



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

ÍDOLOS DE BLANCO

Historia del Tenis Chileno

MICHAEL ALEJANDRO SEGUEL PICUNCHE

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

Categoría: Reportaje Periodístico

PROFESOR/A GUÍA: EDUARDO LUIS MARIO SANTA CRUZ ACHURRA

SANTIAGO DE CHILE

JULIO 2016

*Para Ana y Carlos.
Los forjadores de los triunfos que vendrán.*

Índice

Introducción.....	6
El Ídolo Deportivo.....	9
Capítulo I: Comienza una leyenda	
Un poco de historia	29
El primero de todos	32
La Primera Familia del Tenis.....	33
Los Hermanos Torralva: los primeros ídolos.....	36
Los primeros en Copa Davis	44
Época final para los Torralva	45
Capítulo II: Anita Lizana y el tenis femenino en Chile	
Un juego que también es de mujeres.....	47
Las primeras damas del tenis	49
Anita, la <i>Ratita</i>	52
El camino al éxito	54
Una historia con un final feliz	55
Después de la gloria	61
Últimos años de tenis para la <i>Ratita</i>	62
Capítulo III: El tenis abre sus horizontes	
Décadas donde aflora el tenis	66
Luego de los Torralva	70
Una tercera dupla de hermanos.....	72
El caso <i>Viruta</i>	75
Un <i>Huaso</i> dentro de la cancha.....	78
El retorno de un <i>Huaso</i>	83
Chile vuelve a la Copa Davis.....	84
Capítulo IV: Los aplausos son para Lucho Ayala	
El inicio de un ídolo.....	89
Se abre el cuadro nacional.....	94
La Copa Mitre se vuelve a levantar.....	96
Ayala en Copa Davis.....	98
Un chileno busca la Ensaladera de Plata.....	102

Semifinales en la Copa Davis.....	103
Con Roland Garros a la vuelta de la esquina.....	106
Un gladiador de apodera de Roma.....	109
Buscando la gloria en París.....	112
Del amateurismo a ser profesional.....	118

Capítulo V: Una nueva era para el tenis

El tenis chileno después de Lucho Ayala.....	124
Explota dos figuras.....	133
¿Y usted de dónde viene?	139
Comienza la Era Open: todos son profesionales	141
La Copa Davis vuelve a Sudamérica.....	147
Cornejo y Fillol: una dupla de éxitos	151
Cuando Chile cambia para siempre.....	155
‘Canastito’	157
Un set para la historia	159
¿Sudáfrica en Sudamérica?.....	161
Hacia el sueño imposible: La Ensaladera de Plata.....	162
Aparece el Court Central de Estadio Nacional	163
Un partido fuera de la cancha	165
1976: al borde de la gloria	173
Arriba Pato Cornejo, corazón de chileno.....	176
Luis Ayala como capitán	178
La semifinal con la URSS	179
Una copa inalcanzable.....	181
Cuando el tenis llegó a todo Chile	187

Capítulo VI: El *Biónico* entra en escena

Comienza una nueva historia	190
Un amigo entrañable	194
Todo comienza desde el '77	197
La marca del <i>Biónico</i>	200
De la Zona Americana al Grupo Mundial	202
1985: un año especial	208
Los suecos se quieren ir	210
El partido contra Glen Michibata: el fin de una era	215
Un período oscuro	220

Capítulo VII: Un niño terrible

Cuando un chileno toca el cielo	225
Chile tiene un número uno	228
Un <i>Chino</i> profesional	235
Larry Stefanki entra en escena	238
Tenemos un <i>Top ten</i>	242
Stefanki, otra vez	245
A Ríos no le gusta el pasto	247
Aquel 29 de marzo	254
Honores en La Moneda	259
Cuando el tenis se acaba	261
Los últimos cuatro años	263

Capítulo VIII: Héroes del Olimpo

La figura de un dirigente	271
Un Elefante Blanco	272
Aquel primer partido	273
El rol de las familias	275
El episodio de los “sillazos”	281
Massú y González son el relevo	286
Dusseldorf es tierra de chilenos	288
Polémica vuelta al Grupo Mundial	293
Atenas espera a sus héroes	295
Una familia dividida	307
González y Massú: pilares de un equipo	309
El <i>Vampiro</i> no encuentra el rumbo	312
Stefanki regresa	316
Un <i>Bombardero</i> ataca Australia	318
Cara y sello: González quiere todas las medallas	322
Un Roland Garros lejano	327
Los chilenos siguen luchando	331
Las lesiones y el adiós	333
El ATP no es de Chile	340
La verdad del tenista chileno	342

Conclusiones	345
---------------------------	-----

Bibliografía	35
---------------------------	----

Introducción

A lo largo de la historia del deporte chileno han aparecido una serie de héroes que, de diferentes maneras, marcaron la trascendencia de las disciplinas deportivas más allá de una mera entretenimiento o una actividad para el ocio. En este caso, el tenis, desde que los primeros inmigrantes disfrutaron con este pasatiempo de golpear una pelota y lanzarla a su rival, ha sido uno de los deportes que generación tras generación ha entregado mayores alegrías al país.

Los hermanos Torralva, Anita Lizana, Andrés Hammersley, Luis Ayala, Jaime Fillol y Patricio Cornejo, Hans Gildemeister, Marcelo Ríos, Nicolás Massú y Fernando González. Todos ellos, década tras década, han marcado al país con sus logros deportivos siendo, al mismo tiempo, retribuidos por el público chileno (y en algunos casos a nivel mundial) con loas y alabanzas de gratitud por tanta entrega. Dicho de otra manera, el tenis chileno, mediante el triunfo de una serie de deportistas, año tras año se ha consolidado como el deporte más exitoso de Chile. Es por esto que resulta importante destacar cuál es el rol que cumplen estos deportistas en un país que no tiene una política deportiva clara (más allá de ciertas luces que puede brindar el gobierno de turno) y de éxitos que se han forjado bajo el trabajo de familias, clubes o instituciones que se han llevado todo el peso de la formación de un tenista.

En los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, cuando Massú y González lograron aquellas históricas medallas de oro, tuve mi primer acercamiento a este deporte. Al igual que una generación completa de jóvenes que se acercaron a una disciplina sólo por el simple hecho de imitar a aquellos ídolos que habían conseguido una hazaña. La oportunidad de ser igual a ellos, de transformarse en un héroe, en alguien destacado, motiva día a día a una serie de personas a convertirse en deportistas. Las páginas que aquí se escriben muestran el trabajo y esfuerzo que han desarrollado a lo largo de la historia los mejores tenistas de un país, que se ha beneficiado por la existencia de lo que pareciera ser una tradición tenística que se forjó a través de sacrificios, pero que se ha mantenido en el éxito.

Lo que sigue es una invitación. Un viaje a través de la historia del deporte chileno que, enfocado en el tenis, busca mostrar la realidad de un país, su gente y cómo este se muestra frente a sus deportistas. Aquella relación entre el exitoso y el público que lo sigue. Esta es la invitación a seguir el relato de los más grandes éxitos de un deporte que ha llevado la alegría a su gente. También es un llamado a contemplar cómo aquellos tenistas se convierten en personajes de culto, en seres encumbrados a la categoría de héroes de un olimpo, donde son admirados y reverenciados cada vez que se les recuerda.

Es por esto que la conformación de esta historia está desarrollada a partir de los exitosos. De figuras que marcaran su época. Momentos en que los contextos sellaron el destino de la vida que le tocó afrontar a cada deportista. Porque, evidentemente, no es lo mismo una victoria en 1923, cuando las tecnologías y las comunicaciones estaban en pañales en comparación a una cobertura mediática sobre un suceso en el 2004. Ya se podrá notar de entrada que el triunfo deportivo, a lo largo de esta historia, tendrá similitudes y diferencias.

Aquí, establecemos una historia de los victoriosos. Sin desmerecer el trabajo e hidalguía de aquellos que complementan estos relatos con logros que, por supuesto, no queremos que queden en el olvido. Como sabemos, ellos son parte importante de la historia como el complemento de los que sí llegaron a ostentar la gloria. Con ello, la motivación de estas páginas es descifrar, precisamente, qué es lo que define a un ídolo deportivo; cómo se estructura, cuáles son los factores que lo condicionan. Preguntas que son sólo algunas que se intentarán responder dentro de una cantidad de interrogantes que explican el establecimiento de una figura, que se eleva prácticamente a un nuevo nivel social dentro de la vida de un país. Con este afán, la historia del tenis chileno presentada a continuación busca ser la herramienta que nos ayude a inmiscuirnos en esos parajes lejanos y recónditos de nuestra sociedad, del deporte, de los ídolos y de lo que somos.

Nuevamente la invitación es a viajar por el tiempo, por los recuerdos. Algunos más dulces, otros más amargos, pero que de una u otra manera nos muestran en qué mundo estamos parados. En resumidas cuentas, es un recorrido por la historia del tenis, aquel deporte que tantas alegrías ha entregado a Chile.

EI ÍDOLO DEPORTIVO

Hacia la definición del ídolo deportivo

El deporte marca un espacio político, social y cultural. En este sentido, los contextos de cómo se desarrolla la vida social-política-económica-cultural determinan el crecimiento del deporte en un país y, bajo este mismo escenario, la instauración de disciplinas deportivas que son más populares o masivas que otras. En palabras de MacClancy en su introducción a *Sport, Identity and Ethnicity* “...los deportes son maneras de fabricar en una forma potencialmente compleja un espacio para uno mismo en un mundo social”¹. A esto se agrega que “El deporte no ‘revela’ meramente valores sociales encubiertos, es un modo mayor de su expresión. El deporte no es un reflejo de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como un medio para reflexionar sobre la sociedad”²

Siguiendo en esta misma línea, la construcción del deporte y, por ende, de sus ídolos plantea el desarrollo de un mundo social donde se establecen identidades, representaciones, simbolismos y significados totalmente complejos. Dentro de estos márgenes, se establece la dualidad entre el ídolo deportivo y su determinado contexto: “Los deportes, en suma, pueden ser usados para llenar una plétora de funciones: para definir más agudamente los límites establecidos de comunidades políticas y morales; para asistir en la creación de nuevas identidades sociales; para dar expresión física de ciertos valores y para actuar como un medio de reflexionar sobre ellos; para servir como un espacio potencialmente contestatario para grupos opuestos”³. En resumidas cuentas, “los deportes son los vehículos de investimento de significado, cuyo status e interpretación están continuamente abiertos a negociación y sujeta a conflictos”⁴.

¹ MACCLANCY, JEROME 1996. (ED.): SPORT, IDENTITY ETNICITY (OXFORD: BERG), 4p.

² *Ídem*

³ Op. Cit. 7-8p

⁴ *Ídem*.

Es por eso que cuando se repasa el deporte a lo largo de su historia nos encontramos con una serie de protagonistas que han marcado sus propios mundos sociales. Cada uno proveniente de una atmósfera en que se respira el triunfo y la gloria. Sin embargo, en otras ocasiones es el otro lado de la vereda el que emerge: una derrota honrosa; donde el deportista se consagra luego de una lucha contra su propio destino. En ambos casos, el ídolo logra su consagración en el momento mismo de su victoria/derrota para obtener así la trascendencia. Esta “inmortalidad” depende directamente de la repercusión del logro deportivo. Como se puede apreciar, a medida que nos acercamos a la actualidad, los medios de comunicación masivos toman cada vez más un rol de mayor importancia en un mundo completamente globalizado, en que la información se transmite minuto a minuto y los acontecimientos son retratados al instante por diferentes plataformas a nivel mundial.

El deporte es en sí una práctica cultural masiva. En palabras de Alabarces *“el deporte se instituye en nuestras sociedades (en el mundo) como práctica privilegiada de lo elementalmente humano, lugar donde la diferencia desaparece, el mundo se reconcilia y el conflicto cede...”*⁵. A esto se agrega que en términos masivos *“el deporte es hoy la principal mercancía massmediática, el género de mayor facturación de la industria cultural, el espectáculo de mayor audiencia de la historia de la televisión galáctica”*⁶. Al fin y al cabo el deporte, lugar desde donde se comienza el análisis para determinar qué es un ídolo deportivo, se constituye como un gran sistema eliminador de diferencias, conflictos y clases donde parecieran ser todos iguales. El evento deportivo se establece de esta manera como el submundo en el que se instaura una unidad que arrasa con todas las crisis que pueda estar sucediendo en un país o por ejemplo, el lugar donde *“Los grupos subalternos son capaces de usar los deportes como un medio para resistir (al menos simbólicamente) la dominación que se les ha impuesto. El deporte debe ser visto como una institución a través de la cual la dominación no es solamente impuesta, sino también*

⁵ ALABARCES, PABLO (comp.) 2000. Introducción. Los estudios sobre deporte y sociedad: objetivos, miradas y agendas. En: Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, Buenos Aires, CLACSO, 17p.

⁶ *Ídem.*

*contestada; una institución donde el poder está constantemente en juego”⁷. De esta manera, el deporte se erige, además, como una instancia de manifestación, de reclamo o de “igualdad”. Cada uno de estos factores determina que el deporte sea una de las mayores y más importantes instituciones creadoras de sentido para las masas. Asimismo, el deporte representa una forma de ascensión social donde el deportista tiene la opción de mejorar su *status* dentro de su comunidad, todo esto representado en las relaciones que se establecen en el deporte ya que “... es una válvula de escape que permite a algunos compensar su desigualdad social, mediante una esperanza de promoción social (subir los escalones de la sociedad). Esta función ideológica es hasta tal punto poderosa que permite a menudo enmascarar las profundas desigualdades sociales de clase, que limita las posibilidades culturales de las clases dominadas y explotadas (...) Les ofrece una ocasión para ejercer responsabilidades; es una palabra: la oportunidad de ser más libres”.⁸*

El ídolo deportivo es una construcción social. Se forja bajo los mismos contextos sociales en que se establece como tal. Es una figura colectiva que traspasa el tiempo, es decir, posee trascendencia y que queda en el imaginario colectivo del deporte (en primera lugar) y de los sociedades o mundos sociales (en segunda lugar). Es por eso que “*su camino de vida hacia la fama y el estrellato a menudo es narrado de forma mítica por los medios de comunicación otorgando mayor dramaticidad a los triunfos*”⁹. En este sentido, el ídolo deportivo se constituye como una proyección de una imagen y tendencia de aspiraciones y temores particularmente emergentes en un individuo o un grupo, como comunidad o mundo social marcando así una época histórica determinada. Las disciplinas deportivas, con su **respectiva característica de agonía (referencia Huizinga)**, se establecen como grandes industrias productoras de ídolos. Siguiendo las palabras de Huizinga: “*El que la mayoría de las competiciones de los helenos se realizaran con la mayor seriedad no es*

⁷ Como se cita a Messner en Alabarces, 2000, 19p.

⁸ BROHM, JEAN MARIE 1982. Sociología política del deporte, México, 15p.

⁹ HELAL, RONALDO, 2000. As Idealizacoes de sucesso no imaginário futebolístico brasileiro: un estudo de caso. En: Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, 101p.

razón para separar el 'agón' del juego. La seriedad con que se verifica una competición significa la negación de su carácter lúdico. Muestra todas las características formales, y también casi todas las funcionales, del juego"¹⁰. Héroe que de forma absolutamente mecánica transforma el deporte en un escenario donde desarrollan las visiones y aspiraciones de un mejor futuro para su grupo social. Si bien, en los orígenes del juego, la competencia no era el fin, sino que simplemente el goce que daba realizar la actividad, con el paso del tiempo, el deporte se convirtió en una industria donde el resultado sí importa. Ya no da lo mismo cómo termina una competencia como manifestaba el ideal del *juego* en sus inicios, el espectador también forma parte del posible triunfo o derrota del que compete. Huizinga también aclara esta posición: *"El desenlace de un juego o de una competición es importante tan sólo para aquellos que, como jugadores o como espectadores -si no personalmente, acaso como oyentes por radio o de otro modo-, penetran en la esfera del juego y aceptan sus reglas. Son compañeros de juego y quieren serlo"*¹¹. La modernización de los deportes y el avance tecnológico de los medios de comunicación logran un mayor acercamiento del público a la competencia y, por supuesto, de un mejor rendimiento de los deportistas. A pesar de todos estos adelantos, una de las características esenciales del *juego*, la agonía, se mantiene como una particularidad vital del deporte actual y que se ve acrecentada por el desarrollo antes mencionado. Es una lucha contra un otro. Hay alguien a quien vencer para ganar. Aquí, el *ganar* expresa un objetivo que una vez cumplido se transforma en recompensa. *"Ganar quiere decir: mostrarse, en el desenlace de un juego, superior a otro. Pero la validez de esta superioridad patentizada propende a convertirse a una superioridad general. Y, con esto, vemos que se ha ganado algo más que el juego mismo. Se ha ganado prestigio, honor, y este prestigio y benefician a todo el grupo al que pertenece el jugador"*¹². A esto se suma que *"... el éxito logrado en el juego se puede transmitir, en alto grado, del individuo al grupo"*.¹³ Y con respecto al *instinto agonal* se precisa que *"lo primario es la exigencia de*

¹⁰ HUIZINGA, JOHANES 1931. Homo Ludens, Londres, 70p.

¹¹ Op. Cit. 72p

¹² *Ídem.*

¹³ *Ídem.*

*exceder a los demás, de ser el primero y de verse honrado como tal*¹⁴. Estas aproximaciones son el marco general donde se inserta el deportista que se transforma en ídolo deportivo.

El deporte, tomado como una industria, no tiene como fin la construcción de ídolos deportivos. Estos nacen a través del resultado. Su lugar, su campo de batalla, es el evento deportivo. Este es el contexto específico en que se crea un ídolo deportivo. Las condiciones en que logra una victoria o una derrota son las mismas que lo elevan a la categoría de ídolo. Es por eso que los discursos, medios y otros textos hablan de un relato particular en *“estas narrativas de las trayectorias de vida de los ídolos hacen hincapié en gran medida en las genialidades y la improvisación como lo sorprendente y como características fundamentales para alcanzar el éxito”*¹⁵.

Es una especie de *dios* del deporte y emblema de su mundo social. Esta representación que adquiere el ídolo deportivo no es nueva, ya en el momento en que el deportista entra en participación ya está cumpliendo con una labor identitaria y de representación de una sociedad. O bien, una derrota gloriosa donde el individuo no logra frenar su destino. Es una derrota en lo concreto, pero una victoria en lo simbólico, porque de igual manera como el triunfo transforma al individuo en referente, es la forma en que se gesta esa derrota la que logra emerger de manera potente la lucha, el esfuerzo y la identificación con el pueblo representado. Nunca será lo mismo una victoria que una derrota, pero es precisamente cómo se gesta esa derrota en el marco de un evento deportivo, lo que desarrolla los valores de una sociedad.

Al mismo tiempo estos protagonistas del deporte están *“dotados de talento y carisma, lo que distingue y los diferencia de los demás, estos “héroes” son paradigmas de deseos sociales y a través de la narración de sus trayectorias de vida, una cultura se expresa y*

¹⁴ *Ídem.*

¹⁵ HELAL, RONALDO. Op. Cit. 101p.

se revela”¹⁶. El ídolo deportivo siempre tiene una resistencia frente a su objetivo. Posee obstáculos y desafíos para que la victoria final tenga un sentido aún más dramático. Esto se constituye como un discurso recurrente del héroe del deporte. En casos más drásticos el triunfo del deportista consolida su aparición en un mapa simbólico social donde no sólo destaca dentro de sus pares como deportistas, sino que también representa el ascenso social que lo lleva a un segmento superior del que comenzó en la sociedad. Se establece una opción de movilidad social en el deporte. A partir del triunfo deportivo se crea la ilusión de que se puede “salir adelante”, “ganarle al destino” y “ganarle a la vida” a través del deporte. Evidentemente, esta ilusión está destinada sólo para algunos. *“Es por eso que el héroe siempre tiene que pasar por obstáculos y desafíos para que la victoria final tenga un sentido dramático”*¹⁷.

Así, los individuos logran su consagración. No sólo como deportistas, sino que también como ídolos deportivos. No son todos. Son los elegidos, son únicos. Son los que llegan a instancias decisivas. El ídolo deportivo se transforma en símbolo perfecto del reforzamiento de la identidad nacional de una sociedad, al mismo tiempo, en que el nacionalismo alcance un punto máximo a través del deporte y de este individuo que fortalece lo que somos.

Esto es lo que separa a los ídolos del deporte de los máximos representantes de la música, el cine y cualquiera de las múltiples expresiones artísticas existentes. El ídolo deportivo, es al mismo momento que un símbolo de su mundo social, un héroe con características absolutamente míticas. Los deportistas *“frecuentemente poseen características que los transforman en héroes que en otro espacio raramente suelen incluir esta cualidades”*¹⁸. La clave para que un deportista se transforme en héroe radica en la cualidad agonística del deporte. La condición de lucha, de victoria y de derrota, es una propiedad intrínseca de

¹⁶ Op. Cit. 102p.

¹⁷ SOAREA, ANTONIO 2000. História e a Invencao de tradicoes no futebol brasileiro. En: Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, 109p.

¹⁸ HELAL, RONALDO. Op. Cit. 102p.

cualquier disciplina, ya que “*el éxito de un atleta depende del ‘fracaso’ de su oponente*”¹⁹. Este atributo es completamente esencial a la hora de hablar de deporte. El triunfo radica en las posibilidades de un atleta de vencer a sus pares en condiciones que lo elevan a la categoría de figura de redención de su sociedad. Esto establece la diferencia entre ídolos de diferentes ámbitos y que separa al deporte de los demás sectores en cuanto a espectáculos. Todos los ídolos son figuras y celebridades pero sólo los que se constituyen en el deporte llegan a tener la denominación de ‘héroe’.

Esta condición de héroe marca otra diferencia que separa al ídolo del deporte de otro tipo de celebridades. El ídolo deportivo posee una identidad totalmente colectiva. En otras palabras, el ídolo deportivo no sólo se debe a sí mismo sino que también a su lugar de pertenencia, a las personas que representa, a su contexto social y a las condiciones dominantes de su entorno. Cada uno de estos aspectos, que determinan al atleta en su aspecto más profundo, son a los que debe la identidad y la representación. El héroe se encarga de “redimir a su sociedad”. De cierta manera es por eso que, como veremos más adelante, los gobiernos ven en el deporte un instrumento de difusión de la política imperante en un escenario donde se destaca a un atleta por su condición de deportista exitoso y su figura de vencedor.

Como ya se ha mencionado, el carácter de “unidad” que establece el deporte y sobre todo, la figura de un ídolo deportivo, que se constituye como la representación máxima de esta unión de todos los sectores sociales encarna el apaciguamiento de las masas y, por ende, de un control temporal sobre la sociedad. Es por eso que tampoco es de extrañar la aparición de gobernantes al alero de deportistas que, luego de transformarse en figuras nacionales o mundiales, son felicitados por los poderes oficiales y vanagloriados por las más altas autoridades de su sociedad: “*El hecho que la pobreza o la infancia normal ayudan en la identificación con el hombre común y el talento innato se encuadra en las cosas inexplicables, haciendo que los ídolos sean vistos como seres únicos,*

¹⁹ *Ídem.*

diferenciándolos de los demás”²⁰. Además, “*Es un hecho que los ídolos, tienen que convivir constantemente con el drama de ser dos: el hombre y el mito. Como en el fútbol es común que el jugador tenga un sobrenombre (por el cual es conocido y famoso), podemos decir que, por ejemplo, detrás de las personas Edison, Diego y Arthur, surgieron los ‘superhombres’, Pelé, Maradona y Zico. Notemos que esta ‘esquizofrenia’ inherente al ídolo a esa división en dos personas, una ‘pública-mítica’, otra ‘privada-humana’ puede aparecer explícitamente en los discursos de alguno de ellos como Pelé, por ejemplo, se destaca la diferencia entre ‘Pelé’ y ‘Edson’*”²¹. A esto se suma que “*El héroe tiene que cumplir con otros requisitos tales como la perseverancia, la determinación, la lucha, la honestidad y el altruismo para aferrarse a su categoría*”²².

El ídolo inmerso en la sociedad

El ídolo deportivo es un “motor humano” de significaciones para la población. Es una marca dentro del imaginario colectivo de la sociedad. Al convertirse en figura pública, se convierte también en un referente. El deportista adquiere sus propios códigos. Adquiere su propio lenguaje con el cual se comunica con el resto de la sociedad. Este lenguaje está absolutamente mediado por los medios de comunicación masivos. Estos, a su vez, convierten ese lenguaje en mensajes que son recepcionados por los que ven el deportista en un ídolo. Este lenguaje no sólo es oral, sino que también, gestual y simbólico. Aquí, el comportamiento del ídolo deportivo pasa a ser un elemento del lenguaje que posee el individuo. Lenguaje que permanentemente está sometido a un análisis, cuestionamientos, alabanzas o críticas.

No es sólo el lenguaje de los resultados, de sus marcas o récords sino que el aspecto que más se remarca luego de que el deportista haya logrado la hazaña es que precisamente su vida pasa a ser una “cosa” del público. Su comportamiento posee códigos que son parte

²⁰ Op. Cit. 104p.

²¹ Op. Cit. 105p

²² *Ídem.*

del lenguaje que el referente plantea a su entorno. Es por eso que el ídolo deportivo, como si fuera un cargo, es un puesto que tiene mucha carga simbólica. Por lo mismo, la forma en que se comporta el deportista que ya ha alcanzado el “*Olimpo del deporte*” tiene repercusión en las personas que siguen al ídolo. Ya no es uno más. No es un anónimo que pasa desapercibido.

El ídolo deportivo es el fortalecimiento de lo que somos. Es la representación de un pueblo que ve en el evento deportivo y en la gesta heroica representada en la hazaña una vivencia profunda y festiva, que encarna la sociedad y la refleja a sí misma. Todo esto es parte de una *communitas* nacional donde la figura deportiva representa un clímax de sentimientos, unidad e igualdad. Aquí el nacionalismo aflora al decir que “*La nación no es sólo una experiencia efímera, sino que se convierte en una comunidad de origen y en una comunidad de destino*”²³ (Villena, 1998). A raíz de esto es que el mundo social puede estar “orgullosa” de su *estandarte* deportivo donde se conjugan una serie de valores que de cierta manera “representan” al lugar de origen del ídolo deportivo.

Lo que se refleja es una “identidad gratificante” que se establece en que “*La urdimbre de las identidades nacionales puede considerarse, en esta perspectiva, un proceso de elaboración, difusión y adquisición de estereotipos sociales, de tipos ideales, que cristalizan o condensan, en estado puro, todo aquello que se considera distintivo de ese ‘nosotros esencial’²⁴ que es la nación*”. Es por ello que la identificación se establece de forma inmediata. El deporte puede ser o no un elemento predominante de la sociedad, pero el hecho de que se erija una figura predominante en este escenario implica la prácticamente innata representación desde la sociedad al ídolo y viceversa. Esto es una de los aspectos más complejos en la definición ya que “*la identificación de los individuos con la sociedad requiere la transmisión de mapas cognitivos, los cuales hacen posible -*

²³ VILLENA, SERGIO 2000. Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre “la hazaña mundialista de Italia ‘90”. En Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, 152p.

²⁴ *Ídem*.

*aunque sólo sea de forma precaria- la definición de la singularidad del grupo respecto a sus similares y la conformidad de la solidaridad comunitaria”.*²⁵

Enmarcado en lo que es una hazaña, el ídolo deportivo logra la representación de la sociedad. Esta hazaña es un evento deportivo que la sociedad o pueblo representado asimila como un espacio identitario donde se construye identidad y donde, al mismo tiempo, este pueblo representado se logra ver a sí mismo. En este sentido, sociedad e individuos son uno solo hasta el momento en que el individuo logra la hazaña dentro de este espacio de representación (evento deportivo). En medio de una competencia, el individuo, plasma su esfuerzo, sacrificio y victoria en un triunfo épico (en el mejor de los casos) que instaura la lucha contra todo y contra todos en un contexto en que el talento de un deportista se mezcla con la confrontación que implica la competencia y que lo enaltece como un héroe, un individuo que se destaca del grupo y que aparece como una figura particular dentro de su sociedad y dentro de sus pares deportistas, que lo elevan a la élite deportiva sea nacional o internacional.

Pero al mismo tiempo en que alguien pasa a ser un ídolo deportivo marca un distanciamiento con el grupo al que pertenece. Su sociedad deja de ser la misma y el individuo deja de ser lo que fue antes de su hazaña. El logro, sea victoria o derrota, establece una separación entre la sociedad representada y el representante. El ídolo deportivo, a partir de ahora, se encuentra en un nivel superior. En un *Olimpo* simbólico dentro de su sociedad. Una etapa superior en que dejó de ser como los demás. La hazaña que lo enalteció como un símbolo de identidad y de nación, es la misma, que lo aleja de sus pares como personas o individuos dentro de una sociedad. Se transforma en un tipo ideal, en una clasificación ideal de representación e identificación.

El ídolo deportivo es aquel “*que sintetiza en estado puro el ‘espíritu de la nación’, y que por tanto asume la tarea de representar a ésta frente a los otros (...) Gracia a esta doble*

²⁵ *Ídem.*

vía de representación y ejemplaridad, la 'masa' interpelada desborda ampliamente a los participantes directos, produciendo una identificación profunda... ”²⁶

El ídolo deportivo es individuo y sociedad al mismo tiempo. El ídolo deportivo es una dualidad. Dualidad que lo determina primero como ídolo (individuo) y que separa de la sociedad. El ídolo se escapa del grupo, se separa del resto. Y segundo, esta dualidad de pertenencia lo liga eternamente a su sociedad. De cierta manera, se establece que existe un él/ellos (individuo) y un nosotros (sociedad) que forman un todo. Ellos vienen de nosotros-nosotros somos ellos. Al final de cuentas, es la misma hazaña deportiva que separa al ídolo de la sociedad la que lo une eternamente a ella. *“Metafóricamente quienes lo dan todo en el ‘campo de batalla’, ‘mueren por la patria’. Independientemente del triunfo o la derrota, son los héroes de la patria: a ellos les está reservado el corazón del pueblo, la memoria, el agradecimiento eterno, el museo, las canciones, los poemas, los desvelos, los reportajes, etc. Si los jugadores lo dan todo, incluso las derrotas deportivas se convierten en triunfos morales/cívicos”²⁷*. Esto queda aún clarificado cuando pensamos que cuando el ídolo deportivo gana *“su triunfo es de todos. Su fracaso también, aunque siempre se busquen chivos expiatorios”²⁸*

Los medios de comunicación masivos ofrecen los eventos deportivos como un espectáculo que está demostrado tienen una gran repercusión a nivel social. En este sentido, el nivel social que interpreta el espectáculo a través de los medios asimila el evento deportivo donde se establecen comunidades identitaria, simbólicas y de representación, mediante la cual la sociedad se imagina a sí misma. Así queda demostrado en el caso particular del fútbol, cuando Sergio Villena, analiza la trascendencia de los medios y su contribución a la formación de comunidades e identidades nacionales: *“bajo determinadas condiciones institucionales, ideológicas y tecnológicas, los encuentros de fútbol de selecciones pueden adquirir un carácter de acontecimientos sociales simbólicamente densos, de juego*

²⁶ Op. Cit. 153p.

²⁷ Op. Cit. 154p.

²⁸ *Ídem.*

profundos o de dramas sociales, en los que cada sociedad reflexiona y se imagina- y por tanto constituye- a sí misma”²⁹. El logro deportivo mediado por los canales de comunicación es una vivencia profunda en la sociedad.

Además, nos atrevemos a decir que el deporte se establece como una sola gran institución dentro de la sociedad y por ende, se instaure como una práctica social que genera interminables identidades y que con la constante difusión de los medios masivos de comunicación logra niveles en que se crean figuras particulares y destacadas que logran un éxito y así se instauran como ídolos deportivos a nivel regional, nacional o mundial. Sin embargo, los medios establecen parámetros para determinar qué deportes son los que en cada sociedad son difundidos. No es lo mismo la repercusión que tengo un deporte particular en un país a que lo tengo en otro. La práctica social del deporte, la facilidad que tenga este para ser realizado, el posicionamiento del deporte dentro de cada sociedad y la masividad que se establezcan dentro de cada nivel social son los factores que influyen en que cierta disciplina deportiva sea o no mayor o menor “masiva” dentro de una sociedad.

Otro de los efectos más notorios de la relevancia pública del ídolo deportivo tiene que ver su imagen comercial, la que se establece de forma más evidente en la publicidad. El deporte, como ya lo hemos mencionado, considerado como espectáculo para todo tipo de público establece a sus propios personajes. Pero como en toda obra hay personajes que se llevan todas las luces. Los protagonistas, los ídolos deportivos son la cara visible y artistas principales de cada espectáculo. Ellos llenan estadios, firman autógrafos, son retratados y su figuración pública es de suma importancia. Este artista del deporte se transforma por la publicidad y propaganda en un objeto de consumo por la sociedad. Además, con esta repetición constante de su imagen se transmiten (de manera comercial) valores, deberes y un conjunto de estereotipos a la población que son replicados por esta. En esta especie de culto a la imagen se desarrolla un incesante recuerdo de que está presente la figura del ídolo deportivo.

²⁹ Op. Cit. 145p.

Aún más trascendente es la forma en que el ídolo deportivo logra que “su” sociedad se “destaque” sobre las otras sociedades. Superación simbólica que involucra valores y deberes que se representan en el individuo. Por lo mismo, hacia su propio grupo o sociedad, el ídolo deportivo encarna esos propios valores que representan el deber ser del propio ídolo deportivo y, en general, de la sociedad. Asimismo, las demás sociedades reconocen en el ídolo deportivo una figura que tiene un peso absolutamente masivo. El deportista que en el evento deportivo se erige como un *otro* al que hay que vencer, fuera de aquel contexto de competencia se instaure como una figura que merece respeto, que encarna valores identitarios, que merece un respeto a nivel social y de las diferentes sociedades y al que se le rinde pleitesía. Este reconocimiento plantea en la práctica la ya mencionada posición que posee el ídolo deportivo

Después del ídolo: la Trascendencia

Pero, no solo de su sociedad, a la que pertenece en cuanto a tiempo y espacio, sino que también a las futuras generaciones. Mientras pasen los años se forjará una leyenda en torno al ídolo. Un relato que contará una historia que reclama un protagonista que se termina transformando en héroe. Por eso, la trascendencia que recibe el ídolo deportivo, es el hito más importante luego de su consagración. Pasa a la historia no solo de su sociedad sino que de las sociedades que vienen.

El ídolo deportivo se separa de lo común y se prepara para su recibimiento y los goces y alegrías que merecen lo que representa. Son los honores que merece el héroe que en tierras extranjeras consiguió un triunfo real o simbólico: los reales, como festejos, celebraciones y los elogios y reconocimientos. Este último tipo de honor es el más importante y que juega un papel fundamental en la formación definitiva del ídolo deportivo. Los elogios y el reconocimiento por parte de la sociedad implican la trascendencia del ídolo deportivo. Esto es, un individuo que dejó de ser uno más dentro de su grupo y que ahora está en este *Olimpo* simbólico pasa a la historia de su propio grupo, de su sociedad. El ídolo deportivo,

en el momento exacto en que realiza la hazaña está forjando, literalmente, su historia y la historia de su sociedad. Él es y crea la historia al mismo tiempo. El hecho de su victoria marca un antes y un después en el desarrollo de su pueblo representado, de su grupo, su sociedad.

A través de los medios de comunicación la “leyenda” del ídolo deportivo se va perpetuando. Aquí las figuras del deporte son narradas de generación en generación alargando su vida de representación. *“Como un mito de origen, ese momento es continuamente rememorando y actualizando por los medios masivos de comunicación con un tono de dramatismo notable, con el fin de transmitirlo a la nuevas generaciones”*³⁰. Aquí el deportista es recurrentemente actualizado por los medios de comunicación donde se rememoran sus logros, la repercusión que tuvo, los honores recibidos y por supuesto, todo esto acompañado de cuál es la situación en el momento del ídolo deportivo. Sumemos a esto que *“sus hazañas son narradas una y otra vez en rituales conmemorativos que movilizan las energías psíquicas de las individuos con el fin de inspirarles, esto es, de generar en ellos una profunda identificación con el patrón de comportamiento ideal considerado propio del grupo”*³¹.

Por otro lado, hay que rescatar que casi siempre el recordatorio de cada una de las efemérides de los ídolos deportivos se establece para fines educativos y casi pedagógicos. Rememoranzas que vienen a resolver el problema de la encarnación de valores, esfuerzo, lucha, victoria y gloria hacia las nuevas y futuras generaciones. *“Con fines didácticos que otorguen continuidad a la nación y trascendencia a sus miembros, esos modelos son permanentemente actualizados y transmitidos a las nuevas generaciones. Esos modelos reencarnan continuamente en héroes, próceres, prohombres y otros personajes, los cuales constituyen el ‘centro ejemplar’ de la nación”*³².

³⁰ Op. Cit. 151p.

³¹ Op. Cit. 153p.

³² Op. Cit. 152-153p.

El contexto social, político, económico, cultural donde explota el deportista son los márgenes de interacción, de formación y trato con su respectiva sociedad. Además, representan el carácter con que afrontará la “responsabilidad” de ser un ídolo deportivo y por supuesto, si es que a partir de ese momento cumplirá con las características para poder ser un ejemplo de representación en términos de valores, ideales y deberes. *“El deporte en Chile representa una clara trasgresión a los derechos de los ciudadanos, ya que toda práctica deportiva es determinada por la clase social”*³³. A esto se suma que *“La influencia del discurso sobre el tema deportivo generado en los últimos años lo ha llevado a ser considerado como un efectivo movimiento de masas desde el punto de visto político”*³⁴.

Uno de los casos más representativos a lo largo de la historia del deporte es de aquél que logra el éxito de una serie de penurias, no sólo relacionadas con la práctica de su disciplina deportiva sino que en su infancia, entorno familiar, situaciones de pobreza. Otros casos apuntan a un exceso de riqueza donde el provenir de una familia adinerada provoca en el deportista exitoso la soberbia y prepotencia en su relación con los demás. Algunos factores aparecen desde la parte psicológica, palabras como el autocontrol o dominio de sí mismo son fundamentales a la hora de la superación técnica y emocional del deportista en los momentos de intensa presión. Aquellos instantes en la demostración de una jerarquía que sólo algunos tienen sale a flote y donde se establece la superación de los propios límites del que se transformará en un ídolo deportivo. En palabras de Archetti: *“el deporte pasa a ser así un espejo donde verse y ser visto al mismo tiempo. Estar entre los primeros importará pero, paralelamente, aparecer como el representante de “algo diferente” será un factor importantes de desigualdad. La globalización temprana del deporte no debe verse como un proceso necesario de homogeneización, sino como un espacio en donde producir imaginarios, símbolos y héroes que establezcan discontinuidades. Las reglas*

³³ CORNEJO, MIGUEL 2000. Las políticas públicas y su relación con el desarrollo de la actividad físico-deportiva: el caso de la Comuna de San Pedro de La Paz. En Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, 205p.

³⁴ Op. Cit. 206p.

universales y las prácticas son uniformes pero los resultados impulsan no solo las diferencias sino el pensarlas como tales”³⁵. Es resumidas cuentas, el deporte con la constitución de un ídolo deportivo puede alterar el contexto social en que está inserto el propio deportista. De manera simbólica como en la realidad, el ídolo consigue dar realce a algo que en primera instancia parece no importar. En el deporte nadie pregunta ¿de dónde viene el deportista? ¿cuál es su origen social? ¿es de familia rica o pobre? Estas y otras interrogantes aparecen luego del éxito. Cuando el ídolo deportivo se convierte en tal comienza también la figura pública que necesita responder preguntas de la sociedad que pide saber quién es. Su contexto no le pide eso, ya que sabe la respuesta, pensando en inicio del ídolo deportivo.

El Anti-ídolo

Si podemos instaurar la figura del ídolo deportivo, también es posible definir una antítesis dentro de esta categoría. Como ya hemos mencionado, el deportista cumple con una serie de representaciones, valores y simbolismos con los que se identifica la sociedad a la que pertenece. Esta serie de características, al pertenecer a un individuo (es decir, una unidad, ya que el ídolo deportivo siempre se expresa de forma singular, es por eso que un equipo, en los deportes colectivos, nunca será una figura de idolatría debido a que es una composición de individualidades que cumplen diferentes funciones dentro de un sistema de juego), son constantemente puestas a prueba por el comportamiento y psicología del deportista. Dicho de otra manera, el ídolo deportivo, al ser él mismo el responsable de su triunfo puede cumplir o no con los valores y deberes que se le han “otorgado” por la sociedad. Al encontrarse en este *Olimpo*, puede comportarse o no de la manera en que se lo pide la gente que lo sigue. Es por eso que a menudo escuchamos casos de dopaje, alcoholismo, peleas, drogadicción en deportistas que supuestamente deben cumplir con una condición de “perfección” que les es constantemente recordada tanto por los medios

³⁵ ARCHETTI, EDUARDO 2001. El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino. Fondo Cultura Económica, Buenos Aires, 14p.

de comunicación especializadas como por la sociedad en general. El Anti-ídolo, refiere a aquel que ha alcanzado el nivel deportivo suficiente para ser idolatrado pero, que por su comportamiento, dista mucho de las mencionadas “exigencias” para cumplir con los valores que tiene su “cargo”. En palabras de Brohm: *“El sujeto deportivo, y este constituye la conciencia de la mayoría de los deportistas, es el sujeto que se ha producido él mismo. Él es causa de él mismo. No debe nada a nadie”*³⁶ y a esto se agrega que *“toda su personalidad, su lugar, son debidas a su propia actividad voluntaria, a su dura y paciente labor”*³⁷. En estas condiciones se expresa que la libertad que adquiere el ídolo deportivo, es comparación con otros estamentos de la sociedad. Aunque la mayoría de los deportista debe cumplir con la disciplina que la actividad en que compite le indica por una cuestión evidentemente rudimentaria, las reglas que debe cumplir a nivel social no son necesariamente “obligatorias” a los ojos del ídolo deportivo. Como el deportista idolatrado sabe de su condición, aunque esté constantemente observado por si su conducta es acorde o no a la de un ídolo, las posibilidades de que cometa un “error” es la misma que la de cualquier persona. Es precisamente esta condición de ídolo deportivo y de figura pública la que puede condenar las actuaciones del deportista tanto dentro como fuera de la cancha. Se establece el ídolo deportivo como un modelo para la sociedad. Es por eso que se puede mencionar que en el caso particular de Chile *“...el ídolo era vigilado constantemente y se le exigía una coherencia total y casi sobrehumana. No se le permitía ningún desfallecimiento y debilidad (...) En ese mismo sentido, su vida privada no era materia del escrutinio público y si llegaba a saberse algo de ella que atentara contra su estatuto moral, más bien los medios de comunicación tendían a tapar el hecho, para mantener al ídolo incólume en cuanto a figura pública”*³⁸. Interpretación que realiza Santa Cruz, ante el caso del atleta y medallista olímpica, Manuel Plaza y el trato recibido por los medios de comunicación en la década del '20. Contexto que también podemos ver hoy, pensando en el rol de modelo que cumplen las figuras del deporte, aunque con la salvedad de una

³⁶ BROHM, JEAN MARIE 1982. Op. Cit. 51p.

³⁷ *Ídem.*

³⁸ SANTA CRUZ, EDUARDO. Ídolos deportivos y espacio público a comienzos del siglo XX: el caso de Manuel Plaza. Manuscrito, 5p.

prensa que en vez de proteger, son los encargados de sacar a luz los escándalos que envuelve la vida del deportista.

Volviendo a la individualidad del ídolo deportivo, su libertad se establece de manera totalmente arbitraria. Él es el que toma sus decisiones y, en el caso del anti-ídolo, se sale de los márgenes que se le han impuesto. *“La libertad del sujeto deportivo, que es a menudo, que es a menudo expresada por los campeones de formas muy concretas, es la libertad de realizarse en un valor deportivo que le define plenamente, ya que depende estrictamente de él”*³⁹. A esto se adhiere que *“el sujeto deportivo tiene una posición social por su capacidad deportiva, sus méritos personales, que no corresponden necesariamente a su situación de clase, a su lugar en el proceso de producción (...) ha escapado momentáneamente a su condición de todos los días para acceder a una situación que le valoriza en una esfera en la que ha sido realizada”*⁴⁰.

Son las características del ídolo deportivo, su hazaña, su contexto, la relación con la sociedad y el comportamiento que tiene lo que determina el valor agregado que posee el deportista tanto en la disciplina que practica como por la comunidad a la que representa. Al final, la libertad de decisión encuentra un espacio dentro del ídolo deportivo. Sólo él es encargado de mantenerse en su estatus o salirse totalmente de lo que establece la sociedad.

³⁹ BROHM, JEAN MARIE 1982. Op. Cit. 51p.

⁴⁰ *Ídem.*

Capítulo I: Comienza una leyenda

Un poco de historia

Es el año 1882 y el inglés William Cox instaura la primera cancha de tenis en Chile. La cuesta las Zorras, que comprendía en esa época el camino de Valparaíso a Santiago, fue el lugar escogido para iniciar una práctica que pocos años atrás había sido iniciada en Inglaterra. *"En el actual sector de San Roque, por donde pasaba el antiguo camino que unía de Valparaíso a Santiago, aún quedan vestigios de un suelo rojizo, con planicies resguardadas de los vientos. Fue allí donde William Cox, un naturalista inglés -hijo del doctor Nataniel Cox, creador de las clínicas privadas en Chile-, estableció en 1882 la pista del Lawn Tennis..."*⁴¹

Estamos a finales del siglo XIX y principios del XX. Una etapa marcada por la inmigración (principalmente de ingleses y alemanes) quienes ven en el puerto de Valparaíso y en Chile una oportunidad de negocio, desarrollo y crecimiento económico. *"El perfil de los primeros ingleses que llegaron... era bastante homogéneo, ya que se trataba principalmente de técnicos y administrativos capacitados o ex navegantes que se quedaban en tierra para incursionar en los negocios"*⁴². Sumado a esto, los lugares altos de la Quinta Región (particularmente Valparaíso y Viña del Mar), sus cerros, eran los lugares favoritos para estos extranjeros que pertenecían a la incipiente clase alta chilena. Misma razón por la cual no es de extrañar que las primeras canchas de tenis fueran en esta región y en sectores altos que los alejaban del resto de la población.

Pero había otro motivo aún más determinante para este asentamiento en zonas altas: la delincuencia y *"La escasa seguridad existente en el plan urbano, particularmente de los sectores de El Puerto y El Almendral. Ya a mediados del siglo XIX, el teniente naval inglés Federico Walpole daba cuenta de esta situación con un descarnado estilo: "Dado el*

⁴¹ CAVALLA, MARIO 2006. Historia del Tenis en Chile (1882-2006). Santiago, Ocho Libros Editores, 23p.

⁴²Óp. Cit. 24p.

carácter cosmopolita de la población -formada por las escorias de todas las naciones- las calles son inseguras durante toda la noche y algunas resultan peligrosas hasta de día. Los asesinatos son frecuentes y rara vez reciben sanción".⁴³

Panorama preocupante que mostraba una dura realidad y que contrastaba con las diferentes necesidades que existían en la población, pero que no impedían el desarrollo del tenis que, como se puede notar desde un principio, era un deporte muy poco cercano a los sectores medio y bajos. Como todos los otros *Sports* de la época, era considerado un pasatiempo dentro de las clases más acomodadas de la sociedad chilena de finales del s. XIX y principios de siglo XX.

En lo que respecta al tenis, no pasó mucho tiempo para que se empezara a masificar la construcción de más canchas, las cuales se instauraron, como ya dijimos en Valparaíso, pero también en Santiago. En la capital, la primera cancha de tenis estuvo en Huérfanos con Estado: *"la cancha pertenecía al Círculo Unión Central, creado en 1888 y entre cuyos socios figuran influyentes políticos, aristócratas e intelectuales, como Carlos Campino, Manuel Foster Recabarren, José Manuel Larraín, Jenaro y Joaquín Prieto. El exclusivo club tuvo corta vida, ya que fue destruido por un incendio tres años más tarde".⁴⁴*

De ahí en adelante, la expansión del tenis tuvo un auge significativo. Después del incendio que afectó al Círculo Unión Central, apareció una cancha de baldosas rojas en el Club Hípico. Lugar que, además de la disciplina ecuestre, dio espacio al desarrollo del tenis. Sin embargo, se tuvo que esperar hasta 1892 para que existiera una cancha que realmente cumpliera con las exigencias que demanda este deporte. Ubicada en el interior de las pistas de carrera, esta cancha, fue un modelo a seguir para las próximas superficies tenísticas. Además contaba con agradable infraestructura: se habilitó un chalet desarmable, una laguna y una gran pérgola que invitaban a las clases acomodadas a un apreciable ambiente

⁴³ *Ídem.*

⁴⁴ Op.cit 28-29p

para la vida social. A esto se sumó que *"Como el espacio en el Club Hípico se hacía pequeño, a instancias de Carlos y Arturo Cousiño, el directorio de este hipódromo cedió un espacio en el Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins, a cambio de que el terreno se mantuviera hermoseado con jardines y que sus socios dispusieran de facilidades de acceso para el público."*⁴⁵

Al igual que en la actualidad, los socios pagaban una cuota (que en este caso era trimestral) para ocupar las instalaciones de la cancha. De a poco el tenis comenzaba a ser conocido y practicado por las clases más acomodadas. En una época en que no existía la radio y menos se pensaba en la televisión, la incipiente prensa escrita de la época era la que cubría las actividades deportivas de este período.

El 6 de noviembre de 1904, es un momento que marca la consolidación de los espacios que brindan vida al naciente tenis criollo. Ese año se firman los estatutos del Royal Lawn Tennis club que al siguiente año, pasaría a llamarse Santiago Lawn Tennis Club *"el cual eligió como presidente a Arturo Lyon Peña, quien tuvo dentro de su directorio a Gerard Lowther, ministro de Inglaterra; Luis Subercaseaux Errázuriz, uno de los fundadores del Club Hípico, Carlos Bezanilla y Vicente Edwards"*⁴⁶ Lugar de mucha representación política y que contaba con importantes personajes extranjeros, en los más altos cargos del club ,demostrando la influencia inglesa que ya hemos mencionado.

Establecidas las bases generales de los primeros clubes de tenis en Valparaíso, Viña del Mar y Santiago, fue precisamente en la capital donde comienza a instaurarse los aires de la competencia y esto porque fue el Club Santiago el escenario de lo que será más adelante el primer Campeonato de Chile en 1911. La instancia congregó a importantes jugadores *amateur* de todo el país quienes dieron los primeros raquetazos en busca del lograr el título de campeón de Chile. Aunque no se entregaba dinero, sí había trofeos para los primeros

⁴⁵ Op. Cit 29p.

⁴⁶ Op. Cit 29-30p

lugares. *"El primer campeón nacional fue Erich Lange, un jugador oriundo de Concepción, que ya había competido en Bremen, Alemania, quien sorprendió a todo el mundo con su estilo de fondo (de cancha) que complicada a sus adversarios. En la final, que tuvo lugar el 20 de marzo, en las instalaciones del Club Santiago, el penquista venció a Luis Harnecker, del club anfitrión, por 6/2 y 6/2".*⁴⁷

Esta primera instancia de competición se consolidó en la década del '10, y traería consigo a los primeros campeones del tenis nacional: el belga Harold Bernard (1912, 1913) y Lucio Villegas, el primer chileno en ganar este campeonato (1914) cuando pasó a llamarse Copa Alemania y se disputada en el club Riege des Deutschen Turnvereins, en Quinta Normal.

El primero de todos

Luis Harnecker fue el que se consolidó como uno de los primeros campeones que marcaron los primeros instantes del creciente tenis chileno. El Club Santiago fue el anfitrión del nacimiento (ahora de manera oficial) del Campeonato de Chile en 1915 que, como sus antecesores, reunía a las principales raquetas nacionales. Harnecker logró el tetracampeonato chileno ganando consecutivamente desde 1915 a 1918. Como uno de los primeros referentes del tenis nacional, se encargó de su difusión, reglamentación y organización. Además ganó 8 veces el Campeonato de Tenis Ossandón que se disputaba en la veraniega localidad de Zapallar, precisamente en la cancha del alcalde de la comuna, Carlos Ossandón, ubicada en la parte trasera de su casa.

Casi terminando la primera década del siglo XX, Luis Harnecker regresa a Chile luego de concluir sus estudios de ingeniería en Alemania. Conocimiento que le sirvió en más de alguna oportunidad pues, en 1915 era el representante en Chile del Grupo Schindler, de origen germano, dedicado a la construcción de ascensores en nuestro país y que, en esa época, buscaba consolidar sus primeras edificaciones en Valparaíso. El 25 de abril de 1925

⁴⁷ Op.cit 31p.

se inaugura el primer funicular en el cerro San Cristóbal que fue obra de Harnecker, quien en compañía de Ernesto Bozzo diseñaron esta construcción que, según el mito urbano, fue la primera obra pública bajo el mando del presidente Arturo Alessandri Palma quien había regresado a Chile luego de su forzado exilio. Siete años más tarde construye la primera escalera mecánica del país en los Almacenes Oberpauer de Santiago de la mano del grupo Schindler. Además, fue un hombre siempre ligado al deporte. El tenis no fue su única pasión, también lo era el golf. En 1932, a la par de un grupo de amigos del Club de Golf Los Leones de Santiago, funda el Club de Golf de Papudo. Deporte y lugar ideal para las vacaciones en la costa.

En 1920 se funda la Asociación de Lawn Tennis de Chile, el primer registro de lo que hoy es la Federación de Tenis de Chile y su primer presidente fue Luis Harnecker. Bajo su mandato se instauraron las reglamentaciones generales del tenis nacional a partir del 1 de agosto de 1922. Harnecker encarna en este período al *"original sportsmen, de origen inglés o aristocrático, que jugaría un papel muy importante en la difusión de la actividad, en crear las primeras organizaciones y en educar en sus técnicas y normativas..."*⁴⁸

Al año siguiente, sería parte de la delegación que consiguió la primera Copa Mitre para nuestro país. En los siguientes años, Harnecker seguiría ligado al tenis como jugador y participando activamente de este deporte y, por supuesto, de la construcción de ascensores.

La primera Familia del Tenis

En las primeras etapas del tenis criollo las familias más acomodadas del país eran las que tenían mayor acceso a los deportes. Claramente, el tenis era uno de esos deportes en que, hasta el día de hoy, los implementos necesarios para poder jugarlo son caros. La raqueta,

⁴⁸ SANTA CRUZ, EDUARDO 2005. Los Comienzos de Nuestro Olimpo. Los deportistas como nuevas figuras pública en las primeras décadas del siglo XX. Proyecto Fondecyt N°1050150, Santiago, 14p.

pelotas y vestimenta en la primera parte del siglo XX tenían que ser pedidos a manufactureras en Inglaterra quienes, diseñaban y confeccionaban las herramientas para que los primeros jugadores se lucieran en una cancha de tenis. Las principales marcas, lógicamente eran inglesas, siendo las más valoradas Slazenger; Ayres; Eventail; Driva y Paton. *“Pese a la distancia, las últimas innovaciones reglamentarias y tecnológicas seguían llegando desde Europa, donde los ingleses comenzaron a exigir a las federaciones la utilización de bolas Slazenger, la misma marca que se sigue usando en Wimbledon, como una forma de estandarizar los elementos del juego. En las raquetas no hubo imposiciones y quedaron a la libre elección de los jugadores.”*⁴⁹

En ese contexto asoma una familia que sería gran propulsora del tenis en Chile, siendo las regiones Metropolitana y Valparaíso las más beneficiadas. No sólo se caracterizó por la organización de torneos sino que también en la preocupación por el espectáculo que rodea el tenis y el deporte en general: la familia Ossandón.

Protagonistas dentro y fuera de la cancha esta familia estuvo en torno a la difusión y propaganda del tenis, siempre ligados a la raqueta y la pelota.

*“Todo era serio en ese tenis, hasta los fabricantes de raquetas, que las elaboraban de una en una. Desde Valparaíso iba el pedido al socucho londinense, de donde respondían: ‘Comenzamos a fabricar un racket para usted dentro de tres meses’. Las vestimentas eran rigurosas y las mujeres usaban faldas hasta el suelo, con la cintura muy estrecha y blusas infladas. Las llamaban ‘relojes de arena’ (hour-glass-girl)”*⁵⁰.

Palabras de Carlos Ossandón Guzmán en *Diario de un Tenista*, donde manifestaba las primeras sensaciones con respecto a este deporte que ingresaba a Chile y que veía con cierta sorpresa los reglamentos que implica: utilización de raqueta y la vestimenta.

⁴⁹ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 37p

⁵⁰ OSSANDÓN, CARLOS, 1957. Diario de un tenista, Santiago, Editorial del Pacífico, 176p.

Desde Zapallar la familia Ossandón comenzó a incorporar al tenis, literalmente, como el deporte de la casa. Como hemos mencionado, en la parte trasera del hogar de Carlos Ossandón Barros, alcalde de Zapallar, se ubicaba la cancha de tenis familiar. Escenario perfecto para organizar los torneos donde participaron jugadores de todos los clubes aledaños y de Santiago. El dueño de casa no dejaba nada al azar. Cada detalle era verificado por este organizador de torneos y competencias. Así lo relata su hijo, Carlos Ossandón Guzmán, sobre el campeonato de Zapallar de 1917, el primero que contó con tribunas para los espectadores: *“Una enorme concurrencia sigue lo pelotazos desde las tribunas y desde las ventanas de la vecindad. Mi papá no los ve, tan atareado anda de un lado a otro; tiene que vigilar el cambio de pelotas, las toallas de la casucha del baño, los refrescos. Es el alma del campeonato; ha regalado todo: las pelotas, las lindas copas de plata (...) el alojamiento y la buena mantención de fotógrafos y periodistas”*⁵¹.

Un hombre dedicado al tenis, y cómo no, si ese primer torneo de 1917 tuvo en la final al propio Carlos Ossandón frente a Lucio Villegas y contó con la presencia del presidente de la República: *“Entre los asistentes estuvo el mismísimo Presidente de la República, Juan Luis Sanfuentes, quien llegó en un auto marca Hudson directamente desde Santiago”*⁵²

El diario *La Unión* de Valparaíso destacó la participación de la autoridad máxima en un evento deportivo ya que *“constituye para todos los deportivos del país un honor y un estímulo. Su Excelencia se acerca a las reuniones deportivas al estilo de lo que se hace en los grandes países. El amparo de la autoridad asegura la estabilidad del tenis”*⁵³. El deporte blanco comenzaba a tomar forma para los logros que prontamente llegarían.

⁵¹ Op. Cit. 44p.

⁵² CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 37p.

⁵³ *Ídem*.

Los Hermanos Torralva: los primeros ídolos

1916 es el año que marca un antes y un después en el tenis nacional de inicios del siglo XX. Ese año aparece una dupla de hermanos que darán un giro en el devenir del tenis chileno consiguiendo importantes triunfos nacionales y sobre todo, internacionales: los hermanos Torralva.

“Pero, a la vez que el tenis, a pesar de su carácter más elitista socialmente hablando, aportará también con campeones capaces de movilizar sentimientos colectivos más allá de sus estrechos límites, es indicativo que, como hemos sostenido, la apropiación masiva y popular del deporte lo instaló en la sociabilidad nacional cruzando todo el espectro social”⁵⁴.

Un ídolo deportivo es un líder. Una persona que representa identidad. Desde donde las personas sienten una representación: “yo me veo reflejado en él”. El ídolo es parte de la sociedad y la sociedad es parte de él. Un ídolo deportivo es lo que muchos quieren lograr pero que pocos logran ser. Un “elegido”, que a través de un triunfo épico consigue destacar dentro de una masa de deportistas y consagrarse como lo mejor. Como un exponente de lo mejor de la sociedad. Hablamos de la aparición de una persona que se transforma en personaje. Un deportista que se transforma en un referente a nivel nacional. Esto porque *“... el deportista asume las condiciones del héroe mítico, debido al carácter agonístico de lucha, de triunfo y de derrota que es propio del universo de los deportes. Por ello, solo los ídolos deportivos pueden a llegar a ser héroes, más aún si esta lucha muchas veces se da en términos de representación de una colectividad nacional, regional o clasista.”⁵⁵* Por eso es que el camino de los hermanos Torralva encaja en esta definición. Ellos, no venían precisamente de una clase popular pero, sí encarnan valores que el deporte entrega a quienes lo practican. Y la victoria en la Copa Mitre de 1923 ganándole en la final a

⁵⁴ SANTA CRUZ, EDUARDO. Op. Cit. 19p.

⁵⁵ SANTA CRUZ, EDUARDO 2011. Ídolos deportivos y espacio público en Chile a comienzos del siglo XX: el caso de Manuel Plaza. Manuscrito, 1p.

Argentina, favorito, local y bicampeón del torneo; fue el gran salto a nivel de resultados tenísticos que los dejó con un lugar a parte en la historia del tenis chileno. Así lo menciona la revista deportiva de la década del 20', *Los Sports*, que se refiere al recibimiento de los hermanos Torralva luego de este logro para el deporte nacional:

“La forma extraordinaria y cariñosa con que se recibió a la delegación a su vuelta a Argentina, fue la prueba más evidente del enorme júbilo que había despertado este triunfo. Digno es de notar el hecho de que a la fiesta ofrecida en las canchas del “Club International” en honor de Luis y Domingo Torralva y Carlos Ossandón, concurrió a ella nuestro Primer Mandatario y varios de los señores Ministros”⁵⁶. (Los Sports,

Domingo y Luis son hijos de Severino Torralva y de Candelaria Ponsa. Nacieron el 20 de enero de 1900 y el 13 de marzo de 1902 respectivamente. De familia ligada al deporte, Severino era el más entusiasta y cercano al tenis, siendo considerado un referente por sus pares. Fue el impulsor perfecto para que sus hijos entraran en este deporte. Domingo comenzó a jugar tenis en 1916 como socio del Club Internacional y, al año siguiente, se sumó su hermano.

De ahí en adelante Domingo, dos años mayor que Luis, se destacó primero ganando importantes competencias interescolares, mientras estudiaba (al igual que su hermano) en el Instituto Nacional. *“Domingo Torralva se hizo conocido luego de ganar la primera final del torneo Interescolar a Carlos Ossandón, tras lo cual las crónicas destacaban que tenía un 'juego completo, salvo el servicio. Remacha y coloca bien las paralelas. Toma mal el drive, pero arriba golpea con seguridad y rapidez. Le pega al fondo cerca de la línea de base”⁵⁷. Un jugador innato más para el doble que para el singles.*

⁵⁶

⁵⁷ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 38p

El menor de los Torralva aparece después. "*Luis Torralva [...] aprovechó de inmediato la brecha abierta por su hermano Domingo, luego de derrotarlo sucesivamente en dos de las finales importantes disputadas en 1919: la del Club Internacional y la del Campeonato de Chile. "Luis Torralva es estupendo y magistral. No hace locuras ni cosas para la galería como su hermano. Actúa siempre con calma y esperando el momento para rematar. Domina, es completo y agréguese a su maravilloso juego, un aguante asombroso. Llegará a ser campeón de Sudamérica', pronosticó el mismo Carlos Ossandón*"⁵⁸.

Vaticinio más que acertado de lo que vendría después. En el verano de 1920 Luis se proclama campeón del torneo de Papudo y al año siguiente en compañía de su hermano comienzan la participación chilena en la Copa Mitre. Un sudamericano de tenis, que tenía a Chile y a esta pareja de hermanos como protagonistas. Junto a ellos el dirigente Luis Harnecker, presidente de la Asociación de Lawn Tennis de Chile y capitán del equipo, además de los tenistas Oscar Müller y Carlos Ossandón. Llegaron en octubre de 1921 a Buenos Aires gracias al tren trasandino y un vagón especial dispuesto para ellos. "*La Copa Mitre fue donada por el empresario textil Luis Barolo, como una manera de incentivar la práctica del tenis y ante la imposibilidad de que los países de la región participaran de la Copa Davis, que había sido creada en 1888, pero que en ese tiempo se circunscribía a Europa, Estados Unidos y Australia*"⁵⁹

El Buenos Aires Lawn Tennis fue el escenario de la estrepitosa derrota del equipo chileno 4-1 frente a Argentina. "*Esta derrota del equipo representativo de Chile se debió en gran parte a la diferencia de canchas. La cancha de tennis argentina es de ladrillo molido y los tiros fuertes, que son los favoritos de los hermanos Torralva, pierden mucha potencia. Nuestras canchas, que son de baldosas, se prestan admirablemente para la actuación de aquellos que posean los tiros fuertes y no así para los que tienen costumbre de actuar en*

⁵⁸ *Ídem.*

⁵⁹ Op. Cit. 40p.

las de ladrillo molido”⁶⁰. Así la revista deportiva justificaba la aplastante derrota chilena frente al combinado local.

Tropiezo que fue compensado a la semana siguiente cuando los visitantes eran los argentinos. Oportunidad perfecta para que el Campeonato de Chile y la cancha de baldosas del Club Hípico fueran el escenario idóneo para la revancha chilena. En la final, Luis Torralva se enfrenta a Carlos Morea uno de los puntales del equipo argentino. Victoria del menor de los Torralva en un partido épico. Lo perdía 2-1 en el parcial, y lo dio vuelta para llevarse el título en 5 largos sets que lo consagraron campeón frente a la atenta mirada de más de tres mil personas que lo fueron a apoyar en uno de los encuentros más esperados de la época.

En 1922, se vuelve a disputar la Copa Mitre en Argentina siendo el triunfo favorable a los trasandinos quienes aprovecharon las condiciones de su localía para asegurar el primer lugar de la competencia. Aunque Chile no se quedó con las manos vacías: Luis Torralva tuvo una importante participación consiguiendo el título en individuales venciendo en la final, nuevamente, a Carlos Morea. Un año después así lo retrataba la revista *Los Sports*:

*“Nuestro representante, luciendo un juego de rapidez asombrosa, fue anotándose los ‘sets’ de reglamento hasta obtener tan anhelado título. El triunfo del chileno fue justamente aplaudido y apreciado por todos los asistentes”*⁶¹

Fue en octubre 1923 cuando los hermanos Torralva dan el gran salto. Se disputaba una nueva versión de la Copa Mitre en Argentina. En el campeonato participaban los locales y campeones vigentes; Chile, en su condición de finalista y favorito; Brasil, precedido por la fama obtenida luego de su triunfo en las Olimpiadas Latinoamericanas de Río de Janeiro; Uruguay, que en la primera versión del sudamericano puso en aprietos a Chile y Paraguay, quien completaba el *fixture* inicial. Argentina se había asegurado su lugar en la

⁶⁰ *Los Sports*. Año 1. Número 13, Ed. 8 de junio de 1923.

⁶¹ *Ídem*.

final por ser el actual campeón del torneo. Chile debutaba ante Paraguay y de ganar esperaba rival del duelo entre brasileños y uruguayos. Con la deserción de Brasil y Paraguay, el camino quedó allanado para el elenco chileno.

Había gran expectación por el duelo entre chilenos y argentinos que ya se había transformado en todo un espectáculo. Un clásico. Pero la sorpresa fue más que grata cuando al segundo día de competencia el equipo chileno había asegurado el triunfo por un cómodo 3-0 en singles y dobles, consiguiendo el campeonato. Los hermanos Torralva se habían consagrado campeones de la Copa Mitre, en Argentina, de visita y con el peso de haber perdido en dos ocasiones previas frente a los trasandinos.

Con esto, Chile lograba su primer triunfo tenístico fuera de sus fronteras. La prensa y la población celebraron este triunfo. A su llegada a tierra chilena vía tren trasandino a la Estación Las Cuevas *“los esperaba una delegación oficial y conjuntos folclóricos. Más tarde los recibió el Presidente Alessandri en La Moneda y hubo numerosos banquetes y celebraciones”*⁶². Y la prensa santiaguina escribía: *“Una sacudida de enorme entusiasmo ha despertado el alma de Chile entero al conocerse la victoria que los adalides del racket conquistaron en las arenas de la metrópoli bonaerense... Tenemos el derecho de escalar los peldaños de una figuración destacada en el concierto deportivo mundial”*⁶³. Esta efervescencia por un favorable resultado internacional terminó con el primer recibimiento de un deportista en el Palacio de La Moneda. Nunca antes se había hecho una recepción de tal magnitud a un deportista. Los Torralva eran los primeros en ser atendidos con tales honores luego de su llegada de Argentina.

A esto se suma que *“El hecho de enfrentarse y vencer, tras la gloria del título del campeón, va a movilizar hinchas y simpatizantes de manera masiva”*⁶⁴ A pesar de que el tenis no era un deporte popular y la gente que lo practicaba no pertenecía a sectores bajos,

⁶² MODIANO, PILAR 1997. Historia del deporte chileno. Orígenes y transformaciones 1850-1950. DIGEDER, Santiago, 123p.

⁶³ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 41p.

⁶⁴ SANTA CRUZ, EDUARDO 2005. Op. Cit. 3p.

el triunfo de los Torralva tuvo una importante repercusión ya que *“Hay otros (deportes) que se mantendrán durante décadas (e incluso hasta la actualidad) en círculos estrechos y excluyentes de élite, desafiando incluso los procesos de modernización de distinto sello que vive el país durante el presente siglo [...] (deportes) que si bien se amoldaron a los cambios y transformaciones de los grupos dominantes, ello se efectuó sin abrirse al resto de la sociedad, con la única excepción del tenis que, al ser cooptado por la TV en los años ‘60- ‘70 logró un cierto nivel de masificación”*⁶⁵. Por su parte, *Los Sports*, se refirió de esta manera al logro de los Torralva: *“No podemos decir todavía que el tenis sea un juego popular. Dentro y alrededor de sus canchas, no es mucha gente la que acude. Y es que su práctica impone algunos desembolsos: fuertes cuotas para el sostenimiento de los campos deportivos y un regular ítem para adquirir los arreos tenísticos.”* Luego se agrega que: *“Esto no es tan económico ni tan sencillo como tomar una pelota de football, irse al Parque Cousiño y entregarse a un activo ‘shotear”*⁶⁶.

Pero esta cercanía del tenis a la masividad y, por qué no, a la espectacularidad en los inicios de la década del ‘20 tiene que ver con que *“La identificación con el ídolo por parte del hincha es tan profunda que, estimula estructuras colectivas e individuales tan decisivas que va mucho más allá de una simple consideración racional”*⁶⁷. Además, la propia revista *Los Sports*, ante los resultados deportivos y la buena organización en la interna del tenis, menciona que *“Hemos dicho que el tenis no es un deporte popular. Esto no quiere decir, naturalmente, que sus adeptos sean escasos. Al contrario. En todo el país se le práctica. Y desde la Pampa salitrera hasta la región de los lagos, el país se encuentra sembrado de casetas pintorescas, rodeadas de flores y verduras, y en medio de esos paraísos en miniatura, la cancha alegre, pulida, impecable”*⁶⁸. Descripción típica de lo que rodea una cancha de tenis en las primeras décadas del siglo XX.

⁶⁵ Op. Cit. 7p.

⁶⁶ *Los Sports*. Año 1, número 33, Ed. 26 de octubre de 1923.

⁶⁷ SANTA CRUZ, EDUARDO. Op. Cit. 13p.

⁶⁸ *Los Sports*. Año 1, número 33, Ed. 26 de octubre de 1923.

De igual forma en la revista *Los Sports*, Luis Harnecker, máximo dirigente del tenis chileno se refiere a lo logrado por estos tenistas: “*El resultado no ha sido sorpresa; era esperado en vista de la magnífica performance de los hermanos Torralva. El único temor que teníamos era que, debido a que sólo fueron tres jugadores para luchar contra tantos, no llegaran a las finales lo suficientemente frescos para obtener los puntos decisivos (...) El resultado del día domingo deja en evidencia la circunstancia de que ya los hermanos Torralva no estaban en las mismas condiciones que al presentarse el día viernes, pues el desgaste, tanto físico como nervioso del partido de dobles jugado el sábado, y que fue muy largo y muy reñido, ha tenido que influir poderosamente en su capacidad y pujanza. Lucho debió ganar más fácilmente a Hortal, y Domingo, con un día de descanso, debió ganar también a Boyd*”⁶⁹. Reacciones frente a lo ocurrido en el Buenos Aires Lawn Tennis Club que vio a los hermanos Torralva triunfar en suelo argentino. Claramente las esperanzas del tenis chileno estaban puestas en esta pareja que a temprano edad estaban dando sus frutos y, según los entendidos, debía estar dentro de los hechos más importantes del deporte nacional. Así lo destaca J. Alberto Sánchez, presidente del Santiago Lawn Tennis en 1923, quien también expresó su opinión en *Los Sports*: “*El triunfo de los Torralva es para escribirlo en la historia del sport chileno con letras muy gigantes, por no decir de oro, por ser ya muy generalizado y vulgar. Digo con letras muy grandes para que lo lean todos y sepan que para ser campeones hay que ser como ellos; caballerosos, constantes con el trabajo y sobrios; nada de farsas ni de egoísmos. Necesitamos este ejemplo para que sea imitado por muchos que pueden llegar a su altura. Con esta victoria, los deportes en general y especialmente el tennis, van a tomar nuevo impulso. Ojalá que los chilenos hagan sonar algo más el nombre de nuestra Patria en los próximos torneos internacionales*”⁷⁰.

Según la opinión de Sánchez, este logro deportivo era ejemplo perfecto para mejorar, no sólo el tenis, sino que el deporte chileno. Estos ídolos, son la representación adecuada de

⁶⁹ *Los Sports*. Año 1, número 32, Ed. 19 de octubre de 1923.

⁷⁰ *Ídem*.

cómo llegar a ser un *héroe* por lo que hacen y cómo lo hacen. Las características mencionadas son las de un ídolo que se ve intachable, que no debe ser tocado y que debe ser resguardado por las personas, la prensa y la sociedad completa. Estos héroes, son los hombres que contribuyen al desarrollo de un concepto de ídolo: su comportamiento dentro y fuera de la cancha. Se es *ídolo*, en todo momento. Así como se menciona que "*... una vida privada y pública que cupiera en los moldes de un modelo virtuoso, digno de ejemplo y donde los valores deportivos fueran vividos consecuentemente (...) haber protagonizado una gesta con ribetes de hazaña, especialmente en el marco de competencias internacionales*"⁷¹, son las características que prácticamente definen a un ídolo deportivo. Los hermanos Torralva cumplen con estos requisitos.

De igual manera a las características de cómo ser un ídolo se suma que "*la apropiación popular del deporte estuvo mucho más relacionada con procesos de construcción de identidades, de afirmaciones y referentes simbólicos nacionales, regionales, clasistas, etc., otorgándole a la actividad un sello distinto y permitiendo también la aparición de un arquetipo social diferente, al que podemos denominar como el ídolo deportivo*"⁷². Esto es, en resumen las condiciones por las cuales los hermanos Torralva se transformaron, para la sociedad chilena en el inicio del siglo XX, en los primeros ídolos deportivos del tenis chileno.

Cuando llegó 1924 la suerte no fue la misma. A pesar de que la Copa Mitre se disputaba en territorio nacional; el elenco chileno no pudo contra Argentina quien se consagró por tercera vez como campeón sudamericano de tenis.

Mismo año en que los hermanos Torralva son enviados a los Juegos Olímpicos de París, "*los últimos en que hubo tenis hasta que esta disciplina se volviera a incorporar en 1988, donde Luis perdió por un triple 7/5 ante el legendario (tenista francés) Jean Borotra, quien intervino en nueve finales de la Copa Davis, mientras que, en la competencias de*

⁷¹ SANTA CRUZ, EDUARDO 2011. Op. Cit. 2p.

⁷² SANTA CRUZ, EDUARDO 2005. Op. Cit. 4p.

*dobles, los Torralva cayeron en cuatro sets ante los españoles Eduardo Flaque y Francisco Sindreu*⁷³

Los primeros en Copa Davis

Chile aparece en los registros de la Copa Davis de 1928 gracias a los hermanos Torralva. Los contactos hechos luego de radicarse en Francia y codearse con figuras como Jean Borotra, Jacques Brugnon, René Lacoste y Henri Cochet tuvieron sus frutos. Inscripción en esta competencia que, oficialmente, dejó a Chile como un pionero en el tenis sudamericano debido a que los brasileños entraron en este torneo tres años más tarde y los argentinos recién en 1935.

Radicados en Francia los hermanos Torralva tuvieron su debut copero frente a España. La ciudad de Barcelona y el Real Tennis Club fueron el epicentro de un encuentro muy ajustado. Derrota chilena por 3-2, pero más que sufrida. Los nacionales llevaron la serie hasta el quinto punto y estuvieron arriba en el marcador parcial por 2-1 gracias a las victorias de Luis Torralva sobre Antonio Juanico por 6/4, 6/2 y 6/2 y el doble chileno sobre los locales Flacquer y Morales-Márquez, por 4/6, 6/2, 3/6, 9/7 y 6/2. Pero los españoles pusieron las cosas en su lugar con las victorias de Francisco Sindreu sobre Luis Torralva por 6/4, 7/5 y 6/4 y de Antonio Juanico sobre Domingo por 6/4, 4/6, 6/3, 3/6 y 6/1 sentenciando las opciones del equipo chileno quien se tuvo que resignar a la ilusión de seguir avanzando en la primera Copa Davis en que participaban tenistas nacionales.

Sin embargo, las ansias de revancha permitieron que en 1929, Chile, volviera a disputar una Copa Davis. Los hermanos Torralva tenían enfrente a Dinamarca y Copenhague era la ciudad del enfrentamiento. Derrota aplastante por 4-1 del equipo chileno, lo que sellaría la última participación fuera de casa de los tenistas criollos.

⁷³ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 44p.

Su paso tenístico por Francia no sólo sería la Copa Davis. El abierto de París, también sería un lugar donde los Torralva mostraron sus dotes. Actualmente la página oficial de la ATP (Asociación de Tenistas Profesionales) guarda el registro de la participación de los hermanos Torralva. Por un lado, Domingo sólo cosechó derrotas en el torneo parisino. Pero su primera actuación en Europa fue en el torneo de Saint Cloud, Francia, un 23 de mayo de 1927 donde perdió en segunda ronda con Emmanuel Du Plaix por 6/3, 8/6 y 6/3. Mismo torneo donde Luis logró superar en segunda ronda al alemán Karl Wetsel por 4/6, 6/4, 6/2, 2/6 y 6/4. En la siguiente fase perdería con el hindú Sri Krishna Prasada por 3/6, 7/5, 1/6 y 0/6. De ahí en adelante y hasta 1931 los hermanos Torralva sólo obtuvieron derrotas en el abierto de Francia, torneo, que hoy conocemos como Roland Garros.

Época final para los Torralva

El paso del tiempo tuvo efecto. Antes de la Copa Davis, Luis Torralva se enamoró de una muchacha argentina llamada Elisa Grumbaum en un barco que tenía como destino Francia. Se casaron en París. Las cosas de la vida hicieron que Domingo y la hermana de Elisa también contrajeran matrimonio lo cual generó que ambos se quedaran en la capital francesa. Tanto fue el éxito de Luis Torralva que logró exponer esculturas de su autoría en museos de París, amparado por los estudios de arquitectura que, al igual que Domingo, habían cursado en la Universidad de Chile.

Poco tiempo después, Luis abandonó por largo tiempo a Elisa. Con el corazón roto y el orgullo en las maletas, lo que quedó de la familia volvió a Argentina. País donde los hermanos Torralva vivirían sus últimos días.

Mientras tanto, Elisa, en el barco donde a los diecisiete años se había enamorado, se sacó el anillo lleno de promesas y lo tiró al mar.

Capítulo II:
Anita Lizana y el tenis femenino en Chile

Un juego que también es de mujeres

La historia de la mujer en el deporte tiene muchas aristas. En el caso del tenis partió, al igual que en los hombres, como un pasatiempo. En Chile fue un aún más marcado. La mujer, siempre acompañando al hombre, no fue protagonista desde un comienzo en el tenis.

A pesar de este incierto escenario deportivo para las mujeres, Anita Lizana, se las arregló para posicionar a la mujer en el espectro deportivo. La *Ratita* es considerada hasta hoy como la mejor tenista chilena de todos los tiempos.

Nacida un 19 de noviembre de 1925, en una casa ubicada a un costado de una cancha de tenis en Quinta Normal. El destino fue el encargado de que su primer juguete fuera una raqueta de tenis y que en compañía de sus cinco hermanos entrenara bajo la atenta mirada de su padre Roberto (también tenista) y de su tío Aurelio que fue una pieza importante en la formación de jugadores en las primeras décadas del siglo XX. No por nada Aurelio Lizana fue uno de los mentores de los ya mencionados hermanos Torralva, ganadores de la Copa Mitre en 1923. El tío de Anita también fue un importante tenista de la época, con un gran talento y buena condición física para las disciplinas deportivas. Pero la falta de dinero y de lo que conocemos hoy como auspiciadores fue la causa de que no llegara más alto a nivel nacional e internacional.

Pero antes de los triunfos, las glorias y el reconocimiento hubo, antes que Anita Lizana, destacadas tenistas que en el incipiente plano local, participaban de las competencias en Chile.

Cuando recién comenzaban a instaurarse las primeras canchas de tenis en Valparaíso, también se iniciaba el camino para que las mujeres practicaran este deporte. Junto a la primera cancha de William Cox en la cuesta Las Zorras, se instauraba en el Cerro Alegre

la pedregosa cancha del también inglés George Sutherland ubicada a un costado de su casa. En ella se veía jugar a la mayoría de su familia este nuevo deporte, aún nuevo para los ingleses y alemanes de Valparaíso y todavía más extraño para la gente que miraba desde afuera este particular espectáculo.

Escándalo todavía mayor cuando a la hija de George, Ethel Sutherland Harper se le ocurrió acortar una de las vestimentas que utilizaba para jugar tenis. Su falda que, prácticamente barría el piso, era usado ampliamente por la mayoría de las damas que practicaban este deporte. Más allá de esta anécdota que fue criticada por las damas y aplaudida por los hombres, la señorita Sutherland e hija de George Sutherland fue, sin dudas, una de las primeras mujeres en tomar una raqueta.

El contexto social de la época estaba totalmente ligado al hombre, la mujer mantenía un rol secundario y en el tenis no fue menos. Cuestión que de alguna manera se ha mantenido en la actualidad aunque la WTA (Womens Tennis Association) ha logrado dar mayor impulso al tenis femenino, no ha tenido la misma repercusión que el tenis masculino, permanente animador de circuito profesional de tenistas y de los principales torneos de la temporada.

Con la instauración de los clubes de tenis y de las primeras competencias, dos mujeres fueron las que se destacaron entre la primera y segunda década del siglo XX. Teresa Ossandón y Rebeca Izquierdo. En el país, centradas en Santiago y Valparaíso, comenzaron a aparecer las campeonas de la época. Marcadas por un juego que desarrollaba más la táctica y la estrategia por sobre la condición física. Mujeres que poco a poco se ganaron un espacio dentro del limitado circuito nacional.

Sin embargo, lo acotado del espectro del tenis chileno y la incipiente y poco eficaz difusión y propaganda de este deporte, limitaron las opciones de desarrollo de las mujeres. Además, un marcado contexto social donde el hombre era el que *representaba* de mejor

manera el estereotipo relacionado con lo *deportivo*: condición física, desarrollo muscular, etc. y el desarrollado machismo que existía en dicho contexto hicieron que la mujer no tuviera en el tenis (y en la mayor parte del plano político-social) una mayor participación. Por otro lado, hasta bien entrado el siglo XX, la profesionalización del deporte se consideró algo no muy bien visto. Era muy extraño, sobre todo en las primeras décadas del siglo XX, que una persona se dedicara a tiempo completo a la práctica y desarrollo de una disciplina deportiva. En el caso del tenis, las personas que jugaban torneos y participaban de las competencias nacionales o interclubes en cualquiera de sus categorías no era considerado profesional sino que *amateur*; los que sí eran considerados como *profesionales del tenis*, eran los formadores y entrenadores. Dichos cargos eran de tiempo completo, dedicados cien por ciento al desarrollo de jugadores en el plano nacional y, por supuesto, obtenían una renta de acuerdo a su trabajo. Sin embargo, les estaba prohibido ser parte de los torneos o competencias nacionales por el hecho de ser profesionales. A pesar de esto, muchos tenistas que no tuvieron mayor éxito dentro de los campeonatos nacionales no dudaron en pasar “al otro lado” y ser partícipes en el desarrollo de jugadores y cuestiones más administrativas del tenis nacional.

De esta manera, las principales exponentes del período pre-Lizana y que marcaron el circuito nacional femenino fueron Teresa Ossandón y Rebeca Izquierdo, quienes desde 1915, hasta la aparición de Anita Lizana, dominaron los torneos chilenos. Mención aparte para Primitiva Prieto, la primera mujer en ganar el Campeonato de Chile en su primera edición en 1915 y su sucesora en el trono Ana Wallace quien en mayor o menor medida aportaron al desarrollo de este deporte.

Las primeras damas del tenis

Teresa Ossandón tiene el apellido de una de las familias que más han aportado al desarrollo del tenis a lo largo de su extensa historia. Hija de Carlos Ossandón Barros y de María Teresa Guzmán. Como ya se ha mencionado, su padre fue uno de los primeros

motivadores del tenis en la quinta región. Zapallar era el centro tenístico del verano y los torneos tenían el apellido Ossandón marcado tanto en la organización como entre los participantes. En hombres, Carlos Ossandón Guzmán era un jugador respetable dentro de las categorías de la época, pero fue Teresa Ossandón la que logró mayores honores dentro del circuito tenístico.

La única mujer de tres hermanos. La “hermana del medio” del matrimonio de los Ossandón-Guzmán, nació en 1902. Tomó la raqueta desde pequeña, asegurando de inmediato un futuro que la tendría ligada rápidamente al tenis. Su familia y el entorno al cual estuvo siempre acostumbrada la guiaron a participar de los campeonatos que organizaba su padre.

Pasión por el tenis y la actividad física que estuvo siempre cercana a los estudios. En el mismo momento en que entrenaba y participaba de los campeonatos nacionales también se preparaba para ser escritora. Al mismo tiempo, manifestaba una gran atracción por lo religioso y la iglesia católica por lo que llegó a ser conferencista de la Juventud Católica Femenina; Religiosa Carmelita Descalza.

Su consagración llegó en 1918, año en que gana por primera vez el Campeonato de Chile, torneo que como hemos mencionado era de nivel nacional y que en su época, era considerado el más importante del país. En esta competencia logró poner su nombre en lo más alto hasta 1922, momento en que irrumpe Rebeca Izquierdo.

La presencia de una retadora de peso marca un distanciamiento de Ossandón con la actividad para dedicarse a su profesión de escritora y su pasión religiosa. En ese contexto conoce a Clotario Blest en 1927, quien presidió la Unión de Centros de la Juventud Católica para organizar a la juventud obrera en Santiago y regiones. Teresa fue su primer y único amor, pues ambos acordaron separarse para servir a Cristo. Ella ingresó al

Convento Carmelitas Descalzas, donde murió en 1988, y él continuó su lucha por la justicia social, siéndole fiel hasta la muerte.

Rebeca Izquierdo comenzó a jugar tenis gracias al verano. Las ya mencionadas ciudades de Zapallar, Valparaíso y Viña del Mar fueron el escenario idóneo para que esta jugadora santiaguina apareciera en el circuito femenino chileno.

Luis Harnecker, quien fuese el primer presidente de la Asociación de Tenis de Santiago, se refirió a ella en un momento en que junto a Teresa Ossandón eran las protagonistas de los torneos femeninos *"referente a la señorita Izquierdo Phillips, les diré que el secreto de sus éxitos está, aparte de su gran habilidad y competencia, en que durante el desarrollo de los campeonatos pone en juego todas sus facultades, y no omite esfuerzos para obtener el triunfo. Sin importarle el desarreglo de su toilette, de su tocado y posiciones forzadas, que a veces son indispensables, para el ataque o la defensa. Yo admiro esta cualidad deportiva poco corriente en nuestras damas, pues con ello revela un gran espíritu deportivo, lo que le augura en mi concepto, continuados triunfos"*⁷⁴.

Rebeca Izquierdo, logró consolidarse en el tenis nacional y ganó por primera vez el Campeonato de Chile en 1917. Pero su momento de gloria llegó en 1923 hasta 1925, donde consiguió el tricampeonato nacional. Luego Teresa Ossandón aparecería para recuperar su centro en 1926 y 1927.

Ellas marcarían esta etapa de afianzamiento del tenis femenino y fueron la perfecta ante sala para la aparición de Anita Lizana.

⁷⁴ *Los Sports*. Año 1. Número 4, Ed: 6 de abril de 1923.

Anita, la Ratita

Una niña de sólo 6 años comenzó a tomar la raqueta y empezó a demostrar talento. 1,59 metros de estatura y su piel morena hicieron que su en familia la llamaran la *Ratita*, apodo que la acompañaría hasta el día de su muerte, luego de una vida llena de triunfos.

Un club en la comuna de Quinta Normal fue el lugar donde Anita desarrolló todos sus dotes tenísticos en compañía de sus cinco hermanos quienes, en menor medida, también fueron muy cercanos a este deporte. Administrado por su padre, Roberto Lizana, el club Tennis Riege des Deutschen Turnvereins, fue el lugar donde Anita dio sus primeros golpes a la pelota y disputó sus primeros partidos.

Así lo recuerda Clotilde Lizana: "*Todos nos dedicábamos al tenis, pero mientras nosotros nos daba por épocas a Anita le gustó como una forma de vida. Jamás pensó hacer otra cosa. A ninguno nos faltaba condiciones para el deporte, pero ella era superdotada. Los fines de semana los pasaba esperando que se fueran los socios para irse a la canchas o a los jardines y hacer gimnasia. El resto de los días regresaba corriendo de sus clases en el Liceo N°4 de Niñas, directo a practicar. Pasaba horas ejercitando las piernas y puliendo defectos de su juego, bajo la mirada de su padre y de su tío Aurelio*"⁷⁵

Mientras los hermanos de Anita que estuvieron ligados al tenis prontamente tomaron caminos relacionados con el estudio, la *Ratita* siempre encontró en el tenis una forma de vida. Con su gran talento que desarrolló bajo el alero de Aurelio y de su padre Roberto, Anita plasmó rápidamente su buen juego en resultados. A los 11 años derrotó cómodamente a María Salas en 1926, una de las buenas exponentes del tenis femenino en Chile, en el primer torneo que disputó.

⁷⁵ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 81p.

Inicios que fueron complejos a pesar de los buenos resultados. Los pesos escaseaban y lo que ganaba su padre como administrador del club, además del dinero que recibía por el cuidado de los terrenos entregado por el Ministerio de Agricultura y el Estado chileno no alcanzaban lo suficiente para mantener a toda la familia Lizana.

A pesar de los inconvenientes económicos, Anita se las arregló con el pasar de los años para seguir cosechando logros. Tanto es así que en 1929 logra su primer título importante: el campeonato de Chile, que se lo adjudicó con tan solo 14 años de edad. Alabanzas de campeona que seguiría recibiendo ya que logró el título nacional hasta 1934. Sólo la irrupción de la alemana Irmgard Rost en 1931 impidió la continuación del reinado de la señorita Lizana. La Ratita fue pentacampeona de Chile a los 19 años.

Exceso de talento que prontamente la hizo buscar nuevos horizontes. El nivel femenino chileno lo había superado a corta edad por lo que mirar hacia el extranjero era lo que la carrera tenística de la ratita requería. Contrario a lo que deseaba su padre que nunca esperó que su hija tomara la decisión de partir fuera de Chile, Anita Lizana preparaba sus maletas para competir en el extranjero. Pero como el dinero siempre fue escaso, una colecta entre todos los clubes de Santiago que conocía a la señorita Lizana fue la que la llevó fuera del país. 120.000 pesos, dinero que para la fecha era una fortuna, lograron que la *Ratita* pudiera radicarse en Europa y representar a Chile en 1935.

En sólo un año, Anita Lizana, comenzaba a hacerse un nombre en el ámbito internacional. Ganó varios torneos en Europa lo que hicieron que rápidamente terminara, en 1936, como la número 8 del ranking mundial elaborado por los especialistas de la época. Vida de triunfos que se combinaban con el sacrificio, ya que debía hacer perdurar el dinero que tenía en su poder. Alimentación limitada y hospedajes que no siempre eran los más idóneos para una deportista fue con lo que tuvo que lidiar antes de llegar al sitio de las mejores jugadoras del momento.

El camino al éxito

1937 es el año de la gloria. Miss Lizana, como la llamaban en cada uno de sus partidos, tiene buenas actuaciones dentro de los torneos europeos pero, sin conseguir aún, ese “salto”. Ese triunfo, que la enmarque como una deportista consagrada y destacada en el mundo tenístico de la década del treinta.

Con una buena antesala de partidos llegaba Anita Lizana a Forest Hills. Uno de los torneos más importantes de la época y hoy conocido como Abierto de Estados Unidos (US Open) y es considerado uno de los “Cuatro Grandes” del circuito tenístico mundial. Sin embargo, en la década del 30’ y, hasta varias décadas después, el campeonato más importante era Wimbledon, en Inglaterra. Lugar que es la cuna del tenis y donde Anita Lizana también tuvo participación. En 1935 cuando comenzaba su periplo por Europa, Lizana disputó el torneo llegando hasta la tercera ronda, mismo resultado meses antes en el torneo de Francia (hoy Rolando Garros). En 1936 llega a ubicarse dentro las 8 mejores del torneo sobre césped, igual resultado con el que terminaría un año más tarde y en la previa del Forrest Hill.

Resultados que daban opciones para que la *Ratita* lograra una destacada posición dentro de uno de los torneos más importantes de la época.

Anita Lizana llegaba a Forest Hills con 21 años. Era el momento de debutar y el primer partido fue frente a Virginia Rice-Johnson. Triunfo contundente por 6/1 y 6/4. En segunda ronda, la rival fue la local Elizabeth Blackman a la que derrotó por 6/3 y 6/1.

En tercera ronda se topó con la estadounidense Carolina Babcock, que ya había llegado a la final del campeonato en 1932, siendo derrotada por 6/2 6/2 frente a Helen Jackobs, una de las más importantes exponentes del tenis femenino estadounidense al ganar el Abierto de Estados Unidos desde 1932 a 1934. Además, levantó el título en Wimbledon en 1935.

Por su parte, Babcock llegaba en 1937 al torneo siendo la reciente campeona en dobles del Abierto de Estados Unidos junto a la norteamericana Marjorie Goldman.

Eso poco y nada le importó a Lizana quien ganó por 6/4 y 6/2, resultado con el que se instaló en cuartos de final en Forest Hills.

Anita Lizana ya estaba dentro de las mejores ocho jugadores del campeonato donde enfrentó a la octava mejor jugadora del ranking estadounidense, la ya mencionada, Marjorie Goldman Van Ryn, a quien eliminó por un contundente 6/1 y 6/1, demostrando un gran juego de fondo de cancha y una excelente condición física. Características que no eran nuevas *“Anita jugaba de fondo, era una gran devolvedora y resistía hasta los peloteos más agotadores. Pero también tenía golpes ganadores como el derecho de contragolpe, donde su técnica le permitía aprovechar la fuerza del rival para impactar con potencia la pelota...voleaba sin problemas y no tenía inconvenientes para irse a la red cuando jugaba en pasto, aunque su fortaleza estaba desde la línea de base”*⁷⁶.

En semifinales se encontró con Dorothy May Bundy, quien había superado a la campeona norteamericana, Alice Marble. Anita ganó 6/2 y 6/3 y alcanzó el partido más importante de su carrera.

Una historia con un final feliz

*“Aún soy capaz de recordar cada minuto de ese torneo. Fue mi mayor triunfo. Lo que se siente en ese momento no se puede comparar con nada. Fui invitada a infinidad de recepciones y congratulada por los más famosos personajes. Era como estar viviendo un sueño maravilloso”*⁷⁷.

⁷⁶ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 74p.

⁷⁷ Op. Cit. 79p.

Es el 11 de septiembre de 1937. Anita Lizana disputa el partido más importante de su carrera tenística. Un marco de público de más de 17.000 personas, como nunca antes visto en una final del abierto de Estados Unidos, recibe a las finalistas: la chilena Anita Lizana y la polaca Jadwiga Jedrzejowska.

Son las 14:00 horas en Chile en el momento en que se da inicio al partido. Las apuestas y las crónicas especializadas dan por favorita a la polaca Jedrzejowska. Y no es para menos, venía de destacadas actuaciones: había sido semifinalista en el Abierto de Francia y, más importante aún, era la más reciente finalista de Wimbledon cayendo en la final frente a la inglesa y número uno del mundo Dorothy Round, otra animadora del tenis femenino en la mitad de la década del 30’.

Partido muy disputado en un comienzo. Un primer set que podía ser para cualquiera tomó un rápido curso a favor de la chilena *“llegó Anita al 5/1 con una hermosa exhibición de estrategia. A su contendora, más lerda de movimiento, obligábala a retirarse a la línea de base, con largos y arrastrados drives para enseguida sorprenderla con drop shots maestros que no intentaba siquiera contestar la polaca”*⁷⁸, relataba *El Mercurio*. Estrategia que desconcentraba a su rival al no poder responder los tiros cortos de “la ratita”.

Estaba a punto de conseguir el primer parcial, cuando ocurre lo impensado. Anita cae estrepitosamente en la cancha al intentar responder rápidamente a una pelota corta de la polaca, quien aprovechó este “accidente” para crecer en su juego y quebrar en el *game* siguiente a la chilena. *“La cuenta estaba 5/4 a favor de Anita, luego de que Jedrzejowska salvara dos puntos de set con su servicio. Pero “la Ratita”, logró cerrar la cuenta en 6/4: “Con dos perfectos drop shots ganó Anita el décimo game. Corriendo tras el segundo de*

⁷⁸ Op. Cit. 78p.

*ellos vino a dar al suelo Jadwiga y allí quedó sentada durante medio minuto, riéndose de sí misma*⁷⁹.

Primera manga en el bolsillo para la chilena. La polaca comenzaba el segundo set con complicaciones debido al fuerte viento que existía en el court central estadounidense. Por su parte, Lizana *“tuvo algunos problemas con su revés y comenzó a cargarse sobre su poderoso derecho, que le permitió quebrar en el quinto game gracias a que su drives motivaron los errores de su rival. La chilena estaba 4/1, pero cometió dos dobles faltas y le quebraron. En el séptimo juego remontó un 40-0 y materializó una nueva ruptura de servicio, lo que fue clave en el ánimo de la polaca. Anita sirvió para el partido, dejó a su rival en cero y decretó un 6/2, materializando así la hazaña de conquistar el torneo sin ceder ni un set, con 78 juegos ganados y sólo 28 perdidos*⁸⁰ Una campeona que logró todo el reconocimiento en un partido final que la consagró como la mejor tenista de 1937 y sobre todo, como la mejor jugadora del mundo según las revistas especializadas. Una chilena llegaba a lo más alto del tenis mundial.

Sin embargo, la emoción de la victoria y del logro conseguido le pasaron la cuenta a la Ratita. Cuando llegaba el momento de la premiación, Anita cae al suelo desmayada generando la preocupación de las personas a su alrededor. Así lo relatan las crónicas de la época: *“Terminada la molesta ceremonia de presentación ante un diluvio de cámaras fotográficas, se dirigió la simpática chilenita al pasillo entoldado y se vio de pronto rodeada por una multitud de delirante entusiasmo. Por una parte la emoción y por otra quizás la reacción nerviosa de los 50 minutos de lucha intensa, hicieron que la señorita Lizana se desplomase de un desmayo. La multitud que se había apiñado en el pasillo quedó paralizada de susto por espacio de algunos minutos, al cabo de los cuales fue conducida la señorita Lizana al club, donde un médico le dio una inyección de estricnina, poco después de lo cual volvió en sí con la sonrisa de siempre*⁸¹.

⁷⁹ *Ídem.*

⁸⁰ *Ídem.*

⁸¹ Op. Cit. 79p.

Pasados los momentos de preocupación por la salud de Anita, la campeona retomó sus energías y luego del percance comentó: *“Me siento muy bien ahora. Nunca creí que jugaría tan bien en toda mi vida. Mis más cariñosos saludos a mi familia y a todos los chilenos. Creo que mi ardiente deseo de ganar fue lo que afectó a mis nervios y me provocó una pequeña fatiga”*⁸².

Con la victoria de Anita Lizana, Chile se transformó en un carnaval y los festejos y celebraciones no tardaron en llegar. La noticia se supo en Chile gracias a un cable enviado por el director de la Chile-American Association, Mr. A. Kenny C. Palmer, quien informaba lo siguiente al Presidente Arturo Alessandri:

“Excelentísimo señor Presidente, Arturo Alessandri. Únome al pueblo neoyorquino en felicitación a Chile y V.E. por magnífico triunfo de Anita esta tarde.

*Prominentísimo perito dice que Anita es la primera tenista del mundo”*⁸³.

Sin embargo, Anita no llegaría de inmediato a Chile. El gusto que tenía por el tenis y el reciente título conseguido en Forest Hills hizo que tuviera que hacer giras y partidos de exhibición contra las mejores jugadoras del circuito en diferentes lugares de Estados Unidos. La Ratita era una celebridad. *“Después del triunfo Anita Viajó a Detroit y otras ciudades estadounidenses para jugar exhibiciones con la propia Jadwiga Jedrzejowska. En este periplo pasó por Hollywood, donde tuvo oportunidad de codearse con actores famosos como Carole Lombard, esposa de Clark Gable y Fred Mac Murray”*⁸⁴.

⁸² *Ídem.*

⁸³ Luis Navarrete Herrera. El día en que el tenis chileno conquistó su único Grand Slam. 2012. *La Tercera*, Deportes, Santiago, Chile, 9 de septiembre.

⁸⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 79.

A su llegada a Chile, la expectación no podía ser mayor. Anita fue recibida por más de 200 mil chilenos que la fueron a acompañar en la celebración de la hazaña deportiva más importante en la historia del tenis. El viernes 29 de octubre la campeona aterriza en suelo chileno donde *"... miles de personas llegaron hasta el aeropuerto Los Cerrillos para ovacionar el arribo de la Ratita. Al día siguiente, partió hasta La Moneda, donde la esperaba el Presidente Arturo Alessandri Palma, el mismo que 14 años antes había recibido en su despacho a los hermanos Torralva por ganar la Copa Mitre en Buenos Aires. Afuera la multitud aclamaba a la campeona, quien debió salir al balcón del palacio"*⁸⁵. Era tanta la expectación que mucha gente se encaramaba en las rejas que protegían las ventanas del primer nivel de La Moneda para poder estar un poco más de cerca de la campeona.

Una vez concluido todos los protocolos de festejo y al retirarse Anita Lizana de La Moneda, el "León de Tarapacá" le dijo: *"La felicito nuevamente Anita, y ya sabe que aquí tiene su casa"*⁸⁶.

Fueron tanto los honores que la prensa también tuvo un papel fundamental en la consagración de Anita Lizana. No sólo la prensa chilena, sino que también la norteamericana no dudaron en halagar a la pequeña campeona. Por ejemplo, George Daley, del New York Herald Tribune decía: *"Por su estatura muy bien puede decirse de la señorita Lizana que es una muñequita, como que tiene apenas un metro y medio de alto y pesa tan solo 47 kilos y medio, pero como jugadora es una gigante. No puede uno menos que maravillarse, como me maravillé yo, ante el hecho que una persona tan diminuta sea capaz de darle tanta velocidad a la pelota. Más chiquitita que nunca parecía en comparación con la fornida y poderosa muchacha polaca... En buenas manos a quedado nuestro campeonato y ojalá que vuelva aquí la señorita Lizana el año próximo para defenderlo"*⁸⁷.

⁸⁵ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 81p.

⁸⁶ *Ídem.*

⁸⁷ Op. Cit. 82p

Por su parte, el New York Times escribía que: "*La señorita Lizana, de Chile, país del que no se había oído hablar mucho en el campeonato estadounidense de tenis, realizó una proeza que no había realizado ninguna otra jugadora extranjera desde hacía 22 años, cuando arrebató el campeonato al disputarlo por primera vez, tal como lo hizo en 1915, la señorita Molia Biurstedt, hoy señora de Mallory. En el partido final, en que por primera vez compitieron aquí dos extranjeras, la graciosa y alígera campeoncita sudamericana arrobó al público con una mezcla de poder, rapidez, arte y movimiento rítmico cuando logró domar a la poderosa Jadwiga Jedzejowska...*"⁸⁸

En Chile, los comentarios más destacados vinieron por parte de Joaquín Edwards Bello, en la Editorial de "La Nación" del viernes 28 de junio de 1935. "*Si alguien nos hubiera dicho hace poco tiempo que la raqueta de una chiquilla de 20 años sería capaz de producir honda vibración nacional, es seguro que nos habiéramos sonreído... Ella es tan chiquitita de cuerpo, tan joven, que casi parece una criatura y, sin embargo, raciocina y se comporta como una persona perfectamente consciente de lo que está más allá de su raqueta y de sus triunfos en el césped, de lo que ella puede significar para la vida de nuestra sociedad*"⁸⁹. Además Edwards agrega casi en el final de su escrito que: "*La raqueta de Anita Lizana ¡parece mentira!, es la batuta de la vida chilena en el momento actual. Ella arregla esta sinfonía, diez notas diversas. El confucionista y el derrotista quisieran una sinfonía monocorde, de su sola cuerda*"⁹⁰.

Alabanzas que llegaban directamente a la mujer más popular de la década del 30' por sus logros y por ser el primer deportista latinoamericano, en ambos géneros, en ganar el Abierto de Estados Unidos.

⁸⁸ *Ídem.*

⁸⁹ *Ídem.*

⁹⁰ *Ídem*

Después de la gloria

Anita se encontraba en la cúspide de su carrera. Los flashes la seguían de un lado a otro. Era una celebridad.

Sin embargo, el destino tenía algo preparado para ella. Después de la gloria del Abierto de Estados Unidos la vida continuaba. Los entrenamientos seguían y La *Ratita* se fijaba nuevos objetivos. Por ejemplo, Wimbledon, era su mayor anhelo. La catedral del tenis tenía un lugar reservado para ella, por su juego, su velocidad, su polenta. Pero ese soñado día nunca llegó. A pesar de que luego de un par de años en Chile, en 1939 regresó a Gran Bretaña. Los aires de la Segunda Guerra Mundial llegaron a Europa y las canchas de césped inglés fueron uno de los primeros lugares en ser bombardeados por los alemanes. "*Sin la Segunda Guerra Mundial, le habría dado el título de Wimbledon a Chile*"⁹¹. Así confesaba a Anita Lizana sus ansias que fueron negadas. Conflicto bélico que empañó a la deportista que sin previo aviso poco a poco se fue alejando de las canchas de su país natal.

En 1935, en una de las primeras giras por Europa de La *Ratita*, La jugadora chilena llega a Escocia. Disputaba un torneo en Peebles, una pequeña localidad escocesa cuando en un dobles mixto se enfrentó con el número 2 del ranking nacional de ese país, Ronald Taylor Ellis. "*Al término del partido la chilena le comentó a Ellis que él no había hecho un gran partido y éste le respondió: 'En realidad no lo hice bien, porque sólo me dediqué a mirarla a usted'*"⁹².

Este hecho marcaría la rápida despedida de Anita Lizana hacia Chile y su llegada definitiva a Escocia. El amor fue más fuerte que el tenis.

⁹¹ Op. Cit. 81p.

⁹² Op. Cit. 79p.

Últimos años de tenis para la Ratita

Anita Lizana llegaba a competir a Wimbledon. *"Era mucha la expectación. El court central estaba repleto porque se había anunciado el regreso de una de las mejores jugadoras de la preguerra. Pocos la recordaban porque ahora se llamaba Mrs. Anita Ellis y costaba identificarla con Anita Lizana, la pequeña jugadora sudamericana que ganó Forest Hill en 1937 y que había animado gloriosas allí mismo, en Wimbledon, la catedral del tenis"*⁹³. A esto se suma que: *"Ya al pisar la cancha, Anita recibió una ovación y, luego de su desempeño en la primera ronda, de inmediato le colgaron el cartel de favorita, por su juego agresivo y muy controlado. Sin embargo, cometía muchos errores. La inactividad le pasaba la cuenta"*⁹⁴, así lo relataba El Mercurio, una de las apariciones de la Ratita dentro del competitivo circuito femenino mundial.

*"Una década después de la proeza en Nueva York y luego de seis años sin competencia en Wimbledon, por la Segunda Guerra Mundial, La Ratita... regresó en 1946 al pasto sagrado"*⁹⁵. Fue debut devastador para su rival la campeona checoslovaca Hana Struaboeva quien fue derrotada por Mrs. Anita Ellis por 6/2 y 6/2. Pero el sueño tan anhelado de la corona de Wimbledon llegaría sólo hasta la segunda ronda donde una las figuras tenísticas estadounidenses de la postguerra la dejó fuera de competencia. Ese sería la despedida definitiva de Anita Lizana de un Grand Slam.

Su matrimonio con Ronald Ellis puso en jaque su futuro tenístico. Eran momentos en la mujer en Chile ni siquiera tenía derecho a voto y Anita Lizana se dio el lujo de dar uno de los mayores logros históricos a su país. No pensaba lo mismo su esposo escocés quien poco a poco la fue alejando de la actividad en una época en que todavía la actividad física era ligada a lo masculino y muy poco provechoso para lo femenino. Por amor Lizana fue sucumbiendo ante este petitorio que la separó de la cancha, la raqueta y su pasión.

⁹³ Op. Cit. 73p

⁹⁴ *Ídem.*

⁹⁵ *Ídem.*

Muy querida por su país y extrañada por su familia, nunca se decidió por volver a Chile. *"Cuando estaba en Chile, Anita jugaba torneos de dobles con su hermana Loreto y, en el club de la Quinta Normal, donde se crió, construyeron una cancha de baldosas rojas que se asemejaba a la velocidad de las pistas de pasto, para facilitar su entrenamiento. Allí, donde se preparaba para las giras se levantó posteriormente una pérgola y muchos habituales del club nunca supieron que ese embaldosado y las canchas del Club Mundial eran las superficies favoritas de la campeona"*⁹⁶. Sólo vino al país en 1966 cuando una invitación del entonces presidente de Chile Eduardo Frei Montalva, logró que La Ratita volviera a pisar suelo nacional. En esa instancia la chilena fue homenajeada por un Estadio Nacional repleto que la aplaudió a rabiar y por un país entero que volvía a tener en su territorio a la mejor jugadora chilena de tenis de todos los tiempos. *"La última visita de Anita Lizana a Chile se produjo en 1989 con motivo de un torneo internacional senior en Viña del Mar. El 21 de agosto de 1994, la mejor tenista chilena de todos los tiempos muere en Sutton, Inglaterra, afectada por un cáncer al estómago. Ninguna de sus tres hijas se dedicó al tenis"*⁹⁷.

Una ídola del deporte. Mujer, como pocas, es un país marcado por el machismo en los inicios del deporte chileno. Desafió a su época, a lo masculino. En un momento en que las mujeres peleaban por sus derechos y pocas veces eran escuchadas aparece una jugadora que a través del deporte logra instalar a Chile a nivel mundial. Los medios, la sociedad chilena completa instaaura a Anita Lizana como una figura pública. Un rostro positivo que encarna lo mejor de un país. *"...la morenita extracción, popular que salió a conquistar el mundo con una raqueta, fue la primera gran embajadora del deporte nacional y de seguro, una de las mujeres más notables en la historia de Chile, no sólo porque conquistó un Gran Slam, hecho único hasta la fecha, sino porque puso en otra condición a la mujer*

⁹⁶ Op. Cit. 74-77p.

⁹⁷ Op. Cit. 81p.

chilena, que en esa época de sus grandes victorias ni siquiera tenía derecho a voto en el país"⁹⁸.

Dejó un palmarés de 17 títulos en singles a lo largo de su carrera, 2 campeonatos de dobles y 5 campeonatos de dobles mixtos. Ganadora por donde se le mire. Además, ostenta los records de ser la primera latinoamericana en ganar un Grand Slam en individuales, y en coronarse como número uno del mundo en tenis femenino y sobre todo, ser la única chilena en ganar un Grand Slam.

⁹⁸ Op. Cit. 80p.

Capítulo III:
El tenis abre sus horizontes

Décadas donde aflora el tenis

Al mismo tiempo en que Anita Lizana ponía en lo más alto el nombre de Chile, en nuestro país se seguía desarrollando el tenis nacional.

Al legado de los hermanos Torralva, de su consagración en el campeonato sudamericano en Buenos Aires en 1923 y de su posterior participación en los torneos más importantes del mundo, se suma una nueva generación de jugadores quienes eran los encargados de seguir con la herencia que estos pioneros del tenis nacional habían dejado.

Ante la ausencia de los Torralva en varones y la irrupción de Anita Lizana en damas el espectro de tenistas masculinos que destacaron en el circuito fue bastante bajo. No hubo jugadores que alcanzaron desde 1929 a 1940 el nivel logrado por la Ratita. La vara había quedado alta, el nivel mundial lo marcaba una mujer mientras el nivel sudamericano se mantenía por parte de los varones.

Década del 20' marcada por los movimientos sociales y transformaciones en lo social, político y económico. La gradual inserción de la clase media en las esferas políticas y de poder fue uno de los hechos que fueron protagonistas. Estos sectores fueron los promotores de los principales cambios en todos los ámbitos de la nación. Todo ello fue marcando el final de una época y el comienzo de una nueva. En este escenario de cambio se establece una nueva constitución promulgada un 18 de septiembre de 1925, bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma la cual reestablecía el poder central sobre el Ejecutivo poniendo punto final al parlamentarismo reinante, instaurado con el término de la Guerra Civil de 1891. En lo económico, la Carta buscaba reafirmar la situación financiera del país por lo que se estableció un decreto para crear el Banco Central, institución que actualmente fija la tasa de interés y regula la entrada y salida de dinero de la actividad económica chilena. Además, a través de esta nueva constitución, Chile se establecía como un Estado Laico.

Las clases más altas dejan de tener exclusividad en el deporte. La masificación de las disciplinas deportivas como el fútbol logró que una mayor cantidad de personas tengan acceso a la actividad deportiva. La clase media entra en escena también en el tenis en momentos en que la crisis económica de 1929 y el famoso “jueves negro” en las bolsas de valores estadounidenses afectaron duramente a Chile. Según cifras de la Sociedad de las Naciones Unidas, organismo anterior a la ONU, Chile fue el país que más fue afectado por la crisis económica mundial. El salitre, así como lo es el cobre en la actualidad, era la materia prima por excelencia que era exportada y que traía grandes dividendos a nuestro país, sobre todo, con la Primera Guerra Mundial en que era un material sumamente demandado. Sin embargo, la posterior creación del salitre sintético por parte de los alemanes, su barata elaboración y su venta a precios muy por debajo del material chileno hicieron que el “oro blanco” se fuera a pique. De a poco los grandes centros salitreros que abastecieron a Chile fueron cerrando hasta la prácticamente nula extracción del mineral. Esta crisis minera dio paso a nuevos minerales como el cobre, que para un país que se ha vuelto experto en exportar sus materias primas se transformó en lo que conocemos hoy como el “sueldo de Chile”.

Finales de los años 20' y principio de los 30' en que la situación económica no era la mejor. Responsabilidad que le tocó afrontar al General Carlos Ibáñez del Campo quien había llegado al poder luego hacer carrera como ministro de Guerra del gobierno de Alessandri. Puesto que mantuvo en 1925 bajo el gobierno de Emiliano Figueroa luego de la renuncia de Alessandri y su posterior exilio. Desde ahí, Ibáñez poco a poco comenzó a ejercer su poder militar amparado por el apoyo que le prestaba el ejército chileno. En 1927 asume como Ministro del Interior desde donde *“no se admitió ni oposición ni crítica. Se implantó la censura de la prensa. Ibáñez ordenó deportar y exiliar hasta las figuras más importantes que se le pusieran por delante, entre ellos, a Agustín Edwards y Eleodoro*

Yáñez”⁹⁹. En estas circunstancias no fue de esperar que al poco tiempo, Ibáñez quisiera despojar de su cargo al presidente de la Corte Suprema, hermano del Presidente de la República. Emiliano Figueroa optó por la renuncia y en poco más de un mes el General Carlos Ibáñez ya era presidente electo. Como Jefe de Estado, Ibáñez comenzó su dictadura donde buscaba el orden y el progreso en pos de un país que lograra la “depuración y la regeneración” de la sociedad chilena, ya que esta época “*coincide con la recepción de doctrinas penales positivistas que afirmaban la existencia de criminales natos, o bien, grupos predeterminados como socialmente peligrosos, entre ellos homosexuales y prostitutas*”¹⁰⁰. Etapa en que los felices años 20’ llegaban a su fin. La música con que se bailaba el Charleston tocaba sus últimas notas. Los chilenos debían prepararse para la crisis. “Jueves Negro” que provocó un aumento exponencial del desempleo, la baja de exportaciones tanto mineras como agrícolas provocó la disminución de las importaciones que agravaron la situación. Por su parte, la industria vio perjudicada su producción con un descenso gradual del 25% entre 1929 y 1932 al igual que la construcción que aumentó las cifras de cesantía. “*Como el Estado se financiaba fundamentalmente de la tributación del comercio exterior, la crisis causó un fuerte impacto en el financiamiento público. Para disminuir el déficit fiscal el gobierno recurrió a la receta ortodoxa por excelencia: restringir el gasto público, lo que no obstante actuó en desmedro de la economía, intensificando la paralización de actividades, y agravando la cesantía. La contracción de las exportaciones y el congelamiento de los créditos privaron al país de recursos para pagar la deuda externa, que era cuantiosa. Se recurrieron a las reservas de oro del Banco Central, las que se fueron consumiendo aceleradamente*”¹⁰¹. Serios problemas económicos que no tardaron en tener repercusiones en lo político. Ibáñez permitió, en 1931, una leve apertura económica y con esto “*se dio pábulo a numerosas manifestaciones callejeras y a la paralización de profesionales y estudiantes*”¹⁰². Al mismo tiempo y ante

⁹⁹ CORREA, SOFÍA (V.A.) 2001: Historia del siglo XX en Chile. Balance paradójico, Editorial Sudamericana, Santiago, 143p.

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ *Ídem*

¹⁰² *Ídem*.

las complicaciones sociales que presentaba el gobierno: *“la alternativa enfrentada por Ibáñez se traducía en reprimir masivamente con el Ejército que continuaba siéndole leal, y contar por miles los muertos. Prefirió dejar el gobierno”*.¹⁰³

Época compleja en lo económico que *“...entre la aflicción de una cesantía en aumento, un empobrecimiento sostenido y la confusión ante un futuro incierto, para la mayoría de las personas practicar deporte constituía un pasatiempo privilegiado y una manera casi extravagante de escapar de los problemas cotidianos”*.¹⁰⁴ Es por eso que *“... el tenis seguía siendo tan amateur como a comienzos de siglo en el país, y estaba muy lejos de alcanzar algún grado de profesionalismo. Los jugadores eran deportistas que con gran grado de entusiasmo y vocación conseguían robarle un par de horas a sus actividades privadas para entrenar”*.¹⁰⁵ Son momentos en que se privilegia el trabajo, las actividades diarias, el estudio... todo menos el deporte.

Familias de todos los estratos sociales que transforman el deporte en una actividad física. Lejos están las concepciones actuales del deporte como una competencia, ligado a los entrenamientos y lejos se está de pensar que se puede vivir gracias a alguna disciplina deportiva. Independiente de que existieran ligas de fútbol, campeonatos de tenis y competencias al por mayor en varias disciplinas del país, sumado a la incipiente aparición de las regiones en el desarrollo del deporte en cuanto a infraestructura y organización, la profesionalización de las actividades deportivas se veía muy lejana. Aún existía la concepción de mirar por debajo del hombro a todo aquel que dedicara al deporte su tiempo completo. *“Yo trabajaba con mi padre en su importadora y tenía que arrancarme para ir a jugar un rato sin que se diera cuenta. Él prefería que me dedicara al trabajo porque pensaba que destinarle tantas horas al tenis era una pérdida de tiempo, que no me entregaba ningún beneficio económico”*.¹⁰⁶ Palabras de Marcelo Taverne, eximio jugador

¹⁰³ Op. Cit. 144p.

¹⁰⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 51p.

¹⁰⁵ *Ídem*.

¹⁰⁶ Op. Cit. 52p.

de los años 30 y 40 en Chile, fallecido en 2004 a los 87 años. Realidad que también se reflejaba en la dirigencia. Hacer caja chica para financiar viajes, campeonatos y equipamientos era toda una odisea pensando en una época en que no existía televisión y los auspiciadores no iban a destinar su dinero precisamente a un deportista. *“Pese a la precariedad de los medios, el importante desarrollo que el tenis había alcanzado a nivel internacional con el correr del siglo ya permitía establecer una clara distinción entre lo que representaba ser jugador amateur y profesional. Los primeros jugaban de manera competitiva los torneos federados y tenían la prohibición de recibir remuneraciones tanto en competencias locales como extranjeras. Por su parte el término “profesional” tenía un alcance diferente al de hoy, ya que era la denominación para aquellos especialistas que vivían en torno a la actividad de los clubes, como los esforzados profesores que recibían dinero por hacer clases particulares o un sueldo fijo de la entidad que los acogía”*.¹⁰⁷

Luego de los Torralva...

José y Tomás Facondi. Pilo y Perico respectivamente. Estuvieron invictos en el continente, partieron como recogedores de pelotas del Parque Cousiño. Luego de los Torralva son la dupla que sería la sucesora en cuanto a representación nacional, no solo a nivel sudamericano sino que también a nivel mundial. Cuando el pick de la caída económica ya estaba en franca retirada y la actividad comercial chilena comenzaba a dar números azules, Pilo y Perico comenzaron a mostrar su nivel *“en 1934, vencieron en Santiago al checo Karel Kozeluh y al alemán Hans Nusslein, este último campeón mundial hasta el año anterior. Con este resultado como carta de presentación, se hicieron las gestiones para enviarlos a una gira por Europa, trámite que recién se concretó dos años más tarde, cuando partieron a Alemania, Inglaterra y Francia, donde mostraron aplomo y rindieron al mejor nivel”*.¹⁰⁸

¹⁰⁷ *Ídem.*

¹⁰⁸ Op. Cit. 53.

Es precisamente en territorio alemán donde la dupla nacional cumple una destacada participación. Pilo y Perico ganaron el dobles del Campeonato profesional de Alemania, disputado en Berlín, tras vencer en la final a los germanos Nusslein y Ramón Najuch en cinco maratónicos sets, luego de estar perdiendo los dos primeros parciales.

En Inglaterra siguieron los entrenamientos donde los encuentros con destacados tenistas de épocas anteriores no se hicieron esperar, por ejemplo "*José Facondi tuvo el privilegio de medirse en un partido informal con el estadounidense Bill Tilden, el mejor tenista del mundo entre 1920 y 1926, campeón de Wimbledon en 1930 y del US Open en siete ocasiones, quien acababa de pasar al circuito de profesionales. Pilo cayó ante el norteamericano, pero al menos se dio el gusto de arrebatarse un set*".¹⁰⁹

Finalmente, los hermanos Facondi tuvieron un importante paso por Francia. Una semana después de estar en Alemania, la dupla chilena se inscribió en el Abierto Francés para profesionales. "*Llegaron a la final después de vencer en sus grupos eliminatorios. José le ganó el título a su hermano, pero pronto debieron volver a Chile al no encontrar recursos para revalidar sus buenas actuaciones en courts europeos*".¹¹⁰ Cuestión que era una de las más difíciles de asumir en un época en que los réditos económicos por lograr algún triunfo importante eran muy escasos. En este escenario, los clubes de tenis cumplían un rol preponderante. Aunque en la década de 1930 la mayoría de las actividades tenísticas se centraban en Santiago, las regiones se las arreglaban para tener participación importante en los diferentes torneos de la capital y luchaban constantemente por descentralizar la mayoría de los campeonatos importantes. Aun así los "*clubes International Sporting Club, Santiago, Stade Francais y Alemán, reunían a los mejores jugadores del medio y se establecían como las grandes canteras del país. El calendario se armaba con torneos de septiembre a abril con receso durante el invierno. Los*

¹⁰⁹ *Ídem.*

¹¹⁰ Op. Cit. 54p.

certámenes más relevantes eran el torneo de Fiestas Patrias organizada por el International; el Zona central, que realizaba el Stade Francais, y el Clausura, que tenía lugar en el Club Santiago". ¹¹¹

Durante el verano la competencia tenística se concentraba en el litoral central. Los mismos jugadores aprovechaban sus vacaciones para no poder ritmo de competencia y participar en los torneos de los clubes de la costa chilena. Los más destacados son los de Zapallar, Llole y Papudo. Así mismo a partir de 1929, con la creación de la Copa Hunneus, se logró una competencia que agrupaba a los mejores jugadores de cada club. Competencias que permanentemente era dominada por los clubs International y Santiago.

"... la verdadera pasión de los jugadores estaba puesta en los certámenes jugados en la capital, en particular el Campeonato de Chile, una competencia de primera línea en la que no sólo participaban los mejores especialistas nacionales sino que contaba con lo más selecto del tenis sudamericano. Años más tarde, vendrían incluso las mejores raquetas mundiales, tentados con la opción de jugar en Sudamérica en los meses en que el invierno azotaba el hemisferio norte. Para Chile y Argentina, que eran las indiscutidas potencias de la región, esta era la única posibilidad de tener contacto con el tenis mundial". ¹¹²

Una tercera dupla de hermanos

Los años 30' traen la aparición de los hermanos Deik quienes fueron la continuación de los hermanos Facondi. Década del treinta que estuvo plasmada por la aparición de buenos jugadores pero que no lograron mayor repercusión a nivel mundial. Estamos hablando del mismo contexto en que Anita Lizana competía y lograba importantes triunfos para el país.

¹¹¹ Op. Cit. 55p.

¹¹² *Ídem.*

Sin embargo, los hermanos Deik fueron la perfecta sucesión a los Torralva y los Facondi. Ellos eran la tercera generación de hermanos del tenis chileno.

Generación de hermanos que sentó las bases de lo que vendría más adelante. La competencia local adquirió buen nivel y los mejores jugadores nacionales se disputaban los torneos más importantes de la época. Ambos ligados a las familias árabes que ingresaron a Chile, los hermanos Deik, tienen una gran relación con la conformación del Club Palestino. De buena técnica y gran despliegue físico, tanto Salvador como Elías sacaban partido a sus condiciones para obtener triunfos a nivel nacional e internacional. Así es como podemos encontrar a Elías Deik representando a Chile en la Copa Mitre en 1930, donde en semifinales debe enfrentar a la poderosa Argentina del conocido jugador local Carlos Morea, quien había tenido grandes enfrentamientos contra Luis Torralva. Derrota del nacional en un extenso partido por parciales de 5-7,8-6, 3-6 y 1-6. Posteriormente también jugaría dobles en compañía de un veterano Carlos Ossandón, pero serían derrotados ante la dupla conformada por Lucilo del Castillo y Guillermo Robson quienes se impusieron por un cómodo marcador de 6-4, 6-3 y 6-1. La Copa Mitre aún se miraba de lejos.

Al mismo tiempo que los hermanos Deik, otro par de jugadores aparecieron en 1931 para representar a Chile. Lionel Page y Eric Schronher fueron los encargados de liderar el equipo chileno que disputaría por primera vez de local una serie de Copa Davis. Lionel Page era la gran figura de ese equipo ya que venía de importantes resultados en el Campeonato de Chile y era un jugador conocido dentro del circuito tenístico nacional. Incluso, fue campeón del torneo del Club Inglés de Viña del Mar (club más antiguo de Sudamérica) en 1928.

La última participación chilena en este torneo había sido por parte de los hermanos Torralva quienes lograron importantes resultados. Todos fuera de Chile. Entusiasmo que

duraría muy poco frente a un difícil rival sudamericano: Argentina. Serie desastrosa para el equipo chileno que caería inapelablemente por 4-1 en el Stade Francais.

Más allá del resultado, que para la época era el esperado, la caída frente a los trasandinos representaría una de las últimas ocasiones en que Chile jugaría una Copa Davis. En 1933 los hermanos Deik se unieron para jugar el torneo de la Ensaladera de Plata. En primera instancia el rival era Uruguay, siendo una victoria clara y contundente donde la dupla chilena demostró todo su potencial. Victoria por 5-0, en Montevideo. Elías ganó sus dos partidos, el primero frente a Ernesto Hernández-Erro por 6-2, 6-1 y 6-0 y el segundo contra Eduardo Stanham por un triple 6-2. Por su parte, Salvador hizo lo suyo frente al propio Stanham, a pesar de haber perdido el primer set, ganando por 5-7, 6-0, 6-3 y 6-3. Además, estuvo en el dobles donde en compañía de Egon Schonherr derrotaron a la pareja uruguaya conformada por Juan Carlos da Silva y Eduardo Stanham por 6-4, 8-6 y 6-3.

A la semana siguiente los chilenos debieron enfrentarse a Argentina en el Buenos Aires Lawn Tennis Club. Derrota contundente por 4-0. Los hermanos Deik no pudieron hacer nada ante el poderío argentino que rápidamente se quedó con la serie. Elías Deik demostró mayor arrojo al disputarle el primer punto de la serie a Américo Cattaruzza y llevarlo a cinco sets donde finalmente caería derrotado por 2-6, 8-6, 3-6, 6-3 y 2-6. Posteriormente caería en el cuarto partido frente a Guillermo Robson quien no tuvo complicaciones para vencer al chileno por 6-1, 6-1, 7-9 y 6-2. En tanto Salvador Deik perdería fácilmente frente al propio Robson por parciales de 6-1, 6-3 y 6-1 y luego en compañía de Egon Schonherr caerían ante la dupla conformada por Lucilo del Castillo y Adriano Zappa por un marcador de 6-4, 6-2 y 6-3. Rivales que con jerarquía y juego sólido se quedaron con la serie sudamericana de Copa Davis. Sobre todo, lo mostrado por Adriano Zappa quien por esas fechas era uno de los mejores jugadores de los primeros años de la década del 30'.

Derrota decisiva frente a los tenistas argentinos que significaría la última ocasión en que Chile competiría por el torneo más importante por equipos. Ausencia que se justifica

porque “... la Federación Internacional de Tenis (ITF) decidió terminar con las competencias zonales y determinó que los países sudamericanos debían ir a Europa, situación que la Federación criolla no estaba en condiciones de financiar”.¹¹³ Escenario que dejó a Chile sin una serie de Copa Davis por largos 16 años.

Ante esta ausencia casi obligada por una cuestión financiera más que tenística los jugadores chilenos debieron reajustar su calendario de torneos para así mantenerse compitiendo y enfrentarse a los mejores jugadores de la zona sudamericana. Es por eso que Uruguay y Argentina fueron los principales escenarios donde los tenistas nacionales probaron suerte. En Montevideo o Punta del Este se desarrollaba el Campeonato Internacional y en el Buenos Aires Lawn Tennis Club se disputaba la Copa del Río de la Plata.

En territorio nacional, prontamente *"Elías Deik dominó las competencias locales hasta promediar la década, cuando su hermano Salvador le tomó el pulso y pudo finalmente derrotarlo en la final del Campeonato de Chile en 1936, el último título que ganaría un chileno en próximos seis años. El partido se disputó de noche en el Club internacional y generó gran expectativa en los medios de comunicación y entre el público que repletó las casi mil localidades que se dispusieron para la ocasión"*.¹¹⁴ Así concluía parcialmente una etapa de jugadores del tenis nacional a la espera de lo que haría Andrés “El Huaso” Hammersley.

El caso Viruta

Hacia fines de los años 30 aparece uno de los personajes que marcaría un cara y sello en el tenis nacional. Efraín González Venegas, más conocido como "Viruta González". Con un talento que deleitaba los ojos de las más expertos. Tenía una técnica maravillosa, un

¹¹³ Op. Cit. 56p.

¹¹⁴ *Ídem*.

físico impecable, una destreza nunca vista y una habilidad con la raqueta absolutamente innata. Características propias de un virtuoso de tenis. Sólo existía un pequeño problema: el alcohol.

El trago era amigo y rival de una persona que vivió una dura infancia. Nacido un 4 de agosto de 1920, Viruta fue abandonado desde pequeño y tuvo que vivir en una casa de acogida. Al poco tiempo comenzó a trabajar como pasapelotas en el Club Santiago lugar que terminaría siendo su verdadero hogar. En lucha constante contra el alcoholismo, el tenis llegó a su vida en el mismo instante en que tomaba la raqueta y desplegaba su talento. El apodo de Viruta se lo ganó gracias que cuando era un niño "*buscaba en las maestranzas cercanas la viruta- ese residuo muy delgado que se logra al trabajar la madera con cepillo-, elemento que usaba como material para dormir*".¹¹⁵ Sin embargo, hay quienes rechazan esta teoría y aseveran que el apelativo proviene simplemente de su baja estatura.

*"Jugaba muy bien y era un verdadero deleite verlo volar. Yo creo que su indisciplina le impidió hacer una bonita carrera, porque el talento le sobraba. Casi sin entrenamiento le ganaba al que se le pusiera por delante".*¹¹⁶

Talento sorprendente que lo puso al nivel de importantes tenistas de la región, por ejemplo en 1941 venció al brasileño Alcides Procopio, el mejor tenista sudamericano del momento en las canchas del Club Internacional. Mismo año en que fue campeón de Chile en el doble en compañía de Pilo Facondi y "*en la edición del año anterior se había adjudicado el doble mixto junto a Loreto Lizana*"¹¹⁷, hermana de Anita. Este fue el año en que Viruta demostró todas sus habilidades dentro de una cancha de tenis y la oportunidad de destacarse estaba a la vuelta de la esquina. En 1941 Jack Kramer uno de los baluartes de la generación del tenis estadounidense de los años 40' y futuro campeón de Wimbledon, llega a Chile para disputar una serie de exhibiciones en el desaparecido Estadio de

¹¹⁵ Op. Cit. 60p.

¹¹⁶ *Ídem*.

¹¹⁷ Op. Cit. 61p.

Carabineros. Con solo 21 años, Kramer ya avizoraba el gran futuro que le esperaba en el tenis internacional. En aquella ocasión, tenía que disputar un partido de dobles. Su compañero, nada más y nada menos que el Viruta González. Talento del chileno que asombró al tenista estadounidense "*quedó maravillado por el estilo de juego al punto que le propuso viajar a Estados Unidos para desarrollar una atractiva carrera, oferta que González rechazaría*".¹¹⁸ Oportunidad de oro desaprovechada por el Viruta. Las razones de quedarse en Chile fueron más fuertes en esta persona de vida difícil y trabajo constante que no supo consolidar su talento dentro de una cancha de tenis.

*"Pude tenerlo todo. Me parece mentira que un día corrí como un bólido junto a la red y remaché para pulverizar a mis adversarios. Me ofrecieron fortunas y oportunidades pero no tuve a nadie a mi lado. Me perdí en el ambiente del que nunca pude salir".*¹¹⁹

No vendrán más oportunidades como la de ese año para el Viruta, quien terminaría sus años a cargo de las canchas del Club Ferroviario en el interior del recinto de la Estación Mapocho. Murió a los 52 años, en la más absoluta soledad y consumido por el alcohol, su mayor enemigo.

Sin embargo, su popularidad quedó intacta, al igual que su talento. En 1971, el Club Municipal de Santiago, mismo recinto que lo acogió por largo tiempo fue el que le otorgó un homenaje. Se creó un torneo que lleva su nombre y que está dirigido a los recogepletas. La instancia se ha convertido en un verdadero semillero de talentos nacionales, del cual, Efraín "Viruta" González estaría orgulloso.

¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ Op. Cit. 62p.

Un Huaso dentro de la cancha

Andrés Hammersley es sin duda una de los mejores jugadores de inicios de la década de los 40'. Nacido en 1920 en el seno de una familia acomodada de ascendencia alemana, el *Huaso*, como le apodaban en su familia, junto a Marcelo Taverne fueron una correcta generación que representó a Chile en los '40. *“En forma casi paralela a Taverne y Hammersley, surgieron dos buenos prospectos del Club Internacional, Renato Achondo y Alfredo Trullenque que sumados al porteño Ignacio Galleguillos consolidaron una camada competitiva para afrontar la década entrante”*.¹²⁰ Todos ellos serían una buena generación de jugadores que tomarían el lugar dejado por los hermanos Deik, aunque uno de ellos, Salvador seguiría jugando, pero tanto sus resultados como protagonismo pasarían a un rol secundario.

El que más destacó de este grupo de jugadores fue el Huaso quien se consolidó como una de las raquetas más importantes no sólo de Chile sino que de Sudamérica. *“El Huaso como lo llamaban, es una rara mezcla de alemán con chilena. Hijo de Rodolfo Hammersley, fundador de las ópticas que llevan su apellido, este deportistas dividió el tiempo entre sus estudios de contactología en Alemania- fue el primero de esta especialidad en Chile- y el tenis. Fue considerado por una década como el mejor jugador del país y, por un breve periodo, como el más destacado de Sudamérica, ya que también recorrió las canchas del continente con su juego potente y atlético en la red”*.¹²¹

Por su parte, Marcelo Taverne también cumplía con aptitudes para afrontar de buena manera la carrera de tenista... *“nacido en Valparaíso en 1916, se inició en el tenis cuando sus padres, oriundos de Biarritz, España, se radicaron en Valparaíso. Ahí pegó sus primeros raquetazos en la famosa cancha de las Zorras, donde mostró su zurda envenenada y su ‘juego cerebral’, tal como lo describe el cronista de La Nación, Rosaurio*

¹²⁰ Op. Cit. 57p.

¹²¹ *Ídem*.

*Salas. Este estilo le rendían dividendos y lo haría descollar no sólo como un destacado jugador, sino como capitán criterioso y un hábil dirigente”.*¹²²

Pero todo el ímpetu por jugar se vería prontamente interrumpido por un contexto totalmente alejado a lo deportivo. El comienzo de la Segunda Guerra Mundial frena de manera abrupta los campeonatos internacionales, principalmente en Europa, escenario central de la guerra. Campeonatos como Roland Garros y Wimbledon, además de varios otros, no se jugaron hasta que la confrontación terminara en 1945. En Chile, el conflicto se veía lejano en el contexto tenístico pero los implementos deportivos se encarecieron producto de que la mayoría de estos eran producidos en países directamente involucrados en la guerra. *“Sin embargo, las presiones que siguieron a la Segunda Guerra Mundial sí alcanzaron a llegar a Chile, el club germano, ubicado en Av. Los Leones, perdió su personería jurídica en 1947 y, cinco años más tarde, los accionistas tuvieron que reconstruirlo en el sector de Vitacura”.*¹²³

Así como Viruta González desaprovechó y tiraba por la borda lo que pudo haber sido una gran carrera tenística, Andrés Hammersley se las arreglaba para consolidarse como una de las grandes figuras del tenis chileno. En 1941 el Huaso comienza a hacer historia. Proveniente del club alemán Deutscher Sport Verein, Hammersley de 22 años, logró su primer Campeonato de Chile, torneo más importante del país. Esto sólo sería el inicio de una seguidilla de triunfos que lo tendrían como campeón absoluto de Chile hasta 1946. *“Su gran capacidad lo hizo explorar en el exterior y, ya en 1942, durante el desarrollo del Campeonato de la República Argentina que se efectuó en Buenos Aires, Hammersley -quien participó en este torneo junto a Salvador Deik-, avanzó sin inconvenientes a la final, en la que se inclinó en cuatro sets ante el estadounidense Donald McNeill, un oponente de talla mundial”*¹²⁴.

¹²² *Ídem.*

¹²³ Op. Cit. 59p.

¹²⁴ Op. Cit. 62p.

El nombre de Andrés Hammersley ya sonaba a nivel sudamericano. Los triunfos eran consecutivos y el espectro nacional de a poco le quedaba chico. El Huaso comenzó a ser conocido y respetado, tanto así que prontamente sería considerado como el mejor de la región. De biotipo europeo, de físico fornido y de gran habilidad técnica, sobre todo en la red. Características del Huaso que lo tuvieron rápidamente como un dominador del circuito nacional. Aun así existían otros jugadores que eran una respetable competencia para Hammersley. *“Tanto Deik como Perico Facondi, Renato Achondo y Marcelo Taverne intentaban discutirle la supremacía a Hammersley, que poco espacio para el lucimiento dejaba a sus colegas”*.¹²⁵ Chile tenía equipo pensando en la Copa Mitre, la eterna deuda pendiente luego del triunfo de los hermanos Torralva en 1923 *“el tenis criollo tenía entonces un abanico de buenos jugadores para hacerle frente a Argentina que lucía imbatible en la Copa Mitre. Así, con una escuadra formada por Hammersley, Deik, Taverne y Achondo, Chile consiguió el segundo puesto en la versión de 1944, jugada en Buenos Aires, tras caer frente a los trasandinos por 4-1”*.¹²⁶

Cuando ya finalizaba la Segunda Guerra Mundial Hammersley afronta una de los desafíos tenísticos más grandes de su vida. Asume la responsabilidad de viajar al extranjero en 1945 y buscar oportunidades en Estados Unidos y Latinoamérica. Noticia que a su padre no le gustaría mucho ya que el tenis lo veía sólo como un pasatiempo para su hijo. Seis meses de entrenamiento y campeonatos que sirvieron para pulir el tenis del mejor exponente sudamericano de mediados de los 40’.

“En esa época no existía un ranking como lo que se conoce hoy, por lo que los jugadores tenían que esperar la invitación de los organizadores de los torneos o bien solicitar una inscripción. En este último caso, las formalidades consistían en escribir directamente a los directores de los campeonatos en la que se detallan el currículum deportivo del solicitante y sus actuaciones internacionales más recientes. Se estudiaba caso a caso el

¹²⁵ Op. Cit. 63p.

¹²⁶ *Ídem*.

historial de cada postulante y cuando era aceptado, se le otorgaba alojamiento, comidas y dependiendo de la envergadura del tenista, un viático de cortesía, porque en la categoría amateur, está dicho, no existían premios en dinero por competir. En Sudamérica los tres mejores jugadores de la región accedieron directamente a estos beneficios”.¹²⁷

Establecidas las reglas de cómo jugar en los diferentes campeonatos a nivel mundial, llegaba el momento de demostrar en cancha todos los títulos que se le habían colocado a Hammersley antes de comenzar su gira. Comenzó su participación en torneos menores donde obtuvo relativo éxito, pero, su gran oportunidad llegó en el mismo lugar donde una chilena ya había hecho historia. Forest Hill, mismo lugar donde Anita Lizana había brillado ocho años antes era el escenario para el debut del primer tenista chileno en jugar en el campeonato de Estados Unidos. Expectativas demasiado altas que no fueron refrendadas. La incomodidad de jugar en pasto fue una de las cuestiones que no pudo superar el Huaso que quedó rápidamente eliminado ante un discreto rival, el californiano James Livingstone. Sin embargo este tropiezo no influyó en la gira del huaso que, al poco tiempo, conquistó el torneo de Mérida en México que lo retornó a la carrera de triunfos que él esperaba.

Junto al argentino Enrique Morea y al sorprendente peruano Enrique Buse, eran invitados a los mejores torneos de Europa. Sin embargo, una enfermedad poco conocida en esa época afectó duramente al Huaso Hammersley. “Estaba jugando sin entusiasmo y sentía un desinterés total por ir, pero igual viaje porque estaba comprometido”. El estrés había llegado a truncar la carrera de Andrés Hammersley.

¹²⁷ Op. Cit. 63-64p.

“No sentía ánimo y, cuando llegué al hotel, estuve cinco días tendido hasta que se me pasó. Era estrés, lo que para esa época constituía un concepto desconocido. Con ese peso en mis hombros, igual continué con la gira”¹²⁸

El Huaso afrontaba su primer desafío en las grandes ligas del tenis mundial. Wimbledon, que al igual que Roland Garros había sido suspendido por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, fue el epicentro del deporte blanco en 1946. El debut del chileno era frente al australiano Danny Pails. Comienzo totalmente inesperado por el irreconocible juego del chileno que fue borrado de la cancha y del torneo por parciales de 6/0, 6/1 y 6/0. Rápido regreso a casa luego de una frustrante participación en la catedral del tenis que lo dejó sin opciones de una hazaña para Chile.

En territorio nacional, Hammersley, volvió para alegría de su padre a trabajar en la óptica. Sin embargo, el cansancio y las dificultades que vivió en su paso por Wimbledon continuaban acechándolo. La situación se tornó crítica cuando el Huaso cayó en cama. No se movía. No hablaba. *“Trajeron un psiquiatra, quien me diagnosticó confusión mental. Yo estaba lúcido, pero no tenía fuerzas para explicar lo que sentía. Me internaron en un manicomio por mucho tiempo, me hicieron terapias de electroshock e insulina”¹²⁹*, relata Hammersley quien no sabía cómo afrontar este complejo escenario psicológico. Al poco tiempo fue llevado a Estados Unidos para seguir con un tratamiento que lo curaría de todos sus males. Cuando ya estaba de vuelta en Chile buscó refugio en un sanatorio religioso donde, definitivamente, se alejaría momentáneamente del tenis.

En medio de un panorama complejo para el Huaso Hammersley llegaba el momento de competir en una nueva Copa Mitre que volvía a Chile después de 11 años de ausencia. Ignacio Galleguillos y Rodolfo Balbiers, quienes eran los que venían con mayor ritmo de competencia por esas fechas no pudieron jugar por el país. El primero estaba dentro de los

¹²⁸ Op. Cit. 62p.

¹²⁹ *Ídem*.

tenistas considerados como profesionales y el segundo, estaba alistando sus maletas para radicarse en Estados Unidos. Una beca de estudios en un país tenístico fue lo que motivó a Balbiers a seguir con su vida y carrera como deportista fuera de Chile. “*Sin Hammersley, Galleguillos ni Balbiers, la responsabilidad de ser buenos anfitriones quedó depositada en Alfredo Trullenque -que acababa de ganar el torneo de Fiestas Patrias-, Renato Achondo, Marcelo Taverne y el rancagüino Carlos Sanhueza, quienes ofrecieron un trabajo aplicado y lograron el segundo puesto detrás de los argentinos, tras caer por 4-1 en la final*”.¹³⁰ Aunque la Copa retornaba a Chile, seguía en deuda.

El retorno de un huaso

1948 es el año en que vuelve Andrés Hammersley a las canchas de tenis. Luego de bastante tiempo sin poder tomar la raqueta el Torneo de Fiestas Patrias fue la oportunidad perfecta para volver a hacer lo que más apreciaba. Todo el ambiente tenístico nacional esperaba con ansias el esperado regreso de una de las mejores manos para el tenis que el país había conseguido en la década del 40'. “*Hammersley generó gran expectación por su presencia y a pesar de las limitaciones en su estado físico luego de una larguísima ausencia, se sobrepuso con enorme calidad para arribar impensadamente a la final, donde sólo la mejor forma de Ignacio Galleguillos frenó sus aspiraciones al título*”.¹³¹

De ahora en adelante la participación de Hammersley es relativamente secundaria. Sus actuaciones aún fueron destacadas dentro de los circuitos de la época sobre todo, por sus participaciones en Copa Davis. Su trabajo y negocios relacionados con la óptica que su padre trajo a Chile fueron su prioridad. El tenis ahora era un pasatiempo. Esa época en que a pesar de su acaudalada situación económica se iba en micro a los clubes de tenis. O, como en sus comienzos, cuando al poco tiempo de llegar a Alemania para realizar sus estudios de contactología, al huaso se le ocurrió llegar a uno de los clubes de tenis más

¹³⁰ Op. Cit. 65p.

¹³¹ Op. Cit. 65-66p.

importantes de Alemania y desafiar al mejor jugador del lugar. Frente a esa escena tan particular la gente sólo atinó a reírse con asombro. Como Hammersley lo había pedido le llevaron al mejor jugador del club. Jugó un partido con él. Le dio un toque. Victoria fácil y contundente que le otorgó al Huaso varias regalías como el carné de socio y utilizar todas las instalaciones del club absolutamente gratis y por un año.

Pasión por este deporte que demostró hasta en el día de su matrimonio. Todo el mundo esperaba a Hammersley para ver cómo se comprometía formalmente con Carla Timmerman, pero el Huaso estaba jugando un “importante” partido con un socio en una de las canchas del Club Santiago, mientras la novia ya caminaba al altar. Familiares y amigos fueron a buscarlo. No podía ser que el matrimonio se cancelara por un partido de tenis. El Huaso llegó a la iglesia. Apenas, a la rastra. Se casó. Salió de la iglesia, volvió a la cancha y terminó el partido que había dejado pendiente.

Bonitos recuerdos de un loco lindo del tenis.

Chile vuelve a Copa Davis

Luego de 16 años de ausencia Chile vuelve a disputar una serie de Copa Davis. Los últimos en disputar un encuentro de esta índole habían sido los hermanos Torralva al final de su carrera tenística. Sin embargo, las nuevas reglas implementadas para jugar este torneo decían que sólo se iban a disputar las series en Europa y se eliminaron los enfrentamientos zonales o por región. Claramente el difícil panorama económico de principios de los años 30' y la falta de auspiciadores agudizaron esta larga ausencia. Una vez más y al igual que Luis Hornecker en su doble labor de dirigente y jugador en los inicios del tenis chileno, Marcelo Taverne fue el encargado de poner a Chile en una nueva serie de Copa Davis. Y lo hizo de la siguiente manera: “*Descubrió que en un artículo de los reglamentos de la Federación Internacional de Tenis (ITF) había un acápite referido a los Special Travellings Funds, que era un dinero que se les otorgaba a las escuadras*

*que participaban en otro continente. Nadie estaba al tanto de eso, salvo Taverne, quien se movilizó gracias a sus contactos en el extranjero hasta conseguir dichos fondos para jugar la Copa Davis de ese año (1949) en la Zona Europea, con la confianza de ganar al menos un partido para permanecer en tal categoría”.*¹³²

Las reglas habían quedado claras. El debut se avecinaba y era el momento para saber cómo afrontaba este equipo la competencia a nivel mundial. Marcelo Taverne ya tenía 33 años. Un jugador experimentado dentro de las canchas que convenció a Ricardo Balbiers para poder formar equipo y competir. Balbiers estaba radicado en Estados Unidos y había progresado sorprendentemente en su tenis, por lo que era una importante carta para defender a Chile. *“Le sacaba partido a su metro noventa de estatura y a su potente juego de saque, especial para hacerles frente a los rivales europeos”.*¹³³ Balbiers había aprovechado la ayuda del presidente de la Federación de Tenis, Alfredo Achondo, quien utilizó sus contactos para tener una reunión con Gabriel González Videla, presidente de la República en 1949, quien dio las instrucciones para que el embajador en Estados Unidos solicitara facilidades para los estudios del jugador en el Rolling College.

Por su parte, Taverne se autodesignó capitán-jugador para el debut que enfrentaba a Chile contra Irlanda en Dublín. El comienzo no pudo ser mejor ya que el elenco chileno se impuso por un ajustado 3-2 lo que permitía que el equipo mantuviera la categoría un año más. A la semana siguiente Taverne y Balbiers debían medir fuerzas con Egipto en Birmingham, Inglaterra. La dupla chilena venció por el mismo marcador y clasificó a los cuartos de final de la Copa Davis. Chile estaba dentro de los 8 mejores del torneo luego de 16 años de ausencia.

Ahora el rival era la poderosa Italia que estaba liderada por los jugadores Del Bello y Cucelli. La estrategia que había marcado al equipo chileno hasta esta fase era clara. Aprovechar la potencia física de Balbiers en los singles y la experiencia de Taverne en el

¹³² Op. Cit. 66-67p.

¹³³ Op. Cit. 67p.

dobles quien, por su edad, no estaba en condiciones de pelear palmo a palmo un partido, frente a los italianos. Lamentablemente para las pretensiones nacionales los europeos supieron aprovechar las ventajas que otorgó el equipo chileno y, aunque Balbiers lograra igualar la serie en el primer día de competencia con una victoria en cuatro largos sets frente a Del Bello, el triunfo fue forjado en los días posteriores donde Taverne no pudo soportar el ritmo impuesto por sus rivales. Chile terminaría su participación en la Copa Davis de 1949 con una derrota por 4-1.

Caída frente a los italianos en cuartos de final con sabor más que dulce. Después de 16 años Chile volvía a la competencia tenística más importante del mundo y, lo mejor de todo, es que los fondos conquistados por Taverne no fueron usados en su totalidad. Los viajes, comidas y hospedaje fueron dispuestos por la ITF por lo que el dinero sobrante fue a parar a las arcas de la Federación de Tenis. Negocio redondo.

Con Taverne y Balbiers dando vuelta por Europa, los jugadores aprovecharon el tiempo y disputaron el Abierto de Francia y Wimbledon. El que obtuvo mayores dividendos fue Ricardo quien logró llegar a tercera ronda en el pasto londinense. Por su parte Taverne comenzaba a despedirse del tenis pero dejando un importante legado en el tenis nacional tanto en administración como en la cancha.

"Me conocía el programa de memoria (Radio Prat) y esa noche fui a buscar a Carlos Alberto Palma, Palmita. Como no llegaba nadie, lógico, era 18 de septiembre, el control de turno me preguntó si me animaba a hacer la audición. Ahí partí. Ese día, en la mañana, fui al club Internacional, en Bellavista, a ver el partido de tenis entre Enrique Morea y Marcelo Taverne. Con eso partí comentando. Después me ayudaron pasándome los cables y leí la sección "Noticias del Exterior". Tenía algo de experiencia, porque en el colegio siempre me tocaba hablar. Siempre digo que el micrófono es mi

mejor amigo", dice casi en la víspera de un aniversario que refleja constancia y profesionalismo''¹³⁴

Escenario de finales de los 40' y principio de los 50' en que quedaban atrás las actuaciones de los hermanos Facondi y los hermanos Deik. Viruta González seguía viviendo del tenis luego de haber desaprovechado la oportunidad de su vida y Andrés Hammersley volvía en gloria y majestad a tomar una raqueta y a pensar en nuevos enfrentamientos en Copa Davis.

Mientras todo eso ocurría comenzaba a aparecer un joven que con 17 años hacía ruido por su buen juego y contundentes triunfos en el circuito nacional. Su nombre: Luis Ayala.

¹³⁴ Danilo Díaz, 60 años al pie del cañón, 2005. *El Mercurio*, Deportes, Santiago, Chile, 18 de septiembre.

Capítulo IV:
Los aplausos son para Lucho Ayala.

El inicio de un ídolo

*“Se acercó a un Court vecino a su casa cuando era muy niño y allí encontró su destino. Sintió el llamado de la pelotita blanca que iba de un lado al otro de la red, sin saber que estaba bien dotado para empuñar que lo llevaría con el tiempo a ponerse en la fila de los mejores del mundo”*¹³⁵. Así recordaba, Carlos Guerrero, más conocido como Don Pampa a Luis Ayala. El periodista de la revista *Estadio* en una de sus tantas columnas no se guardó nada para hablar de un niño prodigio que desde temprana edad comenzó a sembrar un terreno repleto de triunfos y de logros para el tenis chileno.

Luego de una generación que quedó marcada por la aparición de Andrés Hammersley y de jugadores como Marcelo Taverne, Ricardo Balbiers; la irrupción de un joven de 17 años en el espectro nacional marcó un antes y un después en la forma en que el público observaba el tenis. Pero esta historia comienza desde mucho antes.

Luis Alberto Ayala Salinas nació un 18 de septiembre de 1932. Fecha histórica que ya marcaría un precedente de lo que será la carrera tenística de Lucho Ayala. Creció en el seno de una familia humilde en Santiago. Tuvo cinco hermanos, uno de ellos, Carlos, el querido “Calei” quien tuvo también una importante trayectoria ligada al deporte blanco pero nunca de la trascendencia de Lucho, se dedicó más a ser entrenador que jugador.

Niñez de los Ayala Salinas que estuvo marcada por las canchas de tenis. A corta edad la familia decida cambiarse de hogar y vivir en la Avenida Viel, exactamente al frente del Club Santiago, lugar desde donde los hermanos menores del clan Ayala comenzarían a destacar a temprana edad en el aún prominente circuito de tenistas nacionales. Desde pequeños, terminada la escuela, salían corriendo hacia la elipse del parque. El fútbol los apasionaba. No se perdían partido de Colo Colo, y en la pared de su cuarto tenían pegadas

¹³⁵ GUERRERO, CARLOS 1975. “Grandes del tenis: Luis Ayala”. En: Nosotros los chilenos, Grandes del deporte. Registro de Propiedad Intelectual N° 43.794, 15-17p.

las fotografías de Hormazábal y Domínguez. Un hermano mayor, Miguel Ayala, había entrenado varias veces en el equipo de la camiseta alba, y en una ocasión fue llamado a jugar en la reserva del club.

A pesar de tener tal nivel de cercanía con las canchas de tenis del Club Santiago, Ayala se iniciaría a tardía edad en el deporte blanco. A los 10 años tomaba su primera raqueta luego de ser con su hermano Carlos humildes pasapelotas. Así lo recuerda el propio *Calei*, fallecido hace pocos años luego de una larga enfermedad “*con Lucho cruzábamos la panamericana en dirección al club y ahí estábamos todo el día. El maestro Manuel Ortega, que era el encargado de la mantención de las canchas, nos daba permiso para jugar y nos prestaba unas pelotas de madera. Después empezábamos a pasarles las pelotas a los socios, que nos tomaron buena y luego nos regalaron nuestras primeras raquetas*”¹³⁶. Ganaban cuarenta centavos por set, lo que sumado a la cantidad de partidos lograban conseguir una considerable cantidad de dinero que les permitía asistir a la *matinée* de los domingos. “*No seguía a nadie en especial. Pensé que podía jugar bien al tenis, siempre tuve ese presentimiento. No fue ninguna persona en especial, sino que sencillamente me sentía muy seguro de que lo iba a hacer muy bien*”, reconoce el propio Ayala¹³⁷.

El tenis aún mantenía esa característica de deporte de élite. Las clases más altas aún conservaban esa cercanía con los deportes que a excepción del fútbol y del boxeo lograban la transversalidad hacia las clases más populares. Los tenistas vestían completamente de blanco logrando mantener las tradiciones de los orígenes y de los primeros jugadores de este deporte a pesar de los avances logrados en cuanto a indumentaria deportiva y los propios artículos deportivos.

¹³⁶ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 88p.

¹³⁷ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el martes 14 de junio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

Por su parte, los deportes se instauraron como parte del ocio y del tiempo libre de la sociedad chilena, aunque ya se avizoraba que todas estas disciplinas apuntaban en el corto plazo al profesionalismo. Sin embargo, era muy extraño que una persona se dedicara tiempo completo a un deporte, por el contrario, la mayoría de las y los deportistas de la época anterior a los 50 mantenía una “doble vida” estudiando, trabajando y representando a Chile en diversos deportes. Tal es el caso ya comentado de Andrés Hammersley quien compartía el tenis y sus estudios de contactología.

Por otra parte, en Chile aún seguían existiendo los coletazos de la gran depresión de 1929 aunque con el transcurso de los años poco a poco el Estado, cada vez más intervencionista, lograba solucionar los problemas sociales. Hacia finales de los años 30’ se crea lo que hoy conocemos como la Corporación de Fomento (CORFO), gatillado abruptamente por el terremoto del 24 de enero de 1939 con epicentro en Chillán, lo que impulsa al gobierno a enviar de urgencia al Congreso, un proyecto de ley de Reconstrucción y Auxilio, Fomento de la Producción y Habitación para Obreros. *“En la discusión parlamentaria se separó lo relacionado con la reconstrucción, del proyecto de fomento de la producción”*¹³⁸. Con esto se establecía un nuevo ente regulador de la economía chilena y bajo la mirada de una política de largo plazo. *“Sus intervenciones se centrarían en otorgar apoyo crediticio a los distintos sectores productivos, así como en la puesta en práctica de una labor de tipo empresarial; ambas dimensiones de desarrollarían mediante intervenciones públicas, tanto directas como indirectas, en actividades productivas, excediendo así la forma como tradicionalmente se comprendía la intervención estatal”*.¹³⁹

Intervención del Estado que aportaría a los distintos sectores de la sociedad chilena. Particularmente en vivienda y educación. Hacia 1934 un tercio de la población chilena carecía de vivienda adecuada, cuestión que motivó la creación de la Caja de Habitación Popular en 1936 en busca de subsanar estos problemas. A esto se suma el aumento fiscal

¹³⁸ CORREA, SOFIA. Op. Cit. 143p.

¹³⁹ *Ídem*.

a las previsiones, “Si en 1935 el porcentaje del gasto fiscal social destinado a previsión alcanzaba un 10%, en 1945 llegó a un 26.9%, aumentando a un 28.5% para 1955. Los beneficios previsionales se tradujeron en, por ejemplo, asignaciones familiares y subsidios de cesantía, pensiones por antigüedad, invalidez y muerte para los empleados particulares, así como también en subsidios de maternidad otorgados a los hijos legítimos y eventualmente a los naturales reconocidos...”¹⁴⁰

La elección del Radical Pedro Aguirre Cerda en 1938 le da otro impulso a lo que sería la incipiente sociedad chilena. Hay una explosiva aparición de familias de empresarios textiles, particularmente árabes que se instalan en la capital. La movilidad social posibilita que las clases sociales se estrechen un poco más de lo que se venía gestando en las últimas décadas. La clase media logra un nuevo impulso con los gobiernos radicales ya que se ven muy favorecidos con la labor abastecedora del Estado. Por su parte, los sectores populares que debieron adaptarse a la nueva política industrial que dejaba a un lado aquel sueldo minero que otorgaba el salitre de la depresión económica del 29’, cuestión que provocó que una gran masa de trabajadores se desplazara desde el norte del país hacia el centro y de los sectores más rurales a las ciudades capitales. La explosión demográfica era cuestión de tiempo.

La vida cotidiana de los chilenos seguía su curso con nuevas políticas sociales que buscaban principalmente el combate contra el alcoholismo en las clases trabajadoras. “Con este propósito... se estableció el Departamento de Defensa de La Raza y Aprovechamientos de las Horas Libres. En colaboración con un programa afín de la Caja de Seguro Obligatorio, impulsó la creación de grupos musicales y teatrales”¹⁴¹. Además, a esto se agrega que “continuando con las políticas iniciadas durante el gobierno de Ibáñez de fomento al deporte como camino a la temperancia, construyó canchas de fútbol y baloncesto, al igual que piscinas”.¹⁴²

¹⁴⁰ Op. Cit. 150p.

¹⁴¹ Op. Cit. 169p

¹⁴² *Ídem*.

Al mismo tiempo, las vacaciones que fue algo tan relacionado con las clases más acomodadas lograron su masificación luego que se instalaron “colonias vacacionales para los trabajadores” poniendo el énfasis en el descanso y en el bienestar de la población en general.

En este escenario aparece Luis Ayala que ya a temprana edad demostró que estaba para grandes cosas. A los 17 años hizo su gran irrupción en el circuito nacional un chico que *“deseaba forjarse una carrera en el tenis y recorrió un camino vertiginoso al pasar, en sólo tres meses, de primera categoría a honor y, de ahí, a escalafón. La federación de Tenis sintió que había un diamante en bruto y lo nominó en el equipo adulto y juvenil que actuó en Lima en la Copa Mitre en octubre de 1949, un plantel que no alineó a su mejor singlista, Ricardo Balbiers, ni a su mejor dobles Trullenque-Achondo”*.¹⁴³

Poco antes de esa competencia, José María Navasal en el revista *Estadio* ya daba cuentas de quien sería Lucho Ayala *“De pronto alguien dijo: ‘¡Miren como juega ese muchacho!’ Y se formó un círculo alrededor de la cancha, que fue aumentando a medida que circulaba el comentario. En cuestión de minutos, la cancha central, con su atractivo de jugadores de renombre, quedó abandonada y el público se congregó en la incómoda cancha lateral, donde Luis Ayala jugaba una semifinal de la primera categoría. Totalmente justificada la preferencia. Los que permanecieron en la pista central se perdieron un acontecimiento que posiblemente sea histórico en nuestro país. La aparición de la figura joven más promisorio de los últimos tiempos”*¹⁴⁴.

Palabras más que reveladoras de lo que sería el futuro de Luis Ayala quien luego de ese campeonato se enlistó en la Copa Mitre. En este escenario, Lima fue la escala donde en compañía de Carlos Sanhueza otra de las jóvenes promesas del tenis chileno compitieron

¹⁴³ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 88p.

¹⁴⁴ Revista *Estadio*, 16 de abril de 1949.

en el que era todavía el torneo más importante de Sudamérica. A partir de este campeonato Balbiers, Trullenque y Achondo empezaron a quedarse atrás ya que en su momento siempre se cuestionó en el periodismo deportivo de la época la irregularidad de estos tenistas, quienes obtenían triunfos frente a reconocidos tenistas y perdían contra discretos jugadores.

En dicha Copa Mitre, Sanhueza obtendría el subcampeonato perdiendo en el partido definitorio frente a Enrique Morea. El argentino había sido el verdugo de Ayala en semifinales. Sin embargo, Lucho se dio el lujo de disputar la final juvenil del torneo donde cayó frente al colombiano Harry Faccini por 7/5 y 6/3. Ayala aún recuerda esa final “*creo que yo jugaba mejor que Faccini, pero tuve muchos nervios en ese partido, hasta cierto punto comprensibles porque nunca había jugado fuera de Chile*”.¹⁴⁵

Se abre el cuadro nacional

Estamos en 1950, década que marcaría un antes y un después en el tenis chileno. No sólo por los logros y triunfos, sino que también generacional. Ese año Ayala ya estaba considerado por los expertos como uno de los cuatro mejores tenistas en Chile junto al veterano Andrés Hammersley, el experimentado Ricardo Balbiers y el joven Carlos Sanhueza. Lucho sólo tenía 18 años. En la temporada siguiente se marcaría un extraordinario quiebre generacional. “*Vendrían las actuaciones más consagratorias de su etapa formativa, al titularse campeón por equipos en la Copa Patiño, celebrada en Montevideo, Uruguay, acompañado por Iván Salas y Sergio Fuenzalida, en un elenco donde reconoce, ‘las hacía todas’*”¹⁴⁶ Poco después, Ayala estuvo presente en los Juegos Panamericanos de Buenos Aires. En compañía del joven Carlos Sanhueza participaron en singles y dobles. Llegaron a la final del dobles consiguiendo la medalla de plata para Chile, perdiendo contra unos conocidos argentinos. “*Dentro de un desempeño calificado*

¹⁴⁵ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 90p.

¹⁴⁶ *Ídem*.

*como regular, Ayala brilló con méritos propios al caer, junto a Sanhueza, en la final del dobles ante el binomio local de Enrique Morea y Alejo Russell, rivales que los sobrepasaban en experiencia internacional”.*¹⁴⁷

Más allá de los resultados Ayala estaba considerado como un buen jugador que destacaba por su juventud y madurez “*Que un muchachito como Luis Ayala, por ejemplo, resista con éxito el asalto repentino de la publicidad, los compromisos sociales, los viajes, las exigencias físicas y mentales del tenis de Escalafón Nacional, las alegrías exageradas y los sinsabores demasiado amargos, es algo que puede clasificarse en la categoría de los milagros deportivos y humanos*”¹⁴⁸, escribía Pepe Nava para la Revista Estadio. “*Al principio me resultaba muy grande la diferencia. Después de mi casa, el lujo de los grandes hoteles de Lima o Carrasco. Enseguida, el regreso. Mi hogar no puede llamarse pobre; pero ningún, hogar se puede comparar a esos centros de turismo internacional. Me sentía desambientado y raro. Allá, necesitaba el calor y la sencillez de mi casa. Aquí, extrañaba las comodidades del hotel de lujo. Pero eso duró poco. Me acostumbré. Y ahora me siento igual en mi casa y durante los viajes*”¹⁴⁹, declaraba un joven Ayala a la misma revista demostrando su seguridad y aplomo para afrontar la carrera tenística.

De vuelta en Chile la zona central y todo el país se preparaban para disputar una nueva versión del Campeonato de Chile, antiguo torneo que reunía a lo mejor del tenis nacional. La mayor relevancia de este torneo fue que “*se enfrentaron cuatro generaciones de jugadores. La más antigua -Salvador Deik y Ricardo San Martín- fue eliminada en la primera ronda; la siguiente -Andrés Hammersley y Alfredo Trullenque- cayó en semifinales, mientras que la tercera -representada en solitario por Sanhueza- fue vencida en la final por un Ayala que, a tres meses de cumplir 19 años, se alzó como el campeón*

¹⁴⁷ *Ídem.*

¹⁴⁸ Revista *Estadio*, 5 de mayo de 1951

¹⁴⁹ *Ídem*

más joven en la historia de este torneo, que después dominaría de forma ininterrumpida por cuatro años”.¹⁵⁰

Los medios de la época, así recordaban este partido decisivo: *“La final por el Campeonato de Chile, disputada entre Sanhueza y Ayala, se tradujo en un partido agobiador para ambos por el equilibrio de las fuerzas y lo extenso de la disputa de todos los peloteos. Ambos jugaron muy controlados y reticentes, ofreciendo un partido de excelente tenis, aunque de poco espectáculo, por el ritmo pausado de todo su desarrollo”*.¹⁵¹ Y sobre Ayala, *Pepe Nava*, en la revista *Estadio* agrega que *“Sin que aparezcan en sus medios nuevas armas destacadas, Ayala ofrece el grato espectáculo de un progreso que se manifiesta en todos los aspectos de su juego. El nuevo y flamante campeón de Chile ha mejorado su standard; todo lo hace mejor que antes. Es mayor la eficacia de sus golpes, y de ahí la conquista que lo consagra ya definitivamente”*¹⁵². A pesar de ser Campeón de Chile, Luis Ayala continuaba siendo una promesa: *“Ayala es campeón de Chile, pero su carrera está solamente empezando. Ha obtenido, en la adolescencia, lo que otros consiguen solamente en la madurez. Es, al mismo tiempo, campeón y promesa. Su historia deportiva está, casi toda, en el futuro. Por eso su victoria es la inyección de optimismo más poderosa que haya recibido el tenis de Chile desde hace mucho tiempo”*¹⁵³.

La Copa Mitre se levanta de nuevo

“Panorama confuso” titulaba la revista *Estadio* en la previa del campeonato sudamericano. *“A muy escasos días de la Copa Mitre (el capitán) debe hacer frente a la gran competencia sudamericana con un elenco que constituye un verdadero rompecabezas, donde las incógnitas son mucho más numerosas e importantes que las cartas conocidas. Tal como se presentan las cosas, la opción chilena dependerá, casi exclusivamente, de*

¹⁵⁰ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 90p.

¹⁵¹ Revista *Estadio*, 19 de mayo 1951.

¹⁵² *Ídem*

¹⁵³ *Ídem*

las decisiones que adopte el capitán, en lo relativo al segundo singlista y a la constitución de la pareja de dobles”¹⁵⁴. Más allá de este escepticismo, Chile se trasladó a Lima, Perú, lugar donde se desarrollaría el torneo con un contingente de jugadores conformado por Luis Ayala, Ricardo Balbiers, Carlos Sanhueza, el experimentado Andrés Hammersley y como capitán y director técnico, Marcelo Taverne.

Ante la ausencia de Argentina, el equipo nacional no tuvo problemas para acceder a la final y enfrentar a Perú. La competencia se transformaría en el momento perfecto para que Luis Ayala se consolidara como un triunfador en el escenario tenístico chileno. Por su parte, Carlos Sanhueza en la antesala de este definitivo partido declaraba *“Creo que el Campeonato hasta este momento se ha desarrollado de una manera pobre, por la ausencia de Argentina. Perú y Chile recién en la final van a compensar esa pobreza de juego. El equipo chileno está bien, pero me parece que el equipo peruano tiene la ventaja de ser local. No lo digo por el público, que es muy gentil y muy justo, pero de todas maneras siempre es una ventaja por la cancha y por otras cosas jugar en casa propia”¹⁵⁵.*

Nada de eso ocurrió, victoria rotunda de los chilenos quienes obtuvieron la Copa Mitre luego de 28 años, rememorando las viejas hazañas de los hermanos Torralva. Cuestión que se complicaría a la hora de la celebración pues la Federación Argentina de Tenis no envió la copa para ser entregada al ganador; problema que fue solucionado en el momento por la organización peruana que consideró como una falta de respeto la “displuencia” de los argentinos.

“Lo que indudablemente más ha llamado la atención del equipo chileno, es la forma cómo progresa cada día el joven tenista Luis Ayala. Es completamente otro del que vimos en anteriores ocasiones. Ahora juega con un aplomo y una calidad propios de un jugador que ha actuado, no solamente en Sudamérica, sino también en otras partes. Se mostró

¹⁵⁴ Revista *Estadio*, 15 de septiembre de 1951

¹⁵⁵ *Ídem*

*como excelente singlista...”¹⁵⁶ declara la revista Estadio agregando que “Efectivamente, Ricardo Balbiers, Andrés Hammersley, Luis Ayala y Carlos Sanhuesa, dirigidos por el experimentado e inteligente tenista Marcelo Taverne, forman un equipo que no ha podido hacerse jamás en la historia del tenis de Chile y el resultado final nos dio la razón de la valía individual y de conjunto de los jugadores chilenos y sobre la escuela que lucen, que es advertida por los aficionados, no solamente entre los elementos seniors, sino también entre los juniors”.*¹⁵⁷

Chile volvía a estar en lo más alto del olimpo sudamericano después de 28 años.

Ayala en Copa Davis

Luis Ayala comenzaba a demostrar que estaba cumpliendo las ansias de promesas de los periodistas deportivos de la época y del medio tenístico chileno quienes desde Andrés Hammersley buscaban un jugador que pudiera representar de buena manera el panorama local. Una muestra de esto fueron los disputados partidos en que enfrentó al propio Hammersley, entrañable jugador de los años cuarenta. Así se describía los partidos de la época: *“Ambos medían fuerzas en destrezas y popularidad, transformando en memorables los partidos que animaban en el International Club, junto al puente Loreto. Las barras solían dividirse entre los que apoyaban al morenito del club Santiago y aquellos que se inclinaban por el rucio de familia acomodada y juego vigoroso. Lo más notable se vivía en las afueras de las instalaciones, ya que los camiones cargados de arena y materiales de construcción se detenían para ver los partidos y los peonetas sentados en la carga. Gritaban cada punto con un “dale, lucho” o “ahora, Huaso” que retumbaban hasta el parque forestal”*¹⁵⁸

¹⁵⁶ Revista Estadio, 22 de septiembre de 1951.

¹⁵⁷ *Ídem.*

¹⁵⁸ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 92p.

En este escenario, la carrera de Ayala debía tomar un nuevo rumbo. En el espectro local comenzaba a tocar techo y la vitrina internacional era el camino a seguir si es que quería consagrarse como una figura del tenis nacional. La oportunidad perfecta para ello llegó en 1952 cuando de la mano del capitán del equipo chileno de Copa Davis, Marcelo Taverne, compiten por la ensaladera de plata. El otro nominado era Ricardo Balbiers, quien residía en Estados Unidos luego de obtener una beca deportiva que le permitía estudiar y perfeccionar su tenis y un juvenil Carlos Sanhueza.

“No sentí nervios, pues sabía que no me conocían y, por lo tanto, la presión siempre iba por el lado de los austriacos”¹⁵⁹, así recordaba Ayala aquel partido de primera ronda frente a Austria. Resultado demoledor donde Chile venció por 4-1. Elenco austríaco conformado por Alfred Huber, Hans Riedl y Gustavo Specht. En el primer día Balbiers y Ayala lograron sólidos triunfos que marcaron el camino del equipo chileno en esta primera ronda. El primero venciendo a Specht por 6/0, 6/2 y 6/3 y el segundo a Huber por 7/5, 12/10 y 7/5. El doble aparentaba ser el punto más parejo para los nacionales. Y así quedó demostrado con la derrota de Ayala y Sanhueza quien no pudieron ante los austríacos Huber y Redl quienes se impusieron por 4/6, 7/5, 6/2 y 6/4. El último día era el decisivo para el destino de la serie y el cuarto partido le correspondía a Ricardo Balbiers quien se enfrentó a Redl. 6/4, 3/6, 6/3, 1/6 y 6/1. El quinto punto fue un mero trámite que aportaría a las estadísticas ya que Ayala venció a Gustav Specht por un contundente 6/1, 6/2 y 6/1.

Cabe recordar que Chile en la década de los 50 y hasta bien entrado los 70' disputó la zona europea y los partidos eran seguidos. En este caso, cada dos semanas.

El siguiente rival fue Suecia. Derrota desastrosa frente a los europeos quienes vencieron por un cómodo 5-0. Resultado mentiroso pensando en lo disputado que fue la serie y en el sacrificio demostrado por Ayala y Balbiers, cuestión que no sirvió para maquillar el apabullante marcador final.

¹⁵⁹ Op. Cit. 93p.

Las buenas sensaciones, los halagos y los deseos de grandes augurios no se detuvieron para describir la participación de Ayala en aquél año. Tanto así que el chileno “*quedó maravillado al alternar saludos y entrenamientos con el australiano Frank Sedgman y el checo exiliado Jaroslav Drobny, las mejores raquetas del momento, quienes descubrieron un gran porvenir en el chileno. ‘Lo tiene todo y sólo necesita mejorarlo’*”, dijo Drobny en Wimbledon”¹⁶⁰.

Ese mismo año Chile se transforma en bicampeón de la Copa Mitre, logró el campeonato de Chile y el Círculo de Periodistas Deportivos lo reconoce como el Mejor Deportista de 1952. Logros que consiguió luego de estar seis meses fuera del país. Después de la estrepitosa derrota frente a Suecia. Su buena actuación le permitió viajar a Estados Unidos. Una invitación del embajador chileno ante Naciones Unidas, Hernán Santa Cruz, le facilita entrenamientos con destacadas figuras del tenis norteamericano y un roce importante para su carrera. Aprovechando esta instancia disputa Forest Hills, uno de los 4 grandes de tenis consiguiendo una respetable actuación. Incluso, Ayala se dio el lujo, previo al torneo de Estados Unidos, de competir en Roland Garros y Wimbledon donde alcanzó la segunda y tercera ronda respectivamente. Posteriormente, en Nueva York, el chileno comenzaba a demostrar lo que conseguiría posteriormente en los torneos de este nivel. En primera ronda venció al norteamericano David Rodríguez por parciales de 6/0, 6/3 y 6/1. Luego, tuvo más de alguna complicación para vencer al británico John Barrett por 8/6, 5/7, 2/6, 7/5 y 6/3. El desgaste físico le pasó la cuenta a Ayala quien en tercera ronda se topó con el local Hamilton “Ham” Richardson. El chileno nada pudo hacer frente al sólido juego del norteamericano quien se llevó el partido por 6/0, 6/3 y 6/1.

Más allá de sus resultados, Ayala destacó por su juego “*Frank Shields, el capitán del equipo de Copa Davis de Estados Unidos llenó de elogios al chileno y pronosticó que ‘dentro de un año, estará dentro de los mejores’* mientras el diario *The New York Times* destacó la ‘gran chispa’ del sudamericano (...) A esta altura, era evidente que Chile le había quedado chico a Ayala. Por eso la Dirección de Deportes, la Federación de tenis,

¹⁶⁰ *Ídem.*

*los dirigentes del Club Santiago y la prensa presionaron al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo y consiguieron para el tenista una designación como cónsul ad honorem. Con un sueldo mensual de 120 dólares y las prebendas del rango diplomático, el campeón se instala en el hogar de la cónsul chilena en California, recibiendo afecto y delicadas atenciones”.*¹⁶¹

Momento perfecto para que Luis Ayala explotara todas esas condiciones que desde pequeño demostraba en el Club Santiago y en el circuito nacional. Las diversas canchas y superficies debían ser la siguiente meta de Ayala. “*A diferencia de otros tenistas, que venían a continuar una carrera universitaria, para mí la razón del viaje era practicar duro con los mejores jugadores estadounidenses y sacar mi mejor tenis en una superficie, el césped, que tanto me incomodaba. Todos los que estábamos allí de alguna forma nos entrenábamos para ganar Wimbledon o Forest Hills*”¹⁶², reconoce Ayala quien debía ocupar ese dinero para poder pagar las limitadas clases de tenis a las que tenía acceso.

El Club de Tenis de Los Ángeles, California fue el centro de sus entrenamientos. Para suerte de Ayala, Perry Jones, quien era el presidente del recinto le consiguió una serie de encuentros con destacadas figuras que le ayudaron a mejorar los golpes y su rendimiento. Tanto es así que jugó con el actor Hugh Stewart, un aficionado de primer nivel y con profesionales como Jack Kramer y el ecuatoriano Pancho Segura, quien por esos años era uno de los mejores del mundo.

Viaje lleno de experiencias que hicieron que Ayala cobrara un nuevo valor a su carrera tenística. Momentos que repercutirán a medida que pase el tiempo. Ya en 1953, Chile obtiene nuevamente la Copa Mitre estando a la cabeza Luis Ayala que esta vez se realizó en Cali, Colombia. De vuelta en el país, se adjudica por tercera vez consecutiva el Campeonato de Chile, no teniendo rivales de peso en el torneo local.

¹⁶¹ Op. Cit. 94-95p.

¹⁶² Op. Cit. 95p.

Un chileno busca la Ensaladera de Plata

“Lucho” ya no era el aprendiz del Club Santiago. Los campeonatos, viajes, triunfos y derrotas habían forjado el carácter y el tenis de un jugador que estaba aún por dar lo mejor. Carlos Guerrero, Don Pampa, fue uno de los tantos que siguió y apreció cómo Ayala se esforzaba en cada viaje hacia las competencias internacionales: *“Galeote de la raqueta, como lo son los que hoy con carnet internacional pasan nueve meses del año yendo de un avión al otro, de un court al siguiente, en peregrinaje competitivo que lo convierte en trotamundos; pero sin ir más allá que del puerto aéreo al hotel, del hotel a la cancha, y viceversa”*¹⁶³.

La primera mitad del año 1954 estuvo marcada por la preparación que tendría Ayala para afrontar una nueva Copa Davis. En compañía de Ricardo Balbiers y Andrés Hammersley y capitaneado por el incombustible Marcelo Taverne, el equipo chileno se embarca a Canadá. El Toronto CS&S Club era el escenario donde los nacionales tendrían la misión de vencer al local por los cuartos de final. Las canchas de césped del recinto recibían el primer partido que enfrentaba a Lorne Main y a Luis Ayala. En un disputado partido a cinco sets la victoria se la llevó el local por parciales de 4/6, 6/3, 4/6, 8/6 y 6/3. En el segundo punto Ricardo Balbiers no pudo frente a Robert Bedard quien venció en tres sets por 6/3, 7/5 y 7/5. Con la serie en contra. Ayala y Hammersley llegaban al dobles para poder mantener viva la ilusión chilena. Se enfrentaban a la dupla conformada por Lorne Main y Paul Willey quienes opusieron una férrea resistencia a los chilenos. Los nacionales lograron el triunfo y mantener el suspenso hasta el último día por parciales de 13/11, 6/3 y 6/0. Hammersley volvía a entrar en escena para intentar darle la igualdad a Chile frente a Main. En un partido a cinco sets el nacional luchó para darle el punto a Chile a pesar de perder el primer parcial por 6/4. Sin embargo, el “Huaso” se recuperó y se llevó los dos siguientes sets por 13/11 y 6/3. Envió anímico que no le sirvió para imponerse frente al canadiense, pues Lorne Main, se llevó los parciales definitivos por 6/3 y 6/4 dejando en el suelo las chances chilenas de conseguir el triunfo. Para la estadística quedaría el punto

¹⁶³ GUERRERO, CARLOS. Op. Cit. 15-17p

de Lucho Ayala, quien no tuvo problemas para superar a Robert Bedard por un cómodo 6/1, 6/3 y 6/1. Para Ayala y el equipo chileno, Copa Davis debía seguir esperando.

Semifinales en Copa Davis

Lo mejor estaría por llegar. En 1955 Ayala continuaba con las competencias europeas. Ya son bien conocidos los favores que prestaron los diplomáticos de la época para que el nacional pudiera competir. Sin embargo, la Copa Davis aún estaba pendiente en la carrera de un Ayala que estaba considerado por las revistas de tenis y los especialistas como uno de los veinte mejores tenistas del mundo.

La serie frente a Yugoslavia marcaría el inicio de una temporada que ilusionaría a Chile con la ensaladera de plata. Entre el 29 de abril y el 1 de mayo, en Karlovac, el equipo nacional arrasaría con los europeos quienes no fueron un rival de peso para Ayala y Hammersley. Lucho, venció rápidamente a Ilia Panajotovic por 6/3, 6/1 y 6/4, por su parte el “Huaso”, hizo lo propio con Vladimir Petrovic a quien despachó en ajustados cinco sets por 6/3, 3/6, 4/6, 7/5 y 6/2. En el segundo día, el dobles sería para la pareja chilena conformada por Ayala y Hammersley quienes vencieron por un triple 6/4 a los yugoslavos Ladislav Jagec y Vladimir Petrovic. Con la victoria asegurada, los partidos del tercer día sería un trámite. Hammersley dio cuenta de Jagec por 6/3, 6/4 y 6/2 y Ayala venció a Petrovic por 6/0, 6/4 y 6/3.

Dos semanas después, el equipo chileno se dirigió a Hungría donde en Budapest debía enfrentar a los locales por la segunda ronda. Nuevamente Ayala y Hammersley conformaban la escuadra nacional. En el primer punto Andrés Hammersley sacó a relucir toda su experiencia para derrotar en cinco sets a Jozsef Asboth 6/2, 6/3, 4/6, 10/12 y 6/4. Por su parte, Luis Ayala venció por triple 6/3 a Andreas Adam-Stolpa. El dobles se lo llevaron los húngaros quienes superaron a los chilenos por 7/5, 7/5 y 6/4. Con la victoria a la vuelta de la esquina el tercer día fue de definiciones. En el cuarto partido la oportunidad era de Luis Ayala de dejar a Chile en los cuartos de final de la competencia. 3/6, 6/3, 5/7, 6/2 y 6/0 fue el marcador con el chileno se quedó con el triunfo y con la

serie. La derrota de Hammersley ante Adam-Stolpa por 6/3, 5/7, 7/5, 5/7 y 1/6 sería sólo para completar las estadísticas. Chile ya estaba en cuartos de final de la Copa Davis de 1955.

Entre el 10 y 12 de junio, la escuadra nacional viajó a Bruselas donde debía enfrentar a Bélgica por el paso a semifinales de la Copa Davis. Serie muy estrecha que mantuvo el suspenso para saber al ganador hasta el último día y esto porque en el primer partido Andrés Hammersley no pudo frente a Jacques Brichant, cayendo por 7/5, 4/6, 8/6 y 8/6. Philippe Washer, fue el rival de Luis Ayala para igualar la serie; y así fue ya que el chileno venció por 6/1, 8/6 y 6/1. Con el empate en la serie el dobles del día siguiente sería fundamental para pavimentar el camino del ganador. Ayala y Hammersley frente a Brichant y Washer. El triunfo fue para los locales en un partido a cinco sets por parciales de 6/4, 0/6, 6/4, 4/6 y 6/4. La primera opción era para los belgas.

Sin embargo, el día definitorio traería sorpresas más que agradables para los chilenos. En el cuarto partido de la serie Ayala venció en cinco sets a Brichant por 1/6, 6/1, 7/9, 6/1 y 7/5. Con la serie nuevamente igualada quedaba todo en manos del veterano Andrés Hammersley, quien en un partido eterno derrotó a Washer por 6/2, 4/6, 6/4, 0/6 y 6/4. Chile, luego de mucho tiempo, estaba en semifinales de la Copa Davis.

Un mes después de dar vuelta la serie frente a Bélgica en Bruselas, Luis Ayala y Andrés Hammersley se dirigen a Estocolmo. El rival es Suecia, potencia del mundo en el deporte blanco que asomaba como el escollo más difícil de esa temporada en Copa Davis. El Bastad Tennisstadion era el escenario para este enfrentamiento que se llevó a cabo entre el 15 y 17 de julio. La escuadra sueca formaba con cuatro destacados tenistas Lennart Bergelin, Torsten Johansson, Staffan Stockenberg y Sven Davidson. Este último sería el que abrió la serie frente a Luis Ayala. El triunfo se lo llevó el chileno con un juego sólido por parciales de 1/6, 7/5, 7/5 y 6/3. El primer punto era para Chile. Sin embargo, el que tenía que dar el punto del triunfo era Andrés Hammersley, ya que en la previa estaba considerado que Ayala conseguiría la victoria en sus dos partidos. Con todo esto, la

presión y los nervios afectaron al veterano jugador y el “Huaso” fue derrotado. Su verdugo fue Bergelin quien venció en cuatro sets por 5/7, 7/5, 6/2 y 6/3.

El segundo día daba la esperanza para que la dupla chilena aprovechara la oportunidad ponerse al frente en la serie y enfrentar con poco más de tranquilidad el último día de tenis. Pero nada de eso ocurrió, el resultado fue desastroso para Ayala y Hammersley quienes perdieron contra los suecos Davidson y Johansson por un expresivo 6/0, 6/1 y 6/4.

Con la serie en contra y las esperanzas puestas en una victoria de Ayala y un milagro de Hammersley se debía disputar el tercer día de enfrentamiento. Chile aún estaba ad portas de conseguir su primera final de Copa Davis. La ilusión creció de sobre manera cuando Lucho Ayala en un rápido partido derrotó al verdugo del “Huaso” en el primer día, Lennart Bergelin por parciales de 6/4, 4/6, 6/2 y 6/1. Todo quedaba en manos de Andrés Hammersley que se enfrentaba a Sven Davidson. Las cartas estaban echadas, el chileno debía sacar adelante un partido complicado que daría a Chile la final del torneo más importante del tenis. La expectación era muy alta y luego del triunfo de Ayala la ilusión estaba intacta.

Esperanzas que sólo se quedaron en meros sentimientos. El choque con la realidad fue más duro de lo esperado y Andrés Hammersley cayó estrepitosamente frente a Davidson por 6/1, 6/1 y 6/3. *“Esta caída fue una postal de la frustrante realidad de Ayala en la Copa Davis, quien en sus mejores años nunca logró tener a su lado un coequipo que se acercara a su nivel para luchar por el esquivo título.* ¹⁶⁴A esto se suma que, según el propio tenista, *“Es muy difícil en los países pequeños como los nuestros tener dos jugadores de la misma calidad, como sí pasó con González y Massú o Fillol y Cornejo. En esa época no teníamos las facilidades de salir a fuera a jugar los torneos. Costó sacar un jugador de la categoría de mi nivel. No fue muy desalentadora esa semifinal”*, confiesa Ayala.

¹⁶⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 96p.

Con Roland Garros a la vuelta de la esquina

*“Rápido y potente, pero sin un físico portentoso, Ayala suplía la diferencia de tamaño ante los europeos con un sólido juego de fondo combinado con acertadas subidas a la red. Su inteligencia le permitía hacer un correcta lectura del juego de su rival, al que le encontraba con prontitud el lado débil”.*¹⁶⁵

El consuelo de aquella Copa Davis llegaría con un resultado más que destacado al llegar a la final de dobles mixtos en Roland Garros. La arcilla parisina ya comenzaba a entregarla pequeñas satisfacciones, esta vez en compañía de la estadounidense Jeny Stanley. Escenario en el que volvería a estar un año más tarde, ahora, a su lado estuvo la australiana Thelma Coyne Long con quien logró obtener el título de dobles mixtos de Roland Garros venciendo en la final a la dupla conformada por la estadounidense Darlene Hard y el australiano Robert Howe por parciales de 4/6, 6/4 y 6/1. Si bien, este logro no ha sido mayormente recordado en la historia del tenis nacional cabe destacar que Lucho Ayala es el único jugador en obtener un Grand Slam cuestión que hasta nuestros días ningún jugador lo ha conseguido.

*“La temporada de 1957 amenazaba con ser el gran año de Ayala, con sus triunfos en los torneos de Estambul, Dusseldorf, Ámsterdam y Ciudad de México, pero sus apariciones en los campeonatos grandes no respondieron a sus pergaminos y sólo debió conformarse con ser finalista de los dobles mixtos de Roland Garros, junto a alemana Edda Budding”.*¹⁶⁶ Resultado que no dejaría conforme a Luis Ayala. El chileno esperaba su momento. Era sólo cuestión de tiempo para que lograra explotar su rendimiento con un triunfo que lo llevara a la categoría de ídolo.

1958 es un año con grandes esperanzas para Ayala. Había tenido notables actuaciones en torneos internacionales y junto al australiano Marvin Rose son considerados como los mejores exponentes en la arcilla. Cosa que no es casualidad ya que Ayala logró llegar a

¹⁶⁵ Op. Cit. 98p.

¹⁶⁶ Op. Cit. 97p.

las finales de los torneos de Nápoles y Roma perdiendo en el partido definitorio frente al propio Rose.

Cuestión que sería una constante pues Ayala fue parte del equipo de Copa Davis del 58'. Lo acompañaron en esta travesía dos jóvenes baluartes del tenis chileno. Uno de ellos fue Daniel Achondo. El otro, uno que marcaría el futuro del tenis chileno: Patricio Cornejo. Jugadores que vendrían a reemplazar a los veteranos tenistas que compartieron los inicios de Luis Ayala. Nombres como Marcelo Taverne, los hermanos Facondi y Deik, Ricardo y el incombustible Andrés Hammersley comprenderían que su época de oro en los años cuarenta y principios de los cincuenta había terminado.

A partir de 1958 y con 25 años Ayala se transformaba en el principal estandarte del tenis chileno siendo reconocido en el ámbito internacional. Batuta con la que estuvo en Copa Davis con Cornejo y Achondo venciendo a Turquía, en Estambul, por 4-1 con un sólido rendimiento de los visitantes. Resultado que no se repetiría en las próximas dos semanas. El rival era Francia donde los chilenos cayeron por 4-1 *“en una floja actuación de Ayala, que no rindió conforme a sus pergaminos, perdiendo en un single decisivo ante Robert Haillet en el mismo court central de Roland Garros donde días más tarde haría historia”*.¹⁶⁷

Luis Ayala estaba en el mejor momento de su carrera. Los resultados lo acompañaban, sólo faltaba ese gran salto que convierte a los buenos jugadores en grandes campeones. Aun así, el propio jugador, no sentía esa ilusión de triunfo en Roland Garros, *“sinceramente, no me sentía favorito ese año, pese a que mi juego sobre tierra era fuerte y le había ganado a los mejores del circuito”*¹⁶⁸

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ *Ídem.*

El camino trazado para lograr el título hacia Roland Garros 1958 sería de vital importancia en la carrera de Ayala. En primera ronda se topó con el yugoslavo Ladislav Legenstein a quien venció por un categórico 6/0, 6/2 y 6/4. El hindú Ramanathan Krishnan, fue un duro rival en el segundo partido y que llevó a Ayala a extremar recursos para llevarse la victoria en cinco disputados sets por 6/1, 6/3, 3/6, 4/6 y 6/3. El desconocido Antonio Maggi, no fue rival suficiente para un Ayala que venía con un ritmo demoledor. 6/3, 6/2 y 6/0 fue el marcador a favor del chileno que estaba instalado entre los 16 mejores de la arcilla parisina. En octavos de final el rival sería un viejo conocido, el italiano Nicola Pietrangeli. Rival de fuste pero no representó mayor dificultad para Ayala quien mostró un nivel sólido para vencer por parciales de 6/2, 6/1, 6/8 y 6/1. El nacional ya se encontraba entre los ocho mejores de París. Ahora el adversario era el francés Robert Haillet. Por su localía aparentaba ser un rival poderoso para el chileno pero nada de eso ocurrió y el chileno venció por un rápido 6/0, 7/5 y 6/4.

En semifinales la historia sería distinta. Al frente estaba el número uno del mundo. El que se llena de elogios y de aplausos. El australiano Ashley Cooper era el rival de Luis Ayala. Momento para demostrar de qué estaba hecho aquel niño del Club Santiago. 9/11, 4/6, 6/4, 6/2 y 7/5, fue el resultado en cinco sets donde el chileno logró dar vuelta el partido para ponerse por primera vez en su carrera en una final de Grand Slam. El título estaba más cerca que nunca.

“Fue un torneo muy especial para mí. Nadie le había ganado en un Gran Slam. Ganó Wimbledon, Australia, Estados Unidos y le faltaba solamente el campeonato de Francia. Fue un partido muy largo contra el mejor jugador del momento”, rememora Luis Ayala. En la final se topaba con su “bestia negra”, el australiano Mervin Rose, con quien ya se había topado varias veces en el circuito amateur con más derrotas que triunfos a su haber. A pesar de las estadísticas previas, el chileno era favorito en la final de Roland Garros. La gran campaña realizada durante el torneo y un juego imbatible con el que había despachado en semifinales al número uno del mundo eran su carta de presentación. Sin

embargo, todas las esperanzas de ganar el torneo se quedarían en eso, en simples ilusiones. El australiano Rose aterrizó al chileno en la arcilla parisina y lo venció por un categórico 6/3, 6/4 y 6/4. El trofeo quedaba en manos del que no era favorito, del que las estadísticas daban como perdedor. Desgaste físico de semifinales que hicieron que Ayala estuviera errático y sin la chispa necesaria para batir a un rival que era totalmente abordable. “*En la final estaba muy cansado y la emoción de jugador una final no me dejó rendir a mi nivel*”, recuerda Ayala. Independiente de esa derrota la carrera del tenista continuó ligada a Chile. Hacia finales de ese año participó nuevamente en la obtención de la Copa Mitre, cuestión que ya se había convertido en un clásico de los últimos años en el tenis nacional.

Con todo esto, Ayala, quedaría marcado en la historia. Según las revistas especializadas de la época es el quinto mejor tenista del mundo de acuerdo a la “*tabulación de la revista ‘World Tennis’ y a la escalerilla que el cronista Lance Tingay, del ‘Daily Telegraph’, elaboraba anualmente las cuales eran tomadas como referencia en el resto del planeta*”.¹⁶⁹ Luis Ayala sumaba logro tras logro, cuestión que era reconocida en un país que veía las portadas de las principales revistas deportivas con imágenes en primera plana que representaban el momento que estaba pasando aquel niño del Club Santiago.

Un gladiador se apodera de Roma

1959 es un año para no olvidar. El primer día, un 1 de enero los hechos ocurridos en Cuba retumbarían en todo el mundo. La guerra de guerrillas, hizo efecto en aquel país que veía cómo un tal Fidel Castro comenzaba su revolución. La dictadura de Fulgencio Batista llegaba a su fin. Estados Unidos veía con ojos de preocupación, en medio de la Guerra Fría, cómo su enemigo avanzaba a pocos kilómetros de distancia. El bloqueo económico era inminente, mientras Castro conquistaba Cuba derrochando discursos y carisma.

¹⁶⁹ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 100p.

En la música, un niño rebelde llamado Elvis Presley hacía delirar a los espectadores con su rock & roll dejando atrás a una leyenda denominada Frank Sinatra. Al mismo tiempo, en Europa, cuatro adolescentes deciden reunirse para formar una banda. Los Beatles, comenzaban a componer sus primeras notas que prontamente llegarían a todo el mundo.

Aires de revolución que llegarían rápidamente a Chile. Desde la asunción al poder del General Ibáñez en 1952 que Chile vivía en un proceso de cambio. La población cada vez más alejada de los partidos políticos veía cómo la Iglesia Católica comenzaba a sufrir las transformaciones que exigía la sociedad. Su distanciamiento del Partido Conservador configuró un nuevo escenario que lo acercó a la recientemente creada Democracia Cristiana y por supuesto, a los sentimientos de reformulación de las estructuras de poder de su cúpula. Por otro lado, el país vivía un déficit en el comercio agrícola lo que detonaría rápidamente el establecimiento de la Reforma Agraria. Patronos e inquilinos y la relación absolutamente jerárquica tendrían sus días contados.

Mientras todo eso ocurría para Ayala sería también un año muy importante. Sobre todo en lo personal. El 3 de enero contrajo matrimonio con la destacada tenista nacional María Tort, quien a partir de ese momento compartiría la carrera de su esposo acompañándolo en viajes y campeonatos.

El torneo de Roma vendría a ser una gran oportunidad para Ayala y así saber en qué condiciones llegaba a Roland Garros. El foro itálico sería el escenario para que el chileno, que estaba pasando por el mejor momento de su carrera, demostrara los pergaminos que lo pintaban como uno de los más serios candidatos para adjudicarse el torneo más importante en la arcilla parisina.

Roma, fue el lugar donde Ayala, *“venció en semifinales al jugador local y defensor del título Nicola Pietrangeli, al que eliminó en cuatro sets y luego enfrentaría en la final a Neale Fraser, el mejor tenista australiano después de que Ashley Cooper y Malcolm*

*Anderson pasaran al profesionalismo”*¹⁷⁰. Por su parte, así lo recuerda Ayala: “*El partido contra Pietrangeli me dejó exhausto. No creía que pudiera conservar energías suficientes para jugar bien. Mi pierna derecha estaba algo contracturada y me hacía cojear. No esperaba ganar el partido, conociendo el poderío de Fraser*”, admite Ayala. Por su parte, Fraser manifestaba que “*Él (Ayala) no colocaba mucha presión en sus envíos, pero se mantuvo cambiando su táctica de golpes largos a lobs (tiros altos) lo que terminó por aburrirme*”.¹⁷¹

Victoria estrecha para el chileno quien venció por parciales de 6/4, 10/8, 0/6 y 6/1. “*En todo sentido, pues, Luis Ayala se está colocando junto a las mejores figuras que tuvo el deporte chileno en todos los tiempos, y aun sobrepasándolas*”¹⁷². Así cerraban las crónicas de la revista Estadio alabando la actuación del chileno. Luis Ayala tocaba el cielo en Roma y se consolidaba como un gladiador en tierras italianas.

Luego de tener una gran actuación en la capital italiana, Luis Ayala, estaba nominado a competir por Chile en Copa Davis. Nuevamente con un rendimiento sólido, el chileno, estaría en los tres puntos obtenidos en la serie frente a Suecia. El primero, frente a Ulf Schmidt a quien venció por 6/4, 6/4 y 6/1. El segundo, en el dobles en compañía de Ernesto Aguirre, donde vencieron al propio Schmidt y a Sven Davidson por 2/6, 7/5, 6/3 y 7/5. El tercero, fue frente a Jan-Erik Lundqvist por 3/6, 10/8, 6/1, y 6/3. Las dos derrotas de Patricio Rodríguez no afectaron a los chilenos quienes se instalaron en los cuartos de final de la Copa Davis.

Desgaste físico que le pasaría la cuenta para el Roland Garros de ese año. Llegaba como máximo favorito y como cabeza de serie número uno. Los jugadores de antaño como Mervin Rose, su verdugo en el torneo anterior, se preparaban para pasar a ser profesional por lo que no estaría en el torneo. Aun así, la suma de partidos y poco descanso entre

¹⁷⁰ *Ídem.*

¹⁷¹ Op. Cit. 101p.

¹⁷² Revista Estadio,

Roma, la serie de Copa Davis y Roland Garros dejarían a Ayala ad portas de conseguir una final en París. Sin embargo, el chileno se la arregló para ponerse rápidamente en tercera ronda luego de pasar libre el primer partido y de que en el segundo su rival no se presentara. Luego no tuvo problemas para superar al australiano Mark Otway por 6/4, 6/4 y 6/3. El rival de turno era el italiano Giuseppe Merlo a quien venció en cinco disputados sets por 6/2, 4/6, 2/6, 6/2 y 6/3. Ayala nuevamente instalado entre los ocho mejores de la capital francesa. Roy Emerson, legendario figura del tenis australiano era el adversario a vencer en cuartos de final. A pesar de perder el primer set por 6/1, el chileno sacó a relucir su mejor tenis para imponerse en el partido los siguientes tres parciales por 6/4, 6/4 y 6/3. En semifinales se enfrentó al sudafricano Ian Veermak con quien perdió sorprendente por 6/2, 6/1 Y 6/4. El desgaste físico le pasó la cuenta a un Ayala que veía cómo se truncaba la opción de conseguir el título en Roland Garros. *“Ya en ese entonces el circuito no perdonaba y, una semana después de Roland Garros, Ayala se enroló en el cuadro nacional que perdió 3-2 ante Inglaterra en Copa Davis”*.¹⁷³

Posteriormente, el chileno estaría en el equipos que participó de los Juegos Panamericanos de Buenos Aires donde conseguiría la medalla de oro y en nuestro se llevaría nuevamente el Campeonato de Chile venciendo en la final a Manuel Santana, promesa del tenis español.

Con este triunfo sobre el español Santana, Lucho Ayala se instalaba en la sexta ubicación a nivel mundial. El chileno se mantenía dentro de los diez mejores tenistas del mundo.

Buscando la gloria en París

Hacia 1960 Luis Ayala se encamina a disputar nuevamente aquel torneo que se le había escapado de las manos tantas veces. Roland Garros seguía pendiente y pese a los esfuerzos el preciado trofeo aún se veía lejano. El juego de Ayala se mantenía un buen nivel, los

¹⁷³ Op. Cit. 101p.

resultados en Chile lo respaldan y a sus 27 años ya se había consagrado campeón en ocho oportunidades del Campeonato de Chile, sus participaciones en Copa Davis eran descollantes siendo el estandarte del equipo. Ídolo a esa altura del tenis nacional, Ayala, sólo necesitaba dar ese salto que lo transformaría en leyenda mundial.

Es por eso que “*al comienzo de 1960 se preparó como nunca en el aspecto físico, para lo cual hizo un trabajo de tres meses con un técnico francés que había contratado el Comité Olímpico de Chile para el equipo de atletismo*”¹⁷⁴. La misión de Ayala era una sola: ganar Roland Garros y ser el primer tenista masculino en conseguir un Grand Slam, igualando así a Anita Lizana quien se había adjudicado Forest Hills en los años 30’.

En la previa del torneo más importante de arcilla, Ayala, desarrollaba una preparación minuciosa. Trabajo físico, táctico y técnico con mira a conseguir títulos. Sin embargo, la suerte no lo acompañó para defender el campeonato en Roma, lo que sería la antesala de lo que vendría más adelante. Aun así, el tenista nacional se las arregló para ser pieza clave en las importantes victorias de Chile en la Copa Davis de ese año.

Rumbo hacia la ensaladera de plata, Chile se topó en primera ronda con Israel. El equipo nacional debió viajar a Tel Aviv para disputar esta serie que tenía a Luis Ayala como gran estandarte nacional. Lo acompañaban Patricio Rodríguez en el singles y Ernesto Aguirre en el dobles, quienes fueron el complemento perfecto para Ayala. Sin embargo, el comienzo no fue el ideal. El israelí Eleazer Davidman, venció a Rodríguez por parciales de 9/7, 4/6, 6/4 y 6/2. La serie quedaría en igualdad con la aparición de Luis Ayala, quien aplastó por 6/1, 6/1 y 6/2 a Arie Avidan-Weiss. En el dobles el juego de Aguirre fue más que importante para alcanzar la victoria y ponerse arriba en la serie venciendo junto a Ayala a la pareja conformada por Davidman y Avidan-Weiss por parciales de 6/2, 6/1 y 6/0. El triunfo en la serie estaba a la vuelta de la esquina y fue ratificado en el tercer día. Por un lado, Rodríguez venció sólidamente a Arie Avidan-Weiss por parciales de 2/6, 7/5,

¹⁷⁴ Op. Cit. 102p.

6/0 y 7/5. Mientras que Ayala cerraría la llave venciendo cómodamente a Eleazer Davidman por 6/2, 6/1, 6/1.

Pocas semanas después el equipo nacional debía enfrenta a Mónaco. El equipo compuesto por Ayala, Rodríguez y Aguirre no tuvo problemas para batir en los primeros tres partidos a los europeos. Trabajo rápido para Ayala quien venció con tranquilidad a Roland Borghini por parciales de 6/0, 6/2 y 6/1. Rodríguez hizo lo propio frente a George Pasquier por 6/1, 6/1, 3/6 y 6/4. El final de esta llave sería en el dobles con una rápida victoria de la dupla chilena conformada por Ayala y Aguirre quienes vencieron en Monte Carlo a la pareja local: Borghini y Adrien Viviani, por parciales de 6/3, 6/2 y 6/3.

Luis Ayala ya era un indiscutido en el equipo chileno de Copa Davis. Sin embargo, siempre le penó que no existiera alguien a su mismo nivel, a la par de un jugador que estaba en la élite del tenis mundial por lo que debía conformarse con ganar sus partidos y esperar a que Rodríguez y Aguirre pudieran tener actuaciones destacadas y con buenos resultados. Esto fue lo que ocurrió en el mes de junio cuando Chile debía enfrentar los cuartos de final de la Copa Davis a Italia en Turín. Escenario ideal para dar el salto en la Copa Davis. El equipo italiano estaba conformado por Orlando Sirola y por un viejo conocido de Ayala, Nicola Pietrangeli, con quien disputaría la final de Roland Garros de ese año. El primer punto fue una contundente victoria de Ayala sobre Sirola. A pesar de perder el segundo set el jugador chileno supo imponerse por parciales de 6/4, 3/6, 6/3 y 6/2. Por su parte, la gran figura italiana, Nicola Pietrangeli hizo lo suyo frente a un esforzado Rodríguez quien perdió el segundo punto por un cómodo 6/1, 6/4 y 6/1. El dobles sería el punto vital para el equipo chileno. La dupla ya conocida de Ayala y Aguirre apostaba a un buen resultado frente a Pietrangeli y Sirola para ponerse a tiro de cañón en la serie. Pero nada de eso ocurrió. La dupla fue mucho más sólida y desde el comienzo marcó supremacía imponiéndose en el primer parcial por 6/1. En el segundo set continuó la misma tónica y fue para los italianos por 6/3. El último parcial sería la oportunidad final

para dar vuelta el partido, pero Ayala y Aguirre, a pesar de dar una dura pelea fueron derrotados por 8/6.

El tercer día se dio la lógica. Ayala y Pietrangeli disputaban una final anticipada. Los mejores de cada equipo se enfrentaban. Mientras uno buscaba mantener la ilusión viva el otro trataba de cerrar la llave. La victoria sería para el chileno quien mostrando un juego sólido, contundente y aprovechando los errores de su rival se llevaría el partido por 6/4, 6/1 y 6/1. La definición quedaría en manos de Orlando Sirola y Patricio Rodríguez. El chileno nada pudo hacer frente a la supremacía del local quien cerró la serie a favor de los italianos con un categórico 6/0, 7/5 y 6/3.

Luis Ayala aún no podía llevar sus logros en el circuito a la Copa Davis. Cuestión que sería un punto negro en su carrera. Esta derrota frente a Italia marcaría el adiós definitivo de Ayala en la representación de Chile en el torneo por la ensaladera de plata. Sin embargo, el tenista marcó la historia de la copa jugando por Chile. Es el jugador que más partidos ha ganado en todas las participaciones de nuestro país en la competencia. 37 victorias en 51 partidos jugando por Chile siendo 27 en singles y 10 en dobles el desglose del rendimiento de un jugador que mantiene este récord hasta el día de hoy.

Ayala se dirigió a París para disputar Roland Garros. Era una de los favoritos por parte de los especialistas quien en vista de que los mayores exponentes se transformaban en profesionales, Ayala era una carta más que segura para obtener el título. Aquel niño pasa pelotas del Club Santiago ahora estaba en las grandes ligas del tenis mundial.

Luis Ayala comenzó su participación en la primera ronda frente al desconocido sudafricano Gaetan Koenig. El chileno no tuvo problemas para sacar del torneo a su rival por parciales de 6/3, 6/4, 4/6 y 6/3. Ayala comenzaba con el pie derecho el desafío que tenía pendiente en su carrera. En segunda ronda, Lucho, enfrentó al argentino Eduardo Soriano, a quien venció por 6/3, 7/5 y 6/4 y a continuación derrotó al checo Jiri Javorsky.

Aunque Ayala cedió el primer set supo recuperarse y vencer por 4/6, 6/3, 6/1 y 6/1. Instalado ya en la ronda de los 16 mejores de la arcilla parisina, el chileno debía medirse contra el italiano Giuseppe Merlo quien no participó de la Copa Davis en Turín. Partido intenso y estrecho que Ayala pudo resolver con un apretado score de 8/6, 9/7, 4/6 y 6/3.

Luis Ayala había conseguido meterse dentro de los ocho mejores del torneo. Cuestión que no era ninguna novedad pensando en todas las críticas positivas que recibió en la previa del torneo. Para acceder a semifinales tenía que derrotar a un conocido: el español Manuel Santana a quien ya le había ganado en la pasada final del Campeonato de Chile. Con poco más de 20 años Santana era considerado como una de las grandes promesas del tenis español. Sin embargo, poco y nada le importó a Lucho, quien lo derrotó por un cómodo 6/1, 7/5 y 6/2.

Con una final ad portas y la oportunidad de conseguir por fin aquel tan esquivo Grand Slam, el chileno tenía en frente a un rival más que abordable y que ya había vencido hace una semana en la Copa Davis contra Italia: Orlando Sirola. Haciendo gala de un juego demoledor, Ayala cumplió con las expectativas de favorito y venció a Sirola por un contundente 6/4, 6/0 y 6/2. Con el camino totalmente pavimentado para disputar su segunda final en Roland Garros, todos estaban expectantes. Un chileno estaba a un paso de la gloria en el torneo más importante de arcilla. Al frente, un italiano conocido. Prácticamente un amigo: Nicola Pietrangeli. *“La tensión de la lucha y el conocimiento profundo de ambos oponentes, quienes practicaban un juego táctico desde la línea de base, hizo del partido un trámite apasionante, de tiros milimétricos y creativos. Las agencias informativas no lograban desprenderse de la emoción en el court y relataban que ‘es una lástima que el tenis no permita empate, ya que ambos mostraron una técnica excepcional y un sentido de la jugada verdaderamente maravilloso’*.¹⁷⁵

¹⁷⁵ Op. Cit. 102-103p.

Con todo esto, la final de Roland Garros debía tener un vencedor. Lucho, comenzó con juego sólido que le permitió llevarse el primer set por 6/3. Sin embargo, el italiano reaccionó y logró adjudicar el segundo y tercer set por 6/3 y 6/4, respectivamente. Con el marcador en contra Ayala se jugó el todo por el todo en el cuarto set, cosa que traería sus frutos ya que se llevó el parcial por un cómodo 6/4. *“Al comenzar el quinto set, el italiano parecía más cansado cuando la cuenta estaba emparejada a tres juegos, pero algo inexplicable le sucedió al chileno, que aflojó en los puntos claves y abrió la puerta al triunfo de Pietrangeli, quien ganó el desafío por 3/6, 6/3, 6/4, 4/6 y 6/3”*.¹⁷⁶

La final de Roland Garros se le escapaba una vez más a Luis Ayala.

“Me duele haber perdido campeonato de Francia contra Pietrangeli porque ya le había ganado la semana anterior al torneo. Perdí el partido más importante de mi vida”.

En Chile, las reacciones no se hicieron esperar y la revista Estadio en su edición del 2 de junio de 1960 comentaba: *“Mucho tiempo recordará la afición francesa esta final que pasó a formar entre las más emotivas e interesantes jamás disputadas en el principal escenario de París”*¹⁷⁷, y agrega que *“hay que subrayarlo, Ayala no nos defraudó. Seguiremos esperanzados en sus futuras actuaciones. Si en su bagaje de experiencias aún no logra familiarizarse con el enorme peso que significa la posibilidad de una victoria estelar, no por ello vamos a suponer que nuestro más brillante embajador deportivo no logre hacerse de este control”*¹⁷⁸.

A pesar de haber conseguido una final de Roland Garros, Chile no vivía un buen pasar. Mientras Luis Ayala disputaba el torneo francés el 22 de mayo de ese año, en Valdivia, se registraba el más grande terremoto del que se tenga registro en la historia de la humanidad. *“Fue terrible lo que me comentaban los periodistas. Al menos con mi esfuerzo en la*

¹⁷⁶ Op. Cit. 103p.

¹⁷⁷ Revista Estadio, 2 de junio de 1960.

¹⁷⁸ Ídem.

cancha intentaba darles una alegría a los compatriotas que lo habían perdido todo”¹⁷⁹, recuerda Ayala.

Del amateurismo a ser profesional

“Para mí el sinónimo de Chile es Lucho Ayala. ¡Qué pedazo de jugador! Yo lamento que los chilenos de hoy no hayan tenido la suerte de presenciar los momentos más grandes de su carrera, para dimensionar el lujo de campeón que tuvieron”.¹⁸⁰

Nicola Pietrangeli.

Luego de no poder conseguir en dos oportunidades el título en Roland Garros, Lucho Ayala decide darle un vuelco a su carrera. Decisiones que lo llevan a tomar como prioridad el campeonato de Wimbledon. La catedral del tenis era ahora la principal meta del tenista chileno. Su centro de operaciones, volvió a ser California. *“Practicando en canchas de cemento, aún más rápidas que el pasto, pues aspiraba a ser un jugador competitivo para los estadounidenses y australianos que venían dominando los títulos en la catedral del tenis”¹⁸¹*. Esta misma temporada, Ayala también tomaría decisiones con respecto a su carrera. De Roland Garros a Wimbledon y de amateur a profesional.

Cuando llegó el momento de competir en Inglaterra, Ayala llegó hasta los octavos de final cuando se topó con el australiano Rod Laver, maestro del tenis que conseguiría dos veces los 4 grandes torneos de tenis (Australia, Roland Garros, Wimbledon, US Open). 6/1, 6/3 y 6/2, fue el marcador que sepultaron las opciones de Luis Ayala en la capital inglesa. *“Lucho estaba muy rápido y muy ceñido, pero el australiano jugó inspirado: todo lo hizo bien. Sus devoluciones, sus voleas fueron sencillamente incontrarrestables. Como jugó*

¹⁷⁹ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 103p.

¹⁸⁰ Op. Cit. 87p.

¹⁸¹ Op. Cit. 104p.

*Laver esa tarde, no le ganaba nadie*¹⁸², recuerda Patricio Rodríguez, entrañable compañero de Lucho en la Copa Davis.

La carrera de Ayala como amateur tendría como punto final el 10 de septiembre de 1961. Y se despidió siendo campeón en Graz, Austria llegando a la final del torneo de Baden Baden, en Alemania. *“El paso de Ayala al profesionalismo se concretó en 1961, cuando firmó un contrato inicial de dos años con Kramer a cambio de 35 mil dólares, toda una fortuna para época. La singular troupe de la que formó parte estaba integrada además por hombres de la talla de Ashley Cooper, Lewis Hoad, Pancho González, Alex Olmedo, Vic Seixas, a los que más tarde se unirían Ken Rosewall y Rod Laver...”*¹⁸³

Con todo esto Luis Ayala, a pesar de dejar de disputar los torneos de renombre, seguía estando dentro del grupo de los mejores del mundo. Ahora serían las exhibiciones junto a tenistas de talla mundial con los que recorrería los principales recintos del planeta lo que ligaría al chileno con el tenis. *“No era el final de mi carrera realmente, yo estaba en el tope, estaba jugando muy bien todavía. Desgraciadamente, lo digo, en Chile, nadie me quiso ayudar. Yo dije que no quería pasar a profesional y seguir como amateur, porque tenía una chance de poder ganar un torneo grande. Los mejores jugadores del mundo se habían pasado a profesional y estaba quedando el tenis amateur muy 'débil', y podría haber tenido la posibilidad, pero en Chile, nadie me quiso ayudar. De ninguna parte, ni la Federación. En vez de decir: 'señor Ayala, quédese como amateur, vamos a buscar una manera de ayudarte con el Gobierno, algún trabajo... cualquier cosa... nadie se ofreció. El único consejo que me dieron en ese tiempo fue: 'aquí nadie te va a ayudar (económicamente) así que pásate como profesional’”,* recuerda Ayala, sobre esos momentos como un profesional dentro de los mejores del mundo.

¹⁸² Op. Cit. 105p.

¹⁸³ *Ídem.*

Sin embargo, con el paso de los años y analizando las decisiones tomadas Ayala no esconde un dejo de arrepentimiento por lo que según él sería una “apresurada” decisión, no sólo en la parte económica y sino que también a los títulos que pudo haber ganado. *“No me quedó otra opción que convertirme en profesional. Eso lo tengo muy guardado dentro de mí, hace muchos años, porque fue una injusticia. Típico pago de Chile”*, sentencia Luis Ayala.

Independiente de esto el chileno desde comenzó con sus giras europeas mantuvo y lejana relación con Chile. Las exhibiciones, principalmente en Estados Unidos y Europa alejaban a Ayala de su país. A esto suma que en 1968, comienza la Era Open donde se elimina la línea que dividía a tenistas “amateur” y profesionales. Comenzaban los torneos abiertos. Todos podías participar, lo que motivó a Lucho de inscribirse en campeonatos. Lamentablemente para las pretensiones del doble finalista de Roland Garros, los resultados fueron muy por debajo de lo esperado. Con 36 años el tenis y el físico del chileno ya no era los de antes.

Luego de alejarse definitivamente del tenis las tierras puertorriqueñas fueron su destino con su esposa María Tort y sus tres hijos (Luis Alberto, Juan Carlos y María Isabel). Allí Ayala se hizo cargo, como instructor, del Racquet Club Hotel de San Juan. Una década más tarde la Federación de Tenis de Chile le ofrece encargarse de la jefatura técnica del equipo chileno de Copa Davis. A la cabeza de ese equipo Chile llegaría a disputar la final por la ensaladera de plata en 1976 frente a Italia. Sin embargo la relación con Chile llegaría a su fin en 1983 cuando decide volver a Puerto Rico para trabajar en el desarrollo de jóvenes promesas del tenis de ese país, puesto que ocupará por una década, cuando decide radicarse en Houston, Estados Unidos.

En Estados Unidos, Luis Ayala, encuentra un espacio donde logra desarrollar a su familia. Particularmente su hijo Juan Carlos, se encarga de la administración del Forest Club, en Houston donde el número 5 del mundo realiza sus clases de tenis hasta el día de hoy.

En 2004, Luis Ayala, recibe la invitación de los grandes torneos de reconocer a quien tuvieron momentos de gloria en sus canchas. Es así como Roland Garros, abre sus puertas para que el doble finalista de ese torneo vuelva a pisar aquellos lugares con tanta carga emotiva. Había pasado más de 40 años sin que el chileno volviera a la arcilla parisina. Ahora como ex jugador, retirado de las pistas y viendo cómo el tenis moderno avanza a pasos agigantados. En este mismo escenario, es donde se encuentra con viejas leyendas como Manuel Santana y Nicola Pietrangeli entrañable rival en las canchas con quien fraguó una amistad que perdura hasta hoy.

“La primera vez que jugamos en Santiago, durante una exhibición de Chile-Italia, fue un anfitrión magnífico. Cenamos en un bonito lugar y me hizo acompañarlo a ver un partido de Colo Colo con Unión Española, en el estadio Nacional. Ahí me di cuenta del cariño que tenían los hinchas y me percaté de cómo el hombre común, hasta el más humilde, se identificaba con Lucho. Era un ídolo del pueblo...”¹⁸⁴ Nicola Pietrangeli, campeón de Roland Garros en 1959 y 1960.

Es en aquel momento que, Luis Ayala, acompañado de su mujer, visita París. La capital francesa lo esperaba para una nueva versión de Roland Garros. Lugares y pistas totalmente diferentes a lo que acostumbraba aquel muchacho del Club Santiago. Momentos de alegrías, triunfos y glorias que quedarán en la memoria de Ayala y del tenis chileno. O como lo recuerda, Carlos Guerrero, “Don Pampa” en los albores de la revista Estadio:

“Wimbledon, Forest Hills, Roland Garros, y los principales rectángulos de césped, ripio y cemento vieron al moreno fornido, de talla mediana, que, sin la altura ideal para el tenis, logró descollar con tenacidad, aplicación y piernas poderosas que iban incansablemente en el trajín del fondo a la red, de derecha a izquierda, en idas y

¹⁸⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 108p.

venidas colmadas de ansiedades y esfuerzos. Supo enfrentar a los astros en cuarenta ciudades de Europa, América y el Lejano Oriente. Habló inglés, francés, italiano, y musitó en otros idiomas; cobró en dólares y libras esterlinas, y el nombre de Luis Ayala, de Chile, tuvo repercusión en tres continentes”¹⁸⁵.

¹⁸⁵ GUERRERO, CARLOS 1975. “Grandes del tenis: Luis Ayala”. En: Nosotros los chilenos, Grandes del deporte. Registro de Propiedad Intelectual N° 43.794, 15-17p

Capítulo V:
Una nueva era para el tenis

El tenis chileno después de Luis Ayala

La figura de Luis Ayala se alejaba de Chile. El tenis chileno debía reivindicarse luego de esta falta de liderazgo y la situación nacional apuntaba hacia esa dirección. Las luces y brillos de la era de Ayala llegaban a su fin con el ingreso al circuito de profesionales de un jugador que llevó el nombre de Chile a lo más alto a nivel mundial. Jugadores como Patricio Rodríguez, Patricio Cornejo, Jaime Pinto, Patricio Apey y Ernesto Aguirre serían los encargados de mantener en pie el tenis nacional pensando en afrontar la década de los sesenta y todos los desafíos que a esa altura ya estaba acostumbrado este deporte.

Escenario nacional y mundial marcado por los cambios y transformaciones sociales en las altas cúpulas de poder. *“La efervescencia social, la transgresión de las costumbres, el desenfreno eufórico por el cambio y un fuerte optimismo y confianza en el futuro, fueron los signos que marcaron la pauta”*.¹⁸⁶ Mientras la cultura de masas se consolidaba en las nuevas generaciones, los aires de cambio vinieron desde los mismos jóvenes. La liberación femenina se hizo realidad. La igualdad de deberes y derechos era una de sus principales exigencias. La masificación de la enseñanza superior en las mujeres posibilitó que se establecieran los primeros parámetros de igualdad. Revolución de los estudiantes que mueven Europa y América. Los hechos ocurridos en Mayo del 68' en París se transforman en una bandera de lucha para todos. La contracultura *hippie* se expandió por el mundo buscando la liberación de los sentidos y la conciencia. La proclamación del amor libre era la esencia de la revolución de las flores que veía en el rock y el pop la expresión de sus argumentos centrales. El Festival de Woodstock reunía a más de 300.000 personas para disfrutar de la música, la espiritualidad y el LSD. Un cuarteto de ingleses era el símbolo de una generación que miraba más allá de las reglas y lo convencional. De Liverpool para el mundo. Los Beatles llamaban en las notas de sus canciones a viajar en un submarino amarillo a un mundo donde sólo necesitas amor.

¹⁸⁶ CORREA, SOFÍA. Op. Cit. 226p.

Movimientos que también vendrían desde la naturaleza. 22 de mayo de 1960 en Valdivia fue el epicentro del terremoto más grande que haya sido registrado por la humanidad. Con medio país en el suelo, el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez, debía hacerse cargo de la reconstrucción y levantar a Chile. La Iglesia Católica chilena caracterizada por el conservadurismo y su relación cercana con el Estado, comienza a vivir una serie de movimientos que involucraría una nueva visión para afrontar estos aires de alteración de las sociedades del planeta. Cambios que vendrían a consolidarse con la Reforma Agraria en un panorama en el cono sur que vendría a liquidar con el poder de terratenientes y hacendados en la zona “... *los latifundios en general dominaban la economía rural del continente, y los campesinos sin tierras, excepción hecha de aquéllos ocupados en las áreas agrícolas de moderna producción comercial (Argentina, Uruguay, la costa peruana, las zonas bananeras en la costa caribeña de América Central), constituían con frecuencia el grupo más desvalido de sus respectivas sociedades*”,¹⁸⁷ a esto se suma el contexto económico chileno donde “*la escasa productividad de la agricultura chilena, sumado al crecimiento de la población urbana, había obligado a importar alimentos desde la década de los cuarenta, contribuyendo a la escasez de divisas requeridas para la industrialización*”.¹⁸⁸

De un superávit de 11.8 millones de dólares en el comercio agrícola entre 1935 y 1939, el país había pasado a un déficit de 67.8 millones de dólares entre 1953 y 1957. Cifras que venían a pedir con urgencia un cambio en el modelo económico nacional y que se mezclaba con estos aires de revolución en que se encontraba Chile. Inquilinos, terratenientes, latifundistas y minifundistas serían jerarquías que prontamente llegaron a su fin. El presidente Alessandri intentó frenar esta situación y con énfasis en la productividad logró en 1962 impulsar una ley que permitía expropiar tierras sin explotar o mal trabajadas. Cuestión que no ofreció un cambio significativo.

¹⁸⁷ Op. Cit. 220p.

¹⁸⁸ *Ídem*.

La música chilena no es ajena a las nuevas tendencias mundiales. Los Beatles formaban parte del repertorio de los músicos chilenos que los tributaban al igual que los Rolling Stones. La banda de Mick Jagger que prontamente se transformaría en una marca mundial, era seguida con masividad por parte de la juventud musical chilena. Al mismo tiempo, que Violeta Parra explotaba su música produciendo la Nueva Canción Chilena, sus hijos, Ángel e Isabel traían a Chile la Peña de los Parra lugar donde se masificó la música folclórica.

En este escenario y con Luis Ayala retirado de las competencias en el circuito profesional aparecen en los sesenta una serie de jugadores que vendrían a tomar la posta dejada por el doble finalista de Roland Garros.

Equipo chileno que quedó liderado por Patricio Rodríguez, Patricio Apey, Jaime Pinto y Ernesto Aguirre. Sobre todo, el peso del tenis nacional caería en los hombros de Rodríguez quien asumió el papel como nuevo número uno de Chile. *“Después de todo lo que había hecho Ayala en su brillante carrera, la diferencia entre él y nosotros era abismante. Lucho fue figura de relieve mundial, mientras que nosotros sólo podíamos desenvolvernos con verdaderas posibilidades a nivel sudamericano. Sin embargo, debo reconocer que el hecho de no estar bajo su sombra me quitó presión y ayudó a que se soltara mi juego”*¹⁸⁹. Recuerda, el otrora jugador y posterior coach de figuras de la talla de Nicolás Lapentti, José Luis Clerc, Belus Prajoux, Andrés Gómez o Nicolás Massú.

Patricio Rodríguez comenzó en el tenis a temprana edad. A los 10 años ya se interesó por un deporte con el que estaría ligado por el resto de su vida. El colegio Saint George fue en el que desarrolló esta faceta deportiva que lo llevó a competir en diferentes torneos escolares.

¹⁸⁹ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 115p.

Momento importante donde, por sus destacadas actuaciones y rendimiento al salir del colegio, Rodríguez tenía pensado salir fuera de Chile y radicarse en Estados Unidos aprovechando una beca que le había otorgado la Universidad de Notre Dame, cuestión que al final nunca pudo concretar. Sin embargo, antes de cumplir los 20 años se las había ingeniado para tener sus primeros viajes internacionales, particularmente a Europa, donde pudo tener aquel roce fundamental para los tenistas de proyección de la época. Travesías que compartiría con Patricio Apey y Ernesto Aguirre a partir de 1957.

Camino en Copa Davis que tendría una sensible baja. La ausencia de Luis Ayala daba la seguridad de tener opciones por lo menos de dos de los cinco partidos en disputa. Cuestión que fue ratificada cuando en 1961 y 1962, Chile enfrentaba en Bruselas a Bélgica. Serie que fue para los europeos en las dos confrontaciones dando cuenta de la fragilidad de un equipo chileno que no estaba en su punto.

Momento en que el tenis mundial y nacional aún mantenía esa condición de elite, aunque desde los años cuarenta se había abierto a la clase media. *“Muchas veces nos comprábamos un auto para toda la gira y, al final de ella, lo vendíamos. No recuerdo haber tenido una semana libre antes de casarme, porque había que juntar plata”*¹⁹⁰, recuerda Patricio Rodríguez en una época en que la situación económica de los tenistas nacionales, como era de costumbre, no alcanzaba para lujos. *“A nosotros nos pagaban en efectivo en los torneos, teníamos que esconder el dinero en la funda de la raqueta y no separarse de ella ni para ir al baño. Si hasta en los calzoncillos muchas veces me metí la plata para protegerla”*¹⁹¹, rememora Pinto Bravo. Por su parte, Rodríguez cuenta que *“Iba seguido a los países ubicados tras la Cortina de Hierro y en Moscú jugué varias veces porque hacían buenos campeonatos. La gente era bien amable, pero bajo el régimen comunista teníamos restricciones en nuestros movimientos. Nos decían dónde debíamos ir y no podíamos comer siempre lo que queríamos. Para más remate, yo debía acarrear*

¹⁹⁰ Op. Cit. 116p.

¹⁹¹ Op. Cit. 132p.

bolsos inmensos porque me pasaban todas las raquetas y la ropa de una sola vez y, como uno andaba como gitano, no tenía donde dejar las cosas. Sin embargo, pese a las dificultades había una amistad y un compañerismo que hoy no se ve”,¹⁹² recuerda el tenista de los años ‘60.

El año 1963 marcaría el retiro y la aparición de jugadores en el tenis nacional. Patricio Apey quien comenzó a jugar tenis para vencer una enfermedad reumática dejó el deporte a los 23 años. El motivo fue una importante oferta que le llegó desde Bolivia. El Club de Tenis La Paz le ofrecía hacerse cargo del club, lugar desde donde Apey lograría convertirse en un destacado técnico de juveniles. Sentía que en el trabajo formativo con los jóvenes se realizaba más que como jugador. *“Luego de su feliz paso por el altiplano, Apey se instaló en Perú, país en el que siguió entregando sus conocimientos. Su carrera se consolidó finalmente en los años 70, en Miami, donde formó la academia que lleva su nombre y que se transformaría en una inagotable cantera”¹⁹³. Prueba de ello sería la argentina Gabriela Sabatini mayor exponente en la historia del tenis femenino argentino siendo campeona del US Open de 1990 y ex número tres del mundo. Más adelante frente a un niño de ocho años llamado Fernando González expresaría que “no había visto nunca una aceleración de pelota así. Algún día va a ser número uno del mundo”. Pero esa es otra historia...*

Con la salida de Apey del equipo nacional, Jaime Pinto entró en escena. De familia sacrificada y con un tardío ingreso en el tenis, Pinto a los 15 años comenzó a jugar en el Club Santiago. Lugar donde no sólo sería un joven aprendiz, sino que también un trabajador, ya que se desempeñó como pasapelotas y funcionario del bar. *“A los 22 años su vistoso juego lo elevó a la serie escalafón, aunque su futuro en el tenis todavía era incierto. El presidente del club, Leoncio Larraín, lo llevó a trabajar a su empresa de*

¹⁹² *Ídem.*

¹⁹³ Op. Cit. 117p.

*maderas aglomeradas, labor que la alternaba dificultosamente con sus entrenamientos”.*¹⁹⁴

*“Me arrancaba a practicar tres horas y, por cierto, la gente de la barraca estaba chata con esto del tenis. La cosa no daba para más y yo ya quería ir a Europa. Después de mi gran actuación en el Campeonato de Chile, donde vencí al español Manolo Santana, don Leoncio hizo que me decidiera entre el trabajo o el deporte. Le dije que ya tenía 23 años y que quería viajar”.*¹⁹⁵ Recuerda Jaime Pinto.

Sólo con ochenta dólares en su bolsillo Pinto Bravo, (como era inscrito en los torneos) comenzó su periplo en Europa. Por suerte, una colecta de los socios del Club Santiago permitió costear los pasajes que lo llevaron al viejo continente, en primera instancia España, donde estuvo por seis meses dándose a conocer. Tres años fuera de Chile que fueron una experiencia más que grata para el chileno quien ese mismo año compartió equipo en la Copa Davis de 1963, donde en compañía de Patricio Rodríguez y Ernesto Aguirre enfrentaron a Egipto. Triunfo contundente de 5-0 en El Cairo frente a al equipo conformado por El Shafei y Mohammed-Ali. En el primer punto de la serie Ernesto Aguirre tuvo que batallar para lograr adjudicarse el partido frente a El Shafei en cinco sets por 6/1, 6/4, 2/6, 3/6 y 8/6. Luego, Rodríguez venció a Mohammed-Ali por un cómodo 6/3, 6/4 y 6/4. En el doble los nacionales Aguirre y Pinto cerraron la confrontación a favor de Chile venciendo a los locales por 6/4, 6/2 y 6/1. Los partidos del último día sólo redondearon la brillante victoria chilena. En el cuarto punto, Rodríguez venció por 6/0, 6/2 y 6/2 a El Shafei y Aguirre derrotó por 6/2, 6/2 y el posterior retiro de Mohammed-Ali, sentenciando la victoria de los nacionales en tierra egipcias.

Tres semanas después el mismo equipo enfrentó la segunda ronda de la Copa Davis frente a la Unión Soviética. Moscú era el escenario donde la derrota chilena fue inapelable con

¹⁹⁴ *Ídem.*

¹⁹⁵ *Ídem.*

un contundente 4-1. Los locales formaban con Toomas Leius, Sergei Likhachev y Mikhail Moozer.

Los chilenos partieron con el pie derecho en el momento en que Patricio Rodríguez daba la ventaja venciendo a Leius por parciales de 9/7, 6/0 y 9/7. Sin embargo, Moozer puso las cosas en su lugar y en un disputado partido a cinco sets venció a Ernesto Aguirre por un marcador de 7/9, 3/6, 6/2, 6/4 y 6/4. Con la serie igualada, la dupla chilena de Aguirre y Rodríguez llevó el partido a otros cinco sets, pero terminarían inclinándose ante los rusos Leius y Likhachev por 4/6, 6/0, 1/6, 7/5 y 6/2. En el cuarto punto el propio Toomas Leius cerraría la serie en favor de los soviéticos venciendo a Aguirre por 6/3, 6/3 y 6/4, mientras que en el último partido Rodríguez caería frente a Moozer por parciales de 3/6, 6/1, 7/5 y 6/4.

Un año después Rodríguez era el encargado nuevamente de liderar el equipo chileno para enfrentar a Australia luego de haber vencido a Islas del Caribe por un ajustado 3-2. El equipo lo completaban Ernesto Aguirre y un debutante: Patricio Cornejo. Los australianos mostraron un equipo de lujo con Roy Emerson, Fred Stolle y John Newcombe quien no tuvieron piedad con los nacionales aplastándolos por un contundente 5-0. En el primer partido Stolle venció por 6/1, 6/0 y 6/0 a Cornejo; Emerson hizo lo propio contra Rodríguez por 6/3, 6/2 y 8/6. En el doble los australianos vencieron a la pareja de Aguirre y Rodríguez por un triple 6/4. La derrota estaba sentenciada. Para las estadísticas quedaron los triunfos de Newcombe sobre Ernesto Aguirre por 6/2, 6/2 y 6/4 y de Stolle sobre Rodríguez por 6/0, 6/4 y 6/4. *"Llegaba a dar vergüenza porque estaba Rod Laver, número de uno del equipo de Harry Holman; Fred Stolle, Owen Davidson, John Newcombe y Tony Roche. Me acuerdo que el Pato Rodríguez estaba entrenando y el técnico australiano se puso a dar los integrantes del equipo y nosotros éramos fulano y mengano, era para la risa..."*,¹⁹⁶ reconoce con alegría Patricio Cornejo.

¹⁹⁶ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el lunes 23 de mayo de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

Un año después Patricio Rodríguez logra dar un salto importante en su carrera. En 1965 se consagra campeón del torneo Gstaad, en Suiza. Misma temporada en la que no estuvo presente en la victoria de Chile en Copa Davis frente a Bélgica en Bruselas por 3 a 1 y en la posterior derrota frente a España en Barcelona por un categórico 5-0. El que sí estuvo presente en ambos enfrentamientos fue Jaime Pinto quien daba sus primeros pasos en el camino hacia la Ensaladera de Plata. Para Pinto lo mejor vendría más adelante porque en 1966 logra uno de los triunfos más importantes de su carrera. En Alejandría, Egipto, el chileno logra vencer a Ilie Nastase, uno de los mejores jugadores de la época.

Al año siguiente los tenistas chilenos debían enfrentar una nueva serie de Copa Davis. Escuadra nacional que formaba con Patricio Rodríguez, Jaime Pinto, Patricio Cornejo y Ernesto Aguirre quienes debían ir a Praga a enfrentar a Checoslovaquia.

Los checos eran los grandes favoritos para este choque por la primera ronda en busca de la ensaladera de plata de 1967. Jan Kodes, era el número uno de los europeos, en quien depositaban sus esperanzas pensando en que en un futuro no lejano se convertiría en dos veces ganador de Roland Garros. Completaba el equipo Milan Holecek otro destacado jugador de la época.

Sin embargo, las cosas estuvieron rápidamente del lado de los chilenos. Jaime Pinto ganó el primer punto de la serie de manera sólida ante Holecek por 6/3, 6/2 y 6/1. Era el turno de Patricio Rodríguez quien derrochó su mejor tenis para vencer al local Kodes en cinco disputados sets por 3/6, 6/1, 6/3, 4/6 y 6/0. Al siguiente día, el doble era el punto más débil de los chilenos y quedó demostrado cuando Kodes y Holecek enfrentaron a Patricio Cornejo y Jaime Pinto. Victoria inapelable de los locales por 6/1, 6/4 y 6/3. La serie aún estaba a favor de Chile. Sólo faltaba un partido más y la victoria sería de los nacionales aun cuando el enfrentamiento se prolongó hasta el domingo. Triunfo que debió esperar porque en un cómodo partido para los checos, Jan Kodes derrotó a Pinto por 6/2, 6/3 y 6/3. Todo quedó en manos de Rodríguez quien debía enfrentar a Holecek. Otra vez, en

cinco sets, el triunfo era para el nacional por parciales de 3/6, 6/3, 1/6, 6/3 y 7/5. Los pasajes para la segunda ronda de la Copa Davis estaban en el bolsillo del equipo chileno para la sorpresa de los expertos, de los checos y también, de los nacionales.

La siguiente estación era Atenas. La capital griega era el lugar donde los chilenos debieron enfrentar a los locales que formaban con Nicky Kalogeropoulos y Periclis Gavrilidis. El 19 de mayo era el día inicial de la serie que enfrentaba en el primer punto a Rodríguez con Kalogeropoulos. Triunfo cómodo para el chileno por 6/4, 6/1 y 6/1. El segundo punto lo disputaba Pinto contra Gavrilidis con victoria para el nacional por parciales de 6/1, 8/6 y 6/3. El segundo día aparecía como la gran opción de cerrar de manera contundente la serie, pero nada de eso ocurrió, ya que la pareja griega se llevó el match en apretados cinco sets por un marcador de 7/9, 3/6, 6/4, 6/2 y 8/6 ante Ernesto Aguirre y Jaime Pinto quienes a pesar de ir ganando los primeros dos parciales no pudieron mantener la ventaja y terminaron cediendo el tercer punto para Grecia. El cuarto punto también sería para los locales ya que Kalogeropoulos venció a Pinto en cinco sets por un marcador de 7/5, 8/6, 2/6, 2/6 y 6/2. Nuevamente el punto decisivo se escapaba de los chilenos. Sin embargo, aparecería la figura de Patricio Rodríguez para darle el triunfo a Chile. 3/6, 2/6, 6/1, 6/1 y 6/1, fue el marcador con el que Chile se instaló en la tercera ronda de la Copa Davis de 1967.

Dos semanas después la delegación chilena se trasladó a la Unión Soviética. Su capital recibía a los nacionales con un elenco de lujo liderado por Alex Metreveli, Toomas Leius y Sergei Likhachev. Chile formaba con Jaime Pinto, Patricio Cornejo y Patricio Rodríguez. La oportunidad de hacer historia y, sobre todo, de repetir las buenas actuaciones en canchas griegas y checas. Sin embargo, el primer día de enfrentamientos demostró lo que sería la tónica de la serie. Alex Metreveli venció a Jaime Pinto por 6/3, 6/2, 5/7 y 6/1, mientras que Leius derrotó, también en cuatro sets, a Patricio Rodríguez por 6/4, 6/1, 6/8 y 6/0. La derrota fue confirmada al día siguiente con la victoria de la

dupla local conformada por Likhachev y Metreveli quienes vencieron a Cornejo y Pinto por 7/5, 6/1 y 6/2. El sueño de la ensaladera de plata se quedaría en tierras soviéticas.

Explotan dos figuras

El 6 de junio de 1944, el mismo día en que las tropas aliadas desembarcaron en Normandía, aquel día “D” en que se iniciara el fin de la Segunda Guerra Mundial, nace en Chile Patricio Cornejo. Como si la fecha no sólo fuera especial en lugar donde nació el futuro tenista fue en el Club de Tenis de Llole. Mismas dependencias en que su padre era administrador y donde nació su hermano mayor, “Luchín”, y uno de los menores de la familia, Armando.

A su padre, Manuel, le ofrecieron hacerse cargo del Club Quinta Normal, que en la actualidad pertenece a la Universidad de Chile. En 1957 y con 12 años Cornejo llega a Santiago. A partir de ese momento, se levanta todos los días a las 5 de la mañana para regar las canchas de tenis. Esta era la condición que le había puesto su padre para que pudiera entrenar durante todo el día. Desde su residencia en el sector de Lo Franco, en Carrascal, Cornejo tomaba el microbús Diagonal que lo dejaba en Matucana con Av. Portales, esquina desde donde caminaba hasta el club. *“Ahí es donde está la panadería San Camilo en la Esquina con San Pablo. Allí comprábamos pasteles, pan y cosas para tomar desayuno. Eso lo hacíamos los sábados en la mañana y los domingos. No habían canchas iluminadas, las canchas se regaban con la luz de la luna y el compromiso era que si yo iba a ayudarle mi papá me iba a dar permiso para que yo jugara”* recuerda Cornejo, quien practicaba con una raqueta de madera hecha por su propio padre. *“Yo me quedaba todo el día ahí, arreglábamos las canchas, les pasábamos un saco para que quedaran mucho más bonitas y como a las ocho íbamos al final de la Quinta Normal a una calle que se llama Nueva Imperial a buscar a los peloteros porque si no, mi papá era seguro que, para dar una buena atención a los socios, de mis hermanos y yo, íbamos a*

tener que ayudar hasta que llegaran los peloteros”, aclara en ese momento el futuro tenista.

Vivencias de esfuerzo y sacrificio que lo ayudaron a forjar una carrera que nunca pensó que se iba a concretar. *“Fueron buenas experiencias, para que levanten a un niño a las 4:30 o 5 de la mañana a caminar para irse de noche hasta al club no era nada de grato”* confiesa Cornejo. Pasatiempo que a los pocos años se convertiría en futuro totalmente concreto. Un campeonato interno en el Club Quinta Normal comenzaría a fomentar el deporte como una opción de vida. Victorias que se fueron sumando así, como las derrotas. A corta edad Patricio Cornejo se daba cuenta de que en el tenis las frustraciones sumaban más que las alegrías *“Con 13 años, me di cuenta que de alguna manera había que mejorar y que las derrotas a uno lo desnudan. Te muestran que todavía te falta mucho y que tienes que mejorar”*.

Para aquel “flacuchento”, como se define Cornejo en ese tiempo, la alimentación comenzaba a ser fundamental. Con tanto esfuerzo tenístico y trabajo de cancha con su padre las energías tenían que ser esenciales para el desarrollo del incipiente jugador. *“...mi mamá, Enriqueta, trajo harina tostada. Ahí comencé a tomar el famoso ulpo. Me preguntaba ‘¿qué quieres? ¿Ulpo con leche o con agua?’ Se empezó a preocupar porque se dio cuenta de que yo gastaba mucha energía jugando. Además, yo prácticamente no tenía vacaciones y cuando las tenía significaba que iba a tener tiempo para estar en la cancha entrenando”*, recuerda Cornejo. Cuestión que sumado al arduo entrenamiento daría sus frutos. Las cosas se fueron dando de tal manera que empezó a jugar en los torneos ‘Juniors’ de la época siendo el mejor jugador en las categorías 14, 16 y 18 años, además de ser considerado a participar del primer sudamericano de Paraguay. Posteriormente sería elegido como el mejor junior y fue uno de los dos tenistas que participaría representando a Chile en el Orange Bowl en Miami torneo que hasta el día de hoy marca la futura carrera de promisorios tenistas.

Con 18 años, Patricio Cornejo, ya era un cotizado jugador en el medio local siendo incluso considerado para ser parte del equipo chileno de Copa Davis al año siguiente. Momento en que también aparecía la oportunidad de viajar a Europa *“Todos los chilenos que habían en ese momento: Rodríguez, Pinto, Achondo, Apey, Pabst, demostraron que había que ir a Europa para ser mejor tenista. Entonces empecé a mirar hacia allá, pero para eso tenía que cumplir con algunas pruebas y una de ellas era estar entre los mejores cuatro jugadores del país”*, recuerda Cornejo.

Mientras tanto, otro joven tenista deslumbraba con un gran talento demostrando a los 15 años que estaba en el nivel suficiente para competir en la serie de escalafón. Su nombre es Jaime Fillol, quien desde pequeño desde el Colegio Luis Campino atravesaba el río Mapocho para llegar al Club International donde dio sus primeros golpes con la raqueta.

Hijo del abogado Jaime Fillol Basabe y de la química farmacéutica Elena Julia Durán. Hernán, Esteban, Gonzalo, Elena María, Verónica, Cecilia y Álvaro son sus hermanos. Numerosa familia que por motivación del padre comenzaron desde temprana edad a insertarse en el mundo de los deportes. *“Mis padres, veían que tenían una cantidad grande hijos, cinco hombres y tres mujeres, y lo mejor era que hicieran deporte para que se entretuvieran en algo bueno. Ellos sin haberlo practicado intuían la formación que entregaba el deporte. Nos ayudaron siempre con eso y lo promovieron”¹⁹⁷*, recuerda Fillol.

Años en que la personalidad de aquel niño fanático del deporte y de las clases de educación física del Luis Campino, cooperaron para que se adentrara en la práctica del tenis. *“Fue un niño sano que jamás tuvo un problema con nadie. Era muy callado y le costaba comunicarse. Tal vez por eso se amoldó perfectamente a un deporte tan individual como el tenis, donde no tenía problemas para concentrarse”¹⁹⁸*, recuerda su hermano Esteban,

¹⁹⁷ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el jueves 12 de mayo de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

¹⁹⁸ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 121p.

quien también estuvo metido en el mundo del tenis nacional pero no llegó a consolidarse como profesional como sí lo hicieron Jaime y Álvaro.

Sin embargo, uno de los personajes que motivan la inserción del pequeño Jaime en el tenis es Mario “Zorro” Flores. Amigo de Jaime Fillol padre que invitó a la familia a jugar al Club Internacional. De origen chillanejo, Flores siempre fue muy cercano al clan Fillol, con su simpatía y astucia para poner sobrenombres se fue ganando rápidamente un lugar en el ambiente familiar. *“Él era uno de los mejores jugadores del Club Internacional, estaba en escalafón nacional en ese momento y nos facilitó todo para que nosotros empezáramos a jugar”*. Así es como recuerda el ex tenista a esta importante figura, que también fue un ejemplo en el crecimiento de un jugador que a partir del legado que le fueron entregando sus antecesores logró destacarse en un ambiente de amplia organización deportiva. Una muestra de este legado es que Jaime Fillol aprendió a jugar bajo la mano de Salvador Deik, otrora figura del tenis nacional de los años 30’ y 40’, donde aprendió la técnica del jugador *“tomé de Don Salvador Deik un tenis agresivo, de golpes planos y de brote pronto. Él jugaba muy cerca de la línea de fondo y tomaba la pelota siempre arriba”*. La familia Deik, de larga tradición tenística siempre estuvo involucrada en el crecimiento de los hermanos Fillol. Hasta el día de hoy tienen incidencia, con un legado que lo continuó el contemporáneo tenista chileno Gonzalo Lama.

Escuela tenística que también tendría su contraste con otro estiloso jugador de la época. Andrés Hammersley, el *Huaso*, era un ejemplo de un tenis muy vistoso para un pequeño Jaime Fillol, que veía cómo en cada Campeonato de Fiestas Patrias, el mejor tenista chileno de los 40’ se lucía frente a destacados tenistas internacionales.

Con todas estas influencias, el tenis se transformaría en parte importante de la rutina diaria de Jaime, Esteban y posteriormente Álvaro quien, ocho años menor que el primero seguiría los pasos de sus hermanos mayores. Tanto es así que Jaime, no sólo aprendería de tenis, sino que también de la gestión deportiva. Detrás de un club que a lo largo de la

historia se caracterizó por la organización de campeonatos y de contar siempre con las mejores figuras. *“Ahí yo aprendí cómo se hacía un campeonato, porque me pedían que fuera pelotero o juez de línea siendo un niño. Participaba de las reuniones, entendía lo que estaba pasando y cómo funcionaba el tenis. Fue una manera de aprender más integral y provechosa para mí”*. Cuestión que no sólo serviría para su carrera como tenista sino como director del ATP de Viña, junto a su hermano Álvaro, a partir de 1993. Además, el hecho de ver a jugadores de experiencia y de gran capacidad fueron las mejores enseñanzas en una época en que no habían escuelas de tenis, aunque sí formadores. Los consejos de un socio más aventajado o un entrenamiento con una ex figura del tenis como Salvador Deik, formaron el tenis de un promisorio Jaime Fillol.

Otro momento que marcaría la carrera del jugador es que gracias a la intervención de Deik, Jaime Fillol, tuvo la oportunidad de ser *sparring* nada más y nada menos que de Luis Ayala. Claro que el jugador ya estaba dentro de los profesionales de la época y recorría las principales capitales del mundo con las exhibiciones de tenis en compañía de los mejores jugadores del orbe. Cuando Ayala estaba en Chile, la Federación de Tenis bajo la intervención de Salvador Deik, le pedía que jugara con Jaime Fillol. Experiencia que tendría un fuerte impacto en la carrera del jugador ya que le permitió darse cuenta que no estaba tan lejos del nivel competitivo internacional. Además, *“... yo podía estar manteniendo un ritmo constante. Eso me gustaba, no era ‘chacota’. Luis Ayala era tan enfermo de tenis como yo (...) Entonces, me entretenía dándole a todo...”*, recuerda entre risas el Jaime Fillol.

Mientras cumplía destacadas temporadas como juvenil, en 1964, Jaime Fillol ingresa al Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile. La conexión con el Club International se mantenía, pero las giras internacionales eran constantes y hacían que el origen tenístico de Fillol fuera un lugar esporádico de visita. Pedagogía en Educación Física fue la carrera escogida por este tenista y que sumó al aprendizaje del jugador. Sin embargo, durante ese año siempre tuvo complicaciones para poder compatibilizar el

deporte y los estudios. *“A pesar de que yo estaba estudiando educación física y era un deportista que ya me estaba destacando, había muchos profesores que no entendían que yo no asistiera a clases. No iba cuando tenía un campeonato o viajaba a competir a fuera, pero decir eso no era suficiente”*, recuerda Fillol, quien cumplió una destacada temporada en 1964 a nivel juvenil lo que le permitió viajar a Miami a disputar la Sunshine Cup (torneo por equipos) y el Orange Bowl. El viaje coincidió con el período de exámenes de su carrera. *“Conseguí que algunos profesores me postergaran el examen para la vuelta, que iba a ser los primeros días enero. Pero otros profesores me reprobaron. Ahí me di cuenta que el hecho de que yo estuviera estudiando educación física no me estaba facilitando mi desarrollo tenístico”*.

Fillol llega a Miami y cumple una destacada participación en los torneos llegando a las semifinales del Orange Bowl, momento que marca un antes y un después en la carrera del jugador. El juego del tenista nacional llamó la atención del entrenador de la Universidad de Miami quien le ofreció una beca para continuar sus estudios en Estados Unidos. Fillol aceptó, sin antes llamar a su casa en Santiago para preguntar a sus padres si le permitían quedarse en allá. *“Estaba decidido. Yo ya veía que tenía que volver a preparar exámenes atrasados, profesores que no me iban a aprobar... además de que iba a seguir en primer año por dos asignaturas reprobadas. En Miami tenía la oportunidad de estudiar, aprender otro idioma, otra cultura y desarrollarme tenísticamente”*, rememora un categórico Jaime Fillol en el momento en que recuerda el dubitativo escenario entre el tenis y la universidad.

Todo el año jugaba representando a la universidad y, además, competía en torneos adultos que se realizaban alrededor del estado de Florida. *“El equipo de la universidad de Miami era de los más fuertes de Estados Unidos. El tenis a ese nivel era donde se juntaban los mejores tenistas del país por el amateurismo de los años 60'. Había un ambiente competitivo de querer sobresalir”*. Con 19 años ya era el número uno de su universidad. Instante en que jugó por primera vez el campeonato de Forest Hills. Partido que terminaría

con derrota para el chileno frente al mexicano Luis García, cuestión que no complicó a Fillol ya que tuvo la oportunidad de compartir con Arthur Ashe o Stan Smith, otras importantes figuras promisorias del tenis norteamericano.

¿Y usted de dónde viene?

Amateurismo de los años 60' que pronto llegaría a su fin. Sacrificios, esfuerzo y poco dinero era la combinación que prevalecía en los jugadores chilenos de la época. Mientras Cornejo, Rodríguez, Pinto pasaban por diferentes penurias para poder sobrevivir en Europa, en Estados Unidos, Fillol reconoce que no tuvo mayores inconvenientes frente a la escasez de recursos o la necesidad de tener que ganar partidos para poder solventar un buen hospedaje y una decente alimentación. *“Desde el año 65' hasta el 69', estaba acogido principalmente por la universidad. Cuando yo iba a competir a algún torneo en las diferentes localidades, el sistema amateur permitía que si el jugador era aceptado en el cuadro iba a tener beneficios de alojamiento y comida”*. Como era el número uno de su universidad Fillol, confiaba que entraría de inmediato en el cuadro principal de los torneos. *“Mis gastos eran el traslado y el dinero para el bolsillo. Durante el año tenía libre los sábados y trabajaba haciendo tenis en una escuela de un club cercanos donde ganaba unos pesitos para el bolsillo. El transporte me lo conseguía el entrenador o me las arreglaba yo de alguna manera con algún compañero. Como los otros eran buenos tenistas también jugaban los campeonatos y nos íbamos todos en un auto o el entrenador viajaba con todo el equipo para allá. Entonces, durante el año universitario yo lo tenía todo cubierto”*.

Aunque tanto en Norteamérica como en la gira europea los jugadores tenían “garantías” en los torneos, es decir, dineros asegurados por participar luego de negociar con los organizadores, en Estados Unidos el orden era mucho más marcado por lo que favoreció más a Fillol que a Cornejo, Rodríguez y Pinto. *“No había mucho dinero, además que los premios no tienen nada que ver. Wimbledon en esa época te entregaba 75 libras y el*

campeón recibía 42 mil dólares, en cambio ahora reciben millones. Era duro, pero nos gustaba tanto lo que hacíamos que daba lo mismo. Teníamos que hacer lo mejor posible en los torneos porque eso iba a significar poder moverse con tranquilidad”, comenta Patricio Cornejo quien sí supo de las penurias de ser tenista en la antesala de la era open. “No es fácil, porque uno se siente sólo. ‘Perdís’ en una primera vuelta en Alemania y te tienes que quedar ahí o tienes que ir a otro lado. Además, nos íbamos por cuatro, cinco o seis meses porque los pasajes costaban una fortuna. Hoy no hay ningún jugador que pueda soportar lo que nosotros pasamos”, sentencia el tenista amateur de esa época.

Situación que se fue repitiendo a largo de la historia en todos los jugadores del mundo. En el caso de Chile, desde Andrés Hammersley se estableció una marcada relación entre los jugadores y sus posteriores generaciones. No sólo eran cuestiones tenísticas, sino que también de recomendaciones para poder vivir o sobrevivir en el mundo del tenis *amateur*. Este legado ha pasado de tenista en tenista: de Hammersley, Balbiers y Taverne a Luis Ayala. De Lucho a Rodríguez, Pinto y Aguirre. De estos últimos a Cornejo y posteriormente a Fillol.

En el caso de Cornejo se marca de una manera particular ya que él a temprana edad establece una relación cercana con los jugadores predecesores. Jaime Pinto fue el que le recomendó ir a probar suerte específicamente a España. “... *cuando fui a Europa el año 63’, Jaime Pinto jugaba en el Club Barcino. Me dice ‘si vas a España anda a ese club. Con un pasaje de ida, pero no de vuelta (...) llegué con 20 dólares a Barcelona. Fui al club y el encargado de apellido Tapiola me dice: ‘y usted, ¿de dónde viene? - de Chile- ¿qué desea? - si puedo quedarme acá a jugar- ¿y dónde se va a quedar? - no sé- ¿cuánta plata trae? - 20 dólares. recuerda Cornejo. “Llamó a un canchero y me mandó a una casa al frente, donde una señora viuda y ahí me quedé. Había cuatro camas y en la mañana me daba de desayuno una taza de chocolate con una galleta y en el club me daban almuerzo por entrenar con el equipo, o sea, con los mejores”, complementa el jugador con aquella primera difícil experiencia en su llegada a Europa.*

Comienza la Era Open: todos son profesionales

En 1967 nació el World Championship Tennis. Todo apuntaba a un nuevo ordenamiento de las competencias de la época que ya veía cómo la división entre profesionales y amateurs estaba a un paso de desaparecer. El empresario David Dixon en conjunto con Lamar Hunt, un millonario de Texas, idearon una serie de campeonatos no oficiales que reglamentaron la participación de los jugadores. Ambos empresarios del deporte norteamericano no estaban iniciando sus primeras armas en la organización de campeonatos. Por una parte, Dixon es el padre fundador de la United States Football League (USFL) y Hunt fue el creador de la American Football League (AFL) que en 1970 se fusionaron para darle una mayor legitimidad al popular fútbol americano.

Esta misma mezcla se dio en el tenis con la WCT donde los empresarios reunieron a una serie de jugadores de renombre para darle difusión y masividad al espectáculo. Dentro de estos tenistas se cuentan a los australianos John Newcombe y Tony Roche, el británico Roger Taylor, el yugoslavo Niki Pilic, los estadounidenses Dennis Ralston y Earl Buchholz, el sudafricano Cliff Drysdale y el francés Pierre Barthes. Todos ellos denominados como el “guapo ocho” conformaron el grupo selecto que daría un remezón al tenis mundial. Sin embargo, el proyecto no prosperó por lo que inmediatamente Hunt tuvo que reestructurar su plan de trabajo para poder salvar el negocio.

En este difícil escenario aparecen dos personajes insignes de la organización del tenis: Bob Britner y Michael Davis. Sobre todo, la figura de este último terminaría siendo fundamental ya que como ex tenista tenía una visión muy particular sobre cómo abordar el deporte blanco. Hunt, en compañía de Britner y Davis tomaron la determinación de garantizar a los tenistas un mínimo de dinero por participar en sus torneos y, por supuesto, sumar una mayor cantidad a este monto fijo, si es que se llegaba a las instancias finales de las competencias. Con un pozo de un millón de dólares se lanzó el nuevo circuito que irrumpió oficialmente en 1970.

Ese mismo año la Federación Internacional de Tenis (ITF), ante el revuelo causado por el World Championship Tennis (WCT), lanzó un contraataque organizativo y publicitario: el Grand Prix. Esta nueva forma de competir consistía en una serie de torneos alrededor del mundo que recibirían escalas de premios y puntajes. Clasificación que dividió a estos torneos en tres “Clases”: los Grand Slam se agrupaban en la clase “A” que lógicamente tenían mayor reputación, eran los torneos que más dinero repartían además de otorgar mayor cantidad de puntos por ronda superada. El finalista obtenía diez puntos, mientras que el campeón conseguía quince. La clase “1” o “A” eran los torneos de segunda categoría y que entregaban una menor cantidad de premios y puntajes. Si el finalista lograba siete puntos el campeón alcanzaba los once. Por último, la clase “2” o “AA” representaban los torneos de tercera categoría, pero que durante esta primera temporada fueron los que más se repitieron en el calendario de los tenistas. Ofrecía seis puntos al finalista y ocho al vencedor.

Con todo esto, a final de año se llegaría a un listado que dejaría a los seis mejores del mundo para disputar el masters, en el que también se repartirían premios según la ubicación en que terminaran cada uno de los mejores jugadores del mundo. La diferencia es que esta competencia a nivel mundial estaba totalmente abierta a todo tipo de jugadores con que lo se instauraba la eliminación de *amateurs* y profesionales.

El legendario Jack Kramer, quien ya tenía vasta experiencia en el trabajo de partidos de exhibición con profesionales, fue el encargado de organizador esta nueva etapa que buscaba iniciar la ITF. El primer torneo bajo esta modalidad se desarrolló en la arcilla de Bournemouth, Reino Unido donde el ganador fue el local Mark Cox, quien venció en la final al sudafricano Bob Hewitt, en un partido a cinco sets por un contundente marcador de 6/1, 6/2 y 6/3. Fueron 19 los campeonatos disputados para llegar al Masters final el 9 de diciembre en Tokio, Japón donde el ganador fue el estadounidense Stan Smith quien venció en la final al australiano Rod Laver. Por su parte, la WCT también realizó su

Masters donde el ganador fue el australiano Rod Laver quien durante 1970 lograría la suma de 200.000 dólares en premios, toda una fortuna para época.

Pero los cambios no se detendrían porque en la previa de Wimbledon, la ITF anunció una nueva serie de reglamentaciones que comenzarían a regir a partir del año siguiente. Veinte campeonatos, un millón de dólares en premios a repartir y un ranking completo que sería confeccionado por especialistas de todo el mundo en el cual aparecerían los mejores 32 jugadores del orbe. Se mantendría el Masters a fin de año con los seis mejores de la lista que entregaría 500 mil dólares como premio.

Por su parte, la WCT no se quedó atrás ya que promocionó un calendario totalmente paralelo que establecía una importante suma de dinero para el año siguiente. Mientras el Grand Prix preparaba a sus estrellas con 600 dólares semanales durante veinte fechas al año, el tour paralelo reaccionaba con los mejores jugadores entre los profesionales. A pesar de esta guerra declarada, la WCT llevaba la delantera, ya que tenía como armas secretas el apoyo de la televisión y la publicidad. Una muestra de ello, es la notable difusión y masificación que tuvo el tenis en 1972. La final del Masters entre Ken Rosewall y Rod Laver fue transmitida por televisión a todo Estados Unidos cuestión que fue una completa novedad y un impulso profundo al deporte blanco. Sin embargo, la disputa en las organizaciones y los calendarios seguían manifestándose en el distanciamiento y las nulas negociaciones entre los regentes del tenis. Hacia finales de 1970 la WCT comandada por Hunt logró tener una reunión con la ITF donde estipularon las reglas para poder sacar mayor partido a un deporte que poco a poco se convertía en un lucrativo negocio donde los millones iban de un lado a otro. Los sponsors y los medios de comunicación estaban de la vereda de Hunt, Davis y Britner demostrando que el poder estaba con los empresarios, más aún, luego de que la reunión se desarrollara en Dallas y en medio de las finales del circuito de la WCT.

La reunión definitiva que marcó la ruta a seguir por la Federación Internacional de Tenis (ITF por sus siglas en inglés) y el tour de la WCT fue hacia finales de 1972. Con la mirada fija en la temporada siguiente, el danés Allan Heyman, encabezaba a la ITF y Lumer Hunt a la WCT para instaurar una organización que abarcara la publicidad, los medios, los tenistas y una mayor participación del mundo en el tenis como deporte-espectáculo. La nueva reglamentación se dispuso de la siguiente forma: los primeros cuatro meses correspondieron a las competencias de las WCT, es decir, 22 torneos con cuadros de 32 jugadores y premios de 20 mil dólares en promedio a repartir. El resto de la temporada perteneció a los Grand Prix. Como ya se puede apreciar aportaba un nuevo panorama al circuito de tenistas donde los propios jugadores decidían qué circuito jugar, y qué torneos disputar pensando en la cantidad de premios a repartir y la independencia que establecía esta nueva organización. *“Había que ver qué resultaba más interesante para uno. A veces el pozo fijo que a uno le ofrecían era bajo y salía más conveniente luchar por el premio, pero en otros casos resultaba mejor asegurar un piso definido”*, (Cavalla, 2006), rememora Jaime Pinto. *“Le dio un impacto gigante a todo el sistema del tenis que todavía estaba evolucionando de a poco de amateur a profesional. Pero con nuevas reglas, usar ropa de color, la necesidad de que los tenistas hicieran más actividad para el campeonato”*, declara Jaime Fillol.

Cuando los tenistas se organizan: Nacen la ATP y la WTA

En medio de un contexto que buscaba más cambios que convencionalismos, los tenistas ven en el nuevo modelo que rige el deporte blanco una oportunidad de independencia y del “poder” que establecen los jugadores como protagonistas y principal motor de la industria del tenis.

En 1972 los organizadores de torneos y los regentes del tenis se llevaban prácticamente la totalidad de los dineros por publicidad y televisión. Situación que incomodó de sobremanera a los tenistas que veían poco y nada de la cantidad de recursos que

establecían las nuevas reglas de la disciplina. En septiembre de ese año el ex jugador norteamericano Jack Kramer prestó su oficina en Los Angeles y hasta su propia secretaria para que se concretara la Asociación de Tenistas Profesionales (ATP) que rige hasta el día de hoy. El propio Kramer se convirtió en el primer Director Ejecutivo de la institución mientras que el sudafricano Cliff Drysdale asumió como presidente del directorio. Jaime Fillol fue el encargado de representar a Sudamérica. El tenista nacional estuvo muy metido en toda la dirigencia deportiva del tenis. *“Lo que hizo la WCT fue apurarnos a nosotros, darnos cuenta de que había un potencial muy grande, porque llevó el tenis fuera del ámbito del club; a Coliseos. La final de la WCT se jugó en Dallas con 20 mil personas y eso te daba a entender hasta dónde podía llegar el tenis”*, recuerda el ex jugador quien escribía la columna ‘Más que rumores’ para el suplemento informativo ‘Player Guide’ y que además fue vicepresidente de la asociación entre 1976 y 1978 y ostentó la presidencia de la ATP entre 1978 y 1980. La prioridad de los tenistas era establecer una completa regulación de los marcos normativos y logísticos del tenis. *“Nosotros como jugadores pensamos que se debía ordenar todo el sistema: el calendario, la distribución de los premios, la configuración de los cuadros, el sistema de inscripción, el código de conducta, la reglamentación, el arbitraje... todas esas cosas fueron temas que los jugadores tuvimos que organizar”*, explica Fillol.

Pero fue en 1973 que la nueva asociación de tenistas tendría la posibilidad de probar su organización y poderío de manera concreta. Iniciada la temporada de Copa Davis, el tenista yugoslavo Nikola Pilic, fue suspendido por la ITF durante nueve meses por no querer disputar una serie de segunda ronda en representación de su equipo en el torneo por la ensaladera de plata. La petición de la federación yugoslava al ente rector del tenis había causado efecto. Esta decisión no sólo causó revuelo y extrañeza en el propio Pilic sino que también en todos los tenistas. *“...si le pasó a Nikola Pilic, le podía pasar a cualquiera, eso nos dio el impulso a mejorar todo el sistema”*, confiesa Fillol, quien fue uno de los tantos que planteó que la sindicalización de los tenistas tenía que manifestarse de manera efectiva. La ATP apoyó pública y masivamente al jugador y exigió a la ITF

que se estableciera la nulidad de la sanción, cuestión que los directivos del tenis rechazaron de manera tajante. Luego de la constante presión de los tenistas la suspensión del tenista yugoslavo fue reducida a un mes sin poder participar en campeonatos. La ATP no quedó satisfecha por lo que decidieron realizar el ‘Boicot de Wimbledon’. *“Bueno, si ‘Niki’ Pilic no juega Wimbledon ninguno de nosotros lo juega. Cosa que no es fácil de hacer, pero logramos las firma de todos excepto algunos, por ejemplo, Roger Taylor (inglés) que vio que era una de sus últimas oportunidades de ganar el torneo y los tenistas de los países de la cortina de hierro”*, explica Fillol, quien aclara que dicho ‘boicot’ iba a ser realizado en primera instancia en Roland Garros. Sin embargo, la organización fue muy astuta ya que aseguraron que la noticia de la suspensión no les había llegado, por lo que ellos no tenían problemas en que Pilic jugara el campeonato.

Al final, Taylor no sería campeón de esa decepcionante versión del campeonato en el césped inglés ya que el checo Jan Kodes obtendría el cetro.

La situación de Pilic fue rápidamente resuelta por los tenistas quienes se dieron cuenta que la unión de todos gestaría una presión tan importante que logró torcer la mano de los directivos del tenis. Se instauró el Consejo Internacional de Tenis Masculino. *“Ahí se empezaron a formular todos los cambios que la ATP propuso. Eso duró hasta el año 90’ donde se creó el ATP World Tour. Fue más o menos una transición en que nos separamos de este consejo porque veíamos que empezaba a enturbiar las nuestras propuestas, entonces se tomó la decisión (de dejarlo), además de que ya estaban todos los campeonatos bien alineados con el concepto y una visión emprendedora mucho más marcada en el mundo del tenis”*, reconoce Fillol quien explica que *“diría que es el único deporte que hizo esta separación porque todos lo demás siguen siendo federados. Si uno compara el crecimiento de los deportes, el tenis se disparó totalmente. El tenis lo que hizo fue no sólo crecer como deporte, sino que también facilitar el acceso a las personas a ser tenista. Se acercó el deporte a la gente y se facilitó el acceso a aquellos que tienen las condiciones para lograr ser tenistas de alto rendimiento”*. Resoluciones que mejoraron

la disposición de los tenistas y por supuesto, de los propios campeonatos. *“Yo diría que fue algo muy acertado porque los jugadores comenzaron a entregar mucho más de sí, a preocuparse y mejorar en todas las superficies. Es por eso que el tenis está donde está”*, complementa Patricio Cornejo.

Algo similar ocurriría con las mujeres y casi de manera simultánea con el caso de los hombres. Menor cantidad de dinero en premios recibían las tenistas quienes vieron que la organización era la instancia para que llegara la igualdad al tenis. Así es como en 1970 en el Abierto de Estados Unidos la australiana Margaret Court recibió un tercio de lo que obtuvieron los hombres, reclamo que se manifestó de forma aún más concreta en 1973 cuando Billie Jean King venció en la denominada “Batalla de los sexos” al ex campeón de Wimbledon Bobby Ring. Posteriormente la agrupación de tenistas se transformaría en la Womens Tennis Association (WTA) en que la propia Jean King asumió como primera presidenta.

Tanto la WTA y el ATP rigen hasta el día de hoy a los tenistas de nivel mundial regulando calendarios, ranking y, sobre todo, millones y millones de dólares anualmente.

La Copa Davis vuelve a Sudamérica

La nueva organización que duraría hasta 1989, también establecía modificaciones a la Copa Davis. Todo esto corrió por cuenta de la ITF que determinó eliminar el formato, que países como Chile tenían que viajar a Europa para disputar la competencia. Las zonas geográficas fueron la solución planteada por los administradores del tenis con lo que la ensaladera de plata volvía a Sudamérica y el tenis por equipos podía volver al país. El equipo chileno integró la Zona Americana Sur junto Argentina, Ecuador, Brasil, Colombia y Venezuela, mientras que la Norte estuvo formada por Estados Unidos, Canadá, México, Australia y las Islas del Caribe. Se tenía que ganar el grupo para pasar a una definición

con el ganador de la otra zona, a su vez el vencedor accedía a las semifinales de Copa Davis conformando así los cuatro mejores equipos del mundo que disputarían el trofeo.

En el caso nacional, Chile volvía en 1968 a jugar Copa Davis con la posibilidad de hacerlo de local y con todo el apoyo de la hinchada. Lamentablemente para las pretensiones del equipo chileno la primera temporada con esta nueva organización la hizo de visita, primero frente a Perú venciendo por 5-0 con actuaciones de notables de Jaime Pinto, Patricio Rodríguez y Omar Pabst, y luego a en la final sudamericana frente a Ecuador, donde los locales vencieron por un contundente 4-1. Este partido marcaría el ingreso definitivo de Patricio Cornejo quien nada pudo hacer frente al equipo ecuatoriano conformado por Pancho Guzmán y Miguel Olvera. Estos últimos venían precedidos de importantes actuaciones en Copa Davis. El propio Guzmán venció a Arthur Ashe, mejor jugador estadounidense de la época, dándoles así el punto definitivo a los ecuatorianos quienes vencieron por 3-2 a Estados Unidos en lo que fue un triunfo histórico. El único punto nacional en la serie lo obtuvo Jaime Pinto en el primer partido de la serie venciendo a Olvera por 3/6, 7/9, 6/4, 6/4 y 6/1.

En 1969, la finalización de sus estudios de educación física en la Universidad de Miami, le permiten a Fillol integrar el equipo de Copa Davis. Cuestión que ante el alejamiento de Omar Pabst como jugador pero que se mantenía como capitán del equipo, lograría complementar un interesante conjunto que mezclaba experiencia en las raquetas de Patricio Rodríguez y Jaime Pinto, mientras que los aires de renovación y futuro venían de parte de Patricio Cornejo y Jaime Fillol. En un escenario de constantes cambios que se ve reflejado en la aparición del Stade Francais como el lugar donde, hasta la aparición definitiva del Court Central en 1975, se realizarán los principales choques de Chile por la Copa Davis en arcilla.

El primer enfrentamiento en el recinto de Providencia fue frente a Argentina. Duelo que marcaría el debut de un joven Jaime Fillol con tan sólo 23 años. Chile formaba con Patricio

Cornejo y Jaime Fillol en que lo será el comienzo de una dupla que logrará importantes hitos en la Copa Davis para Chile. Los argentinos formaron con Enrique Soriano y Julián Ganzábal. El primer punto lo abrió Fillol y Ganzábal con victoria para el chileno por 6/2, 6/3 y 6/2. Patricio Cornejo hizo lo propio con Enrique Soriano por marcador de 5/7, 4/6, 6/1, 6/3 y 6/3. El doble sería para los argentinos quienes vencieron a Fillol y Cornejo en cinco eternos sets. El cuarto punto sería nuevamente para los trasandinos con la victoria de Ganzábal sobre Jaime Fillol. El punto decisivo quedaría en manos de Cornejo quien con mucha facilidad derrotó a Enrique Soriano por 6/1, 6/2 y 6/3.

Triunfo que posibilitó que los chilenos se enfrentaran a Ecuador en las semifinales de la zona americana. Triunfo contundente por 4-1 donde Patricio Cornejo fue el puntal del equipo venciendo en sus tres partidos, incluido el doble en compañía de Jaime Pinto, a los ecuatorianos Pancho Guzmán y Miguel Olvera. Revancha que pudo ser completa si es que no fuera por la derrota de Jaime Fillol frente al propio Guzmán en ajustados 5 sets.

Chile se instalaba en la final de su zona donde debería enfrentar a Brasil. Poderoso rival que llegaba al Stade Francais liderado Tomas Koch y José-Edison Mandarino. Derrota del equipo chileno conformado por Fillol y Cornejo en una estrecha serie que se terminarían llevando los brasileños por 3-2 en el quinto punto que enfrentaba a Jaime Fillol frente Tomas Koch, en un partido eterno que llegó a cinco sets por 6/4, 2/6, 4/6, 6/2 y 7/5. Cuestión se repetiría en las dos temporadas siguientes.

En 1970 Chile tendría un triunfo histórico en Copa Davis frente a Argentina, en Buenos Aires, donde en el primer partido Patricio Cornejo vencería a una joven promesa argentina: Guillermo Vilas, quien jugó esa serie con apenas 17 años, pero que serían suficientes para demostrar todo el talento que lo llevaría prontamente a lo más alto del tenis mundial. 6/3, 0/6, 6/2, 6/2 y 6/2, fue el marcador con que Cornejo batió a Vilas para darle el primer punto a Chile. Fillol, quien completaba el equipo chileno perdió en el segundo punto frente a Julián Ganzábal. El doble de los chilenos fue superior al de los

argentinos, poniendo en ventaja en la serie a la escuadra nacional. En el día definitivo, Vilas venció a Fillol en cuatro apretados sets. El punto que definió la serie recayó en Patricio Cornejo quien con solvencia venció en cuatro sets a Ganzábal por 6/3, 3/6, 6/4 y 6/2. Luego, el viaje a Sao Paulo para enfrentar a un Brasil que se encontraba en un momento muy sólido. Victoria para los locales por 3-2. La serie se definió, nuevamente, en el último punto de la confrontación donde Jaime Fillol no pudo doblegar a Tomas Koch quien venció en cinco ajustados sets por 6/1, 6/3, 4/6, 4/6 y 8/6.

Al año siguiente, la temporada de Copa Davis se abrió para la escuadra nacional con el enfrentamiento frente a Colombia, de visita. Lo que sería una estrecha victoria para los chilenos por 3-2 con una descollante actuación de Cornejo y Fillol en el doble que fue el punto clave que le otorgó el triunfo a Chile. La serie frente a Argentina fue el momento de esplendor que reflejaría la importancia de los jugadores chilenos en el torneo por la ensaladera de plata. Resultado de 4-1 a favor de los chilenos quienes estuvieron desde el primer día muy sólidos. Sendas victorias de Fillol y Cornejo quienes derrotaron a Tomas Lynch y Julián Ganzábal, respectivamente. El doble de los nacionales daría el triunfo definitivo. Al día siguiente la victoria de Cornejo sobre Lynch y la derrota de Fillol frente a Ganzábal quedarían sólo para la estadística.

Chile se instalaba nuevamente en la final sudamericana y debía enfrentar a su bestia negra. Brasil llegaba a Chile, con la confianza de dos victorias frente a los jugadores nacionales. El Stade Francais fue el escenario donde se esperaba la revancha chilena para acceder a semifinales de la Copa Davis. Sin embargo, nada de eso ocurrió porque los brasileños se llevaron la victoria por un ajustado 3-2. El jugador clave de la serie fue a Tomas Koch quien venció en los tres partidos que disputó. Primero venció a Cornejo, luego en el doble en compañía de Mandarino y el día definitivo venció por tercera serie consecutiva a Jaime Fillol por un categórico 6/3, 6/2 y 6/2.

Cornejo y Fillol: una dupla de logros

En el circuito Patricio Cornejo y Jaime Fillol establecieron una relación que los llevará muy lejos en la competencia tenística de los 70'. *“Yo era cercano de Nano Cornejo, porque es de la misma edad mía, con Patricio no era cercano porque es dos años mayor que yo”*, así recuerda Fillol, los primeros encuentros con los Cornejo. *“Cuando jugamos nos fue bastante bien, disputamos unos torneos más y cuando todavía no terminaba sus estudios nos inscribimos en el doble en el torneo de Fiestas Patrias en el International y le ganamos la final a la mejor pareja argentina (...) de ahí no paramos. Jugamos 10 años los mismo torneos”*, confiesa Cornejo, quien con mayor experiencia en el circuito y sobre todo, en la gira europea fue tomando la batuta de una dupla que se consagró rápidamente en el tenis nacional.

Relación que se materializó prontamente como profesionales. El torneo de Indianápolis en Estados Unidos, cuando Fillol hacía poco que había salido de la Universidad de Miami, catapultó a la dupla chilena. *“Cuando empecé a jugar y me sumé al equipo de Copa Davis, era obvio que tendríamos que jugar juntos. Somos chilenos, jugamos por Copa Davis, juguemos juntos... era un momento en que era necesario hacer eso por una cuestión de recursos, por la manera en que el circuito acogía a los tenistas, entonces pasamos a ser no solamente compañeros de tenis, sino que de vida”*, aclara Fillol. Mientras Cornejo las hacía de cocinero, Jaime se las arreglaba con el lavado. Incluso, en algunas ocasiones tenían que lavar su ropa a mano. Cuestión que se vio superada cuando llegó el dinero y los triunfos tanto en dobles como en singles. Como Fillol se manejaba con el inglés por sus largos años en como estudiante en Estados Unidos, él era el encargado de hacer las reservaciones de los hoteles y pasajes. Por su parte Cornejo colaboraba con los datos para poder almorzar más barato. Prontamente los tenistas también compartirían la carrera con sus respectivas parejas. Cornejo concretó mediante una carta su matrimonio con Guadalupe Muñoz, hija de un alto funcionario de la Empresa de Ferrocarriles del Estado y Fillol, a los ocho meses establecería su relación con Melinda Haggstrom, perteneciente

a una familia de origen sueco que se radicó en Estados Unidos. *“Eso fue muy fuerte, una relación cotidiana y de muchas horas cada día. Entrenar, viajar, almorzar, dormir. Luego incluso con señoras y con hijos también seguimos viajando juntos. Entonces era un apoyo muy valioso”*, recuerda Fillol, aquella relación con Cornejo que los ató por más de diez años. *“Él está de cumpleaños el 3 de junio y yo el 6. A él le tocaba el cumpleaños en París donde siempre lo llevaba a almorzar a la Torre Eiffel y a mí me tocaba en Inglaterra, comiendo lechuga y huevo duro... 'siempre te quedo debiendo' me decía”*, complementa entre risas Cornejo.

En lo tenístico fue un año fructífero para Fillol quien rápidamente fue catalogado por los especialistas como una de las promesas de principios de los 70'. Así lo ratificó el propio jugador al ganar su primer título profesional en 1971 en Tanglewood, Carolina del Norte donde venció en la final al croata Zarko Franulic por 4/6, 6/4 y 7/6. Cuestión que demostraría el año anterior en la arcilla parisina de Roland Garros, allí alcanzó los octavos de final donde perdería frente al italiano Martin Mulligan en cinco ajustados sets por 4/8, 7/5, 6/3, 5/7, 6/8.

Al año siguiente Chile debía enfrentar nuevamente la Copa Davis. Las anteriores derrotas frente a Brasil hicieron daño en la confianza de los chilenos que tenían que refrendar la reputación adquirida en el circuito. Los brasileños venían en su mejor momento ya que luego de vencer a los nacionales lograron llegar a las semifinales del torneo donde perdieron en una estrecha serie frente a la Rumania de Ilie Nastase.

El camino de la Copa Davis de 1972, comenzó para Chile en la serie frente a Perú. Victoria por 4-1 frente a los incaicos quienes no pudieron hacer nada frente a la escuadra nacional, que conformó con Jaime Pinto y Patricio Rodríguez. La novedad del duelo fue la aparición de un juvenil Belus Prajoux quien aportó contundencia en el doble en compañía de Pinto para vencer a la pareja conformada por Miguel Maurtua y Luis Olmedo por un expresivo 6/1, 6/2 y 6/0. Además, Prajoux se daría el lujo de darle el cuarto punto a Chile venciendo

al propio Maurtua por 7/5, 6/4 y 6/1. Luego, el equipo chileno debió recibir a Colombia en Santiago donde Jaime Pinto y Patricio Cornejo no tuvieron problemas para superar ampliamente a Iván Molina y Jairo Velasco. El marcador fue un contundente 4-1 a favor de los locales.

Chile volvía a disputar una final de zona americana y nuevamente el rival de turno era Brasil. El duelo se desarrolló entre el 21 y 23 de abril en Río de Janeiro, lugar donde los singlistas chilenos fueron Jaime Fillol y Pinto, dejando a Cornejo para el doble. Los brasileños formaron con los ya conocidos Tomas Koch y José-Édison Mandarino. En el primer partido Jaime Fillol no tuvo problemas para vencer a Mandarino por parciales de 5/7, 8/6, 7/5 y 6/1. El segundo punto de la jornada enfrentaba a Jaime Pinto frente al favorito Koch. La sorpresa fue total cuando el chileno, jugando el mejor tenis de su carrera venció de manera contundente al jugador local por parciales de 7/5, 6/1, 6/0. *“Por la instancia del torneo y la calidad de del rival, debe ser el mejor partido que jugué en mi vida. Mi nivel en la Copa Davis era muy parejo, aunque siempre tenía dificultades contra el número uno de los cuadros rivales, pero esa vez sí pude dar ese gran golpe”.*¹⁹⁹ recuerda Pinto.

Con la serie 2-0 a favor, la oportunidad estaba en el doble con Fillol y Cornejo, de cerrar la confrontación para Chile y acabar con tres años de derrotas frente a los brasileños. Sin embargo, nada de eso ocurrió ya que la dupla local conformada por Koch y Mandarino, no tuvo problemas para vencer a los chilenos por un contundente 6/4, 6/1y 6/3. En este escenario emergería nuevamente la figura de Jaime Pinto quien aportaría el tercer y decisivo punto para Chile. El nacional venció a Mandarino en cuatro sets por parciales de 6/3, 2/6, 6/2 y 6/2. El quinto punto quedaría para la estadística. Derrota de Fillol ante Koch por 6/1, 4/6, 6/2 y 6/3. El 3-2 era definitivo y con eso Chile se sacaba la espina de haber perdido en tres ocasiones la final de la zona sudamericana frente a los brasileños. Ahora

¹⁹⁹ CAVALLA. MARIO. Op. Cit. 149p.

debía enfrentar a Estados Unidos, potencia mundial, por la final de la zona americana buscando un semifinalista de la Copa Davis.

Capitaneado por Omar Pabst, el equipo chileno recibía en el Stade Francais a Estados Unidos. Esta sería una de las últimas ocasiones en que el recinto galo albergaría un enfrentamiento de Copa Davis. Mientras los chilenos formaban con Jaime Pinto, Patricio Cornejo y Jaime Fillol, los estadounidenses arribaron a Chile con un equipo de lujo: Stan Smith, el número uno del mundo y Harold Salomon un especialista en arcilla; complementaba el equipo el doblista Eric Van Dillen.

La sorpresa en la previa de la serie la dio el propio equipo chileno. El capitán Omar Pabst, dejaba fuera de los singles a Jaime Fillol, el mejor chileno del momento, lo que fue considerado como un total respaldo a Jaime Pinto por su rendimiento frente Brasil en la final sudamericana. La decisión no sólo causó extrañeza en el medio local, sino que en los propios norteamericanos que no entendían cómo Chile dejaba para el doble a su mejor pieza.

Pabst mantuvo su decisión, siendo los singlistas Pinto y Cornejo, dejando a Fillol para el dobles. El duelo disputado entre el 21 y el 24 de julio comenzó con partido entre Pinto y Smith con un sólido triunfo del visitante por un cómodo 6/1, 7/5 y 6/2. La responsabilidad de igualar el marcador recayó en la raqueta de Cornejo, quien a pesar de jugar un muy buen tenis frente a Salomon cayó en cinco ajustados sets por parciales de 9/7, 4/6, 6/1, 3/6 y 6/2. Con la serie en contra sólo el doble podía salvar al equipo chileno. La pareja Cornejo en compañía de Fillol enfrentaban a Smith y Van Dillen. Los dos primeros sets fueron para los estadounidenses por 6/2 y 6/4, aunque la dupla chilena logró empatar tras adjudicarse el tercer y cuarto set por 6/4 y 6/3 respectivamente, la pareja visitante estuvo más sólida el set decisivo llevándose el partido y la serie por 6/3. Al día siguiente completarían la estadística la derrota de Jaime Pinto ante Salomon y la de Cornejo ante Smith en largos cinco sets. Estados Unidos aterriza de manera contundente a un Chile

que se ilusionaba con la Ensaladera de plata que para los nacionales tendría que esperar un tiempo más.

Cuando Chile cambia para siempre

En medio de un escenario polarizado Chile se acercaba a los aires de cambios políticos, sociales y económicos que las manifestaciones esperaban. *“La sucesión de hechos se volvió cada vez más vertiginosa; las movilizaciones promovidas por los jóvenes, los partidos políticos, la prensa, los sacerdotes, e, incluso, por el propio gobierno, devinieron en un desbocamiento del proceso revolucionario en curso”*.²⁰⁰ La Unidad Popular, llegaba al poder a través de Salvador Allende, juntando al Partido Comunista, al MAPU y el Partido Socialista. En esta línea el PC, *“propiciaba gobernar en conjunto con aquellas fuerzas que estuvieran dispuestas a realizar cambios estructurales, democratacristianos inclusive, con vistas a llevar a cabo un programa de reformas anti oligárquicas y antiimperialistas destinadas a profundizar el proceso de capitalista, paso previo a la fase en la cual, en teoría resultaba factible construir el socialismo. A pesar de que el Partido Comunista rechazó la vía armada para alcanzar el poder, en medio de un mundo de Guerra Fría, tanto para fuerzas políticas internas como para el gobierno norteamericano, éste aparecía como elemento más peligroso de la Unidad Popular”*.²⁰¹ La figura de Salvador Allende se constituye como autoridad máxima de la nación al ganar las elecciones presidenciales de 1970. En un apretado desenlace vence a Jorge Alessandri Rodríguez quien era apoyado por los sectores más conservadores y a Radomiro Tomic, secundado por la Democracia Cristiana. En medio de presiones de la prensa de derecha y de la propia CIA de los Estados Unidos mediante campañas de prensa y sobornos, el Parlamento fue el encargado de resolver quién comandaría los destinos de Chile decidiéndose por un Allende que tras dos intentos fallidos llegaría a la Moneda. Aires de cambios que prometían la nacionalización del cobre, de los monopolios industriales

²⁰⁰ COREA, SOFÍA. Op. Cit. 253p.

²⁰¹ Op. Cit. 257p.

estratégicos, de los bancos y de un sin fin de instituciones que establecerían el socialismo en un país que poseía un sistema totalmente capitalista. La “revolución con empanadas y vino tinto” estaba en marcha para lograr la denominada vía chilena al socialismo. En medio una incesante agitación social y política producto de la Guerra Fría el mundo veía como Chile era gobernado por un presidente marxista y que iba a “revolucionar” aún más los aires nacionales. *“Los impetuosos intentos por evitar su ascenso a la Presidencia, la difusión del pánico financiero, las contradicciones existentes dentro de la misma alianza gubernamental, la efusividad en las manifestaciones y acciones de sus partidarios y contrincantes, y los constantes ataques tendientes a deslegitimar abiertamente la elección, redundaron en un creciente ambiente de intranquilidad. En este contexto, Allende dio inicio a su gobierno, dispuesto a aplicar desde el comienzo el programa que lo había llevado a La Moneda...”*²⁰² Mientras Richard Nixon intentaba desde Estados Unidos un complot económico y político para derrocar a Allende en Chile el primer año del mandatario arrojaba número azules en varios aspectos. La cesantía había disminuido al igual que la inflación de los precios. La producción crecía y los sueldos aumentaban en el sector público como privado. Sin embargo, la crisis económica se transformaría en un descalabro social potenciado por el estado de movilización permanente de trabajadores que veían en este gobierno una oportunidad para lograr las demandas que por años esperaban ser cumplidas. Agitación que se vio recrudecida por el desabastecimiento y el retiro de capitales extranjeros (principalmente estadounidenses) luego de la nacionalización del cobre. La muerte del general René Schneider y posteriormente del ex ministro del Interior del gobierno de Frei, Edmundo Pérez Zujovic, empeoró la situación. El 23 de agosto de 1973 el comandante en jefe del Ejército, Carlos Prats, le comunica al Presidente que renuncia a su cargo debido a *“las presiones de aquellos que querían ver a los militares comprometidos en una acción que pusiera fin al gobierno de Allende”*.²⁰³ Tanto la Presidencia como el propio Prats están de acuerdo en dejar en el cargo a una persona que posea la plena confianza de ambos. La responsabilidad recayó en el general

²⁰² Op. Cit. 265p.

²⁰³ Op. Cit. 273p.

Augusto Pinochet Ugarte... Contexto polarizado, de protesta social y de complot internacional que duraría hasta un martes 11 de septiembre de 1973...

'Canastito'

1973 sería un año importante para los chilenos. Y no sólo para los tenistas, sino que también el país. Durante la temporada Fillol llega a la final en Johannesburgo (WCT) perdiendo frente al norteamericano Brian Gottfried quien en 1977 sería finalista de Roland Garros cayendo frente al argentino Guillermo Vilas. Luego, sería campeón en agosto en Tanglewood (Grand Prix), mismo escenario donde había ganado su primer título como profesional, derrotando en la instancia decisiva al británico Gerald Battrick por 6/2 y 6/4. En Madrid tendría su tercera final de la temporada cayendo frente al holandés Tom Okker en ajustados cuatro sets por 6/4, 3/6, 3/6 y 7/5. Por su parte, Patricio Cornejo llegó a octavos de final en Roma, perdiendo en un estrecho partido frente al checo Jan Kodes. En dobles tendría una destacada actuación en compañía de Fillol, donde llegaría a semifinales en Toronto (WCT) perdiendo ante la dupla australiana de Roy Emerson y el legendario Rod Laver. Misma instancia que repetirían en Múnich, Indianápolis y Montreal.

Sin embargo, lo que marcaría ese año sería una de las grandes actuaciones de Patricio Cornejo en su carrera, quien como ha quedado demostrado aumentaba notablemente su rendimiento en las series de Copa Davis representando a Chile. La temporada comenzaba con un duro apretón frente a Argentina en Buenos Aires. El equipo argentino liderado por Guillermo Vilas, quien había dejado de ser promesa para transformarse en realidad, esperaba a la escuadra nacional capitaneada por Marcelo Taverne quien asumió luego de la renuncia de Omar Pabst.

Los conocidos Ricardo Cano y Julián Ganzábal completaban el equipo local, mientras que en Chile, Cornejo y Fillol eran singlistas dejando rezagado a Pinto. La “mano” de Marcelo Taverne se mostraba de inmediato dejando fuera al mejor jugador copero de la temporada anterior.

Las canchas de arcilla del Buenos Aires Lawn Tennis Club, fueron el escenario donde el 4 de mayo se disputó el primer día de competencia. El partido inicial convocaba a un veinteañero Vilas frente a Jaime Fillol. El resultado de 6/3, 6/3 y 6/0 reflejó la poca resistencia que pudo tener el chileno frente al local y lo prácticamente imbatible que serían los argentinos en la serie. En el segundo punto entró a la cancha Patricio Cornejo quien no tuvo problemas para vencer a Ganzábal en cuatro sets por parciales de 6/4, 6/2, 5/7 y 6/4.

Con la serie igualada, Vilas y Cano se enfrentaban a Cornejo y Fillol. Es un partido maratónico a cinco sets donde los argentinos pudieron llevarse la victoria luego de estar abajo dos sets a uno por un marcador de 3/6, 6/3, 4/6, 6/4 y 6/3. Parecía que la serie estaba definida.

Sólo había que esperar a que Guillermo Vilas venciera a Cornejo y que Ganzábal cerrara la serie frente a Fillol. *“En el diario decían 'Vengan a ver cómo Vilas le gana a Chile'.”* rememora Cornejo. *“Yo había jugado el último partido del primer día, el doble al día siguiente y después el último día comencé la serie, no tuve tiempo de descanso; pero estaba muy bien físicamente. Jugamos cuatro horas cuarenta y cinco”,* complementa el chileno que perdió la primera manga por un larguísimo 13/11. El cansancio comenzaba a menguar el rendimiento del argentino quien veía cómo Cornejo le arrebató el segundo y tercer set por 6/1 y 9/7 respectivamente. El servicio del chileno estuvo como nunca y el físico lo acompañó hasta el final del partido. Vilas buscaba respuestas para contrarrestar el juego del nacional. El argentino logró igualar el duelo adjudicándose el cuarto set por un apretado 6/3. *“Él (Vilas) en el quinto set empezó a acalambrarse. Yo me movía y no me sentaba en los cambios de lado. Todos creían que era por mi exuberancia física... y no, yo no me quería sentar porque tenía miedo que cuando me levantara de la silla sintiera un calambre”,* recuerda Cornejo quien veía que la victoria sobre Vilas estaba a la vuelta de la esquina. Al comenzar el quinto set la principal complicación del chileno no era su

físico, sino que su raqueta. Cornejo siempre traía consigo cinco raquetas, la quinta la llamaba ‘canastito’ por lo estirada que estaban las cuerdas. *“Había un señor en la calle Cueto con Mapocho que hacía cuerdas de tenis. Siempre dicen que las hacen con tripa de gato y no, es tripa de vacuno. La cuerda siempre ha sido cara y yo jugaba con una raqueta Dunlop y cuando llevas tiempo jugando te regalaban algunas cuerdas”*, comenta el jugador que tenía ordenada sus cinco raquetas de la más cómoda hasta ‘canastito’. En el set decisivo frente a Vilas había cortado la cuarta raqueta. Cornejo buscó en su bolso y apareció la quinta raqueta con que venció a un desgastado Vilas por un categórico 6/1. ‘Canastito’ fue la salvación de un jugador que ya empezaba a sentir el desgaste físico con lo que las cuerdas ultra estiradas de la raqueta permitieron que Cornejo acelerara sus tiros y venciera al argentino. *“Yo diría que eso es lo mejor que he jugado en mi vida dadas las circunstancias. Yo 68 del mundo, Vilas número dos. Una Copa Davis, partido a cinco sets, sin tie-break. Nosotros jugando de visita, ellos con su gente, en su casa. Nunca he jugado mejor en cuanto a calidad, exigencia y perseverancia”*, confiesa el chileno.

El quinto punto estaría a cargo de Jaime Fillol quien no sin complicaciones venció a Ganzábal en largos cinco sets dando vuelta el partido. Luego de haber ganado el primer parcial por 7/5, el chileno, perdería el segundo y tercer set por 11/9 y 7/5, respectivamente. Sin embargo, Fillol sacó a relucir toda su solvencia para vencer en el cuarto set por 6/2. En el quinto set no tuvo problemas para barrer con el argentino con un categórico 6/1. Chile accedía a la final americana frente a Estados Unidos.

Un set para la historia

Estados Unidos recibía a Chile con un equipo plagado de estrellas. Nuevamente era liderado por el número uno del mundo Stan Smith quien sería la principal amenaza de los nacionales. Completaban el equipo el correcto Tom Gorman y Eric Van Dillen en dobles. Los chilenos con la ya clásica alineación de Jaime Fillol y Patricio Cornejo poco pudieron hacer frente al poderío de los norteamericanos quienes vencieron contundentemente por

4-0. La novedad era el asesoramiento de un ex tenista chileno: Luis Ayala aceptó la invitación de dar recomendaciones al equipo chileno, para posteriormente convertirse en capitán del equipo nacional. La superficie dura de Little Rock, en el estado de Arkansas, fue el lugar donde se definiría al semifinalista de la Copa Davis. El 3 de agosto comenzó la confrontación con la victoria de Gorman sobre Fillol por 17/15, 6/4, 4/6 y 6/3. Completaría el triunfo Smith quien venció a Cornejo por 7/9, 6/2, 8/6 y 6/4.

Al día siguiente Cornejo y Fillol en compañía de Stan Smith y Eric Van Dillen darían lugar a un récord nunca antes visto en las series de Copa Davis y en la historia del tenis mundial. Bajo un calor sofocante, el primer set fue para los chilenos por un apretado 9/7. En el segundo set sucede lo impensado. El parcial se alarga de manera inesperada hasta alcanzar un marcador totalmente sorprendente: 39/37. Los chilenos aseguraban el partido, pero en circunstancia que nadie esperaba. *“Era increíble, porque la cancha era un balazo”*, comenta Cornejo. *“Fueron puntos cortos y era fácil mantener el servicio... Aunque en ese set tuvimos para ganarlo dos veces. Pudo haber terminado 18/16 o 26/24... La tercera vez que servíamos por el set logramos ganarlo”*, complementa Fillol. *“A las seis horas de partido paramos, porque se aplica una regla en las series de Copa Davis de que tienes una hora de inicio y otra de término (...) no había iluminación artificial, entonces se puso una hora de término a la cual se llegó, se convocaron los capitanes y jugadores y decidimos parar”*, explica Fillol la determinación de detener el partido. El set más largo de la Copa Davis duró tres horas cuarenta y cinco minutos; y pudo mantenerse como el set más largo de la historia del tenis hasta que en la primera ronda de Wimbledon en 2010, el estadounidense John Isner y el francés Nicolás Mahut terminaran el quinto set con un marcador de 70/68, enfrentamiento que duró más de 11 horas en el pasto londinense.

Al día siguiente Smith y Van Dillen sellaron la victoria local por un increíble marcador de 7/9, 37/39, 8/6, 6/1 y 6/3. Para los anuarios quedó la derrota posterior de Cornejo por

6/3, 6/1 y 6/1. El set más largo de la historia de la Copa Davis fue ganado por unos chilenos.

¿Sudáfrica en Sudamérica?

En 1974, la historia en Copa Davis sería absolutamente distinta. Sudáfrica, un país totalmente alejado del cono sur aparecía en el horizonte de los chilenos. La razón: la política del *apartheid* que estaba instaurada en el país había provocado que varias naciones de África les cerraran las opciones a los sudafricanos de jugar en la zona que les correspondía. En ese entonces el presidente de la Federación de Tenis de Chile era Hernán Basagoitía, menciona que *“Hablé con el presidente Salvador Allende, quien me dijo que hiciera lo que me pareciera más conveniente, pero me advirtió que el tema era sensible. Ahí me di cuenta que el país podía tener un conflicto diplomático serio, y luego de hablarlo con los jugadores, resolvimos jugar afuera. Preferí proteger los intereses del país antes que los intereses del tenis”*.²⁰⁴ Cuestión que se vio ratificado con la búsqueda de una zona neutral para la disputa de la serie. Bogotá, la capital colombiana fue la seleccionada para servir de anfitriona del duelo entre chilenos y africanos. Cosa que favoreció principalmente a los sudafricanos ya que vencieron en los tres primeros partidos a Cornejo y Fillol, quienes recién pudieron ajustar el marcador en el último día de tenis cuando la serie ya estaba cerrada. Los africanos vencieron por 3-2 con sendas actuaciones de Cliff Drysdale y Bob Hewitt, quienes habían derrotado a los nacionales en la final de dobles de Roland Garros en 1972 y, que posteriormente serían campeones de la Copa Davis del 74' ante la no presentación de India.

Temporada que no terminaría con la Copa Davis para los chilenos. Fillol, llegaría a la final en Orlando (WCT) perdiendo frente al australiano John Newcombe y ante Guillermo Vilas en la final de Louisville. Por su parte, Patricio Cornejo cumpliría el mejor año de su carrera al llegar a los cuartos de final de Roland Garros venciendo al propio Fillol en la ronda de

²⁰⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 158p.

16 mejores en cinco maratónicos sets por 6/2, 7/6, 4/6, 5/7 y 6/4. En la ronda siguiente caería frente al español Manuel Orantes por 6/3, 6/3 y 6/1. Además, la dupla chilena tendría importantes actuaciones en el doble de Buenos Aires donde llegaron a la final y la más destacada, llegar al último partido del US Open donde serían derrotados por la pareja norteamericana de Robert Lutz y Stan Smith por un doble 6/3.

Hacia el sueño imposible: la Ensaladera de Plata

Augusto Pinochet Ugarte inicia su régimen encabezando la Junta Militar luego del Golpe de Estado ocurrido el 11 de septiembre de 1973. Exactamente a las 11 de la mañana el palacio de La Moneda era bombardeado. *“El mensaje fue claro: la destrucción y posterior clausura de la puerta de Morandé 80, por la que tradicionalmente ingresaban los Presidentes de la República al palacio de gobierno, constituyó un verdadero símbolo; tras ella se cerraban todas las otras puertas ayer abiertas a la movilización de los nuevos actores sociales, los que a su paso habían echado por tierra las barreras del orden estatuido.”*²⁰⁵ La radicalidad de un período que marcará un antes y después, no sólo en términos políticos, sino que también en los paradigmas sociales de los chilenos son la característica principal de esta época. El estado de sitio, el toque de queda, la represión constante, la violación de los derechos humanos, la vía chilena al neoliberalismo, la erradicación completa de cualquier ápice de socialismo, los exiliados, los torturados, los afligidos, los reprimidos... son algunas de las consecuencias que dejó el régimen militar de Augusto Pinochet que se prolongará por 16 años hasta el plebiscito de 1988.

A través de Radio Magallanes, último medio a favor del gobierno, Salvador Allende pronuncia su discurso final antes de los hechos acaecidos aquel nublado martes 11 en el palacio de La Moneda:

²⁰⁵ CORREA, SOFÍA. Op. Cit. 278p.

“Tienen la Fuerza. Podrán Avasallarnos. Pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos (...) ¡Trabajadores de mi patria!: tengo fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile, viva el pueblo, vivan los trabajadores!”²⁰⁶

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que mi sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.”²⁰⁷

Aparece el Court Central del Estadio Nacional

En este difícil contexto político y social, Chile debía iniciar su participación en la Copa Davis de 1975. Brasil asomaba nuevamente como un difícil escollo para el equipo chileno que tenía en Cornejo, Fillol y el experimentado Jaime Pinto a la esperanza de poder hacer algo en lo que hasta ese momento era un esquivo torneo.

Entre el 10 y 12 de enero se jugaría una serie que marcaría la aparición de un recinto simbólico del tenis chileno: el Court Central del Estadio Nacional. Si bien luego de incansables alegatos de jugadores, dirigentes y personeros del tenis nacional, hacia 1972 se logró iniciar la construcción del recinto bajo el gobierno de Salvador Allende, quien manifestó su compromiso con el deporte y el tenis chileno, el Golpe de Estado y la asunción de Augusto Pinochet al poder hicieron que las obras se paralizaran. Sólo en 1975 y para el debut copero de ese año frente a Brasil, el Court Central de Estadio Nacional fue dispuesto como escenario central. Con esto, se ponía término a la relación que la Copa

²⁰⁶ *Ídem.*

²⁰⁷ *Ídem.*

Davis en Chile tenía con el Stade Francais que ya no soportaba el ‘boom’ tenístico de la época y la importante asistencia de público a los encuentros que disputaban los jugadores nacionales.

La inauguración corrió por cuenta de Patricio Cornejo y un joven Belus Prajoux. *“Después del (Mundial de fútbol) 62’ los que hacían más cosas a nivel internacional era los tenistas. Entonces le ganábamos a Colombia ponían 1500 sillas. Le ganábamos a Ecuador aumentaban a 2000. Le ganábamos a Argentina, a 3800. Estaba siempre lleno. Yo creo que eso produjo la obligación de que se hiciera un Court Central en algún lado. Se hizo en el Estadio Nacional para 7.800 personas”*, recuerda Cornejo, quien es hijo de quien se encargó de hacer la cancha de arcilla del recinto tenístico. Manuel Cornejo, el mismo que se vino a Santiago a administrar el Club de Tenis Quinta Normal y que hacía levantar a sus hijos a las 5 de la mañana para poder preparar las canchas de tenis fue el encomendado para preparar un recinto que tendría varias alegrías guardadas para el tenis nacional.

Emociones que se comenzaron a vivir con la sólida victoria de Chile frente a Brasil por 4-1. Jaime Fillol quien tenía claro que su participación en Copa Davis no reflejaba su rendimiento en el circuito salió a callar las críticas en el primer partido frente Tomas Koch, un viejo conocido que ya había vencido al chileno en varias ocasiones en este torneo. 6/2, 7/5 y 8/6 fue el contundente resultado con que Fillol venció a Koch y daba el primer punto a Chile. La jornada perfecta la completó Patricio Cornejo quien no tuvo problemas para vencer a José Edison Mandarino por 6/2, 7/5 y 6/4. Chile se ponía 2-0 en el primer día. El dobles fue la instancia donde la dupla de Cornejo y Fillol barrió con el binomio brasileño por un cómodo 6/2, 6/2 y 6/4. La serie estaba sentenciada y el triunfo chileno era irrefutable. Fillol se encargó de aumentar el marcador a favor de los nacionales venciendo a Luis Felipe Tavares por 6/3, 6/4 y 6/2, mientras que Jaime Pinto salió a disputar el quinto punto frente Tomas Koch, quien se llevó el triunfo por 6/2, 6/3 y 6/3. La celebración del triunfo de Chile la lideró Cornejo y Fillol en compañía del nuevo capitán Luis Ayala, con una vuelta olímpica alrededor de la cancha.

Para resolver el paso a las semifinales de la Copa Davis, Chile debía recibir a Sudáfrica. Un equipo totalmente diferente al presentado por africanos en la última serie frente a los nacionales. Sin Bob Hewitt, su máxima figura, los campeones vigentes representaban un equipo difícil pero totalmente abordable para los chilenos. Así quedó demostrado cuando entre el 18 y 20 de julio en el Court Central del Estadio Nacional, Patricio Cornejo y Jaime Fillol apabullaron al equipo sudafricano por un contundente 5-0 general. La alegría era incontrolable y Chile clasificaba luego de veinte años a una semifinal de Copa Davis. Los nacionales llevaron al país a estar entre los cuatro mejores equipos del mundo.

El partido fuera de la cancha

“Yo creo que la política siempre ha querido involucrar a todo el país, no solamente a los deportistas y eso no ha cambiado, incluso, eso se hace mucho más incisivo cuando vienen elecciones. Yo soy tenista, no soy político”. Así manifiesta su opinión Patricio Cornejo frente a lo que ocurrió en la antesala de la semifinal de Copa Davis frente a Suecia. *“La política no debiera estar metida nunca con el deporte, eso es una premisa que debe estar siempre. El deporte es una cosa limpia y aparte de los temas políticos”*²⁰⁸, complementa Belus Prajoux.

El 19 de julio de 1975 se definieron las parejas que animarían los partidos previos a la final del torneo por la ensaladera de plata. Chile jugaba contra Suecia de visita. Desde el primer momento se marcó un escenario totalmente diferente a la alegría que se había sentido en los enfrentamientos previos. El duelo se disputó entre el 19 y 21 de septiembre. Sin embargo en la previa, diferentes agrupaciones de exiliados, de derechos humanos y personas en contra de la dictadura militar en Chile aprovecharon la instancia para

²⁰⁸ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el jueves 5 de mayo de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

manifestar su disgusto con lo que estaba ocurriendo en el país. Exigían la suspensión del encuentro.

Sin embargo, lo que desató la furia de las agrupaciones de exiliados fue la participación de Jaime Fillol en una manifestación a favor del régimen militar que tuvo lugar en el sector de Chacarillas. El tenista chileno fue uno de los 77 jóvenes que la noche del 9 de julio subieron el cerro San Cristóbal portando antorchas en un acto simbólico que recordaba a los jóvenes soldados chilenos que habían caído como “héroes de la patria” en la batalla de La Concepción. Todo esto en el marco del Día de la Juventud. Cuestión que fue interpretado por los exiliados radicados en Suecia como una muestra de apoyo al difícil contexto político que estaba ocurriendo en Chile. La situación se puso aún más compleja cuando la familia del jugador recibe un llamado telefónico amenazando de muerte a Jaime Fillol si es que se presenta a disputar el partido por Copa Davis frente a Suecia. *“Me acuerdo de haber estado en Denver con él y anduvimos con guardias de seguridad toda la semana, porque escucharon que habían unos chilenos que querían armar un alboroto”*²⁰⁹. Recuerda su hermano Álvaro quien también vivió la preocupante situación que afectaba al tenista nacional. *“La amenaza fue hacia mi persona. Fue extraño. No veía por qué no podría ir a Suecia a jugar si antes jugué contra todos. Lo otro que me cuestionaba era si valía arriesgar la vida y jugar la Copa Davis”*, explica Fillol. *“Yo pienso que en ningún momento el tenista representa al gobierno, puede representar al país, pero no al gobierno (...) por eso es que hemos tratado de separar el deporte de la política, cosa que no ha sido fácil de hacer, porque intervienen otros agentes que superan al deportista”*, confiesa el jugador que en primera instancia veía muy lejana la opción de estar presente en el duelo copero frente a los europeos. La preocupación por el embarazo de tres meses que tenía su esposa, una familia más que afectada por el contexto del jugador y la amenaza de muerte hicieron que Jaime Fillol tomara la determinación de no asistir al

²⁰⁹ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el miércoles 30 de marzo de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

duelo contra Suecia. Decisión que fue compartida por Patricio Cornejo y Belus Prajoux quienes también se bajaron del enfrentamiento.

El entonces presidente de la Federación de Tenis de Chile, Hernán Basagoitía, solicitó el 1 de agosto a las máximas autoridades del tenis el cambio de sede ante el difícil escenario que se avecinaba y que sería tomado como una “revancha política” por parte de los suecos. Sin embargo, el poder que ostentaba la federación sueca dentro de la ITF logró que se desestimara la petición de los chilenos por lo que el duelo seguía en pie, en suelo europeo, en la ciudad de Baastad. *“El general Pinochet llamó por teléfono a mi casa diciéndome que si él estuviera a cargo de la Federación, ya estaríamos en Suecia, porque el país no podía acobardarse ante amenazas. Apeló al patriotismo y me instó a ir con valentía al frente, como buen soldado”*²¹⁰, recuerda Basagoitía. Al regente del tenis no le quedó otra opción que ir a Suecia a disputar la semifinal de Copa Davis con un equipo que, capitaneado por Lucho Ayala no contaría con sus mejores figuras. Jaime Pinto, Alejandro Piérola y un joven Hans Gildemeister fueron los nominados para representar a Chile.

Todo parecía resuelto hasta que la intervención del suegro de Jaime Fillol puso la tranquilidad al jugador para que este participara. Patricio Cornejo y Belus Prajoux cambiaron de decisión y se sumaron al viaje de los ya mencionados jugadores. *“Yo viajaba con mi suegro porque es de origen sueco que me dijo que me acompañaría porque no podía creer que esto estuviera pasando en Suecia. Decía que eso no es sueco y que me iba a acompañar para cuidarme”*, recuerda Fillol aquel signo de seguridad que le otorgó Ken Haggstrom y que lo motivó a dejar atrás las amenazas y viajar a Suecia para enfrentar a los locales.

Mientras Fillol junto a su suegro volaron desde Los Angeles, Cornejo y el capitán Luis Ayala lo hicieron desde Miami. El resto de la delegación viajó desde Santiago. El punto de reunión del equipo chileno fue el aeropuerto de Copenhague, Dinamarca. *“llegamos al*

²¹⁰ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 164p.

aeropuerto a escala. Yo particularmente tenía temor de que aquí no hubiera nadie, ningún resguardo policial. Estuvimos como tres horas en el aeropuerto”, rememora Fillol.

Luego de esa interminable escala los dirigidos por Luis Ayala arribaron al aeropuerto de Malmo en Suecia. *“Cuando estábamos en aduana aparece alguien de la Federación sueca que se presenta y nos dice que estemos tranquilos, que está todo organizado, que hay resguardo policial y no va a haber ningún inconveniente. Salimos de aduana y vemos por primera vez los policías, radios patrullas y motos (...) Un radio patrulla adelante, otro atrás, motos que se desaparecían y volvían. Pero sí veíamos en las intersecciones de las carreteras a los policías, motos y autos”, recuerda Fillol. “...fue el único avión que aterrizó. Habían unos autos como estos taxis ingleses que no se pone la maleta atrás sino que adelante. Autos blindados. Fue una cuestión rara”, complementa Cornejo. “Llegamos y bueno, ¿quién se baja primero? todos miramos al capitán y él tenía que bajarse primero”, comenta entre risas un relajado Belus Prajoux.*

Había un acuerdo de parte del gobierno sueco hacia los mandatarios chilenos de que se establecería una seguridad que mantendría a salvo a la delegación nacional de cualquier eventualidad en la serie de Copa Davis. Tanto así que se gastaron cuatro millones de dólares en el resguardo de los jugadores chilenos.

Durante el viaje de Malmo hacia Bastad, que duró alrededor de una hora, el operativo policial no permitió que los chilenos divisaran a ningún manifestante. *“Había una protección pero todo controlado, no había ningún manifestante en contra en esos momentos. Nosotros estábamos totalmente protegidos y era un sistema organizado de hacerlo de manera de no generar la mayor incertidumbre posible hasta que llegáramos al club. Ahí se notó más cuidado, perros policiales, militares”, recuerda Fillol. El resguardo era total y se demostraba en los dos agentes enviados especialmente por el gobierno militar para acompañar a la delegación chilena mientras estuvieran en el recinto donde se disputarían los partidos. “Era el gobierno de la Junta Militar y nos mandaron a*

dos personas para que nos cuidaran...(ellos) dormían en las escaleras que subían al segundo piso del club”, explica Cornejo. A pesar de toda esta seguridad los jugadores reconocen que nunca recibieron un llamado directo del general Pinochet para transmitir algún mensaje en medio de una efervescencia política y periodística evidente que daba la vuelta al mundo. “Era una situación que nunca habíamos vivido antes y muy chocante. Y nosotros nunca fuimos muy políticos; si estábamos dedicados al tenis. Durante Salvador Allende fuimos a jugar a Rusia. Nosotros no jugábamos para tal o cual presidente, nosotros jugábamos para Chile”, explica un contrariado Cornejo.

La Villa Zaeta fue el sector en el que se encontraba el estadio de tenis y que recibió a los chilenos luego de esas interminables horas de viaje entre Malmo y Bastad. *“Llegamos a Bastad; yo ya había jugado hace algunos años, y estaba todo acordonado alrededor de una manzana, todo el club rodeado para que nadie pudiera entrar. El club estaba al lado de la playa, entonces habían patrulleras de la armada vigilando; 1500 policías alrededor”, recuerda Belus Prajoux.*

Los chilenos se alojaron el segundo piso del recinto, mientras que los suecos en una muestra de gentileza y seguridad se hospedaron en el primer piso. *“Yo le echaba tallas a Borg. ‘¿Qué pasa weón?’ porque llegaron algunos manifestantes de Estocolmo que fueron a gritar. Entre ellos, Quilapayún que fueron a cantarnos en contra. Mucha gente gritaba ¡Venceremos! Decían que éramos enviados de Pinochet”, explica Prajoux, quien conocía de sobra al sueco seis veces ganador de Roland Garros, ya que habían compartido diferentes campeonatos juveniles al ser contemporáneos de edad. “Borg no entendía nada, ¿por qué vienen a gritar?’, me decía. ‘Estos son los que echaron de Chile o se fueron del país y no comparten el régimen’, le respondía”, complementa el jugador quien comenta un poco de la interna de los equipos que tuvieron poco contacto entre sí por las medidas de seguridad interpuestas pero que de una u otra manera se preparaban para el duelo de ese fin de semana.*

Custodiados hasta para ir al baño los jugadores chilenos tuvieron poco más de un día para preparar el duelo frente a los locales. “*Cuando íbamos a comer, eran doscientos metros, entonces se paraba una fila de policías a cada lado y nosotros teníamos que ir por ahí en medio de ellos. En un contexto que era imposible que alguien entrara... por supuesto exageraron con todas las medidas*”, relata Prajoux. Cuestión que se fueron sumando en la concentración del partido. “*Había una reja de 10 metros alrededor de la cancha, (...) Durante la práctica del día viernes venían policías con perros y nos llevaban a la cancha para entrenar*”, confiesa Cornejo. “*No estábamos jugando por el presidente Pinochet, estábamos jugando por el tenis chileno. Todos decidimos ir al torneo y fue un algo muy desagradable porque tanto los tenistas suecos como chilenos estaban muy nerviosos... tenían miedo que fuera a explotar una bomba o que pasara cualquier cosa*”, recuerda el capitán del equipo chileno Luis Ayala. Miles de manifestantes en oposición al régimen protestaban en la plaza de Bastad y en la noche anterior al partido estuvieron gritando consignas en contra de la dictadura. Se escuchaban guitarras, tambores, voces, cánticos y una serie de manifestaciones que enrarecían el ambiente en la antesala de una de las series de Copa Davis más importantes de la historia para Chile.

La red que establecía una separación entre las graderías y la cancha aún se mantenía. El día del partido la revisión a cada uno de los asistentes al encuentro fue totalmente estricta, si la entrada no coincidía con el nombre de quien la portaba, éste debía retirarse del recinto y ver el partido por televisión. Público que sería en su mayoría personas de la misma seguridad o sino policías de civil que se cambiaron de ropa para participar del espectáculo deportivo. Los suecos no dejaron nada al azar.

El primer punto lo disputaron Patricio Cornejo y Bjorn Borg. El sueco no tuvo complicaciones para llevar el partido a pesar de que el chileno alargara el duelo hasta un cuarto set tras adjudicarse la primera manga. El marcador final reflejó el trámite del partido y el sólido triunfo del sueco por 3/6, 6/4, 7/5 y 6/3. Partido que dejó muy

desgastado a Cornejo pensando en que compañía de Jaime Fillol debían afrontar el dobles al día siguientes, punto clave en las pretensiones chilenas de quedarse con el triunfo.

El segundo punto lo disputaban Jaime Fillol y Birger Andersson en lo que sería la posibilidad de Chile de igual la serie en el primer día de juego. *“Andersson era un jugador que no destacaba tanto en el circuito pero que en Copa Davis ganaba todos sus partidos. Era un tipo bien especial en su manera, muy consistente, era un tipo grande y fuerte pero no era de esos que lo aprovechaba para golpear potente sino que era más bien regular”*, recuerda Fillol. *“Lo conocía bien porque había hecho amistad con él en el circuito y muchas veces entrenábamos, entonces, sabía perfectamente lo que iba a rendir contra él y eso se notó en el marcador”*, complementa el jugador chileno que venció por un categórico 6/3, 6/2 y 6/3. Con la serie igualada estaba al alcance de la mano poder quedar en ventaja en el dobles. Sin embargo, el desgaste físico que traía Cornejo luego de su partido frente a Borg sería una preocupación en el equipo chileno.

El segundo día anunciaba que las manifestaciones en contra de los chilenos iban a tener una mayor repercusión. En la previa, durante y después del partido los cánticos, gritos, tambores, guitarras y ruidos por doquier se hicieron sentir en las inmediaciones del estadio sueco. El Comité de Solidaridad en Chile y el Comité Nacional Sueco se hicieron notar de manera drástica. Más de seis mil personas marcharon desde la plaza central de Bastad hasta las afueras del recinto, manifestación que fue disuelta por más de mil efectivos policiales. Mientras todo eso ocurría Jaime Fillol y Patricio Cornejo entraban a la cancha para enfrente a Bjorn Borg y Ove Bengtson. Los chilenos eran amplios favoritos por la reconocida carrera de doblistas que les había otorgado una respetable reputación en el circuito. El ruido de los helicópteros sobrevolando el estadio tenístico siempre estuvo presente aunque no molestó mayormente a los nacionales. Hasta el 3-3 del primer set todo estaba en relativo orden hasta que los gritos y cánticos se hicieron más fuertes. Estruendos, bengalas y petardos empezaron a invadir el terreno de juego. Luego de eternos minutos de pausa se reanudó la acción. Los suecos tomaron pronta ventaja en el set llevándose la

primera manga por 7/5. Los chilenos poco y nada podían hacer frente a Borg y Bengtson que con igual o mayor rapidez se adjudicaron el segundo set por 6/2. Mientras Fillol hacía caso omiso a todas las manifestaciones y al imparable ruido de los helicópteros que volaban los cielos de Bastad, a Cornejo el físico ya le estaba pasando la cuenta. Sin embargo, los chilenos supieron levantarse y poner la cuota de suspenso al ganar el tercer parcial por 6/3. Las ganas de remontar el partido transformaron en meras ilusiones cuando los suecos aprovecharon las desconcentraciones chilenas y se impusieron por un cómodo 6/3 en el cuarto set, cerrando a favor de los locales el punto más importante de la serie.

El día domingo pasó lo que estaba en los pronósticos. Un desgastado Patricio Cornejo jugó el punto que podía dar la ilusión a los chilenos. Pero se topó con un Birger Andersson que estuvo sólido en su juego y que supo aprovechar el cansancio físico del chileno para llevarse el partido por 6/3, 14/12 y 6/1. La serie la completaría Borg quien no tuvo problemas para vencer fácilmente a un deslucido Jaime Fillol por parciales de 6/1, 6/2 y 6/1. A la postre Suecia sería campeón de la Copa Davis con una soberbia actuación de Bjorn Borg quien venció en los tres partidos que disputó frente a Checoslovaquia. Los suecos ganaban la ensaladera de plata por primera vez en su historia.

Las ilusiones de acceder a una primera final de Copa Davis se esfumaron rápidamente, aunque la tranquilidad era total para los chilenos. Se podrían ir sanos y salvos desde Suecia y con la serenidad de que las amenazas nunca se concretaron.

“El partido de dobles era un partido difícil, los suecos no eran una pareja rutinaria porque Borg no jugaba mucho dobles pero... era Borg. Era una pareja muy fuerte y si perdíamos con ellos tampoco era algo que le pudiéramos echar la culpa al contexto. El partido con Borg en el cuarto punto... a Borg no le gané ninguna vez, tuve partidos buenos contra él y estuve cerca de ganarle. Diría que el equipo sueco era más fuerte, no hay otra explicación” explica Fillol, quien nunca lanzó responsabilidad a la situación política y a las manifestaciones de la derrota chilena en Suecia. *“...ese año teníamos que haberle*

ganado a Suecia, ya que tenían un sólo jugador bueno: Bjorn Borg”, comenta un categórico Patricio Cornejo ante las opciones chilenas de pasar a la final de Copa Davis. “Además que ese año habíamos jugado muy bien en Roland Garros y yo le había ganado al checo Jan Kodes una final acá en Chile. Ellos (los checos) esperaban el rival de Chile y Suecia (...) Para mí, el año nuestro fue más el 75' que el 76'”, complementa Cornejo quien es enfático en decir que las opciones chilenas de ganar la Copa Davis eran mayores en la semifinal perdida frente a Suecia y una posible final con Checoslovaquia que al año siguiente enfrentando a la poderosa Italia en Chile.

Situación vivida por el equipo chileno que dejó innumerables historias para el recuerdo. Las amenazas a los propios periodistas nacionales que fueron a cubrir el evento por hacer algún tipo de grabación. Recordada es la situación que vivió el reconocido personaje de series de Copa Davis, Patricio Bañados, quien al momento de llegar a Suecia fue increpado por un chileno ‘¡Así que usted es periodista!’ le dijo - Sí, señor- ¡Entonces, diga la verdad!- yo siempre trato de decir la verdad, señor- ¡No señor, ustedes mienten!- le gritó, aquel personaje que se retiró a juntarse con el resto de chilenos que se encontraban en el aeropuerto sueco.

1976: al borde la gloria

Con un Patricio Cornejo con 32 años y un Jaime Fillol con 30, los que fueron jóvenes promesas ya se habían convertido en veteranos del circuito y en todo unos experimentados en la Copa Davis. La Federación de Tenis de Chile no se quedaba ausente a los aires de manifestación que venían soplando desde la semifinal con Suecia. Las principales críticas vinieron por parte de las Asociaciones de Santiago (liderada por Juan Carlos Esguep) y Las Condes (encabezada por José Silva). Los más importantes cuestionamientos fueron *“el mal manejo de la situación Chile-Suecia, Copa Davis, la ‘descabellada’ concurrencia a Bastad (...) el descuido de la situación financiera de la entidad, la inadecuada preparación de los jugadores del equipo al Sudamericano de Menores; precipitada*

*designación del equipo concurrente a las Panamericanos de México...*²¹¹ relataba la revista *Estadio* a inicios de 1976. Al final, Basagoitía fue reelecto como presidente. Sin embargo, presentó su renuncia la que no fue aceptada por el Consejo interno de la Federación de Tenis de Chile, cuestión que Basagoitía desestimó. En resumen, Juan Carlos Esguep terminaría convirtiéndose en presidente de la Federación de Tenis, donde tenía como misión volver a reestructurar la cuestionada entidad tenística y afrontar como líder el camino que tendrán los jugadores chilenos en el circuito y en la Copa Davis en el amanecer de la temporada 1976.

En este escenario los protagonistas seguían siendo Patricio Cornejo y Jaime Fillol, con este último encumbrado entre los mejores del mundo. Ya aparecían las figuras de Belus Prajoux y Hans Gildemeister, con quienes se avizoraba una rápida renovación del tenis chileno. Sin embargo, aparecería otra figura importante en el cuadro nacional proveniente de la familia Fillol. Álvaro, ocho años menor que Jaime, estaba listo para iniciar su carrera como profesional. Seleccionado de la Universidad de Miami al igual que sus hermanos mayores tuvo un debut más que promisorio en el US Open de 1975, luego de finalizar sus estudios de educación física. En primera ronda venció a Denis Raphson, un connotado jugador de la época, pero que ya estaba cerca del retiro. Al ganar en un estrecho partido debió enfrentar en segunda ronda a la leyenda australiana Rod Laver quien se llevaría la victoria. *“Fue increíble como experiencia, Laver era mi ídolo. Ese fue mi primer torneo como tenista profesional (...) Cuando llegué a la cancha junto a él nos dimos la mano; le decía 'usted es mi ídolo'”*, recuerda con alegría el menor de los Fillol. Además, ese mismo año el tenista representó a Chile en los Juegos Panamericanos de Ciudad de México pero una lesión truncó sus opciones de conseguir medallas para el país: *“Tuve mala suerte, porque estaba en las tres semifinales: singles, dobles con Juan Ramón de Camino, y mixtos con Leyla Musalem. Me torcí el tobillo jugando el mixto, traté de jugar el singles y el dobles no lo jugué, así que me quedé sin medalla teniendo la posibilidad en tres*

²¹¹ Revista *Estadio*, 2 de enero de 1976

categorías” explica la situación Álvaro Fillol quien tendría una destacada participación en la Copa Davis frente a Sudáfrica en el inicio del camino chileno hacia la final del 1976.

Jaime Fillol iniciaba la temporada de 1976 con optimismo de poder mejorar las grandes actuaciones realizadas en el año anterior. Se iniciaban los campeonatos de la WCT que lo tenían a él como la opción chilena de poder refrendar algún triunfo nacional. Sin embargo, todo se vino abajo cuando *“sintió recrudecer una antigua lesión a los nervios aductores para cuya mejoría total le ha sido prescrito un reposo absoluto de 30 días (...) Incierta es aún su inclusión en el equipo de Chile en la Copa Davis...”*²¹² narraba la revista *Estadio*, quien seguía semana a semana el periplo de los jugadores chilenos en el extranjero. Por su parte, Cornejo se adjudicaba en Chile el Grand Prix organizado por la Asociación de Las Condes venciendo en la final a su hermano Armando por un estrecho 7/5 y 7/6.

La primera confrontación del año por Copa Davis fue contra Argentina. El duelo se disputó en el Court Central del Estadio Nacional. Los trasandinos tenían en Guillermo Vilas a la principal figura del equipo para llevarse el triunfo. Vilas venía de hacer semifinales del Masters luego de perder frente al reconocido tenista rumano Ilie Nastase y de recuperarse en el balneario uruguayo de Punto del Este de una rebelde lesión a la cintura. El argentino se estaba poniendo puesta a punto en el Club Náutico de Mar del Plata en la antesala de la serie frente a Chile.

“He escuchado que muchos pronostican el triunfo nuestro por tres a dos, tomando en cuenta para ello el partido de dobles y de los dos singles frente a Cano; pero es bueno advertir que resulta peligroso sacar cuentas tan optimistas. En ningún caso será fácil ganarle a Cano, es un jugador que cuando está inspirado es capaz de ganarle a cualquiera. Si se compara este partido con el que sostuvimos con los suecos, pienso que para nosotros es aún más difícil este compromiso con los argentinos”,²¹³ confesaba Fillol

²¹² Revista *Estadio*, febrero de 1976.

²¹³ Revista *Estadio*, marzo de 1976.

a la revista *Estadio* a su llegada a Chile 48 horas antes de lo que él mismo había considerado, lo que fue un anuncio de tranquilidad para Luis Ayala capitán de equipo chileno. Los planteamientos de Fillol en relación al optimismo del mundo del tenis frente a la serie contra Argentina eran evidentes. A pesar de que Guillermo Vilas llegaba a Chile como uno de los mejores jugadores del mundo, sus compañeros de equipo no estaba al mismo nivel, cuestión que representaba una ventaja que los jugadores chilenos, de rendimiento parejo en series de Copa Davis, debían aprovechar.

Entre el 5 y 7 de marzo se enfrentaron chilenos y argentinos. El equipo comandado por Vilas y Cano nada pudo hacer ante la fuerte localía de los chilenos quienes supieron sacar provecho de todas las chances que sus adversarios les brindaron. En el primer día Jaime Fillol venció a Cano por 6/8, 6/4, 6/1 y 6/2. Chile se ponía en ventaja a la espera de lo que iba ocurrir con Cornejo que enfrentaba a Vilas. En un partido a cinco sets en que los dos sacaron a relucir su mejor tenis el chileno cedió el triunfo por parciales de 2/6, 8/6, 1/6, 6/4 y 2/6. Partido que sería vital no por el resultado sino por el importante desgaste físico que le había generado Cornejo a Vilas. La victoria quedaría totalmente sellada con el triunfo en el dobles, punto clave para las pretensiones chilenas, frente a Vilas y Cano por 4/6, 6/4, 7/5 y 6/4. En el cuarto punto Cornejo nuevamente sería protagonista venciendo al propio Cano por 3/6, 6/2, 8/6 y 7/5. La derrota de Fillol frente a Vilas sería sólo para la estadística que cerró con un marcador de 3-2 favorable al equipo chileno y que le permitía avanzar a la siguiente ronda y enfrentar a Sudáfrica.

Arriba Pato Cornejo, Corazón de Chileno

Disputándose el cuarto set del partido con Vilas, Patricio Cornejo se ve cansado y abatido. Desde las tribunas se escucha en medio un Court Central en silencio, el grito claro y fuerte de Alejandro Triunghilleti. Un muchacho en silla de ruedas muy cercano a la gente del Estadio Español, desde lo más alto del recinto de Ñuñoa lanza esa arenga que toca el alma de un Cornejo que toma nuevos aires para seguir jugando contra uno de los mejores

jugadores del circuito. “*Lo que había dicho fue como un mazazo en medio de un partido a cinco sets*”, reconoce el jugador. “... *no cabe duda que la eufórica expresión quería resaltar la garra, la valentía, la clase con que Patricio Cornejo, una vez más, defendía la opción de Chile en una justa tenística*”, se escribía en las páginas de la revista Estadio acompañado de la imagen de un Cornejo lleno de alegría. “*Alejandro Triunghilleti, una persona orgullosa de ser chileno y que apoyaba a los deportistas chilenos en las duras y las maduras. En Chile se apoya cuando se va ganando, no es el público el que levanta al jugador, es el jugador el que levanta al público...*”, cuestiona Cornejo, quien en aquella oportunidad vivió una situación totalmente distinta a lo que él esperaba. Cuando el propio Cornejo quería conocer a quien había dicho semejante arenga se encontró con la lamentable noticia de que el muchacho en silla de ruedas había muerto.

Hasta el día de hoy el ex tenista es reconocido como ‘Corazón de Chileno’, frase célebre que el propio Cornejo lleva puesta con tanto cariño que decidió patentarlo y establecerlo prácticamente como un eslogan que lo acompañe por siempre.

Sudáfrica aparecía nuevamente en el camino de los chilenos. El Court Central del Estadio Nacional era testigo de la llegada de los visitantes, quienes traían un destacado equipo entre los que se encontraban Bernie Mitton, Ray Moore, Byron Bertram y Frew McMillan. Los chilenos presentaban a Fillol, Cornejo, Prajoux, y el hermano menor de Jaime, Álvaro como la gran novedad de la serie en los nacionales. Los africanos no alinearon a su mayor estrella Bob Hewitt cuestión que los chilenos supieron aprovechar aunque, como contra Argentina, por un estrecho marcador. 3-2 cerró la serie en favor de Chile. En el primer punto Mitton venció a Cornejo por 6/4, 3/6, 7/5 y 7/5, mientras que Fillol hizo lo propio con Ray Moore por 7/5, 8/6 y 6/3. El suspenso lo pusieron Bertram y McMillan que vencieron en cinco largos sets a los nacionales por 3/6, 8/10, 6/2, 6/4 y 6/3. El último día Cornejo y Fillol pondrían las cosas en su lugar. El primero venciendo a Moore por 5/7, 6/2, 10/8 y 7/5 y el segundo derrotando a Mitton por 7/5, 6/3, 4/6 y 6/2. Chile se instalaba en semifinales de la Copa Davis de 1976.

Luis Ayala como capitán

*“La vida de Luis Ayala sigue siendo el tenis de la mañana al caer la noche. Estos días en el Estadio Nacional de Santiago, desde las 9 horas hasta las 19:30 horas, como ha sido desde que en 1966 jugó su último torneo de profesional y se dedicó a dar clases de tenis, primero en San Juan de Puerto Rico, después en Jacksonville y más tarde en Miami...”²¹⁴. Así retrataba la revista *Estadio* aquella vida de capitán de Copa Davis, de Lucho Ayala. El mismo que era estricto con los jugadores, el mismo que pedía cambio de habitación en los hoteles para poder estar más cerca de sus jugadores. Uno de los que conoció de cerca la forma de dirigir de Luis Ayala fue Ezequiel Carvajal, más conocido como “Yogurt de Mora”, histórico personaje de las series de Copa Davis quien inició su trayectoria en el tenis y en las ligas mayores en aquellas confrontaciones del equipo chileno. “Como capitán era muy estricto. Era otra época. Uno época en que los entrenadores eran más duros con los tenistas. Se obedecía al capitán y listo. Ahora no, se establece una relación más cercana con el jugador”²¹⁵, analiza Carvajal. “Lucho, era una persona muy conservadora en sus decisiones. Siempre trataba de jugar por la segura. Había una buena relación, distendida, pero nunca nos dio la posibilidad jugar con las series definidas. Cosa que fue una de mis premisas, yo trataba de siempre darle la oportunidad a los jóvenes porque a larga en unos años más ellos serán los que van a liderar del equipo”, rememora Belus Prajoux quien recuerda a quien fuera capitán de Copa Davis cuando él era un incipiente juvenil. “La relación siempre fue muy buena con Lucho. Era cercano, comprometido”, recuerda Fillol. “Con Lucho Ayala había respeto mutuo. De nosotros hacia él y viceversa. Para mí fue un ídolo y para Chile también”, complementa Álvaro Fillol, “Yo me hice muy amigo de Lucho, porque cuando yo me fui a Estados Unidos y estaba en la universidad él vivía en Miami y hacía clases en un club y aprovechaba de*

²¹⁴ Revista *Estadio*

²¹⁵ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el jueves 21 de abril de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

entrenar con él (...) Todavía me acuerdo que venían los futbolistas a vernos y nos preguntaban 'oye, ¿por qué transpiran tanto? Venían de la selección o de los equipos grandes y querían conocer a Jaime o a Pato...'", agrega el menor de los Fillol que se dedicaron al tenis ante esta popularidad que alcanzaron por los buenos resultados obtenidos en Copa Davis y en el circuito profesional.

La semifinal con la URSS

Había sido el finalista de Wimbledon en 1973 donde cayó en tres sets frente al checo Jan Kodes y entre sus pergaminos se registraba el hecho de ser campeón en ocho torneos en la Era Open. Alex Metreveli, era la gran figura soviética que amenazaba las aspiraciones de todo un país de llegar por primera vez a una final de Copa Davis. La prensa de la época esperaba al ganador entre la URSS y Hungría. Los soviéticos vencieron con comodidad a su rival por un sólido 4-1 en la serie. La otra semifinal la definirían Italia y Australia.

La suerte chilena había definido que la serie debía disputarse en suelo soviético, en Moscú, lo que representaba una dificultad para los nacionales por la posible pista rápida para el duelo y las bajas temperaturas de la zona.

Todo parecía en orden para el duelo que debían protagonizar chilenos y soviéticos. Sin embargo, la política nuevamente interfiere en una serie de Copa Davis. La URSS no reconocía a la Junta militar como un gobierno y así como no envió a su seleccionado de fútbol a jugar el partido de vuelta de las eliminatorias para el Mundial de Alemania 74', tampoco recibirían en Moscú al equipo chileno. Ni siquiera jugando en una zona neutral. *"La indignación por los horribles crímenes cometidos por la Junta Militar de Chile, país donde reina el terror sangriento y los derechos humanos son gravemente violados"*²¹⁶, reza un comunicado que entregaron los regentes soviéticos a la ITF excusándose de su ausencia. Ante este contexto la reacción de los dirigentes chilenos fue inmediata. Juan

²¹⁶ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 191p.

Carlos Esguep se reunió con el general Pinochet en lo que fue catalogado como un desaire por parte de los soviéticos hacia Chile. “Yo le expliqué al general que la Unión Soviética debía recibir una sanción deportiva por el desaire que nos estaban haciendo...”²¹⁷ y le mencionó que “Déjeme manejar los hilos del tenis, que a los soviéticos les vamos a sacar la cresta. Para eso soy yo el presidente de la Federación. Después harán lo que quieran conmigo, me colgarán, no sé, pero primero dejen que haga mi trabajo. Pinochet me quedó mirando fijo, me respondió que hiciera lo que fuese necesario y nos despedimos”,²¹⁸ recuerda el presidente de la Federación nacional, Juan Carlos Esguep, frente a la tensa situación que enfrentaba el equipo chileno y que ya venía de una experiencia similar frente a Suecia el año anterior. “Nosotros teníamos todo organizado. Metreveli era muy amigo de Cornejo y Fillol. Les decía a ellos ‘yo quiero jugar’. Pero no quieren que los chilenos entren allá...”, rememora Belus Prajoux quien formó parte importante del equipo.

La expectación iba aumentando. Todos querían saber cómo se iba a resolver la situación que podía tener a Chile en su primera final de Copa Davis. El presidente de la Federación de Tenis de Chile, se dirigió en compañía de su tesorero Gabriel Rodríguez, a Nueva York y ver qué solución podían establecerse para poder jugar el partido o ver la opción de pasar por ‘secretaría’ a la instancia final del torneo. Los soviéticos mantuvieron su postura y fue imposible convencerlos de disputar la serie de semifinales. Con todo esto, Esguep se dirigió a Roma donde se estaba jugando la otra semifinal entre los locales y los australianos para conversar con ellos y ver la opción de que ambos equipos aceptaran el paso de Chile a la final luego de la no presentación de la Unión Soviética. Tanto Italia como Australia se mostraron a favor por lo que Fillol, Cornejo, Ayala y compañía iban a disputar su primera final de Copa Davis. Por su parte la Federación Soviética fue suspendida por dos años como castigo por no querer jugar la semifinal frente a Chile. Luis Ayala, manifestaba seguridad una vez que se enteró mediante un llamado telefónico de Juan Carlos Esguep de que Chile había accedido a la final del torneo luego de la no

²¹⁷ Op. Cit. 192

²¹⁸ *Ídem*.

presentación de la Unión Soviética. El capitán del equipo se encontraba en Miami realizando sus clases de tenis cuando se enteró de la noticia.

Una copa inalcanzable

En medio de una tremenda expectación el país se volcó sobre el tenis. La fecha estaba registrada en los calendarios de los chilenos que veían cómo entre el 17 y 19 de diciembre estaba la oportunidad de tocar el cielo tenístico y lograr consagrarse campeón del torneo más importante del deporte blanco. El Court Central aumentó su capacidad de 4.500 a 6.600 espectadores. Sin embargo, los italianos estuvieron a un paso de no venir a Chile para disputar la final. El 21 de septiembre de ese mismo año, desde Washington, llegaba la información de que el ex canciller Orlando Letelier y su secretaria norteamericana, Ronnie Moffit, fallecían luego de que fuera colocada una bomba debajo del vehículo en el que se encontraba el otrora dirigente de la Unidad Popular. Cuestión que fue tomada como una evidente intervención de la dictadura de Pinochet y del régimen militar por la comunidad mundial, situación que fue corroborada con el paso del tiempo. Los italianos, particularmente, Giulio Andreotti quien era el mandatario de un país que no veía con buenos ojos enviar a sus jugadores a un territorio con ese contexto político. A pesar de que los jugadores italianos querían estar presentes en la final con Chile, la principal preocupación de la política del país era que el deporte se mezclara con la política y que la confrontación se viera como una manifestación que podía utilizar el régimen militar del general Pinochet. *“En mi país hay gente que está diciendo que no debemos ir, pero lo dicen por razones políticas que no tomo en cuenta o no las considero porque yo veo todo esto sólo dentro de la órbita deportiva. Para mí se trata de un partido de tenis y nada más. Soy jugador de tenis y como tal estoy siempre dispuesto a enfrentar al rival o los rivales que corresponda. Si Chile, como en el caso de Italia, ganó el derecho a disputar la final de la Copa Davis, no veo razón seria para que el match no se dispute”*²¹⁹, reclamaba un molesto Adriano Panatta en la previa del partido frente a los chilenos.

²¹⁹ Revista Estadio, 1976

Al final las complicaciones fueron solucionadas con la autorización del parlamento italiano que luego de las gestiones del Ministro de Turismo y Espectáculos, Darío Antonizzi, dieron el visto bueno para que los tenistas italianos representaran a su país en la final de la Copa Davis de 1976.

En Chile, las personas transformaron a Cornejo, Fillol, Ayala y todo el equipo chileno en verdaderos ídolos. “...había una locura en este país que no podíamos salir a la calle, ni siquiera a comer afuera, teníamos que estar encerrados en el hotel. Además, que era el mes de diciembre entonces había una 'bull' pero horrible”, recuerda con molestia Cornejo. “yo iba por la calle en vehículo, y veía a niños jugando tenis. Fueron las primeras transmisiones por televisión y era una novedad ver tenis. Después del mundial del 62' era lo más importante que pasaba en Chile en algún deporte: jugar una final mundial en Chile. Todo el país estaba metido, se paralizó el día viernes y sábado...”, rememora con emoción Belus Prajoux. La gente en el centro o en las oficinas ponía televisores y sintonizaban para ver los primeros partidos”, complementa Prajoux. “Durante esas dos semanas en vez de estar pichangueando estaban peloteando con una raqueta en la misma calle. Es fue increíble. Todo el mundo preocupado de ese evento puntual”, agrega Álvaro Fillol. “La Copa Davis era un evento muy importante para nosotros como tenistas y lógicamente para el país el haber avanzado una vuelta más, aunque haya sido por no presentación de la URSS... nosotros pensábamos que contra ese equipo teníamos buenas posibilidades de ganar”, recuerda Jaime Fillol quien tuvo importantes actuaciones en la antesala de lo que sería el cierre de la temporada. “Con los italianos compartíamos, vivíamos, hacíamos amistad con ellos y pensábamos que teníamos una buena posibilidad por los resultados que habíamos tenido anteriormente. Yo a Panatta le había ganado una vez y a Barazzutti lo había vencido varias veces. También había perdido con ellos pero éramos parejos. Ellos un poco mejores que nosotros porque el ranking no miente”, complementa Fillol.

La ensaladera de plata llegaba a Chile directamente desde Suecia, último campeón del certamen, siendo trasladada por el presidente de la Federación Chilena, Juan Carlos Esguep, hasta el Banco Central donde quedó custodiada hasta el día del encuentro. Mientras periodistas de todo el mundo viajaban al país para cubrir la final de la Copa Davis, los directivos de la ITF comandados por Derek Hardwick, hacían lo propio siendo recibidos por las autoridades tenísticas chilenas. El Court Central, el Stadio Italiano y el Hotel Sheraton fueron los centros de operaciones más importantes durante esas dos semanas de alboroto social y periodístico. Si hasta las propias mujeres de los tenistas italianos, bajo autorización del capitán Nicola Pietrangeli, arribaron a suelo chileno. La decisión causó un importante revuelo dentro de los círculos periodísticos deportivos, que no estaban acostumbrados a ver este tipo de libertades en la previa de un trascendental duelo para los italianos. Los chilenos se habían preparado intensamente para llegar de la mejor forma al encuentro copero. Trotes intensos, adecuación del servicio, medición de la potencia de los disparos y la mantención de un peso ideal a través de una dieta balanceada que sólo excluía las frutillas y controlaba el aceite, la sal y aliños.

Los italianos estaban comandados por el ya mencionado capitán Nicola Pietrangeli, aquel jugador que ya le había ganado la pulseada a Luis Ayala en la recordada final de Roland Garros en 1960. Adriano Panatta, que estaba dentro de los cinco mejores jugadores del mundo; Corrado Barazzutti, Antonio Zugarelli y Paolo Bertolucci conformaban el temible equipo italiano. Los chilenos formaban con Jaime Fillol, Patricio Cornejo, Álvaro Fillol, Belus Prajoux y Hans Gildemeister. En el Estadio Palestino se hizo el sorteo que dio el orden del juego. Ramón Fuentealba fue el encargado de dar a conocer cómo se ordenarían las parejas para el partido más importante de Chile en una Copa Davis.

El 17 de diciembre en medio de una expectación única y con la transmisión conjunta de Televisión Nacional de Chile y Canal 13 se dio el vamos al primer punto que definiría el campeón de la Copa Davis de 1976. Abrieron los fuegos Jaime Fillol y Corrado Barazzutti. Con un arranque demoledor el chileno se pone 4/0 arriba, incluso queda 5/3 para llevarse

el primer set del partido. Sin embargo, ocurre lo impensado, un bajón tenístico de Fillol que permite la remontada de Barazzutti que se lleva el primer set por 7/5. Nadie podía creer que el mejor de los chilenos dejara escapar de tal manera un set que tenía entre las manos. El segundo set devolvería la ilusión a Chile, luego de que el nacional ganara por 6/4. Ilusión que sólo se quedaría en sueños ya que en un apretado tercer set Barazzutti quedó en ventaja luego de vencer por un ajustado 7/5. El cuarto parcial tendría a un bajo Jaime Fillol que no encontró respuestas a la solvencia y notable regularidad de Corrado Barazzutti que se llevó el set, el partido y el primer punto para Italia con un marcador final de 7/5, 4/6, 7/5 y 6/1. *“No recuerdo, sé lo que pasó. Yo diría que el bajón se produce hacia el final del primer set, no sé si bajón, pero la cuenta lo refleja así (...) El tenis es un juego, con mucha incertidumbre porque puede cambiar en cualquier momento y los niveles son parejos. Entonces si un jugador baja por cansancio y el otro se potenció porque logró superar sus telarañas... el partido cambia. No es una situación especial, es algo característico del tenis que se puede dar”*, recuerda Fillol.

El segundo partido enfrentaba a Patricio Cornejo contra la mejor figura italiana, Adriano Panatta. Las opciones del chileno no eran las mejores frente a un jugador que a esa altura había ganado seis títulos en la Era Open. El último y más importante: Roland Garros, venciendo en la final de la arcilla parisina al estadounidense Harold Salomon por 6/1, 6/4, 4/6 y 7/6. El chileno poco y nada pudo hacer ante la supremacía de su rival que venció por un cómodo 6/3, 6/1 y 6/3.

Con la serie en contra, las esperanzas de los nacionales se veían prácticamente aniquiladas. El punto clave que otorgaría Jaime Fillol se había perdido y sólo quedaba la ilusión del dobles de poder acortar las cifras y esperar a que el domingo ocurriera el milagro y los chilenos vencieran al equipo liderado por Panatta.

Al día siguiente los chilenos salían a la cancha del Court Central del Estadio Nacional a enfrentar al propio Panatta y Paolo Bertolucci, doblista experto en arcilla. Los italianos

apuntaban a cerrar la serie en el tercer punto y quedarse con la ensaladera de plata. Los chilenos apoyados por más de seis mil personas comenzaron sólidos tanto en el servicio como en la red y lograron llevarse de manera contundente el primer set por 6/3. Con el ánimo por las nubes Cornejo y Fillol salieron afrontar el segundo set, pero una serie de quiebres sellaron el destino de los nacionales y perdieron la manga ante los italianos por 6/2. El tercer parcial marcaría el destino del partido y de la serie. Ajustado encuentro que se decidiría por detalles que los italianos supieron aprovechar: 9/7 cerró un set que pudo ser para cualquiera. Con un desgaste evidente los chilenos siguieron aferrándose a la esperanza de poder dar vuelta el partido, sin embargo el binomio de Panatta y Bertolucci fue superior en la cuarta manga y se llevó el set, el partido, la serie y la Copa Davis de 1976 para Italia por un marcador de 6/3.

La desilusión se hacía notar en el público chileno y en cada una de las personas que repletó el Court Central del Estadio Nacional durante los dos días de competencia que vieron cómo rápidamente las ilusiones se despedazaron punto a punto frente a los italianos. El último día de competencia era la oportunidad de estrechar las cifras aunque sea para la estadística. Sin embargo, una situación compleja dejaría a Patricio Cornejo fuera de los últimos partidos. *“... Muy mal pedido el lugar para descansar porque yo escuchaba la música y las orquestas afuera. Tenía que encender el aire acondicionado porque no quería escuchar el ruido que había y que me provocó una pericarditis porque me despertaba a las 4 de la mañana muerto de frío”*, recuerda un molesto Cornejo, el motivo porque el que se ausentó de los enfrentamientos que cerraron la serie. Aquella inflamación al envoltorio que cubre el corazón de Cornejo posibilitó que Belus Prajoux entrara a disputar el último punto de la serie, que terminaría siendo el del honor para los chilenos tras vencer a Antonio Zugarelli por un sólido 6/4, 6/4 y 6/2. En el primer turno, Fillol caía de manera honrosa ante la figura del enfrentamiento entre chilenos e italianos: Adriana Panatta, quien venció por un estrecho 8/6, 6/4, 3/6 y 10/8.

El equipo comandado por Nicola Pietrangeli vencía por 4-1 a los dirigidos por Luis Ayala. Nuevamente el italiano le quitaba la sonrisa de la cara al chileno y lo dejaba ad portas de conseguir un título que lo hiciera trascender en la historia. Primero Roland Garros y luego la final de la Copa Davis. Equipo italiano que aprovechó de celebrar la victoria invitando a sus adversarios, posterior a eso la delegación encabezada por Panatta y cada una de las mujeres de los italianos se fueron a descansar a la paradisíaca ciudad de Río de Janeiro. Un día antes de embarcarse en el avión que los llevaría a su destino aprovecharon de despedirse en el Hospital Santa María de Patricio Cornejo quien se mantenía bajo los cuidados de los médicos por la preocupación que causaba su estado de salud.

Posteriormente los chilenos fueron recibidos en el Ministerio de Defensa por el general Augusto Pinochet quien extendió la invitación a la escuadra italiana, pero como era de esperar, no asistieron por toda la problemática anterior a que llegaran a Chile.

“Un ganador muy justo. Italia fue el mejor por dos aspectos: Adriano Panatta y el doble de él con Bertolucci. En lo demás muy parejos. Jaime Fillol sí dio la impresión que sintió la lesión previa al campeonato, pues le he visto partidos muy superiores en otros lugares del mundo al que hizo frente a Barazzutti (...) la actuación de Chile me parece muy buena, pues el llegar a la final de una Copa Davis, es ya algo importante”²²⁰, resalta Bud Collins, eterna leyenda del periodismo especializado que estuvo presenciando la final entre chilenos e italianos.

Cuando el tenis llegó a todo Chile

El éxito de los chilenos de llegar a la final de una competencia internacional de tenis, que la oportunidad de ser campeones se disputara en Chile y que los medios, en especial la

²²⁰ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 206.

televisión, llevaran a todo el país el evento deportivo fue el legado simbólico más importante que el equipo de Luis Ayala pudo dejar. La masificación del tenis fue un golpe tan fuerte que quedó demostrado en la transversalidad que logró el deporte siendo que hasta ese entonces era sólo de familias adineradas y de la incipiente clase media acomodada chilena. Ahora, no sólo todo un país sabía cómo se jugaba el tenis sino que también lo practicaba. *“Nunca me lo he cuestionado, pero hicimos un aporte importante y real. La mayoría de la gente no sabía nada.”*, comenta Álvaro Fillol quien formó parte del equipo chileno en la final frente a Italia. *“Yo creo que fue una situación que se dio en varias aristas que potenció esta promoción y divulgación del tenis. Pensemos que antes del año 69' la Copa Davis no se jugó nunca en Chile y coincidió en que yo me integré al equipo que lo conformamos con 'Pato' y los otros jugadores que dábamos un cierto peso. El año 69' se hace Copa Davis en Chile y está recién lanzándose la televisión, entonces para un canal era muy valioso mostrar el deporte, y el tenis es técnicamente fácil de mostrar (...) Era muy impactante para toda la sociedad. Además, no solamente los resultados eran buenos sino que el equipo tenía una imagen valiosa. Era un grupo de tenistas que compartían, que eran empeñosos, que representaban bien al país, que no tenían 'farándula'. Ese tipo de cosas son atractivas para la gente. Se había logrado una comunicación con el público”*, reflexiona Jaime Fillol ante un nuevo escenario para el tenis nacional en que se establece la difusión del deporte. *“Yo creo que esto viene de mucho antes, pero que no se aprovechó como corresponde... Las autoridades del país, la DIGEDER en ese tiempo, nunca le han tomado el peso porque Chile, desde Lucho Ayala, siempre tuvo jugadores a nivel mundial. Sin embargo nunca se hizo un trabajo con una buena logística, con un apoyo masivo. El tenis pudo haber servido enormemente para la juventud chilena; el caballito de batalla para tener menos alcoholismo, menos tabaquismo y gente de vida más sana...”*, cuestiona Cornejo, quien no deja de tener razón. Si es que se analiza la política deportiva en el tenis no existe un plan a largo plazo que aproveche cada uno de los triunfos de los tenistas.

El tenis había logrado la meta de salir de sus casillas clasistas y elitistas que lo mantenían resguardado de la popularidad. Aquella navidad de 1976 se plagó de niños que no querían una pelota de fútbol o una bicicleta sino que pedían una raqueta, para ver si así podían emular a aquellos ídolos que estuvieron a punto de conseguir que una ensaladera de plata se quedara en Chile.

Capítulo VI:
El *Biónico* entra en escena

Comienza una nueva historia

El régimen militar del general Augusto Pinochet Ugarte estaba en plena marcha. Los hechos ocurridos aquel 11 de septiembre de 1973 dejaron una huella imponente en una sociedad chilena que tenía que acostumbrarse al estado de sitio. Libertades restringidas y derechos que ante la prensa internacional eran constantemente vulnerados. En Chile, al parecer las cosas seguían como si nada. *“Desde un inicio, por ende, saltan a la vista los dos aspectos cruciales que definen el régimen militar: su carácter en extremo represivo y anulador del disenso público y, por otra parte, la intención refundacional que lo anima a perpetuarse desde aquel día, pasando por tantos otros hasta la actualidad (si es que no es un ‘más allá’ todavía por precisar)”*²²¹. Las marcas de la dictadura estaban en todos los ámbitos de la sociedad: las universidades tenían como autoridades máximas a oficiales que regían los estatutos internos de funcionamiento. La prensa fue burlada y se ejercía a través de una libertad de expresión censurada y manipulada donde sólo los medios de comunicación afines con el régimen militar podían mantenerse vigentes. El Congreso fue clausurado; las elecciones sindicales se suspendieron. Situación aparte es el concepto de libertad en Chile porque *“es muy probable, pues, que nunca en la historia del país se haya hablado más de libertad que durante el gobierno militar, ya sea porque no la había, o porque, por el contrario, se pensaba que se había evitado su potencial eliminación extirpando de raíz la revolución marxista”*²²². Hechos como la “Caravana de la Muerte” siendo protagonista el general Sergio Arellano Stark, eran uno de los tantos que serán recordados con posterioridad por la vuelta a la democracia, cuestión que para algunos era inminente, pero para la mayoría era, al igual que el título de aquella obra de teatro *¿Cuántos años tiene un día?* una situación que se veía compleja con la nula expresión de los movimientos sociales, y menos de los estudiantes quienes vieron cómo aparecían las universidades privadas, los Institutos Profesionales y los Centros de Formación Técnica. Chile comenzaba el interminable camino hacia el neoliberalismo.

²²¹ CORREA, SOFÍA. Op. Cit. 279p

²²² Op. Cit. 288p.

En las postrimerías de los años 70' aparecen una serie de jugadores que vendrían a suplir a los veteranos Patricio Cornejo y Jaime Fillol, quienes luego de la final de Copa Davis en 1976 quemarían sus últimos cartuchos como tenistas.

Hans Gildemeister, Belus Prajoux, Álvaro Fillol son algunos de los nombres encargados de llevar el peso del tenis chileno en los ochenta.

El *Biónico* como sería apodado una vez que su carrera tomó vuelo, nació en Lima, Perú, un 9 de febrero de 1956. Procedente de una familia de tenistas, Hans, comenzaría desde temprana edad a tomar la raqueta. Sus hermanos, la mayoría fueron campeones sudamericanos en un deporte completamente arraigado en sus genes. Hijo de Benito Enrique Gildemeister Ruemann y de Elena Bohner Schertel, descendientes de alemanes que se radicaron en Chile, donde el Stade Francais se convirtió en el lugar donde Hans, desarrolló mayormente su faceta tenística.

En la época juvenil, Gildemeister inicia su carrera en los torneos "Juniors", donde rápidamente empieza a obtener resultados. Desde pequeño no se perdía confrontación de Chile por Copa Davis en el mismo recinto donde se inició en el deporte. Uno de los que más lo que aconsejó durante su promisorio carrera fue Patricio Cornejo quien fue prácticamente un guía en lo que sería su carrera como tenista. "*Hans vivía al lado del Stade Francais donde nosotros jugábamos nuestras primeras Copas Davis. Él pasaba pegado a nosotros. Estábamos en el camarín y llegaba a 'sapear'. Él nos aplaudía y apoyaba junto con su hermano Federico y toda su familia*", recuerda Patricio Cornejo. "*Él tuvo la suerte de ser parte del Stade Francais y de aprovechar y vivir ese ambiente de Copa Davis y de ver a los tenistas chilenos. Son cuestiones que te producen placer y que en ese momento te la están otorgando tenistas que están en la cancha, creo que es una motivación*", complementa el ex jugador.

Motivaciones que fueron más que suficientes para poder entrenar y meterse en un deporte que le traería muchas alegrías tanto en dobles como en singles. Se agregaba, además, la particularidad de ser un jugador que tomaba la raqueta con las dos manos cuestión que era toda una novedad para la época.

En 1970 cuando Hans sólo tenía 14 años ya se había consagrado campeón en el Orange Bowl de Miami, mismo torneo donde sus predecesores Fillol y Cornejo consiguieron destacadas actuaciones. Ese año marcaría la serie triunfal de Gildemeister en el torneo más importante de menores en que logró triunfar en cinco oportunidades: individuales y dobles en esa primera temporada, además de cuando compitió en menores de 16 años, y el título de dobles en compañía de Belus Prajoux cuando tenía 18 años. *“Cuando gané el Orange Bowl, a los 14 años me di cuenta que el tenis era mi deporte”* confesaría el propio Gildemeister al programa *Tiempo Extra* de TVN. *“Mi aspiración era llegar al Orange Bowl, lógicamente ganarlo, que era muy difícil (sic) y posteriormente conseguirme una beca en Estados Unidos. Después con una carrera de por medio y si se da la posibilidad de jugar profesionalmente... bienvenido sea”*²²³, recuerda el ex jugador, quien rápidamente cumplió aquellas metas.

Los registros de la ATP indican que, en 1973, en el torneo de Washington DC, en Estados Unidos estuvo Hans Gildemeister. El 23 de julio de ese año en que en primera ronda se enfrentó a Eric Van Dillen, conocido jugador norteamericano de innumerables participaciones de Copa Davis y que más de algún dolor de cabeza hizo pasar a los chilenos. Victoria para Dillen frente a un joven Gildemeister que nada pudo hacer frente al jugador local cayendo por 6/1 y 6/3. Cuestión que no incomodaría al chileno que un mes después se inscribió en el torneo en Columbus, Ohio, donde caería nuevamente en primera ronda, pero ahora frente al connotado estadounidense Ricardo “Pancho”

²²³ Tiempo Extra programa de Televisión Nacional de Chile (TVN), conducido por el ex futbolista Patricio Yáñez.

González, mismo tenista que marcaría una época en su país y que venció al chileno por un ajustado 6/4 y 7/6.

Sin embargo, la oportunidad de crecimiento y de desarrollar una carrera profesional fueron más fuertes. Una beca en la Universidad del Sur de Carolina para estudiar cine y alemán lo llevaron a Estados Unidos donde siguió ligado al tenis, pero enfocado principalmente en sus estudios. Momento en que el tenis en la Era Open llamaba la atención de los incipientes tenistas que miraban con una opción entrar en ese juego de la danza de millones que propiciaba las bonanzas de la disciplina. Cuestión que no volvía loco al chileno quien siempre tuvo claro cuáles eran las prioridades en su vida, carrera profesional y tenística.

Período de universitario donde pudo perfeccionar la técnica que durante su carrera como profesional fue una de las características principales de su juego. Mejoras en el servicio, la volea, en su particular revés a dos manos y sobre todo en el aspecto mental son las cualidades que Hans Gildemeister tenía que demostrar una vez inserto de manera completa en el circuito de tenistas.

Hacia 1975, Gildemeister participa en el torneo de Nueva York, Estados Unidos. Aquel 25 de agosto se enfrenta en primera ronda nada más y nada menos que frente a una leyenda del tenis sudamericano, Guillermo Vilas, quien ya tenía en sus registros enfrentamientos contra chilenos. Esta sería la primera vez que Gildemeister se topaba con el argentino quien no tuvo problema para doblegar al chileno por un cómodo 6/2 y 6/2. Este sería el primer capítulo de una larga serie de confrontaciones que animarían a ambos jugadores tanto en el circuito como en Copa Davis. Al año siguiente, mientras Fillol y Cornejo hacían delirar a un país con sus triunfos en Copa Davis, Gildemeister comenzaba a cosechar sus primeros triunfos en torneos ATP. Cuestión que se vería reflejada en el torneo de Sao Paulo, donde en primera ronda el chileno venció al local José Edison Mandarino, otrora gran figura del tenis brasileño y de eternas confrontaciones contra los chilenos por Copa Davis. Gildemeister lo despachó por un claro 6/3 y 6/4. En la siguiente ronda se toparía

con un amigo suyo, Belus Prajoux, quien participó del mismo campeonato y que lamentablemente la suerte del cuadro determinó que apenas ganados sus respectivos partidos se tendrían que ver las caras. En definitiva, el partido entre contemporáneos jugadores fue para Prajoux quien venció en un apretado encuentro a su amigo por parciales de 7/6 y 6/4.

Ese mismo año y una semana antes de la final de Copa Davis frente a Italia, en Santiago se disputaba un Grand Prix donde Gildemeister como local tuvo una destacada participación a sus cortos veinte años de edad. Llegó a una inesperada tercera ronda, luego de vencer al español Antonio Muñoz por un doble 6/3 y luego ganar por la no presentación de la figura del momento Jaime Fillol quien se estaba cuidando físicamente para el encuentro frente a los italianos. El brasileño Carlos Kirmayr fue quien aterrizó al chileno quien a pesar de su buen rendimiento en el campeonato nada pudo frente al excelente juego de su rival que se llevó la victoria en un apretado partido por 3/6, 6/3 y 7/9.

Un amigo entrañable

“Hans era un guerrero, con una tremenda personalidad. Tuvimos la suerte de como juveniles ganar juntos sudamericanos, el Orange Bowl en dobles. Como adultos llegamos a instancias como una final de Roland Garros, ganamos muchos torneos juntos”. Recuerdos de Belus Prajoux al hablar de su amigo Hans Gildemeister.

Contemporáneo de Hans Gildemeister, eterno compañero de dobles y sobre todo en la formación como jugador era Belus Prajoux. Jugador nacional quien partiría a temprana edad en el deporte bajo la tutela de sus padres como una opción de pasatiempo y entretenimiento para su hijo. Las canchas del Club de Estadio Nacional fueron el escenario para que este incipiente jugador formara las armas y herramientas que lo llevarían a ser una importante pieza del equipo chileno de Copa Davis y de destacadas actuaciones en el circuito llegando a ocupar el puesto número 66 del ATP en el año 1976. *“Mis papás me*

pusieron en la escuela del Estadio Nacional, a los 5 años. Yo la verdad es que creo que me pusieron para que no molestara los sábados y domingos cuando iban a jugar”, recuerda de manera simpática el ex tenista. “Justo se creó una escuela de tenis donde Sergio Rodríguez fue el que me entrenó a mí y a una serie de jugadores que muchos terminaron en EEUU en la universidad o fueron destacados jugadores a nivel nacional. Después me fui desarrollando en los torneos nacionales donde fui campeón en todas las categorías de juvenil. A los 14 años llegué a escalafón”, complementa el jugador quien a temprana edad ya demostraba sus habilidades con la raqueta. “No había un ranking en ese tiempo, pero con el que uno perdía siempre era con Borg. Que fue número uno en Juniors y después en adultos. Había una generación muy grande y buena. Un poco más grande era Vilas, Barazzutti, Higuera, Panatta. En el grupo mía estaba Borg, Pecci, Hans, Andrés Gómez, Todos jugadores que fueron destacados en sus carreras”.

Uno que posteriormente marcó la historia del tenis mundial fue el propio Bjorn Borg. El sueco quien estuvo en la victoria de su equipo frente a Chile en la serie de semifinales de Copa Davis en 1975, se consagró prontamente como número uno del mundo. Con un arrastre tanto dentro como fuera de la cancha el sueco obtuvo seis veces Roland Garros y cinco veces Wimbledon entre 1973 y 1981 en lo que fue una carrera tenística para la historia. “Lo conocí en Wimbledon que me ganó en cuarto de final y después me ganó en semifinales. Nos hicimos bien amigos, incluso tenemos una anécdota que siempre se va a acordar. La primera vez que fuimos a cobrar como profesionales, porque nos habían invitado al torneo de Itsborng y en ese tiempo no podías recibir plata porque perdías el amateurismo. ¿Qué hacemos? Hicimos una firma cualquiera porque habíamos perdido en un torneo profesional de adultos en una hoja, nos pagaron y estábamos felices”, confiesa el ex jugador. Amigo de Bjorn Borg, el nacional reconoce que no mantiene mucho contacto con el europeo, sino que más bien con los sudamericanos como el paraguayo Víctor Pecci o el argentino José Luis Clerc.

Hacia 1972 y luego de una serie de importantes actuaciones en Junior, tanto en Chile como en el extranjero, Belus Prajoux, comienza su carrera como profesional. Mismo año en que empieza a estudiar Educación Física en la Universidad de Chile. *“Lamentablemente era un contexto de mucha protesta social, creo que estuve seis meses en la universidad y fui tres semanas a clases”*, recuerda el propio jugador quien no estuvo mucho tiempo en la carrera producto de las llamativas ofertas que el tenis le estaba generando. *“Me salió la oportunidad de tener un contrato en Estados Unidos con Bill Riordan quien fue representante de Jimmy Connors y donde había un circuito indoor donde estaba, precisamente Connors, Pecci, Higuera... (Sic). También jugaban Nastase y Barthes. Entonces, la razón principal de que me retiré de la universidad fue que me evaluaron mal en preparación física, siendo yo un deportista. Tenía 17 años y había un sudamericano que tenía que representar a Chile, además, debía dar las pruebas típicas del semestre y las hice todas. Pero había una que era levantar pesas en un sólo envión y yo no lo había hecho nunca. Le pregunto al profesor si le puedo dar esto a la vuelta del sudamericano por miedo a que me lesionara. Me dijo que si no lo hacía en el momento me ponía un uno”*, explica el jugador quien se alejaría prontamente de los estudios. *“Después mi amigo, Jaime Huberman, que tenía muchas influencias habló con los directores para que yo volviera, pero justo me salió esto otro y dije ‘no vuelvo más’. Así fue como partió mi carrera profesional”*. Cuestión que se marcaría en esa temporada donde incluso es nominado al equipo de Copa Davis en la victoria 4-1 sobre Perú.

Ese mismo año compite en los torneos de Eastbourne y Buenos Aires donde perdería en primera ronda. En 1973 disputa Indianápolis y el US Open donde perdería en el primer partido frente al sudafricano Pat Cramer. Al año siguiente su mejor resultado lo obtuvo al llegar a los cuartos de final de Birmingham donde perdió frente a Jimmy Connors por 6/3 y 6/1 en lo que sería un año cargado de intentos fallidos en primeras rondas y de triunfos hasta conseguir estar en la ronda de los dieciséis mejores de los campeonatos. Sin embargo, la arcilla parisina lo ayudó de manera inesperada ya que en las dos temporadas siguientes Belus Prajoux se las arregló para acceder de manera contundente hasta la

tercera ronda de Roland Garros perdiendo en primera instancia contra el australiano John Alexander, número once del ranking ATP, por parciales de 6/1, 2/6, 7/5 y 7/5 y en la campaña siguiente ante el argentino Guillermo Vilas por un contundente 6/4, 7/6 y 6/1.

De aquí en adelante en solitario o en compañía de Hans Gildemeister, Belus Prajoux, alcanza su mejor nivel como tenista que lo llevará a estar dentro de los cien mejores jugadores del mundo y a estar presente en instancias decisivas en el doble de los más importantes torneos del circuito. *“Ahora todos cuando parten en el tenis creen que van a llegar a ser profesionales. Yo jugaba tenis porque me gustaba, nunca pensé que iba a hacer de eso una carrera”*, confiesa el propio, Prajoux.

Todo comienza desde el 77'

La temporada de 1977 marca un antes y un después en la carrera de Hans Gildemeister. El que fuera considerado un juvenil y promesa del tenis nacional, lograría explotar en un año donde obtiene destacadas actuaciones en el circuito profesional. Su primer torneo como tenista hecho y derecho lo juega en Francia. El campeonato de Niza esperó al chileno quien llega “apadrinado” por Patricio Cornejo que se transforma prácticamente en un padre en aquella competencia. En la arcilla francesa el chileno no tiene complicaciones para avanzar las dos primeras rondas luego de vencer a dos locales. En primera instancia vence a Herve Gauvain por 6/1 y 6/4, y luego derrota a Eric Deblicker por 6/4 y 6/3. En tercera ronda se toparía con el argentino Guillermo Vilas quien lo derrota por un categórico 6/0 y 7/6.

Resultados que para un joven Gildemeister eran más que prometedores y que durante el resto de la temporada del 77' se confirman, ya que llega a las semifinales en Louisville en Estados Unidos y en el torneo de Buenos Aires, Argentina, que sumado a la tercera ronda de Roland Garros donde cayó derrotado frente al español José Higuera mejoraron su ranking en el circuito ATP. A esto se suma su segundo título en dobles en compañía del propio Belus Prajoux en Bogotá donde vencieron a la pareja conformada por el

venezolano Jorge Andrew y el brasileño Carlos Kirmayr por 6/4 y 6/2. El primer título en esta modalidad lo había obtenido un año atrás cuando haciendo pareja con Patricio Cornejo se consagran campeones del Torneo de Santiago venciendo en la final al argentino Lito Álvarez y al propio Prajoux por 6/3 y 7/6.

Sin embargo, lo que catalogaría a Gildemeister como un jugador admirado por los chilenos fue su destacada participación en la temporada de Copa Davis del 77'. Luis Ayala había tomado la decisión de buscar nuevos aires a un equipo que contaba con los experimentados Patricio Cornejo y Jaime Fillol, quien a pesar de sus 31 años todavía mantenía un buen nivel de juego cosa que quedaba demostrada ya que se encontraba rankeado dentro de los mejores veinte jugadores del mundo. La derrota frente a Argentina por 4-1 hizo aumentar las ansias de renovación que veía en la camada liderada por Hans Gildemeister una opción para afrontar esta nueva temporada de 1978.

El duelo frente al débil combinado de Bolivia a finales de 1977 significaba la oportunidad para el debut de Gildemeister. *“Recuerdo que Hans, la primera vez que jugó Copa Davis fue a hablar conmigo. ¿Qué hago? - me preguntó... le dije 'tenés que correr y devolver todo... tenis que romperte el culo. No te quedes parado porque así vas a ir quemando los nervios. Que la gente vea que eres un luchador... “*, recuerda Patricio Cornejo en aquel particular consejo a un nerviosos Hans Gildemeister. En todo caso, la recomendación trajo sus frutos ya que el chileno estuvo sólido en los dos singles que disputó y en compañía de Belus Prajoux y la definición de Cornejo y Fillol en los dobles se selló la victoria chilena por un contundente 5-0 en el Court Central del Estadio Nacional. Triunfo por el mismo marcador que se repetiría frente a Uruguay con sendas actuaciones de Jaime Fillol y Hans Gildemeister en el singles, cuestión que le otorgó el apelativo de “indispensable” para la prensa en las series de Copa Davis. *“En el camarín me ponía muy nervioso. Trataba de controlarme, tenía mi rutina para concentrarme y en el momento en me dirigía a la cancha las emociones eran más fuertes. Pero cuando decían; ‘Al servicio Chile’, se me*

quitaba toda la tensión y conseguía jugar bien. Me gustaba el ambiente, el público, todo”,²²⁴ recuerda el jugador.

Hacia 1978 se avecinaba la semifinal de la zona americana frente a Argentina. Aquel equipo liderado por Guillermo Vilas en el esplendor de su carrera y que llegaba a Chile como gran favorito, no sólo de la prensa, sino que también del público, que veía expectante cómo la gran figura del tenis sudamericano llegaba a tierras nacionales para jugar contra los chilenos en el Court Central del Estadio Nacional. Entre el 17 y 19 de marzo se jugó la confrontación en que los chilenos presentaban un equipo liderado por Lucho Ayala como capitán y los jugadores, Jaime Fillol, Patricio Cornejo y la revelación del tenis chileno Hans Gildemeister. Al más joven del equipo le tocaba iniciar la serie frente a la estrella argentina. La sorpresa fue mayúscula cuando el chileno se llevó el primer y segundo set por 9/7 y 6/3, respectivamente. El suspenso lo puso Vilas cuando el tercer set le fue favorable por 6/3, pero el juego sólo, con mucho *top*, y sobre todo pelotas muy pesadas para el trasandino hizo que el cuarto set, el partido y el primer punto para Chile se sellaran con un marcador de 6/4. El triunfo de Gildemeister transformó a Chile en una locura y al tenista en el nuevo ídolo de las series de Copa Davis. La victoria posterior de Fillol sobre Cano, concretaría un temprano 2-0 a favor que no impidió la victoria chilena en la serie, luego de la derrota de Prajoux y Cornejo en el doble, ya que el propio Gildemeister fue el encargado de darle el tercer y definitivo punto a los nacionales quienes clasificaron a la final americana.

Luego de este triunfo sobre Argentina, 1978, sería un año de muchos resultados para los nacionales. Lo más destacado fue la actuación de Hans Gildemeister en Roland Garros donde llega a los cuartos de final donde se encuentra nuevamente con Vilas. Pero esta vez gana el argentino con un apretado marcador de 4/6, 6/2, 1/6, 6/3 y 3/6. Resultado a los que se suman los cuartos de final en Washington, Cincinnati y Madrid. Además, en dobles conseguiría los títulos en Barcelona en compañía de Zeljko Franulovic y en Santiago

²²⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 213p.

acompañado del paraguayo Víctor Pecci donde vencen a los hermanos Jaime y Álvaro Fillol. Por su parte Belus Prajoux cumplió con una importante temporada donde sus principales resultados fueron en dobles donde consigue el título en Roma junto al paraguayo Pecci y llega a las finales en Stuttgart y en Buenos Aires.

Entre el 15 y el 17 de septiembre Chile enfrenta a Estados Unidos quienes, a pesar de no traer a su mejor figura, Jimmy Connors, se arreglan para vencer a los nacionales por 3-2. Harold Salomon y Brian Gottfried pusieron rápidamente a los norteamericanos 3-0 en la serie, marcador que sería irremontable pese a los triunfos de Jaime Fillol y Hans Gildemeister en el último día. En esta confrontación, el *Biónico* sufrió su primera de cuatro derrotas en su historial en Copa Davis. Idolatría por Hans Gildemeister que se vería reflejada en la constelación de estrellas del tenis que pisarían suelo chileno para jugar partidos de exhibición con el tenista nacional. Nombres como John McEnroe, Víctor Pecci, Bjorn Borg, Jimmy Connors son algunos de los más importantes tenistas de época que enfrentaron al *Biónico* en diferentes lugares de Santiago, siendo el más utilizado el Court Central del Estadio Nacional. Instancia que aprovechó el jugador chileno para sacar importantes dividendos económicos ligados a su propio nombre y su carrera como tenista.

La marca del “Biónico”

1979 inicia con una nueva participación del equipo en Copa Davis donde debía enfrentar de visita a Argentina. Derrota 3-2 frente a los trasandinos que caló hondo en los jugadores nacionales quienes a pesar del triunfo de Hans en sus dos singles (uno de ellos sobre Guillermo Vilas) no pudieron aprovechar la oportunidad otorgada por los argentinos. Además, en el doble Belus Prajoux y Patricio Cornejo cayeron de manera contundente lo que generó el posterior retiro de ‘Corazón de Chileno’. Golpe duro en el tenis de Cornejo quien se daba cuenta de que su mejor momento había pasado y que tenía que dar cabida a las nuevas generaciones lideradas por Hans Gildemeister en el equipo chileno de Copa Davis.

La educación de sus hijos y una esposa que no podía acompañarlo en los viajes que demandaba el circuito profesional fueron las detonantes para que Cornejo tomara la decisión de retirarse, dejando una huella imborrable en el tenis chileno, sobre todo, en las participaciones representando a Chile en Copa Davis. Hasta la actualidad posee el récord de mayor presencia en series de Copa Davis con 16 años de confrontaciones donde vistió los colores patrios. Llegaba a su fin la memorable pareja de Cornejo y Jaime Fillol, quien estaría un tiempo más en el circuito con la seguridad de que su mejor época ya había terminado.

Temporada del 79' que no representaría una gran actividad chilena en Copa Davis. Enfrentamiento frente a Uruguay con victoria 5-0 para los chilenos y después una inesperada derrota frente a Brasil por un ajustado 3-1 en lo que sería el debut copero de Ricardo Acuña, fue el balance de aquél año.

Sin embargo, las alegrías vendrían por parte del ya consagrado Hans Gildemeister quien tiene una destacada actuación en el circuito ATP donde llega a cuartos de final de Roland Garros y se adjudica su primer título como profesional en el torneo de Conde de Godó, en Barcelona, donde venció en la final al estadounidense Eddie Dibbs por 6/4, 6/3 y 6/1 luego en Chile se consagró campeón en el Grand Prix de Santiago instancia en la que derrotó al español José Higuera por 7/5, 5/7 y 6/4. Además, el *Biónico* llegó a la final en Boston, resultados que hicieron que el chileno terminara número 12 del mundo generando toda una efervescencia en Chile ante la figura de Hans Gildemeister. Cuestión que mantendría, pero en menor medida, en 1980 al llegar nuevamente a los cuartos de final de Roland Garros donde pierde frente a Jimmy Connors por un expresivo 6/4, 6/0 y 6/0 y a las semifinales de Madrid donde fue derrotado por el argentino Guillermo Vilas por 7/5, 3/6 y 6/1.

Independiente de esto la figura de Hans Gildemeister se había transformada en toda una marca que atraía publicidad y dinero a las empresas. Situación que se vio impulsada por la televisión y sobre todo, por el color que habían llegado a las imágenes con lo que se

establecía mayor cercanía con los televidentes y hacían aún más llamativas las transmisiones de los eventos tenísticos.

Jugadores de la talla de John McEnroe, Bjorn Borg, Harold Salomon, John Alexander y Jimmy Connors son algunos de los que pasaron por suelo chileno a disputar exhibiciones frente a Hans Gildemeister. Con el dólar estable que no superaba los 39 pesos, la llegada de todos estos tenistas se tornaba totalmente viable y constituía un incentivo a las empresas que veían en la figura del “*Biónico*” un aliciente económico.

De la zona americana al Grupo Mundial

La década de los ochenta traía consigo cambios en el tenis. La Copa Davis dejaría atrás los grupos zonales para pasar a establecer una sola élite del tenis mundial. El Grupo Mundial estaría conformado por 16 equipos de todo el mundo. Durante el primer año ocho semifinalistas de las Zonas Europeas, los cuatro semifinalistas de la Zona Asiática y los cuatro mejores de la Zona Americana. De esta manera se establece que los cuatro peores equipos bajan a sus respectivos grupos zonales mientras en su reemplazo suben al Grupo Mundial la misma cantidad de equipos.

En 1981, el equipo chileno participaba de la Copa Davis y era el momento de enfrentarse a Perú. Entre el 9 y 11 de julio los nacionales jugaron en Lima frente a los locales quienes formaban con Pablo Arraya, Carlos Di Laura y Fernando Maynetto. Mientras que los chilenos formaban con el líder generacional, Hans Gildemeister acompañado de Belus Prajoux, Ricardo Acuña y el debutante Pedro Rebolledo. Como se puede apreciar la figura de Jaime Fillol quedaba relegada por esta nueva serie de tenistas chilenos que estaban listos para defender los colores patrios. Luis Ayala tomó la decisión luego de ver el rendimiento de los respectivos jugadores.

La victoria por 4-1 como visita frente a los peruanos fue el aliciente para enfrentar lo que restaba del campeonato. Cuestión que quedó refrendada un mes después contra Uruguay

a quienes los nacionales vencieron por un contundente 5-0 frente a los tenistas visitantes Diego Pérez y Alberto Laborte. Una serie más estrecha es la que ofrecieron los tenistas colombianos a los chilenos quienes de visita en Bogotá vencieron por 3-2. Hans Gildemeister fue el puntal del equipo quien venció en las dos confrontaciones, primero frente a Alejandro Cortés y en el doble en compañía Belus Prajoux venciendo a Jairo Velasco y el propio Cortés. El punto decisivo lo otorgó la victoria de Ricardo Acuña, refrendando su condición de jugador copero quien en este contexto sacaba a relucir sus mejores golpes. La victoria chilena estaba sentenciada con se aseguraba la participación en el Grupo mundial de 1982.

La temporada de 1981 le trajo un nuevo título a Hans Gildemeister, otra vez en Santiago, aunque pudo llegar a la final del Boston, Estados Unidos, no logró derrotar al argentino José Luis Clerc quien venció por 0/6, 6/2 y 6/2. Ese mismo año el tenista trasandino fue fundamental en el equipo argentino en compañía de Guillermo Vilas quienes llegaron a la final de la Copa Davis donde cayeron frente a Estados Unidos. John McEnroe fue el verdugo de aquella final cuando en el primer partido venció de manera contundente a Guillermo Vilas y posteriormente a José Luis Clerc sentenciando las aspiraciones argentinas.

Para el “Biónico” sería una temporada más hasta que los problemas físicos empezaron a mermar su rendimiento. Estado que se complicaría aún más cuando hacia fin de año un tifus lo margina del Masters de dobles que iba a disputar en compañía del ecuatoriano Andrés Gómez con quien habían tenido desde el año anterior brillantes campañas en el circuito. En 1980 son campeones en los torneos de Washington, Madrid y Quito lo que confirma su condición de doblistas y en 198, logran los títulos en Hamburgo, Roma, Madrid, Quito y Santiago. Junto con Andrés Gómez forman una dupla reconocido por el entorno tenístico que se complementa de manera sólida tanto en la red como de fondo de cancha, cuestión que lo mantiene como uno de los animadores de los campeonatos de dobles.

Mientras todo eso ocurre, Jaime Fillol aprovecha de reverdecir laureles ganando el campeonato de Ciudad de México donde vence en la final al australiano David Carter por 6/2 y 6/3. Serán los últimos años del finalista de Copa Davis. Contexto que supo aprovechar muy bien, ya que a la temporada siguiente vence en la final del torneo de Itaparica, en Brasil, al promisorio Ricardo Acuña por parciales de 7/6 y 6/4 en lo que será su último título como tenista profesional.

Sin embargo, los problemas físicos de Hans Gildemeister serían una constante a partir de este año en su carrera, cuestión que lo dejó fuera del primer partido de Chile por Copa Davis en el grupo Mundial. El rival era Rumania y el capitán Luis Ayala decide convocar de urgencia a Jaime Fillol, un experimentado en lo que respecta al torneo por la Ensaladera de Plata. Entre el 5 y 7 de marzo, el Court Central del Estadio Nacional se prepara para recibir su primer partido en el Grupo Mundial, cuestión que generó una importante expectación por parte del medio local y por, sobre todo, ver a las figuras chilenas. La falta de un jugador como Gildemeister no hizo merma en la convocatoria de público. Ante esta ausencia el equipo quedó liderado por Pedro Rebolledo quien, sabía nueva del tenis nacional, había conseguido una importante victoria dos semanas antes en el Grand Prix de Viña del Mar, nuevo torneo que se sumaba al calendario de campeonatos en Chile y reunía importantes figuras del circuito. El equipo nacional lo completaba Belus Prajoux como segundo singlista y Jaime Fillol quien estaría para los dobles. Los rumanos formaban con un equipo liderado por el experimentado Ilie Nastase que demostraría sus pergaminos al vencer en el primer punto de la serie a Prajoux por un ajustado 1/6, 9/7. 6/4, 6/8 y 6/2. Los otros jugadores rumanos eran Andrei Dirzu y Florin Segarceanu quienes no fueron un buen complemento de Nastase, ya que perdieron en sus respectivos partidos frente a los chilenos. Rebolledo estuvo notable para estregar los dos puntos a Chile y así mediante el doble que conformaban Prajoux y Fillol darle el triunfo definitivo al equipo nacional. Los chilenos avanzaron a los cuartos de final de la Copa Davis.

Durante esa temporada Belus Prajoux y Hans Gildemeister, recuperado de sus enfermedades y problemas físicos, realizan una de las mejores campañas que una dupla chilena haya efectuado en Roland Garros. *“Patricio Rodríguez era mi entrenador y lo llamé para preguntarle si había alguien para jugar dobles porque no alcanzaba a jugar las clasificaciones de singles, tenía que jugar en otro lado. Me dice que iba a averiguar y me dice que Hans viene llegando y dice que no tiene partner”*, recuerda Prajoux. Mientras Pedro Rebolledo aprovechaba la caída de Gildemeister en el ranking para posicionarse por un mes como número uno de Chile, el *“Biónico”* en compañía de Prajoux disputaban la primera ronda del torneo en la arcilla parisina frente a los italianos Paolo Bertolucci y Adriano Panatta, experimentados jugadores de los setenta y que eran, en ese entonces, la tercera mejor pareja del campeonato. Victoria de los chilenos por un sólido 6/1 y 6/3. En segunda ronda derrotan a los alemanes Andrea Maurer y Wolfgang Pop por 6/4, 1/6 y 6/3. Los chilenos que tenían experiencia jugando dobles se estaban acercando rápidamente a instancias finales del campeonato más importante en arcilla. En octavos despachan por 6/2 y 6/3 a la dupla del uruguayo José Luis Damiani y del ecuatoriano Ricardo Ycaza, mientras que en cuartos vencen en un apretado encuentro al sudafricano Eddie Edwards y al finlandés Leo Palín por 7/6 y 6/4. Los chilenos estaban dentro de las cuatro mejores parejas de Roland Garros. Instancia de semifinales donde se topan con la mejor pareja del circuito conformada por el suizo Heinz Gunthardt y el húngaro Balazs Taroczy. En un partido intenso y muy largo los chilenos vencen por 4/6, 6/2, 3/6, 6/4 y 8/6. *“Me acuerdo que estábamos seis iguales, sacando nuestros rivales, recibía Hans y el servicio fue muy abierto y casi arriba de la gente mete un paralelo con el que quebramos y luego con el servicio a favor ganamos”*, rememora el propio Prajoux quien en compañía de Gildemeister se instalaba en la final del doble en Roland Garros. *“Pero luego Hans me dice que cuando le pegó le dio como un ‘pellizcón’ en la espalda. Terminamos el partido, fuimos donde los masajistas y le dijeron que estaba bien”*. Complementa el jugador. En la final se topan con los estadounidenses Sherwood Stewart y Ferdi Taygan. *“Jugábamos contra los norteamericanos que eran buena pareja. Estábamos 5-4 en el primer set, sacando yo 30-15. Le saco a Stewart que jugaba al lado del revés, responde jugándose la*

a Hans muy abajo y con una volea a dos manos lo resuelve. Luego le tiran un globo y Hans va a saltar y le da el 'pellizcón' en la espalda. Ahí me dice que no se puede mover., sentencia Prajoux. "Perdimos 7/5 el set y nuestras posibilidades era que se le doblara el pie a los otros y que no pudiera seguir jugando. El segundo lo perdimos 6/3, y en el uno cero del tercero Hans no se podía mover. Yo le hacía masaje con una crema que me tiraron, pero era como un 'calorub' nada de otro planeta", finaliza el jugador quien se tuvo que conformar con el segundo lugar del torneo. En el tercer set Gildemeister no se podía la espalda cuestión que motivó al retiro de la pareja chilena cuando iban 1-1. "Esa fue una pena muy grande porque estábamos seguros de que ganábamos. Son las cosas del tenis. Por ejemplo, cuando gané con Víctor Pecci en Roma, cinco minutos antes de cerrar las inscripciones para los dobles y yo no tenía compañero. Paso por una cancha del lugar, le grito: '¿Pechero, tenis compañero para jugar?! - no, no tengo. Nos inscribimos y ganamos el torneo", recuerda Prajoux intentando dar una explicación a todo lo sucedido.

Periplo por Francia que aumentó las expectativas de los chilenos de cara a los cuartos de final de la Copa Davis. El rival era Australia. El equipo chileno se trasladó a Brisbane y en condición de visitante tuvo que enfrentar al equipo liderado por John Fitzgerald, Peter McNamara, Paul McNamee y Mark Edmonson. Hans Gildemeister, Ricardo Acuña, Pedro Rebolledo y Belus Prajoux eran los titulares de una escuadra chilena que buscaba la sorpresa frente a los australianos quienes eran amplias favoritos. El capitán Luis Ayala vivía sus últimos momentos como capitán del equipo chileno. En la previa Gildemeister tenía serios inconvenientes para negociar los dineros por la participación chilena en la serie de Copa Davis. Diferencias que se manifestaron con el presidente de la Federación Juan Carlos Esguep y que se verían reflejadas aún más con la participación del vicepresidente de la entidad Alejandro Peric. Las altas cifras que exigían los tenistas representaban un malestar que se venía sintiendo de hace rato con la repartición de los recursos en que los tenistas no tocaban nada de la gran cantidad de dinero que movían tanto la televisión como la publicidad. Personalidad a toda prueba del propio Gildemeister

quien mostraba su fuerte carácter en las conversaciones con los regentes del tenis chileno. Al final las tratativas dieron frutos y el equipo chileno se presentó a jugar el partido frente a Australia. En la cancha las noticias tampoco fueron buenas. Victoria de 4-1 de los locales frente a equipo chileno que no pudo hacer nada en los primeros tres puntos que decretaron rápidamente la victoria de los australianos en el césped de Brisbane. El único triunfo chileno de la serie lo otorgó Ricardo Acuña quien venció a Mark Edmondson por 6/4, 2/6, 6/4 y 6/4.

La temporada de 1982 tendría una alegría reservada para Hans Gildemeister quien logró su cuarto y último título en individuales en Bordeaux, Francia, donde cumple una destacada actuación venciendo en la final al peruano Pablo Arraya por parciales de 7/5 y 6/1.

Resultados que al año siguiente no serían muy alentadores. En Copa Davis, Chile no cumple con buenas actuaciones siendo derrotado de manera apabullante por Rumania, que ahora de local, vencía por 5-0 a los nacionales. Tanto Gildemeister, Acuña y Prajoux, nada pudieron hacer frente al equipo del legendario Ilie Nastase. En septiembre de 1983, los chilenos debieron trasladarse a Eastbourne, Inglaterra, donde debían enfrentarse al combinado local compuesto por John Lloyd, Andrew Jarrett y Christopher Mottram. 4-1 fue la derrota de los nacionales que formaron con Jaime Fillol, Ricardo Acuña y Belus Prajoux. Esta serie marcaría el adiós definitivo del Fillol del equipo chileno de Copa Davis quien este mismo año se retiraría del circuito profesional, de los grandes torneos y de la vida como tenista. El que sí tuvo alegría durante 1983 fue Pedro Rebolledo quien lograría su tercer título como profesional en Bahía Brasil donde en el camino a la final se topó con Ricardo Acuña a quien venció por 6/3 y 6/4 y en semifinales se topa con Álvaro Fillol a quien derrota por 6/4 y 6/2. En la instancia decisiva logra la victoria frente al brasileño Julio Goes por un cómodo 6/3 y 6/3.

Con la derrota Chile volvía a la Zona Americana. Sin embargo, la mala racha duró bastante poco porque al año siguiente el equipo chileno no tuvo problemas para vencer a Colombia (5-0), México (5-0) y Brasil (4-1) y retornar al Grupo Mundial de Copa Davis. La novedad de estas confrontaciones no venía desde la cancha, sino que desde el banco del capitán del equipo chileno. Jaime Fillol había asumido el puesto que dejó vacante Luis Ayala quien, luego de una serie de diferencias con los jugadores en el último duelo frente a los ingleses, y que sus negocios en el país no tuvieran suerte, decidió salir del país y radicarse un tiempo en Puerto Rico lugar donde había recibido una importante oferta de trabajo. Fillol, no solo era el capitán del equipo de Copa Davis, sino que también director técnico nacional con lo que podía orientar el desarrollo de nuevas generaciones de tenistas para el país. A pesar de esto, la decisión de marginar a Belus Prajoux del equipo chileno para enfrentar a Brasil y convocar a su hermano Álvaro generó una serie de roces entre los compañeros. El más molesto era la figura del equipo, Hans Gildemeister quien, a sus 28 años, tenía claro el peso que ejercía en la escuadra nacional. Molestias que finalmente fueron desestimadas por el capitán Jaime Fillol.

1985: Un año especial

Con más de una década de régimen militar los cambios sociales iban y venían. Más por determinación de la dictadura que por demandas de la sociedad. Mientras las expresiones culturales eran totalmente reprimidas, la televisión intentaba ocupar su lugar con programas que fomentaban la entretención. El Festival de Viña del Mar, fue potenciado con una importante inyección de recursos y con la llegada de artistas internacionales de renombre. El *Japping con Ja* hacía reír a todo un país con escenas de humor que alcanzaban los más altos puntos de sintonía. La *Teletón*, obra caritativa ideada por *Don Francisco* ayudaba a través de un circo televisivo de *27 horas de amor* a los niños discapacitados. En la música, desde San Miguel, aparece un trío de rebeldes que enfrentan con sus letras al sistema. Jorge, Claudio y Miguel invitan a los jóvenes de la época a gritar

la voz de los ochenta y a festejar aquel baile de los que sobran. *Los Prisioneros* eran la esperanza de aquella luz pensante que se creía olvidada. En Argentina, la Guerra de las Malvinas, posibilita que una generación de músicos comience a despertar el rock trasandino que parecía dormido. De aquí surge *Soda Stereo*, que agrupaba a Cerati, Bosio y Alberti, quedó guardado en el corazón de Latinoamérica hasta que, en un 4 de septiembre de 2014, Gustavo, ya no pudo cantar más.

Con la vuelta del equipo chileno al Grupo Mundial el sorteo determinó que el rival era Suecia. Serie que Chile jugaba de local lo que siempre ha sido una ventaja, pero era frente a los campeones vigentes de la competencia quienes habían derrotado sin problema a Estados Unidos liderado por John McEnroe y Jimmy Connors. Cuestión que no incomodaba a los chilenos ya que de local sabían que podían realizar un buen papel frente a los suecos.

La principal problemática era nuevamente la disputa entre los gobiernos que, a diez años de lo ocurrido el 75' en Bastad, la relaciones eran tensas entre suecos y chilenos. *“Desde el punto de vista de la seguridad no hubo problemas y asignamos un par de guardias para el resguardo personal de los suecos. Luego, el general Arturo Álvarez, director de DIGEDER de esa época, me pidió, a nombre del Gobierno, que jugara Gildemeister. Tres días después, un subrogante de Álvarez me propuso algo bien insolente, dado que el match se jugaba en marzo y ese era generalmente un período de protestas. Entonces me hizo ver que el Gobierno necesitaba circo para esos días y que el circo era Gildemeister. Me fui indignado de la oficina, con ganas de renunciar, pero al llegar a la Federación tenía una llamada suya. Le devolví el llamado y me pidió disculpas. Me solicitó que por favor no lo mal interpretara, aunque lo que dijo en su oficina no admitía muchas dudas”,*²²⁵ recuerda el entonces presidente de la Federación de Tenis de Chile, Alejandro Peric.

²²⁵ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 229p.

Mientras el régimen militar de Augusto Pinochet estaba llegando a sus últimos años y el partido frente a los suecos estaba a la vuelta de la esquina, Hans Gildemeister, “*el circo*” de la gente, se titulaba campeón del Challenger de Viña del Mar en el mes de febrero venciendo en la final a Pedro Rebolledo por 6/3 y 6/4. Una semana después competiría el torneo de Buenos Aires donde no tuvo suerte y cayó en primera ronda frente al argentino Franco Davín en ajustados tres sets por 6/4, 3/6 y 4/6.

Los suecos se quieren ir

El terremoto en marzo de 1985 no sólo dejó en el suelo a gran parte del centro del país, sino que también generó gran susto y preocupación en la delegación sueca que se encontraba concentrada en el Hotel Sheraton a la espera del encuentro con Chile. El equipo que integraban Mats Wilander, Stefan Edberg, Anders Jarryd y Henrik Sundstrom corrió rápidamente a los jardines del hotel donde se mantuvieron por algunas horas preocupados por las condiciones naturales en que estaban metidos. Deciden pasar la noche en piezas compartidas ante el susto generalizado. Los días posteriores las réplicas mantienen en alerta a los jugadores suecos quienes ya discutían con los dirigentes de su Federación la posibilidad de abandonar el país ante el peligroso contexto en que estaban inmersos.

El problema se agrandó aún más cuando Wilander decide marcharse del país para dirigirse a Estados Unidos. Estaba claro, el sueco no lo pasó bien en su “movido” paso por Chile. El canadiense Len Allard, era el árbitro designado por la ITF para la confrontación. El propio Allard revisó el estado de la cancha de arcilla del Court Central y al ver que estaba en perfectas condiciones no vio problemas para que se desarrollara con normalidad la serie. Ante la indecisión de los suecos, Alejandro Peric comunicó a los medios que si los visitantes no se presentaban se le diera el triunfo a Chile. Contexto en el que intervino el dirigente sueco de la ITF Thomas Halberg, quien con el respectivo lobby remarcó la necesidad de aplazar la confrontación ante el impacto que había ocasionado el terremoto en los jugadores suecos. Cuestión que molestó de sobremanera al presidente de la

Federación de Tenis, Alejandro Peric y al capitán del equipo copero, Jaime Fillol, quienes apenas supieron las tratativas de Halberg, viajaron inmediatamente a Paraguay donde se encontraba el presidente de la ITF, el francés Philippe Chatrier. Los chilenos se encontraron con un panorama adverso, ya que el dirigente sueco había logrado aunar posiciones dentro del ente rector del tenis. Peric y Fillol se tuvieron que conformar con disputar la serie un mes después en condición de local.

La delegación sueca volvió a territorio chileno para jugar la serie de Copa Davis que correspondía ronda del torneo. Los europeos trajeron a la mitad de su delegación luego de la negativa de Mats Wilander y Anders Henrik de volver a Chile. Entre el 19 y el 21 de abril se jugó la confrontación entre chilenos y suecos. En la previa del encuentro las complicaciones se trasladaron a los nacionales ya que, por segunda vez consecutiva, Jaime Fillol decide convocar a su hermano Álvaro en desmedro de Belus Prajoux, quien ya había decidido con anterioridad marginarse del equipo mientras el capitán del equipo fuera Jaime Fillol. El ranking fue el motivo que sustentaba la determinación del capitán del equipo copero.

La situación se complicó aún más tras los cuestionamientos por parte de los tenistas nacionales que exigían la reaparición de Prajoux. Tres días antes de iniciarse la serie frente a los suecos Álvaro Fillol toma una decisión que sorprende a muchos: se automargina del equipo dejando a Gildemeister, Rebolledo y Acuña como los únicos jugadores que enfrentarían la serie. *“No aguanté más. Era desagradable llegar a los entrenamientos y prácticamente no te saludan. De seguro que no iba a tener la ocasión de jugar, pero tampoco me agradaba que Hans hiciese las cosas a su manera dentro del equipo”*.²²⁶ recuerda el propio afectado.

Con todo esto, la serie se iniciaba con el partido entre Stefan Edberg y Hans Gildemeister. Partido complejo para el “*Biónico*” pero que pudo sacar adelante. El chileno se llevó la

²²⁶ Op. Cit. 231p.

victoria por 6/3, 2/6, 6/4 y 7/5 para poner en ventaja a los nacionales. *“Estoy muy contento... Todas las cosas que pasaron, los malos ratos... tenía que demostrar que las cosas se hacen en la cancha y no afuera. Estoy cansado de ‘tonteras’. Yo las cosas que pido, las pido por el bien del tenis chileno, por eso que estoy cansado de cosas extrañas.... Yo lo único que quiero es darle el triunfo a la gente y a todo Chile”*²²⁷, saldría diciendo Gildemeister a la televisión apenas terminado el encuentro frente Edberg.

Rebolledo, a pesar de jugar a un muy buen nivel, no logró doblegar al sueco Henrik Sundstrom con quien cayó por 7/9, 6/2, 6/0 y 9/7. Con la serie igualada en un contexto en que nadie se lo esperaba, los dobles era la oportunidad de quedar arriba en el marcador. Fillol presentó a Gildemeister y Acuña quienes enfrentaban a Stefan Edberg y Jon Gunnarsson en lo que sería la oportunidad de Chile de quedar en ventaja en la serie. Sin embargo, los suecos con un sólido juego en la red y con puntos cortos supieron jugarle a los chilenos y llevarse el partido en cuatro sets.

Al día siguiente las esperanzas estaban puestas en un milagro de los chilenos. Gildemeister abría el cuarto punto enfrentando a Sundstrom quien aprovechó el cansancio del nacional para llevar el partido por 6/1, 3/6, 7/5 y 6/2. Con la serie ya definida a favor de los suecos el quinto punto lo disputó Pedro Rebolledo quien hizo un correcto partido frente a Stefan Edberg, pese a caer por 6/4, 6/4 y 6/2. La derrota 4-1 frente a los europeos fue una caída bastante dura para las pretensiones del equipo chileno y, sobre todo, para el capitán Jaime Fillol que veía cómo su continuidad como líder de este equipo tenía los días contados.

Chile tenía que ratificar su condición de escuadra perteneciente al Grupo Mundial de la Copa Davis enfrentando de visita a Italia. Entre el 5 y el 6 de octubre de 1986, en Cagliari, los locales presentaban un equipo conformado por Claudio Panatta, el hermano menor de Adriano, que jugó contra Chile en la final copera de 1976 y que era el capitán de los italianos. Francesco Cancellotti (35 del mundo en ese entonces), y el doblista Gianni

²²⁷ Tiempo extra con Patricio Yáñez, programa de Televisión Nacional de Chile (TVN)

Ocleppo. Los chilenos presentaron a Juan Pablo Queirolo, Ricardo Acuña y José Antonio Fernández. Derrota chilena por 3-1 donde los nacionales no pudieron hacer nada frente a los italianos sentenciando así la caída de la Zona Americana. Estancia en el segundo plano del tenis mundial que se extenderá por más de dos décadas.

Repercusiones del duelo frente a los italianos que tendrían su inicio en la previa de la serie. Una lesión a la rodilla de Hans Gildemeister lo marginó del duelo a lo que se sumaba la baja de Pedro Rebolledo. Cuestión que en primera instancia tiene sentido, pero las interpretaciones fueron variadas. Hasta se pensó en que el “Biónico” no quiso participar del enfrentamiento para debilitar la posición de Fillol como capitán del equipo chileno y así sacarlo de su puesto, mismas intenciones que podrían perjudicar al presidente de la Federación, Alejandro Peric. *“Algunos decían que él no quería jugar, porque si Chile perdía era la manera de sacar a Jaime de la capitánía y probablemente a mí de la presidencia. Pero si Chile iba a Italia y ganaba no había ninguna razón para mover al técnico de su puesto. Tuvimos que creer en sus dolencias y no convocarlo para no provocar más ruido²²⁸”*, recuerda Peric en aquella conflictiva serie frente a los italianos y que fue la tónica desde el momento en que Jaime Fillol asumió como capitán del equipo. Incluso el propio Fillol, ante la escasez de jugadores, trató de convocar a Belus Prajoux quien se negó a representar a Chile.

En medio de estas diferencias y de un clima complejo para el tenis nacional la temporada de 1985 muestra un irregular rendimiento de los jugadores nacionales con actuaciones como la de Hans Gildemeister que llegó a los octavos de final de Roland Garros donde cae ante el sueco Joakim Nystrom por 7/6, 6/1 y 6/1 o el título en dobles que consigue en compañía del ecuatoriano Andrés Gómez en Hamburgo, Alemania. Sin embargo, lo más destacado vendría por cuenta de Ricardo Acuña quien en Wimbledon cumplió una de las mejores actuaciones que un chileno haya tenido en la catedral del tenis mundial.

²²⁸ Op. Cit. 234p.

Acuña estaba mostrando un buen nivel en césped cuestión que ratificó al llegar a los octavos de final en el pasto londinense donde cayó ante el yugoslavo Slobodan Zivojinovic por 6/2 y 6/4. En Wimbledon el chileno se topó en primera ronda con el francés Tarik Benhabilis a quien venció por 6/3, 4/6, 6/1 y 6/2. Acuña, había pasado de manera sólida el partido inicial, pero ahora tendría que enfrentar a Pat Cash, el australiano que era un especialista en césped. Número tres del mundo y con una semifinal de Wimbledon el año anterior, séptimo en el ranking de 1985 y que al año siguiente se convertiría en campeón de la catedral inglesa venciendo en la final al estadounidense Ivan Lendl. Nada de esto le importó al nacional que en maratónicos cinco sets mostró su mejor nivel en la cancha de Wimbledon para llevarse el partido por 7/6, 6/3, 3/6, 6/7, y 6/4. Era la mejor victoria de Acuña en su carrera y que le permitía un escenario mucho más accesible para las siguientes rondas. *“Le tenía muchas ganas a ese partido con Cash porque me había ganado dos años antes en el mismo Wimbledon y en esa oportunidad había sido muy burlesco conmigo. Mi tenis funcionó a la perfección y después de ganarlo percibía que podía hacer algo más”*,²²⁹ rememora el ahora ex tenista. Escenario que aprovechó y de buena manera ya que en la tercera ronda no tuvo problemas para doblegar al norteamericano Davis Pate por 7/5, 6/4 y 6/2. En octavos de final se topó con el también estadounidense Robert Seguso a quien venció de manera categórica en tres sets por 6/4, 7/6 y 6/2.

El chileno se instalaba dentro de los ocho mejores de la competencia codeándose con nombres como John McEnroe, Henri Leconte y un joven alemán de diecisiete años de nombre Boris Becker. Acuña, quien había llegado al cuadro principal a través de las clasificaciones, se topaba con el estadounidense Jimmy Connors, número de tres del mundo en lo que constituía el partido más importante en la carrera del nacional. Lamentablemente para las pretensiones de Acuña, Connors estuvo brillante en una jornada de buen tenis y donde no tuvo complicaciones para llevarse los pasajes a semifinales por 6/1, 7/6 y 6/2. El sueño del nacional llegaba a su fin, pero dejando muy buenas sensaciones

²²⁹ Op. Cit. 233p.

de dos semanas maravillosas para el tenista. No sólo aumentó su reputación como tenista, se llevó más de veinte mil dólares en premios y llegó ese año a estar en el puesto 59 del ranking ATP, siendo hasta ese momento el mejor de su carrera y posicionándose como número uno de Chile.

El partido contra Glenn Michibata: el fin de una era

La temporada de 1986 se iniciaba con la necesidad de poder recuperar el nombre perdido frente a Suecia e Italia en Copa Davis. En el horizonte de los chilenos aparecía Canadá, quien tenía en Glenn Michibata la gran esperanza para avanzar de categoría y llegar al Grupo Mundial. Sin embargo, en el inicio de aquel año una carta sería la gran protagonista de nuevos conflictos en la Familia del Tenis. *“El 9 de enero de 1986 nació la ‘Carta Compromiso’, un documento que tenía por objetivo de ahí y para siempre todo lo relacionada con los honorarios y comportamiento de los jugadores. La idea era firmar un contrato de trabajo y definir un sistema de remuneraciones independiente del nombre de los convocados. Además, se establecían ciertas obligaciones para los jugadores, quienes debían someterse a una suerte de código de buena conducta”*.²³⁰ El documento exponía de manera textual que el capitán de Copa Davis era la autoridad máxima del equipo. Punto más que polémico, que señalaba la arbitrariedad de las decisiones del líder del equipo, que no podían ser cuestionadas o desobedecidas.

“Carta Mordaza” fue como más de algún medio de comunicación especializado tildó al documento que fue totalmente rechazado por Hans Gildemeister, Ricardo Acuña y los promisorios José Antonio Fernández e Iván Camus. Gracias a la intervención del Comité Olímpico Chileno (COCH), y de la DIGEDER se logró llegar a un acuerdo que permitía que ambas partes tuvieran un compromiso serio con respecto a las confrontaciones de Copa Davis. Preocupación por el tenis nacional que ya manifestaba las primeras fisuras y el inicio de un camino de pocas celebraciones para los nacionales.

²³⁰ Op. Cit. 235p.

Jaime Fillol, alineó a Hans Gildemeister y a Ricardo Acuña como los singlistas para enfrentar a los canadienses. Los canadienses formaban con el propio Michibata, complementado por Martin Wostenholme y Mark Greenam, su capitán era John McManus. La serie se jugó entre el 7 y 9 de marzo. La expectación era total con la llegada del equipo norteamericano. El Court Central del Estadio Nacional era el escenario de aquella dramática confrontación que se inició con la victoria de Hans Gildemeister por un categórico 6/1, 6/3 y 6/1 sobre Wostenholme. Por su parte Michibata no tuvo problemas para vencer a Ricardo Acuña por 6/3, 6/3, 4/6, y 8/6.

Los dobles marcarían un punto de inflexión en la serie. Gildemeister y el propio Acuña enfrentaban a Michibata y Greenam. Los chilenos impusieron su condición de local y vencieron en cinco apretados sets por 6/4, 3/6, 6/4, 4/6 y 6/1. Al día siguiente Acuña tendría la misión de cerrar la serie frente a Wostenholme, pero el canadiense sería más contundente venciendo al nacional por 6/4, 0/6, 6/2 y 6/4. La serie dependía de Hans Gildemeister. El ídolo local que saltaba a la cancha con un estado físico muy desgastado por los últimos dos confrontaciones y, sobre todo, por los dobles. *“Le pedí a Ricardo que por favor ganara su punto, porque yo no estaba seguro de que el físico me iba a responder el ciento por ciento”*,²³¹ confiesa Gildemeister.

Aquella jornada maratónica tendría a un sólo protagonista. El “Biónico” con su triunfo en cuatro sets contra Glenn Michibata quedaría en las páginas de la historia tenística en Copa Davis. 9/7, 3/6, 8/6 y 6/4 fue el marcador con que el agotado chileno venció al canadiense. *“Partido eterno, a la cancha le echamos agua, luego le tiramos polvo. Todo para que Hans se recuperara un poco. Sirvió porque por lo menos ganó y se logró el ascenso en la categoría... pero son jergas. En todas partes lo hacen. Yo he ido afuera a Copa Davis y los cancheros arreglan el lado del jugador local y el del rival no le hacen nada”*, recuerda Yogurt de Mora, Exequiel Carvajal, histórico personaje relacionado con la Copa Davis y

²³¹ Op. Cit. 236p.

que en aquel partido era uno de los peloteros que a través de varias mañan ayudaron a recuperar el alicaído físico de Gildemeister. Cuatro horas y diez minutos de juego fue lo que necesitó el nacional para darle el triunfo a Chile. Cuestión que se puso en duda con la constante intervención del árbitro del partido por hacer callar al enfervorecido público del Court Central que alentaba al chileno en cada momento y sobre todo cuando éste mostraba signos evidentes de cansancio. Luego de obtener su última victoria por Chile en Copa Davis y frente a un más que correcto jugador como Michibata, el chileno manifestaba su cansancio el cual lo tuvo durante dos días en cama intentando recuperarse.

La locura era total. Gildemeister demostraba su calidad frente a todo un público que coreaba su nombre y en un partido que quedó para la historia del tenis nacional siendo uno de los más recordados quedando en el imaginario colectivo de los chilenos.

Los últimos momentos

La victoria frente a Canadá auguraba un nuevo momento en el tenis nacional. Las figuras de recambio estaban puestas en nombres como Robinson Ureta, Juan Pablo Queirolo y José Antonio Fernández y Gerardo Vacarezza quienes comenzaban a obtener sus primeros resultados. Rendimiento que también mostraron los nacionales en la semifinal de la Zona Americana frente a Brasil a quien vencieron por un apabullante 5-0 de visita en Sao Paulo. Argentina de local era el siguiente escollo.

Mientras el abogado José Hinzpeter asumía como presidente de la Federación de Tenis de Chile luego del término del período de Alejandro Peric quien se fue desgastado por el roce con los jugadores y con las pugnas entre las asociaciones regionales que ya no apoyaban su gestión, la escuadra argentina llegaba a Chile para enfrentar a los nacionales. El equipo trasandino liderado por el capitán Tito Vázquez llegaba con Martín Jaite que con 22 años ya estaba dentro de los 20 mejores jugadores del mundo y con Horacio De La Peña, quien con un talento muy parecido al de Vilas buscaba hacerse un nombre en concierto tenístico mundial. Completaban el equipo Javier Frana y Christian Miniussi. Los chilenos,

presentaron a Hans Gildemeister, Ricardo Acuña y Pedro Rebolledo. El capitán era Patricio Rodríguez, luego del alejamiento definitivo de Jaime Fillol como capitán luego de que el nuevo presidente le ofreciera mantenerse como líder del equipo, pero no en el cargo de desarrollo de menores, cuestión que el ex jugador no aceptó. El propio Fillol, hizo su autocrítica en el momento, siendo la poca afinidad que tuvo con los jugadores la principal problemática que tuvo dentro del equipo. *“Yo pensaba que podía mejorar el tenis de los jugadores, cosa que me di cuenta hace tiempo que no”*, reconoce Jaime Fillol.

Con todos estos cambios, entre el 3 y 5 de octubre en el Court Central del Estadio Nacional, iniciaron la confrontación Hans Gildemeister contra Horacio de la Peña. El chileno era prenda de garantía, pero el bajo nivel mostrado y las complicaciones físicas fueron factor clave a un jugador que ya tenía treinta años. Por su parte De La Peña, se mostraba sólido desde el fondo de cancha y se llevó el primer punto por parciales de 6/3, 7/9, 6/2 y 10/8. El argentino gritó el triunfo con alma cuestión irritó a los asistentes del partido quienes retiraron con pifias al jugador visitante. En el segundo partido Jaite no tuvo complicaciones para vencer a Ricardo Acuña por 6/2, 6/3 y 6/2. Al día siguiente el doble fue para Gildemeister y el propio Acuña quienes vencieron en dramáticos cinco sets a Javier Frana y Christian Miniussi por 6/2, 3/6, 6/3, 3/6 y 9/7. La esperanza estaba latente. Nuevamente el *“Biónico”* tenía la responsabilidad de enmendar al equipo chileno y llevarlo por la senda del triunfo. Sin embargo, nada de eso ocurrió. El desgaste físico de los dos puntos anteriores dejó sin energías al chileno que perdió manera contundente frente a Martín Jaite por 6/2, 6/2 y 6/1. *“Hans es una persona que tenía una actitud muy buena en la cancha, tenía mucha garra. Eras muy habilidoso, entonces él sin tener demasiado armas o golpes definitivos, siempre se las arreglaba para complicar el partido. Era un tipo muy difícil de jugar”*²³², reconocía Jaite tiempo después en una entrevista en TVN. Luego de la triste derrota el ídolo del público chileno es aplaudido y en medio de esta ovación inesperada hacia el jugador, el propio público del Court Central

²³² Declaraciones rescatadas del programa Tiempo Extra con Patricio Yáñez, de Televisión Nacional de Chile (TVN).

le pide que dé la “vuelta olímpica”, la cual un agitado Gildemeister realizada acompañado de las banderas chilenas al viento y de una veintena de personas que lo acompañan. Aunque la derrota chilena estaba sentenciada y más aún con la victoria de Horacio de la Peña sobre Ricardo Acuña por 6/4 y 6/3, el público seguía clamando por el héroe. Gildemeister no podía creer el cariño de la gente cuestión que rápidamente cataloga como algo histórico. Aquel partido, sería el último encuentro como singlista que disputaría el “*Biónico*” por Chile.

A pesar de la dispar suerte en Copa Davis, los jugadores chilenos tuvieron una respetable actuación en el circuito mundial. Mientras Ricardo Acuña logró su mejor ranking en marzo de 1986 posicionándose en el puesto 47, Hans Gildemeister en compañía del ecuatoriano Andrés Gómez logran los campeonatos de Indianápolis, Forest Hills, Boston, Washington y Stuttgart, resultados que los catapultó a ser considerados como la mejor pareja del mundo. Fueron premiados en el Hotel Hilton de Nueva York ante 600 importantes figuras del ámbito internacional. En el Masters de ese año la pareja no pudo tener una buena actuación por lo que fue eliminada en la etapa de grupos. Los compadres, jugaron una temporada más donde cosecharon varios éxitos como doblistas.

Así como Hans Gildemeister se despedía de los singles en el equipo chileno de Copa Davis, otro dejaría la raqueta para siempre. Belus Prajoux, el contemporáneo jugador de los setenta y ochenta se retiraba dejando atrás su carrera tenística. Siendo discípulo de Patricio Rodríguez, Belus alcanzó un destacado nivel dentro del circuito tanto en singles como en dobles. Además, fue compañero de entrenamiento del argentino José Luis Clerc o “*Batata*”, quien tiene una entrañable relación con Rodríguez y con Chile. “*Para mí fue en ese momento uno de los mejores entrenadores del mundo. Debe haber tres o cuatro entrenadores grandes como el Pato. A parte teníamos una muy buena relación los tres, todos muy amigables y entretenidos. Esos años fueron muy lindos*”, recuerda Prajoux quien terminaría su relación con Rodríguez en el momento en que “*Batata*” se retira del tenis. No sólo lo marcó como jugador, sino que sus enseñanzas en la cancha lo han

ayudado a formar su carrera como entrenador de futuras promesas como Marcelo Ríos, a trabajar en el desarrollo tenístico de promisorias figuras y a ser capitán del equipo chileno de Copa Davis.

Un período oscuro

A partir de 1987 las actuaciones chilenas en Copa Davis dejarían mucho que desear. Ante la ausencia de Hans Gildemeister y Belus Prajoux, los que tomaron la batuta de la renovación fueron Ricardo Acuña y Pedro Rebolledo. El sorteo dio como resultado que los nacionales se enfrentaran a la Comunidad del Caribe, unión de los mejores jugadores de Centroamérica. Los chilenos vencieron por un ajustado 3-2. Sin embargo, después vino la debacle frente a Brasil, donde haciendo de local los chilenos cayeron por 3-2, cuestión que a la temporada siguiente no mejoraría. En primera ronda Chile enfrentaba a Perú con un equipo conformado por Pedro Rebolledo y Juan Pablo Queirolo en los singles y Hans Gildemeister y Ricardo Acuña en dobles. Derrota estrepitosa por 4-1 ante los incaicos donde el único punto de los nacionales se obtuvo a través de los dobles.

Las generaciones no daban con el ancho de representar al país y tampoco en el circuito. En ese momento, Chile no tenía ningún jugador dentro de los mejores cien del mundo. Momento negro del tenis nacional que se vio reflejado aún más con la derrota de Chile frente a Canadá por 4-1. Con este resultado, el equipo nacional caía a la zona americana 2. Países de segunda categoría con los que tendría que jugar Chile en la temporada de 1989.

Ante el descalabro tenístico en los resultados de la temporada anterior, el alejamiento de Patricio Rodríguez era inminente. La Federación toma las riendas del asunto y convocó a Patricio Cornejo para que asuma como capitán del equipo de Copa Davis. El jugador que llegó a la final de la competencia supo manejar al alicaído grupo y logró conseguir tres victorias consecutivas por 4-1 frente a Jamaica, Cuba y Bahamas. Sin embargo, este último enfrentamiento generó roces entre el capitán, los jugadores y el presidente de la

Federación, José Hinzpeter. Los primeros alegaban que literalmente los dejaron “botados” durante sus viajes a Miami y Cuba, cuestión que fue negada por las autoridades del tenis. Ante la discordia, el Tribunal de Honor de la Federación tuvo que decidir en qué terminaba esta disputa. Al final, Cornejo, quien había presentado su renuncia, terminó su ciclo como capitán al finalizar la temporada. Ricardo Acuña, quien se había auto marginado del equipo chileno, no volvió más a jugar por Chile. Al poco tiempo se retiró de la profesión dejando un legado de importantes actuaciones en el tenis nacional y su notable participación en el pasto inglés.

A la renuncia de Patricio Cornejo llegaría Jaime Pinto a comandar el camino del equipo chileno de Copa Davis y ante los constantes cuestionamientos a los manejos financieros que gatillaron la renuncia de José Hinzpeter, llegó el empresario Rogelio Ureta a la presidencia de la Federación de Tenis de Chile. El padre del jugador Robinson Ureta, fue el encargado de aplicar una política de ahorro dentro de la institución debido al déficit monetario instaurado luego durante el período anterior. “*No se compraba ni una Coca-Cola*”²³³, eran las palabras de Ureta que pasó de número rojos a azules en un sólo año.

Con Pinto en la capitanía del equipo, en 1990 los resultados no mejoraron. Derrota en Montevideo frente a Uruguay por 3-2, aunque las actuaciones de Sergio Cortés como novedad de los nacionales y de Pedro Rebolledo dejaron un buen sabor de boca en el medio tenístico. Las ilusiones estaban puestas en la Copa Davis, ya que las actuaciones en el circuito internacional de veía reflejado en Challengers y en uno que otra participación en torneos de categoría ATP. Sin embargo, el sueño, duró poco porque un duro enfrentamiento de visita frente a Brasil devolvió los nacionales a la zona América 2. Derrota por 4-1 que hizo que Jaime Pinto abandonara la capitanía y retornara el eterno Patricio Cornejo quien se mantendría como capitán en las próximas dos temporadas.

²³³ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 247p.

En este panorama el equipo chileno para esta temporada formaba con José Antonio Fernández y Pedro Rebolledo en los individuales y al veterano Hans Gildemeister y Gerardo Vacarezza como doblistas. Este último era considerado una promesa en su momento debido a los buenos resultados que logró durante su período junior. Jugadores en su mayoría que provenían de la instalación del “Plan Fillol” que apuntaba al mejoramiento de las divisiones inferiores del tenis nacional con una reestructuración completa de las categorías nacionales de menores. Lamentablemente, todos estos jugadores vieron truncadas sus posibilidades en el profesionalismo por malas decisiones personales o por dureza del circuito y la gran inversión económica que eso conlleva.

Las victorias frente a Venezuela y Colombia fueron un bálsamo para el complejo momento que vivía el tenis nacional. Triunfos en Santiago por 3-2 y en Bogotá por 3-1 que daban la posibilidad de local de enfrentar a Cuba por un cupo en la serie de repechaje para ingresar al Grupo Mundial. Los chilenos estaban en la mejor posición ya que habían apabullado al equipo cubano en una serie de exhibiciones semanas antes. Cornejo convocó al encuentro a Juan Pablo Queirolo, la promesa del momento Felipe Rivera y Pedro Rebolledo. Los cubanos formaban con Juan Antonio Pino y Mario Tabares, capitaneados por Juan Manuel Brito. Ante la poca convocatoria del enfrentamiento se dispuso el Estadio Palestino como escenario del encuentro.

La serie comenzó bien para Chile cuando Felipe Rivera venció Pino por un categórico 6/3, 6/4 y 7/6. Sin embargo, después vendría la debacle ya que el primer partido fue el único punto que obtuvieron los nacionales frente al equipo cubano. Derrota de Pedro Rebolledo en el segundo punto frente a Tabares y contra el propio Pino, demostrando un escaso nivel tenístico y un paupérrimo estado físico. El cuestionado Juan Pablo Queirolo y Felipe Rivera cedieron el tercer punto a los cubanos al perder frente a Tabares y Pino por 5/7, 7/6, 6/3 y 7/5. Derrota que ahondó las críticas sobre Queirolo que poco y nada demostraba en las series de Copa Davis representando a Chile. El propio Rivera cayó frente a Tabares en 4 sets sentenciando la dramática caída de los nacionales que veían cómo las opciones

de volver al Grupo Mundial se escapaban de las manos. Peor aún, si Chile vencía a Cuba se enfrentaba a Yugoslavia, que declinó su participación en el repechaje al Grupo Mundial por los conflictos que había ocasionado de la Guerra de los Balcanes. Cuba accedió sin jugar a la élite del tenis mundial, mientras Chile se quedaba en las postrimerías del tenis sudamericano.

El partido frente a los cubanos marcó la ausencia de Hans Gildemeister quien ponía fin a su participación en Copa Davis. El duelo frente a Colombia en Bogotá fue la última actuación defendiendo los colores patrios. Así llegaba a término una carrera de brillos y sombras con actuaciones más que destacadas y con un balance que deja una huella en la historia del tenis chileno.

Capítulo VII:
Un niño Terrible

Cuando un chileno toca el cielo

El domingo 29 de marzo de 1998 un tenista chileno llega a la final del abierto de Key Biscayne, en Miami, Estados Unidos. Aquel jugador que derrocha talento y genialidad en una cancha de tenis se convertía en número uno del mundo venciendo en la final del torneo al ‘Kid de Las Vegas’, Andre Agassi, la figura local del público estadounidense. Estadio con capacidad para más de 20 mil personas. Tres mil eran chilenos que se las habían arreglado para conseguir una entrada para ver a aquél joven que se con cada golpe se acercaba paso a paso a tocar el cielo. La trascendencia estaba en su raqueta y en una personalidad particular que no dejaba a nadie indiferente. Un *niño terrible* que llegaba a la cúspide del tenis mundial luego de batir en tres sets a un ídolo norteamericano. Un chileno que logra que un país sea reconocido en todo el mundo. Primer latinoamericano en llegar al tope del ranking mundial tanto en junior como en profesionales. Un chileno, Marcelo Ríos, inscribe su nombre en la historia del tenis como el decimocuarto jugador en convertirse en número uno del mundo.

Marcelo Andrés Ríos Mayorga, es el protagonista de una historia de ilusiones, realidades y fracasos. Sueños de un niño que sólo quería jugar tenis. Sueño que el jugador mantuvo hasta el momento en que logró ser el mejor. Un genio rebelde que nunca quiso ser ídolo, sino que un simple anónimo.

“Hice mi vida como la sentía y no estaba preocupado de las responsabilidades de hombre público. Quería ser uno más de la tropa, pero aquí en Chile eso no se puede. El costo de ser ídolo es altísimo. Con todo lo rico que es la fama, sinceramente, me habría gustado ser un perfecto desconocido”²³⁴, Marcelo Ríos.

Marcelo “Chino” Ríos, marcó una época del tenis chileno y mundial. El 26 de diciembre de 1975 fue el día en que nació el jugador en Santiago. Hijo del ingeniero Jorge Ríos y la

²³⁴ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 255p.

profesora Alicia Mayorga, el futuro jugador que se crió en la comuna de Vitacura, tuvo en su familia el pilar fundamental para llegar al profesionalismo. Fue precisamente su madre la que inculcó en este el tenis como deporte inscribiéndolo en las clases que se hacían en el Sport Francés, muy cerca de su residencia. Ríos tenía apenas nueve años cuando tomó la raqueta por primera vez para no dejarla nunca más. Prontamente el talento afloraría cuestión que fue la detonante para que el pequeño Ríos, a partir de 1988, entrenara por dos temporadas en el Club Deportivo de la Universidad Católica. Aunque su debilidad era su físico y baja estatura, Marcelo Ríos, se las arreglaba con su bella técnica para obtener importantes resultados en los torneos nacionales.

Dos años que no pasarán en vano porque en dicho lugar, conoce a uno que será un importante acompañante en las series de Copa Davis: Gabriel Silberstein. Un año mayor que el “*Chino*”, el jugador fue un promisorio talento de las divisiones inferiores del club estudiantil, cuestión que se fue concretando con el tiempo en el circuito profesional donde cumpliría una respetable participación. En esos años Ríos y Silberstein se convierten en amigos y en compañeros de carrera ya que juntos dejan las canchas de arcilla de San Carlos de Apoquindo para internarse en el rancho de Hans Gildemeister. El nuevo lugar de entrenamiento de Marcelo Ríos será un punto de inflexión en la carrera del juvenil, no sólo porque el “*Biónico*” fue quien estuvo presente en la ascensión de Ríos al profesionalismo, sino que también fue en este contexto donde conoce a quien será su equipo de trabajo: el técnico Alex Rossi y el preparador físico Manuel Astorga.

Con las cosas claras Marcelo Ríos sabe que su camino es el tenis. En una franca conversación con sus padres, los convence de que no la está pasando bien en su colegio. El Santiago College no es el escenario idóneo para que pueda expresar todo su talento como deportista. Marcelo, nunca se sintió cómodo en una sala de clases demostrando de inmediato el poco interés en los estudios situación que motivó a sus padres a matricularlo en el Athletic Study Center, lugar desde donde con flexibilidad de horarios y carga

académica, Ríos, podría compatibilizar su pasión por el tenis y el aprendizaje. El “Chino” había convencido a sus padres de que iba a ser un tenista profesional.

En medio de este escenario un equipo de trabajo recibe a un muchacho con talento: *“Cuando comencé a trabajar con Marcelo, recibí a un muchacho que era más bajo en tamaño y peso que el promedio chileno. Sin embargo, su estupenda riqueza tecno motriz lo hacía diferente y yo sabía que estaba frente a un deportista de excepción. Era rápido de piernas, pero debíamos proporcionarle a su cuerpo un colchón físico que le permitiera aguantar la dureza del tour”*,²³⁵ a esto, Astorga agrega que *“La primera etapa que diseñamos iba de los 14 a los 18 años, o sea su período juvenil, y la segunda, de los 18 a los 22. Marcelo no era muy locuaz pero sí sumamente obediente y con gran disposición a sacrificarse en beneficio del trabajo. Lloviera o tronara, siempre sesionó muy duro. Ese plus, sumado a su talento fuera de lo normal, le permitió avanzar muy rápido en sus metas”*²³⁶, complementa el preparador físico.

En medios de todos estos cambios en la vida del juvenil Marcelo Ríos, viaja a Estado Unidos en compañía de su padre para una evaluación en la Academia de Nick Bollettieri, legendario formador de grandes estrellas del tenis mundial. Casos como el Pete Sampras, Andre Agassi, María Sharapova o el japonés Kei Nishikori pasaron por la evaluación de Bollettieri antes de convertirse en figuras del circuito tenístico. Marcelo Ríos no fue la excepción, sin embargo, ante los ojos del formador el físico del chileno no estaba a altura de las exigencias que establecía su academia, si bien el talento del jugador era evidente su menudo cuerpo era una desventaja frente a sus rivales. Bollettieri no se atrevió a jugársela por el nacional cuestión que defraudó sobre manera a Ríos, quien no escondió su molestia frente a la decisión llegando incluso a las lágrimas jurándose así mismo que de todas maneras iba a conseguir ser el número uno.

²³⁵ Op. Cit. 256p.

²³⁶ *Ídem*.

Las vueltas de la vida hicieron que pocos años después Marcelo Ríos ingresara a la academia convirtiéndose en la estrella del lugar. Con talento y buen juego se ganó más que espacio en el recinto cuestión que lo llevó prontamente a ser un tenista de proyección. En este transcurso, Alex Rossi dejaría de ser el técnico de Ríos, quien no tenía complicaciones para vencer en su categoría tanto a nivel nacional y sudamericana. Robinson Ureta será su entrenador por un breve período ante de la llegada de Belus Prajoux, ex jugador de los setenta y ochenta, quien veía en el zurdo de Vitacura un talento importante que había que terminar de desarrollar. *“Tú lo veías jugar y salvo que le pase una cosa demasiado grave, pero va a ser muy bueno para el tenis. No sabemos hasta dónde puede llegar, pero va a ser extraordinario. Marcelo tuvo siempre esa personalidad rebelde desde chico”*, recuerda el que fuera entrenador de Ríos. Manuel Astorga continuaba como preparador físico del chileno, relación que duró hasta bien entrada en la carrera de Marcelo hasta que un confuso altercado terminó con el PF siendo atropellado por el propio jugador, cuestión que fue la detonante para el quiebre definitivo y que hasta el día no ve posible una reconciliación. *“Si quedamos de entrenar a las nueve de la mañana, él estaba a las 8:30 calentando y a las nueve estaba listo en la cancha para entrenar. Después le tocó su preparación física con Manolo Astorga en la tarde y lo mismo. Era muy puntual y muy bueno, eso lo llevó a lo que fue, siempre muy centrado en lo que él quería, no le tenía miedo a nadie, quería ser él... Así fue como desarrolló esa personalidad que lo llevó a ser número uno del mundo, pero también se ganó la odiosidad de mucha gente”*, explica Prajoux, quien aprovechaba de desmentir todos los rumores que en su momento catalogaron a Ríos como un jugador díscolo y poco disciplinado en los entrenamientos. Fueron Hans Gildemeister y Javier Flores, presidente de la Federación de Tenis de Chile en ese entonces, lo que propusieron el nombre de Prajoux para el desarrollo tenístico de Ríos.

Chile tiene un número uno

“Este año el objetivo es que Marcelo termina la temporada como campeón mundial juvenil, después ya veremos. Hay sólo conversaciones preliminares con una empresa interesada en representarlo. Seguramente en el Orange Bowl tomaremos decisiones. Por ahora sólo tengo claro quién será el encargado de las platas”²³⁷, Jorge Ríos.

En medio de este contexto, tanto Marcelo Ríos como su equipo de trabajo apuntaban las siguientes temporadas más que a un aumento importante en el ránking ATP, a la obtención del número uno del mundo en Juniors. Cuestión que no se veía lejana por los logros que el propio Ríos había cosechado en la previa. El gran rival del momento era el rumano Razvan Sabau, quien diez centímetros más alto que el chileno, peleaba palmo a palmo el liderato de la clasificación de juveniles.

Tras una buena temporada de ambos jugadores las opciones del nacional de convertirse en número uno de la clasificación de la ITF despertó el interés de los medios de comunicación que veían cómo un chileno podía convertirse en número uno de las categorías juveniles. El nacional había llegado a semifinales en Roland Garros y luego que se adjudicó el US Open se ubicó en el segundo puesto del ranking de la ITF. Era cuestión de tiempo para que Ríos llegara a conseguir su “primer” número uno. Su técnico era ahora Richard González que conocía la trayectoria de Marcelo, pero para la temporada Junior representaba un buen guía que podía sacar a relucir lo mejor del jugador. Sin embargo, no contaba con los pergaminos de un técnico que conociera el circuito, sus rincones, sus “mañas” y tampoco era alguien reconocido por el medio internacional. Cuestión que tomaría peso a la hora de entrar en el espectro profesional. Tras el término de relación tenística con Belus Prajoux, la oportunidad de alcanzar la gloria con González como técnico se hace realidad en Japón. El torneo “Super Junior” de Yokohama era la instancia para cazar de una vez por todas a Sabau, quien era el dominador indiscutido en

²³⁷ FLORES, NELSON 2008. El extraño de pelo largo, Relato de una hazaña. Santiago, 20p.

juveniles. El torneo japonés es prácticamente un imperdible del calendario de los aspirantes a profesionales, no sólo por la posibilidad de consolidarse en el ranking de menores, sino que también por la cantidad de “garantías” que se lleva el jugador (dineros, hospedaje, transporte, etc.) y la cantidad de empresas o agencias de representantes que ven los futuros jóvenes una moneda de cambio o una inversión a futuro que puede traer importantes dividendos. Jorge Ríos, padre de Marcelo, era un acompañante fiel en los viajes de su hijo. Sobre todo, en estas primeras instancias decisivas que cumplen con un rol absolutamente formador. Al fin y al cabo, era el que pagaba de su bolsillo cada uno de los gastos del jugador y por supuesto, la posibilidad de que Marcelo hiciera un buen torneo era también la opción de conversar con auspiciadores y agentes que manejaran la carrera de su hijo. En resumidas cuentas, el tenis siempre ha sido así, pero generalmente son temáticas que se tocan de manera informal, en conversaciones de pasillo y no hay una mayor difusión de cómo funcionan las aguas subterráneas del circuito, pero al final, termina siendo recurrente que mientras mayor es el éxito en juveniles de un joven tenista mayores son las ofertas y posibilidades de representación que se obtienen.

La figura de Ríos padre, desde que el pequeño zurdo toma la decisión de dedicarse al tenis, siempre estará presente en su carrera. Sea de manera presencial o no, aquella figura paterna, se planteó desde un principio que correría con todos los costos tanto económicos como familiares que implicaba este desafío, haciendo oídos sordos a quienes le cuestionaban su total disposición para con Marcelo. Incluso, es el propio padre el que ya intuye que el técnico Richard González no va a estar a la altura de un tenista profesional de la categoría de Ríos y que será necesario contratar a un *coach* de renombre para las ajetreadas agendas del circuito ATP.

En Japón, Marcelo no tiene problemas para avanzar rápidamente a las instancias finales. Es un jugador que promete. Cada partido así lo confirma, a pesar de que en repetidas ocasiones demuestra displicencia, desgano y falta de energía para poder cerrar rápidamente los partidos. Pareciera que ante rivales de menos categoría el jugador

formado en el Sport Francés se aburría y de manera deliberada comenzaba a fallar. Pelotas en la red, otras que se van largas y doble faltas son en repetidas ocasiones la tónica de un jugador que se sabe talentoso y que no se complica en hacerlo notar, de manera humillante, a sus rivales. Son las cualidades de un jugador que ya genera comentarios sobre su particular personalidad y que a la mayoría no agrada. La superficie dura del torneo de Yokohama satisface en demasía a Marcelo. No complica su juego, lo mejora. *“Si le pegas bien a la pelota tu rival, no tiene grandes posibilidades. En cambio, en tierra a veces te juegan puros globos o pelotas lentas, que de verdad son una ‘lata’ y te ‘aburren’”*²³⁸, reconoce un juvenil Ríos.

En la final de Yokohama se topa con el rival a vencer. Razvan Sabau, el rumano que es el número uno del mundo en juveniles ve como aquel apreciado puesto se le escapa de las manos. Se lo arrebató un chileno en tres sets, llenándose de gloria y de alabanzas por parte de la gente que rodea aquel importante torneo de promesas del tenis. González y Ríos padre se entrelazan en un abrazo que cala hondo en la persona del jugador. La primera etapa de aquella larga temporada está completa. Sólo quedaba disfrutar y a esperar que los auspiciadores y empresas llegaran a tocar la puerta de la carrera del ahora número uno en Juniors. El propio Marcelo llama a Javier Flores, presidente de la Federación de Tenis para contarle la noticia. Hace lo mismo Alicia Mayorga, su madre, quien nunca lo acompaña a los partidos. No soporta los nervios que le provoca ver jugar a su hijo. Mientras el papá de Ríos conversa con “Yonex”, prestigiosa marca de raquetas que acompañará al chileno durante toda su carrera, “Lotto” ya convence al chileno para que lo vista en cada partido. A la mañana siguiente del triunfo: *“Lo ha llamado medio Chile para felicitarlo y toda la prensa deportiva del país tituló en portada, con su notable victoria en Yokohama (...) Ríos tiene esa altivez de campeón que parece ser su sello de fábrica. Pienso, si tanta seguridad en sí mismo será propio de la resaca que sobreviene al triunfo, o si es esa realmente su forma de ser”*²³⁹.

²³⁸ Op. Cit. 21p.

²³⁹ Op. Cit. 22p

A su regreso a Chile, Ríos alcanza una cierta popularidad ante la expectación que genera su figura. Su personalidad es una muestra de lo que puede representar en el futuro como un posible campeón mundial. Sin embargo, a Ríos nada de eso le importa. Él sólo quiere jugar tenis y compartir con su círculo más cercano. Nada de prensa ni de micrófonos porque simplemente le da “lata”. En medio de todo esto, la Federación de Tenis arregla un partido de exhibición en el que incluye a Marcelo frente a Emilio Sánchez Vicario para aprovechar la popularidad de aquel niño de Vitacura. Se acuerda jugar al mejor de tres sets. Megavisión es el canal que transmitirá el partido. Una llamada alerta de cuánto durará el partido. El canal, particularmente su gerencia comercial, está sugiriendo que el partido dure por lo menos dos horas, cosa que, en el horario *prime* y con la cantidad de auspiciadores que están detrás del chileno será una suculenta cifra en dinero que recibirá el canal y por qué no, la federación. Hans Gildemeister, hace la conexión con Marcelo para explicarle la situación al jugador. Se estila en este tipo de partidos que el primer set se juegue de manera seria y con lo mejor de los dos exhibicionistas. El segundo set se lo lleva el perdedor y el tercero vuelve a ser un partido de verdad. Así, tanto espectadores, medios de comunicación, dirigentes y los propios jugadores quedan satisfechos. Ríos ante la solicitud de Gildemeister, se lo queda mirando y responde desafiante “*ni cagando. Yo juego a ganar. No tengo porque regalarle ningún set, ni ninguna huevada a nadie. No acepto. Que se vayan todos a la cresta*”²⁴⁰. El Court Central del Estadio Nacional es el escenario donde Ríos derrota 6/3 y 6/4 a Vicario. Nadie está contento excepto el propio Ríos.

En los primeros días de diciembre de 1993, Ríos vive sus últimos minutos como juvenil. Luego de la sólida victoria en Japón lo tientan para integrarse de inmediato al circuito profesional, cuestión que discute con su padre y equipo de trabajo, desestimando la oferta. El objetivo es más que claro. El nacional no quiere avanzar a las ligas mayores sin ser campeón mundial juvenil. Está convencido. Contexto en que disputa el torneo Eddie Herr,

²⁴⁰ Op, cit. 23p.

nombre que retumba de golpe en el circuito de menores. El norteamericano es el creador del Orange Bowl y de la Sunshine Cup, insignes campeonatos Juniors que han visto pasar a los mejores jugadores del mundo desde los años sesenta. Marcelo no tiene dificultades para llegar a la final en donde enfrenta a Lion Mor, el israelí. Es su tercera final consecutiva luego de ganar en Japón y de llegar a la instancia decisiva en el torneo de Yucatán, México, donde cae frente al brasileño Marcio Carlsson en ajustados tres sets. En semifinales, el chileno había vencido a un melencólico tenista, con un lucido revés, y bonita técnica de nombre Gustavo Kuerten. “Guga” brindó un gran espectáculo, no sólo su talento, sino que por su personalidad dentro de la cancha y con erróneos cobros arbitrales que hicieron, literalmente, que perdiera la cabeza y, por ende, el partido.

Ante el israelí, Mor, Marcelo demostró una vez más sus virtudes y sus defectos. En una demostración tenística maravillosa que dejó pasmado a todos los espectadores del recinto en el Inverrary Country Club, venció sin misericordia. 6/3 y 6/2 es el resultado de un partido que fue una humillación según los propios videntes de aquel espectáculo en que un chileno, con talento impone sus condiciones y enrostra a su oponente las diferencias tanto técnicas como tenísticas. “... *Se cree el rey, hace lo que quiere, juega a voluntad, pero en vez de acabar el partido de una maldita vez, se mofa de su rival*”²⁴¹, expresa molesta una periodista de Miami Herald, cuando ve semejante espectáculo.

En la ceremonia el propio Eddie Herr, entrega el trofeo al muchacho que está a sólo días de cumplir 17 años. “*Él será un gran campeón del futuro (...) Se parece algo a McEnroe, que salió campeón en los años 70, tal vez porque también es zurdo*”²⁴², concluye con sabiduría el legendario Herr.

Días más tarde, se trasladó al norte de Estados Unidos a reunirse con el equipo chileno que jugará la Sunshine Cup y posteriormente en el Orange Bowl, en Orlando, Florida. La

²⁴¹ Op. Cit. 36p.

²⁴² Op. Cit. 37p.

delegación capitaneada por Hans Gildemeister, contempla la participación de Robinson Gamonal como singlista número dos de Chile. El primero de estos torneos tiene formato de Copa Davis, sólo que con menor número de encuentros. Dos singles y en caso de igualdad se juega un doble definitorio. Los chilenos vencen con categoría a Marruecos, Croacia, Suecia y Canadá. Instalados en semifinales deben enfrentar a la España de Albert Costa y Roberto Carretero. Ríos gana y Gamonal pierde. La pareja chilena debe enfrentar a los hispanos para decidir el paso a la final de la Sunshine Cup. Luego de un primer set para el olvido que pierden los nacionales por 6/3, momento en que sale a relucir todo el talento de Ríos quien toma las banderas del equipo chileno y lo lleva a una sólida victoria por 6/2 y 6/3 en el segundo y tercer set, respectivamente.

En la final del torneo se topan con Brasil. Nuevamente aparecen en el horizonte Kuerten y Carlsson que en disputados singles quedan igualados para dirimir todo en el partido final de dobles. El set inicial se lo llevan los brasileños. El segundo parcial es parejo ante que una situación tragicómica provoca un giro inesperado en el partido. En medio de un disputado punto, Gamonal manda un globo más alto que profundo hacia los brasileños. “Guga” está listo para remachar ante los ojos atentos que lo observan. Cuando ejecuta el potente golpe, la pelota impacta de lleno la zona genital de Marcelo. Un silencio inunda la cancha central del recinto donde se disputa la final. Ríos, adolorido, sólo atina a lanzarse al suelo y emitir gemidos tocándose la parte afectada. El árbitro del partido pide de inmediato la asistencia de un médico quien llega raudo a ayudar al afligido tenista chileno. Ante la sorpresa de los brasileños y del propio Kuerten que no saben qué hacer luego de semejante golpe, los chilenos intentan reanimar a Ríos a un costado de la cancha. En medio de un escenario preocupante, la personalidad de “Chino” aflora de la nada y con un humor que desencaja a cualquier, suelta una frase que desata la risa de todos los que entienden, aunque sea un mínimo de español: “*putas, a lo mejor no voy a poder culiar nunca más en mi vida*”²⁴³. Luego de tal elegante manifestación, y apoyado por el médico estadounidense que no logra comprender por qué todos se ríen en medio de una preocupante escena, Ríos

²⁴³ Op. Cit. 39p.

se reincorpora al partido. El clima triunfal es parte del juego de los brasileños quienes, a pesar de la vuelta a la cancha del Marcelo, no se aminoran llevándose el partido en tres sets.

A los pocos días, Marcelo Ríos, debe jugar el Orange Bowl. Su físico está extenuado, ha jugado cuatro finales de los últimos cuatro torneos que disputó lo que le valió mantenerse en el tope del ranking de juveniles. En cuartos de final se topa con el argentino Federico Browne, con quien el “Chino” se muestra totalmente beneplácito, sin hambre de lucha y juega casi por compromiso. La razón de su actuar es muy sencilla. Ya cumplió su objetivo, ya sabe que terminará la temporada como número uno del mundo en Juniors luego de la derrota del rumano Razvan Sabau quien cayó ante otro argentino, Gustavo Díaz, el mismo a quien pocas semanas antes Ríos le había dado una verdadera paliza venciendo por 6/2 y 6/0. El propio Díaz sabía que con su triunfo le estaba dando en bandeja el campeonato mundial al chileno, cosa lo tenía totalmente molesto. Es por eso que en el partido del chileno contra su compatriota Browne, en compañía de varios jugadores y algunos técnicos trasandinos celebran cada punto de la victoria del argentino quien termina ganando por 7/6, 3/6 y 6/3. Ríos sale de cancha con evidente molestia por su cometido, pero qué importa, logró cumplir con la misión de aquella temporada. Ahora tenía que prepararse para celebrar Navidad y recibir el Año Nuevo con su entrenador y la compañía de su padre. 1994 es el año que traía como gran novedad la inserción de Marcelo Ríos como tenista profesional en el difícil mundo del circuito mundial.

Un Chino profesional

El primer año en el circuito mundial de la ATP, Marcelo Ríos, lo comienza con un importante contrato con la empresa de representación IMG, que no duda en amparar al chileno por el gran talento demostrado en la temporada anterior. Mismo año en que también debuta en Copa Davis, primero como doblista en compañía de Gabriel Silberstein en la derrota como local frente a Bahamas por 3-2 y luego como singlista en la victoria 3-

l frente a Canadá. Sin embargo, Ríos, tendrá que esperar para obtener su primera victoria en el torneo por la Ensaladera de Plata, ya que en dicha confrontación cae frente a Andrew Sznajder por 6/4, 4/6, 4/6 y 4/6. A pesar de dejar una muy buena sensación al público chileno, que de inmediato se identificó con el tenista, sin duda, esta será una de las principales críticas que recaerán sobre la carrera de Ríos. Sus bajas actuaciones en el equipo chileno de Copa Davis marcan una etapa en que nunca pudo acceder al Grupo Mundial.

Cino Marchese, de la empresa IMG, es el que establece el contacto con Ríos. Ve en el chileno esa pasta de campeón que pocos tienen. Ojo clínico que no es primera vez que aplica, ni menos IMG que ya sabe de llevar carreras no sólo de tenistas, sino que, de prestigiados artistas del espectáculo, actores de Hollywood, cantantes y deportistas de talla mundial. Jorge Ríos es el que recibe la oferta, a la que prontamente responderá para estampar la rúbrica del tenista nacional. No sólo es por su talento y menos por su físico. La fijación de Marchese con Ríos va más allá del tenis. La personalidad del chileno es factor clave en esta inversión que hace la empresa. *“Ríos puede llegar muy arriba, porque la experiencia enseña que para ser un grande del tenis mundial se necesita tener un 50 por ciento de talento y un 50 por ciento de hijo de puta”*²⁴⁴, sentencia el italiano.

En resumen, 1994, trajo nuevos aires a la carrera de Marcelo Ríos, quien también estrenaba nuevo técnico. Erwin Dannenberg asume luego del quiebre entre el chileno y Richard González. En febrero de ese año, Chile debe enfrentar Perú, en Lima, por Copa Davis, en la primera ronda del Grupo 1 americano. Los nacionales caen por 3-2, sin Marcelo Ríos, quien en la previa de la serie acusa serios malestares físicos. Cuando los cálculos arrojan que la serie puede quedar 2-2, Jorge Ríos le pregunta al capitán, Belus Prajoux, si es que su hijo puede jugar en el último día de competición. Prajoux se extraña y manifiesta que las reglas lo impiden a menos que uno de los jugadores ya inscritos se lesione o finja estarlo. La prensa de la época espera expectante la resolución de este caso.

²⁴⁴ Op. Cit. 47p.

Dicha conversación llega a oídos de Javier Flores a través de Prajoux. El presidente no puede dar crédito a esta situación y rápidamente se comienza a pensar que los ‘malestares físicos’ de Ríos no son más que una decisión deliberada por parte de los más cercanos al jugador. A la vuelta a Santiago, los periodistas preguntan y los protagonistas responden. Mientras Flores trata de “inmaduro” al “Chino”, Marcelo, manifiesta que “*no me importa lo que él haya dicho*”. Durante la jornada y, para todo el país. Ríos padre e hijo, hablan de la situación en un especial de *Teletrece*, donde responsabilizan de la situación a la Federación y su presidente. Los dirigentes del tenis ven como la situación se les escapa de las manos. Ellos están quedando desacreditados ante la opinión pública y la popularidad que arrastra el “Chino”.

Al día siguiente, desde las entrañas de la Federación de Tenis emana una declaración pública que explicita y acepta las condiciones físicas en que Marcelo se encontraba en la antesala del duelo frente a Perú. Los paños fríos, surtieron efecto, siendo el propio padre de Ríos quien saliera a aclarar la situación y agradecer las palabras de los directivos del tenis. Se ponía término a un conflicto que será la primera gran grieta entre la administración de Flores y los Ríos, quienes a partir de este episodio tendrán una relación nunca más volverá a ser la misma. Tanto es así que la personalidad de Marcelo y su padre, estarían nuevamente en la palestra unos meses después. Una exhibición en el Court Central del Estadio Nacional, entre el “Chino” y el peruano Jaime Yzaga, provoca un verdadero terremoto en la Federación de Tenis. El peruano gana de manera categórica al chileno por 6/1 y 6/3. Megavisión, que había transmitido el partido, lleva a un periodista para que haga la clásica entrevista post-partido a Marcelo Ríos. Luego de las preguntas de rigor, el tenista menciona que no pudo jugar bien porque en los camarines se le había acercado Javier Flores, para desearle la derrota frente al peruano. Lo trata de ‘mafioso’ y que estos dichos del presidente de la Federación de Tenis habían perjudicado su juego en la exhibición. A esto se suma que lo considera lo peor que ha pasado por la Federación.

Las palabras de Marcelo Ríos, calan hondo en Javier Flores quien de inmediato pide al jugador se retracte de sus declaraciones o de lo contrario, lo demandaría criminalmente. Esta petición, Flores, la redacta en una carta que personalmente la hace llegar a la casa de Ríos en El Aromo. El propio, Marcelo, sale a recibir la misiva...

Semanas después, el Tribunal de Honor del Comité Olímpico de Chile, termina por dilucidar el asunto. Marcelo Ríos es amonestado por el Comité Disciplinario de Tenis. Por su parte, a Javier Flores se le prohíbe de por vida ejercer algún cargo de dirigencia deportiva. De inmediato hace abandono de su puesto como presidente de la Federación de Tenis de Chile. De aquí en adelante su figuración pública desapareció completamente. *“Para mí fue muy difícil, porque mi hermano sintió que yo no lo apoyaba y optaba por la posición de Ríos. Creo que él se equivocó en judicializar el tema, porque bastaba con intentar un acercamiento y tal vez se hubiesen limado asperezas. Con Marcelo, en cambio, no tuve ningún problema, porque él supo siempre separar las cosas. De hecho, nunca hablamos en profundidad de lo ocurrido y nunca me enrostró mi parentesco con el ejercicio de mi labor profesional”*²⁴⁵, expresa el periodista Nelson Flores, hermano del retirado presidente de la Federación de Tenis de Chile.

A la postre, Carlos Herrera, de figura paternal y conciliadora iniciaría una de los procesos más fructíferos para el tenis nacional.

Larry Stefanki entra en escena

La relación con Dannenberg, se vuelve totalmente lejana cuando quedan un par de torneos para finalizar la temporada de 1994. Marcelo Ríos, quien parte el año en el puesto 559 de

²⁴⁵ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el lunes 4 de julio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

la ATP, termina en el puesto 104. Es el número uno de Chile y la prensa nacional e internacional ya habla de un talentoso que falta muy poco para que explote. Año que comienza con la obtención de octavos de final en su primer torneo ATP donde pierde ante el italiano Andrea Gaudenzi, 60 del mundo, por un doble 6/1. Son de esos partidos que Ríos bota a la basura. De manera displicente aparece y no quiere nada. Barcelona sería sólo un recuerdo más en la carrera de Ríos. En mayo, aflora el talento que todos esperan y sin complicaciones gana el Challenger de Dresden, Alemania, donde vence en la final al local Oliver Goss por un categórico 5/7, 6/3 y 6/3.

Ríos es observado por los medios internacionales. Su talento es innato y su personalidad llama la atención. Para mal, lógicamente. Sus malos modales, respuestas cortas y pedantes hacen que los medios rápidamente lo cataloguen con un niño rebelde que todavía no desata toda su magia. De tal manera que cuando llega a Roland Garros, hay una gran expectación luego de vencer en primera ronda al australiano Joshua Eagle, por un aplastante de 6/2, 6/3 y 6/2, dando una clase de ángulos cortos y de una zurda mágica que sorprende a todos los asistentes. Lo que vendría después son palabras mayores. Canal 13 compra los derechos de transmisión de todos sus partidos. Este puede ser aquel encuentro bisagra en la carrera de cualquier promesa. En frente estaba el número uno del mundo Pete Sampras. ‘Pistol Pete’ llegaba a la arcilla parisina como un tenista consolidado y lleno de experiencia que tenía que batirse a duelo frente a Marcelo Ríos de dieciocho años. El ídolo norteamericano, llegaba a la cancha central de París ovacionado por el público. Ríos, con la mesura e indiferencia de siempre tomaba posición para intentar dar la sorpresa.

El “Zurdo de Vitacura” comienza con su espectáculo. Todos están sorprendidos de la habilidad de un niño de dieciocho años que le está haciendo un gran partido al número uno del mundo. Tanto es así que llegan al *tie break* y Ríos se pone en ventaja sólidamente por 5-2. Está a dos puntos de llevarse el primer set ante la mirada atónita de los espectadores. Sin embargo, los nervios y la presión que ejerce el partido hacen merma en el nacional que repite errores inexplicables y entrega el primer set ante un rival que

aprovechó su experiencia para llevarse la primera manga por 7/6. La historia se repetiría en el segundo set, cuando nuevamente Sampras se lleva el parcial por el mismo marcador. Ríos, no se da por vencido y regala a los presentes un tenis excepcional. Define en la red con categoría y fineza. Defiende de fondo de cancha con solvencia y contraataca con mucha naturalidad. Los expertos ya hablan de renovación y la derrota en el tercer set por 6/4 no hace más que engrandecer la figura de un chileno que perdió ante el número uno del mundo pero que explotó todo su talento en el momento en que más lo necesitaba. 7/6, 7/6 y 6/4, es el marcador con que Sampras venció a Ríos. “*Derrota Triunfal*” titulaban los medios de la época ante la inesperada actuación de Marcelo Ríos. El propio Sampras reconocería el talento del jugador quien no escondió ninguno de sus golpes para enfrentar al norteamericano, con un desgarbado look que mostraba un pelo largo, liso y cubierto por aquél *jockey* puesto al revés.

Sin embargo, la personalidad de Ríos también traería consecuencias con su entorno cercano. Dannenberg dejó ser su entrenador. Uno de los tantos momentos que desgastaría la relación fue durante el Challenger de Ulm, Alemania, donde Marcelo Ríos, luego de arribar de madrugada al lugar, se da cuenta de que no aparece en la *qualy* para disputar un cupo en el cuadro principal del torneo. Le pregunta a Dannenberg qué significa esto. El entrenador responde que no tiene idea y que no puede hacer nada a esa hora de la noche. “*Mira huevón si no estoy inscrito y ha sido culpa tuya, te vai a la chucha huevón, hasta aquí no más llegamos (...)*” “*Este huevón trabaja para mí. Para eso le pago, para que haga bien su pega, no para que me ande discutiendo todas las huevadas que digo*”²⁴⁶ sentencia Marcelo. Su buena actuación en Gstaad, Suiza, el anterior torneo que disputó, donde llegó a octavos de final perdiendo en tres sets ante el italiano Andrea Gaudenzi, provocó que fuera borrado de la lista de los jugadores que disputarían la *qualy* e ingresara inmediatamente al cuadro principal por medio de un “*wildcard*”.

²⁴⁶ Op. Cit. 82p

Larry Stefanki llega a la vida de Marcelo Ríos con 38 años, siendo considerado como uno de los mejores entrenadores del circuito. Es un californiano, ex tenista profesional de los años setenta, de personalidad fuerte y está en su currículum el haber entrenado a John McEnroe, la leyenda norteamericana. Jeff Schwartz, agente IMG de Ríos, es quien lo contacta con la visión de que puede ser el técnico que lleve al jugador a consolidarse en las grandes ligas del tenis mundial. *“Es de ojos azules y vivaces, casado, padre de tres hijos hombres y descendiente de un esforzado inmigrante ucraniano que llegó a Estados Unidos en la década del treinta”*²⁴⁷. Asume al iniciar la temporada de 1994 con la misión de mejorar la mentalidad de un jugador que daba rápidamente los partidos por perdidos, proponiéndole que tomara con mayor seguridad el control de los puntos y que no titubeara si es que había que subir a la red a finiquitar el juego. *“Marcelo es dueño de una técnica prodigiosa y por lo tanto tiene lo fundamental para triunfar en el ATP Tour. El circuito está lleno de atletas que corren y corren sin parar y le pegan a la bola con una dureza impresionante. Pues bien, yo voy a tratar de que Marcelo les gane a esos mismos tipos, no haciendo de él un atleta como ellos, sino un jugador mucho más mental, más estratégico. Quiero también que suba más a seguido a la red, que cuando haya que definir de volea, no lo dude y lo haga sin temor ni remordimientos. Debe mejorar también su porcentaje de primeros servicios y su actitud tiene que ser más positiva, cuando las circunstancias le son desfavorables. Debe aprender a ganar, aunque juegue mal, en definitiva”*²⁴⁸.

En esta primera etapa de la mano de Stefanki, Ríos alcanza los títulos de Bologna, Ámsterdam y Kuala Lumpur. Además, llega a la final del ATP de Santiago donde pierde ante el checo Slava Dosedel por 7/6 y 6/3. Una de las historias más recordadas es cuando gana su primer título en Bologna. En primera ronda vence al zimbawés Byron Black por 5/7, 6/3 y 6/0. En la posterior conferencia de prensa Ríos, observa cómo una preciosa mujer de veinte años se acerca. Destaca por su belleza y, en medio de tanto periodista, se

²⁴⁷ Op. cit. 85p.

²⁴⁸ *Ídem*

roba de inmediato la atención del “Chino”. Ante la pregunta final del periodista Nelson Flores, que refiere a su “*programa de actividades para las próximas horas*”, el jugador responde: “*Lo primero que voy a hacer es irme con la minita que está detrás tuyo*”²⁴⁹. Ríos se ríe de la situación y la bella dama, claramente no tiene idea de español por lo que sólo se queda mirando lo sucedido. Terminadas las preguntas, el “Chino” se acerca a la joven, hablan en inglés y le entrega un papel para coordinar una evidente cita.

En la final, luego de vencer contundentemente al uruguayo Marcelo Filippini por 6/2 y 6/4, le preguntan antes de irse a dormir si es que fue muy difícil ganar el torneo. La respuesta de Ríos es para enmarcar: “*Para nada. Hice lo que tenía que hacer, no más. Ganarle a cinco huevones malos*”.²⁵⁰

Marcelo Ríos terminaría la temporada desvinculándose de su entrenador Larry Stefanki, en un año en que participaría del equipo de Copa Davis donde estuvo en la derrota por 3-2 frente a Argentina en Buenos Aires, y en la victoria por 5-0 frente a Uruguay en Santiago.

Tenemos un Top Ten

A pesar de que al año siguiente sólo cosechará un solo título, el juego de Ríos se ve aún más sólido. Se notan los entrenamientos con su nuevo *coach*, el sueco Peter Lundgren, quien toma a un talentoso chileno que está dentro de los treinta mejores jugadores del mundo. Aunque su paso por Oceanía no es de los mejores, tras caer en primera ronda en Sídney ante el italiano Renzo Furlan por 6/1 y 7/6 y en el abierto de Australia ante el legendario tenista local, Patrick Rafter por 6/3, 6/4 y 6/3, Marcelo, logra salir adelante en la Copa Davis ante Brasil. Logra entregar los dos puntos que disputa con categoría, primero, ante Jaime Oncins a quien vence por 6/3, 6/2 y 7/5 y ante Fernando Meligeni por

²⁴⁹ Op. Cit. 101p.

²⁵⁰ Op. Cit. 109p.

6/2, 7/6 y 6/3. Lamentablemente, sus compañeros de equipo; Sergio Cortés y Marcelo Rebolledo no estuvieron a la altura y la serie se la llevarían los visitantes por un apretado 3-2. Mismo marcador con el que caerán frente a Canadá jugando de visita, que tendría como novedad en el equipo liderado por el experimentado Patricio Cornejo, al joven Nicolás Massú, que nada pudo hacer frente al local Sebastien Lareau por 6/3, 6/1 y 6/3. Chile mantendría la categoría en el Grupo 1 de la Zona Americana derrotando por 5-0 a Perú con sobresalientes actuaciones de Marcelo Ríos, Gabriel Silberstein y Oscar Bustos.

El torneo de Scottsdale, en Estados Unidos, es tierra fértil para el tenis del chileno. En octavos vence al español Albert Costa por un contundente 6/3 y 6/1. Sólo el sudafricano Wayne Ferreira, de espigado físico y de potente servicio logra vencer al chileno luego de perder el primer set por un marcador final de 2/6, 6/3 y 6/3. El chileno comenzaba a acercarse a los primeros veinte mejores del circuito. Sin embargo, una semana más tarde, el “Chino”, se tomaría la revancha al dejar fuera al sudafricano en semifinales del Masters Series de Indian Wells por un dobles 7/5. El norteamericano Michael Chang, gran favorito local, puso fin a la participación del chileno en el torneo al vencer por 7/6 y 6/3. Lo importante es que Ríos estaba ubicado en el puesto 16 del mundo cuando llega a la final de Barcelona, España, donde cae derrotado en la instancia decisiva frente a número 2 del ránking y escolta de Pete Sampras, el austríaco Tomas Muster quien, con un sólido juego, venció a un Ríos de apenas 20 años. 6/3, 4/6, 6/4 y 6/1 es el marcador con que el europeo gana el torneo catalán. Sin embargo, Ríos tiene buenas sensaciones en el torneo luego que en semifinales venciera al norteamericano, número nueve del mundo, Jim Courier, por un apretado 7/6, 4/6 y 7/6.

Marcelo Ríos, llegaba a Master Series de Monte Carlo como decimotercer jugador del mundo. Orgullo nacional que veía cómo un chileno se ponía dentro de los mejores tenistas del orbe y que estaba a sólo un par de buenas actuaciones de consolidarse como *top ten*. Frase con la que los chilenos poco a poco comenzarán a familiarizarse ante el talento de Marcelo Ríos, que ya se había transformado en completa realidad. Aunque su personalidad

era más que resistida en el circuito nadie podía dudar de las cualidades técnicas del jugador. La victoria frente al alemán Boris Becker en los octavos de final de Monte Carlo, alertaba a Chile de que cada vez estaba más cerca aquel anhelado sueño. Sin embargo, el español Albert Costa, amagaría las opciones del chileno quien cayó por 6/3, 4/6 y 6/3, poniendo pausa a las pretensiones de un medio que seguía con entusiasmo la participación de su representante.

La victoria frente a Wayne Ferreira por 3/6, 6/4 y 6/4 en cuartos de final del Master Series de Hamburgo, Alemania, dejó a Marcelo Ríos como el décimo mejor jugador del mundo. Los medios de comunicación apenas enterados de la noticia llenaron sus portadas con la imagen de Ríos con los brazos arriba en señal de triunfo. Los bloques deportivos de la televisión emitían imágenes de la derrota de Ferreira frente a un chileno que llegaba al *top ten*, que se acuñó en el lenguaje de la sociedad chilena. La posterior derrota frente al español Alex Corretja en semifinales por un doble 6/4, no detuvo la masificación del tenis que estaba logrando el tenis en Chile, gracias a la figura de Marcelo Ríos. Aquella personalidad a toda prueba que derrochaba poca cortesía y absolutamente nada de convencionalismos era tomada como una muestra de los tiempos en que Chile estaba sumergido. La juventud veía en el pelo largo, el gorro hacia atrás y el desparpajo del “Chino” un referente que atraía no sólo como modelo a seguir de los jóvenes, sino que también un gran atractivo hacia las mujeres. Ríos estaba en un momento de gloria, que tenía que ratificar con algún éxito que marque su carrera. Cuestión que se vio más o menos completa con los cuartos de final en el Masters Series de Roma y con aquel título en Saint Poelten, Austria, donde en la final venció al español Félix Mantilla por 6/2 y 6/4.

El chileno se había transformado en todo un referente sudamericano. Jerarquía que demostró llegando a las semifinales del Super 9 de Canadá, los octavos de final de Roland Garros, semifinales en el torneo francés de Toulouse y la final en el ATP de Santiago. Marcelo Ríos terminaba la temporada de 1996 como número 11 del mundo.

Stefanki otra vez

Si bien los triunfos estaban llegando rápidamente a la carrera de Marcelo Ríos, su particular carácter siempre fue un factor determinante a la hora de escoger técnicos. Arrancaba la temporada de 1997 y el “Chino” también comenzaba con cambios en su equipo de trabajo. Larry Stefanki, aquel con quien había terminado su relación hacía dos años, vuelve a la carrera de Marcelo para intentar conseguir los sueños de aquel niño de Vitacura.

Marcelo tiene 22 años. Su condición de niño terrible del tenis lo posiciona como una figura contestataria dentro del circuito ATP, no por nada en varias ocasiones se llevó el “Premio Limón”. “Trofeo” que es entregado al jugador más desagradable o *amargo* del campeonato en disputa, particularmente en Roland Garros, donde los medios internacionales y, sobre todo, los periodistas que cubren el torneo no dudan en darle el “premio” al chileno.

Como el undécimo mejor jugador del mundo, Marcelo Ríos, inicia 1997 de la mano de Stefanki llegando a los cuartos de final de Auckland donde cae en un desgastado partido ante el sudafricano Marcos Ondruska. Misma instancia a la que llega en el Abierto de Australia, primer Grand Slam de la temporada donde cae ante un clásico rival. El estadounidense Michael Chang elimina del torneo al chileno por 7/5, 6/1 y 6/4. Las mejores sensaciones y el crecimiento de Ríos se demuestran en la cancha. Sin embargo, todavía le queda algo de esa mentalidad de no sobreponerse a ir en desventaja en los partidos. Cuestión que el propio Stefanki se encargará de arreglar.

A pesar de la derrota con Chang, las sensaciones son buenas. El tenista chileno es furor en el circuito por su estilo, talento y personalidad. Luego del periplo oceánico, Ríos, estuvo presente en la victoria por Copa Davis frente a Ecuador por 4-1 en Chile. El “Chino” aportó con dos puntos al vencer a Luis Morejón y Nicolás Lapentti, quien

posteriormente llegará a estar número seis del mundo. Completó la victoria el triunfo de Gabriel Silberstein y el doble de Oscar Bustos y Marcelo Ríos para estructurar el marcador definitivo. Dos meses después Chile venció a Argentina, también de local, por 3-2 con una gran actuación de Ríos quien estuvo presente en los tres partidos que ganó el equipo nacional. El primero, frente a Javier Frana; el segundo, en el doble en compañía de Silberstein y en el tercero, en la victoria frente a Hernán Gummy. Chile se instalaba en el repechaje para lograr un puesto en el esquivo Grupo Mundial.

Con el empuje anímico de la victoria copera frente a los ecuatorianos, Ríos, alcanza la final en Marsella, Francia, donde se retira en el segundo set del partido ante el sueco Thomas Enqvist, luego de perder el primer parcial por 6/4. Mismo jugador, que será un empujador contrincante del chileno y que, tiempo más tarde, reconocerá que sería al único tenista por el que compraría una entrada para verlo jugar. Talento del “chino” que es más que reconocido en el circuito. Otro que se sumó a los elogios es el croata Goran Ivanisevic, quien manifestó que Ríos es el único jugador al cual verdaderamente respetaba en el circuito de tenistas. Estas son sólo algunas de las historias que se cuentan en torno al chileno.

Talento que demostró dos semanas después de la victoria por 3-2 frente a Argentina por Copa Davis. “Chino” se coronó campeón en el Super Nueve de Monte Carlo, torneo del Principado de Mónaco, ante toda la elite del mundo del tenis que vio cómo un chileno tocaba la corona venciendo en la final de manera desfachatada al español Alex Corretja por 6/4, 6/3 y 6/3. Atrás quedaban los malos resultados del ATP de Barcelona, donde cayó sorpresivamente ante otro español, Albert Portas, número 133 del mundo, donde se mostró un irreconocible Marcelo Ríos. El triunfo en el Principado de Mónaco, comenzaba a asegurar la presencia del “Chino” dentro del *Top Ten* al finalizar la sesión de 1997. “*Tiene un gran talento. Me ha sorprendido mucho su personalidad para resolver las situaciones difíciles que se le presentan. Ríos es hoy el hombre a vencer del circuito mundial*”,²⁵¹

²⁵¹ Op. Cit. 175p

mencionaba el alemán Bjorn Borg al hablar de Marcelo Ríos. Este será el único título de la temporada para el chileno quien, un mes después, caería frente al propio Corretja en la final de Super Nueve de Roma. El español, número de 15 del mundo en ese momento, aprovechó las licencias de un Marcelo Ríos que no jugó a su mejor nivel ante un rival que perfectamente pudo haber vencido. El europeo se llevó el título a España por un marcador de 7/5, 7/5 y 6/3.

En la arcilla de Roland Garros, mismo recinto donde en su primer año como juvenil le hace un partido épico a Pete Sampras, el “Chino” llega a los octavos de final del torneo. Luego de un desgastador inicio frente a Wayne Black y Byron Black, ambos de Zimbabue, a quienes venció por cinco sets, derrota al francés Arnaud Boetsch en tres sets. En la siguiente ronda, el “Chino” cae ante Hicham Arazi por 6/2, 6/1, 5/7 y 7/6. El marroquí era el número 55 del mundo. Para el chileno era un partido más, pero aquella mente, que en determinadas ocasiones lo único que quiere es irse y vagar por cualquier parte, menos por una cancha de tenis. Stefanki, tenía clara esta falencia y hacía todo lo posible para erradicarla, pero la mentalidad de Ríos es compleja. Tema que seguirá dando vuelta en el entorno del jugador, no solamente en el tenis, sino que por el resto de su vida. Por ahora, el “Chino” comenzaba a preparar la temporada de césped en la antesala de Wimbledon 1997.

A Ríos no le gusta el pasto

En la ciudad de Nottingham se juega un torneo que sirve de preparación para el pasto londinense de Wimbledon. Marcelo Ríos, decide jugarlo para adaptarse a las condiciones de Inglaterra. El chileno ya sabe que será cabeza de serie en el torneo con más mística del circuito ATP. Los medios, también lo saben, quieren verlo jugar y esperan con expectación cada partido del “Chino”. Sin embargo, en el estreno, pierde de manera sorprendente ante el danés, Kenneth Carlsen. Un jugador noventa y nueve del mundo que le gana a uno que está dentro de los mejores diez. “A ratos juega bien, a ratos parece un

*adolescente con zapatillas nuevas, que ni siquiera logra afirmarse en la más natural de las superficies. Aunque cueste creerlo no consigue el calzado adecuado para las circunstancias. Es la factura que le está pasando ADIDAS por cambiarse a su archirrival histórico. Las zapatillas especiales para pasto arriban tarde a Nottingham, cuando Marcelo ya se ha ido del torneo”.*²⁵² Un contrato de más de 15 millones de dólares es el que firma Marcelo Ríos con NIKE por el resto de su vida profesional. Sin lugar a dudas, es el jugador de moda.

*“Hoy jugué mal, practiqué muy poco y definitivamente no me pude adaptar a la cancha. Como dijo Vilas, el pasto es para las vacas y el fútbol, no para el tenis”*²⁵³.

Frase para la historia que quedará marcada en el inconsciente colectivo de generaciones. Una de tantas que, por esta vez, no es de creación original del “Chino”. Como lo mencionó el propio, las palabras no son escuchadas por primera vez y han salido de varias bocas. El argentino Guillermo Vilas lo dijo en los setentas y fue replicado por el norteamericano Iván Lendl en los ochenta. Le tocaba a un chileno dejar huella con una frase que dejó en silencio a los medios británicos. Los mismos periodistas le pasarán la cuenta, en las próximas semanas, cuando comiencen a buscar el primer desliz del nacional.

Ríos se va directamente a Wimbledon. Pasto londinense donde no tiene problemas para avanzar rápidamente a la tercera ronda. Primero vence al hindú Mahesh Bhupathi y luego al holandés Dennis Van Scheppingen. En el tercer partido vence en un ajustado encuentro al también holandés John Van Lottum en cuatro sets. El chileno llegaba a los octavos de final para enfrentar a un conocido. El alemán Boris Becker, campeón en el césped inglés con apenas diecisiete años, sabe de sobra cómo pararse frente a sus rivales. Marcelo Ríos espera paciente su oportunidad. Prepara de manera estratégica el partido contra el alemán que, aunque parece un duro rival, el talento le da seguridad a un jugador que no se siente

²⁵² Op. Cit. 178p.

²⁵³ *Ídem*.

en su zona de confort. Ambos entran vestidos de blanco a la cancha completamente de verde y totalmente repleta. Es uno de los partidos más importantes de la jornada y por qué no, del campeonato. Becker está en su hábitat, maneja los tiempos, los golpes y el *match*. 6/2 y 6/2 pone arriba al alemán ante un Ríos no se termina de convencer de lo que está pasando. Las cosas no fluyen para el nacional que ve como el partido se le está escapando ante un experto en el pasto inglés. En este escenario, el clima londinense le juega una mala pasada al espectáculo. La lluvia intercede en un momento en que pareciera que el partido tiene un destino claro. Cuando se reanuda el partido, Becker comienza a pavimentar el camino a los cuartos de final de Wimbledon. Ríos se mantiene firme, logra estirar el encuentro hasta llegar al *tie break* donde se pone 5-2 arriba. Sin embargo, una serie de errores en la red, desmoronan el tenis del chileno. Becker, entiende que el triunfo está cerca. El depredador aprovecha la oportunidad y no deja escapar a su presa. 7/6, termina el último y definitivo set del partido. La clase del europeo supera al talento del chileno. Ríos se conforma con que esta será su mejor participación en el legendario torneo en el pasto inglés. Seguramente este triunfo reforzará su teoría de que el pasto es para cualquier cosa menos para el tenis.

*“Él juega bien sobre césped. Perfectamente algún día, podría incluso ganar aquí”*²⁵⁴, reconoce, ante los medios internacionales, el jugador alemán. Sabe que venció a un tenista que, por su talento, pronto dejará huella. Le tiene aprecio y respeto. Han compartido varios entrenamientos y conoce la personalidad del chileno. Entiende que es cuestión de tiempo para que su nombre quede grabado en la historia del tenis.

Marcelo Ríos, es el número diez del mundo. *Hombre diez. Top ten*. Son palabras que ya son una costumbre en el vocabulario de los chilenos. Estos mismos, son los que siguen todos sus partidos y alientan frente a la pantalla del televisor cada punto del “Chino”. Es el máximo referente del tenis chileno. La gente lo sabe. Se espera el gran triunfo del chileno.

²⁵⁴ Op. Cit. 179p.

En estas condiciones, Ríos, llegaba a disputar el último Grand Slam de la temporada. Luego de llegar a la final de Boston, en cancha dura, donde cayó frente al holandés Sjeng Schalken, el Abierto de Estados Unidos era la gran oportunidad del “Chino” de demostrar la buena temporada que estaba llevando a cabo. El espacioso recinto de Flushing Meadows, es el lugar donde Ríos debuta, a finales del mes de agosto, frente un desconocido australiano de nombre Luke Smith, a quien barre de la cancha en tres sets, por 6/1, 6/1 y 6/4. En segunda ronda, el “Chino” se toma revancha de la derrota en primera vuelta en Inglaterra, el danés Kenneth Carlsen, es la víctima del chileno que vence en cinco ajustados sets por 6/4, 5/7, 3/6, 6/1 y 7/6. Ante Tommy Haas, la estrella alemana, juega uno de sus mejores partidos, vence en estrechos cinco sets que lo llevan por primera vez a la segunda semana del Abierto de Estados Unidos. Espera en los octavos de final al español Sergi Bruguera, a quien elimina, rápidamente en tres sets por 7/5, 6/2 y 6/4.

En medio de este rendimiento que destaca su entrenador, Larry Stefanki, se topa con John McEnroe en uno de los tantos pasillos aledaños a las canchas. El veterano jugador le hace notar a Stefanki, los importantes progresos que el chileno ha tenido desde que volvió a entrenarlo en este segundo período. *“Ahora es un jugador con huevos y demuestra que tiene ganas”*²⁵⁵ sentencia “Big Mac” que reconoce en el nacional una muestra totalmente distinta de tenis. Ríos, se ha dado cuenta de lo que es capaz y está enfocado en una sola gran misión. Cuando su mente y su tenis están sincronizados es capaz de todo dentro de la cancha. Es un muchacho de veintidós años que sólo quiere pasarlo bien en la pista de tenis. *“Cuando amanezco bien y siento placer en la cancha, la paso bien y no hay quien me pare. A veces, sin embargo, no quiero jugar y mi rendimiento baja. Estoy tratando de superar esa situación y algo he progresado”*²⁵⁶, declaraba un Ríos totalmente autocrítico de su condición.

²⁵⁵ Op. Cit. 191p.

²⁵⁶ *Ídem*.

En la ronda de los ocho mejores del Abierto de Estados Unidos, Marcelo Ríos, debe medirse ante el local Michael Chang. El norteamericano es una figura consular dentro del tenis estadounidense. 5/7, 2/6, 6/4, 6/4 y 3/6, es el marcador final del partido en que Chang logra la victoria, de manera dramática ante un chileno que no le dio respiro hasta que le ganó la última pelota. La desazón en Ríos es evidente y siente que se le escapó una oportunidad de oro para poder lograr aquel Grand Slam en su carrera. El nacional no quiere hablar con nadie. Quiere estar solo y es para entenderlo. Nada lo consuela, ni siquiera el hecho de que escalará a la sexta posición del ranking ATP y aseguraba de manera contundente su permanencia en el top ten al terminar la temporada de 1997. Stefanki comprende la decisión de Ríos de alejarse de todo. Su pupilo sufrió una derrota dolorosa que golpea fuertemente la moral del jugador. A pesar de esto, le agrada la personalidad del chileno y admira profundamente su talento. Sabe que esta pudo haber sido una gran chance para conseguir algo grande. No fue así. Pero tiene la confianza y la seguridad de que la gloria es cuestión de tiempo. *“Cuando me llama Jeff Schwartz para ofrecirme la posibilidad de ser el coach de Marcelo, le dije inmediatamente que sí, que me gustaría, que en principio estaba de acuerdo, que él sabía mis condiciones respecto a la frecuencia de los viajes, pero que antes de tomar la decisión final me gustaría invitar a Marcelo a mi casa en La Quinta, un pueblo que está al lado de Palm Spring en el desierto. Le presenté a mi esposa y a mis tres hijos. Se instaló en la habitación de huéspedes. Me cayó bien su estilo reservado. Su inglés era excelente. Fuimos luego a practicar a la cancha. Yo sabía que él jugaba muy bien, pero se estaba reteniendo con sus golpes. Entonces detuve el partido y le dije, Marcelo, juega a tu máximo, con todo, no me perdones la vida. A partir de ahí, se soltó y me di cuenta de su increíble talento. Yo sólo había visto golpear de ese modo a John McEnroe. Sus manos son incomparables. A Marcelo, le faltaba pulir detalles, claro, pero su técnica era excepcional. Hacer de él un tenista fuerte mentalmente es cosa de tiempo y sigo convencido que se puede”²⁵⁷*, declaraba el propio entrenador de Ríos, quien siempre vio en el chileno, esa pasta que tienen los campeones.

²⁵⁷ Op. Cit. 188p.

El impulso de los cuartos de final en el Abierto de Estados Unidos, le ayudó a Ríos a estar en la serie de Copa Davis en que Chile enfrentaba a India. Derrota por 3-2, donde el “Chino” consiguió los dos puntos que disputó. Sin embargo, no estuvieron a la altura sus compañeros de equipo en el pasto hindú. Gabriel Silberstein, falló en sus dos compromisos. Ríos y el juvenil Massú, cayeron en un punto clave. La definición para acceder al Grupo Mundial se la llevaban los asiáticos. Misma insatisfacción, que el top ten, vio reflejada al final de la temporada, en noviembre cuando en Chile, en la final del ATP de Santiago, cae derrotado ante Julián Alonso por un categórico 6/2 y 6/1. En torneo chileno seguía pendiente en el palmarés del “Chino”.

Al finalizar su participación en el circuito, Marcelo Ríos se toma un descanso de tres semanas para luego volver de manera disciplinada a los entrenamientos. Sabe que este puede ser un año grande y para eso, comienza con una intensa preparación física de la mano de Manuel Astorga. *“Todo se conjugó para hacer un trabajo excepcional. Marcelo estaba físicamente en su punto ideal, plenamente enfocado a los objetivos y teníamos pronosticado hacer el gran ataque en la temporada siguiente. Fueron seis semanas durísimas en que Marcelo se sacó la cresta y utilizamos un óptimo sistema de entrenamiento. Nunca trabajamos mejor, al término de ese período parecía un Fórmula Uno”*²⁵⁸, reconocía el preparador físico en la antesala de una temporada memorable.

Con un físico a toda prueba Ríos comienza la temporada de 1998. Con pasmosa facilidad gana el título en Auckland, Nueva Zelanda, venciendo en la final al australiano Richard Kronoberg por 4/6, 6/4 y 7/6. En la antesala del Abierto de Australia, el chileno es el número ocho del mundo y no tiene problemas en demostrar su superioridad para vencer de manera clara a Grand Stafford, Thomas Enqvist, Andrew Llie, Lionel Roux, Alberto Berasategui para llegar a semifinales y enfrentar a la sorpresa del campeonato, el francés Nicolas Escudé, quien en su puesto número ochenta y uno del mundo no figuraba en los

²⁵⁸ CAVALA, MARIO. Op. Cit. 268p.

planes para ser considerado como semifinalista del primer Grand Slam de la temporada. Ríos, apabulla en una exhibición de talento y tenis al europeo por un categórico 6/1, 6/3 y 6/2. El “Chino” llegaba a su primera final de Grand Slam, igualando lo que hizo Luis Ayala, en 1958 y 1960, cuando llegó a la instancia decisiva en Roland Garros.

El rival de turno era el checo Petr Korda, quien había tenido un extraordinario campeonato venciendo a rivales como el francés Cedric Pioline o el sueco Jonas Bjorkman. Mientras Australia se paralizaba para el partido final del torneo, Chile era una locura. La efervescencia de los medios de comunicación obligó a un despliegue completo en lo que podía ser un hecho histórico para el tenis y el deporte chileno. La madrugada de aquel domingo, fue un despertar totalmente diferente ante la posibilidad de que un tenista chileno consiguiera un Grand Slam. Sin embargo, el checo entra al partido inspirado, su rendimiento es superlativo. Barre con el chileno en poco más de 90 minutos de juego por un triple 6/2, que deja atónitos a miles de espectadores. El último punto es un *passing* cruzado que deja sin opciones a Ríos. Juego, set, partido y campeonato para el checo, quien se lanza al piso, grita, celebra, se pone de pie y procede a efectuar su característica “ruedita” para enmarcar el triunfo más importante de su carrera. El chileno queda cabizbajo e intenta buscar explicaciones en todas partes. No da crédito a lo que está ocurriendo. Chile se quedaba sin un hecho histórico para el deporte nacional.

Algunos meses más tarde, en el control *doping* de Wimbledon, Korda daría positivo en la utilización de un esteroide anabolizante Nandrolona y que le costó perder, al jugador de treinta años, 199 puntos en el ranking de la ATP y cerca de 13,5 millones de pesetas que se adjudicó en mismo torneo inglés. Mismo escándalo que propiciaría, 17 años después, que el propio Marcelo Ríos reclamara ante la ITF que se le entregara el título del Abierto de Australia, luego de que se estableciera que era posible que en la final del torneo el checo haya estado drogado. La situación fue desestimada por los regentes del tenis y la opción del dopaje Korda en la instancia definitiva del primer Grand Slam de la temporada nunca fue aclarada.

Aquel 29 de marzo

Luego de llegar a las semifinales en Memphis, Estados Unidos, y de ser el número siete del mundo, Marcelo Ríos, se toma revancha del checo Petr Korda en los cuartos de final de Indian Wells. Previamente había vencido de manera sólida a los alemanes Hendrik Dreekmann y a Nicolas Kiefer. El “chino” hace la “ruedita” mismo ritual de celebración que el checo había realizado en la final de Australia. Ahora, el chileno, en su estilo, se burla de aquella derrota dejando eliminado al europeo por un rápido 6/4 y 6/2. En semifinales se enfrentaba Jean Michael Gambill, quien había vencido al favorito local, Andre Agassi, se espera un partido de lujo entre el norteamericano de clásico juego a dos manos y el talentoso chileno. En medio del calentamiento comienza a llover, cuestión que provoca la suspensión del partido. Unas horas más tarde, el chileno vence por 7/6 y 6/3. En la final, el británico, Greg Rusedski lo esperaba.

Ríos se enfrentaba al mejor servicio del circuito. El más potente de los saques que promediaba 200 kilómetros por hora. Aquel domingo 15 de marzo de 1998, el chileno sale a la cancha dura para enfrentar a Rusedski, a quien le gana el primer set por 6/3. El segundo parcial se mantiene apretado hasta el decisivo *tie break*, que se lleva el británico por 17/15, luego de una serie de errores de Ríos. Sin embargo, el chileno le devuelve la dosis y gana 7/6 el tercer set, quedando a sólo un parcial de ganar su segundo Super Nueve en su carrera. Cuando el partido está muy ajustado, un quiebre, le basta al chileno para llevar el set definitivo por 6/4. Marcelo Ríos, conseguía su segundo Grand Slam y se acercaba a pasos agigantados a su más importante misión de la temporada. El número uno del mundo estaba a sólo un par de puntos.

- *“No sé si la palabra correcta es simpático. Pero ¿podrías ayudarnos a decirle a la gente cómo eres realmente?”*

-” No tengo nada que decir al respecto - responde Ríos de inmediato - creo que no soy simpático.

- ¿Te da lo mismo?

-Me da lo mismo.

- ¿Acaso, no te gustas a ti mismo? (sic)

-” No del todo”.

- ¿Piensa que la prensa te malinterpreta?

- “Nunca he tenido tantos problemas con la prensa, salvo con algunos que tratan de tirarme hacia abajo. En mi país, algunos se preocupan solo de destacar lo malo. Cuando los deportistas lo hacemos bien, nos joden. No entiendo bien cuál es su negocio...”²⁵⁹

Así fue la posterior conferencia de prensa que reveló a un Marcelo Ríos que alejó todas las críticas que lo catalogaban de niño terrible del circuito. Era un tenista mucho más tranquilo el que se mostraba luego del triunfo frente a Rusedski. Más cercano y totalmente asequible para los periodistas y medios de comunicación, pareciera, que su mente estaba buscando un medio de escape hasta que, en el tenis, por fin lo encontró.

El tenista chileno estaba el tercer puesto del ranking ATP, por detrás del Petr Korda y Pete Sampras. Desde Palm Springs, el “chino”, a través de un turbulento vuelo llega al imponente aeropuerto de Los Ángeles. De ahí, se queda en su exclusivo departamento en la academia de Nick Bollettieri, lugar donde aprovecha de entrenar y de estar con una bella costarricense de 15 años de nombre Giuliana Sotela, hija de un empresario de telecomunicaciones y que practica tenis en el lugar. Ríos, está por finalizar su relación con la “Miss 17”, Patricia Larraín, quien también lo acompaña a su llegada a Miami para disputar Super Nueve de Key Biscayne. También conocido como Lipton, por la marca de té que auspicia el campeonato, es uno de los torneos más importantes del concierto norteamericano. Hay toda una tradición tenística detrás y puede ser el escenario idóneo para la coronación de un chileno. Para que ello ocurra, Marcelo Ríos, tiene que salir

²⁵⁹ FLORES, NELSON. Op. Cit. 201p.

campeón y Pete Sampras, número uno del mundo, debe perder en las primeras rondas del torneo. Ríos no tiene problemas para instalarse de manera categórica en semifinales, luego de vencer a los alemanes Hendrik Dreekmann (6/3 y 6/4) y Tommy Haas (6/4 y 6/3); al croata Goran Ivanisevic (6/2 y 6/3) y al sueco Thomas Enqvist (6/2, 2/0 y retiro). Además, las cosas estaban funcionando a la perfección luego de la sorpresiva derrota de Pete Sampras en tercera ronda, ante al sudafricano Wayne Ferreira por 6/0, 6/7 y 3/6.

El partido frente al británico Tim Henman, fue un martirio luego de que Ríos, perdiera el segundo set por 6/4, siendo que había ganado el primer parcial 6/2. Sin embargo, en una muestra de talento y buen tenis el chileno se llevó el tercer set por 6/0, desatando la alegría de miles de chilenos que quedaban expectantes ante la posibilidad de tener a un número uno del mundo.

Ríos no sólo tenía el apoyo de un país que comenzó a vibrar con la final desde el match point contra Henman, sino que también se agregan los miles de chilenos que se encontraban en Miami, sumado a todos los que viajaron en vuelos chárter para estar con el “Chino”. Alicia Mayorga y Jorge Ríos, sus padres, también están presentes y llegan justo a ver el partido de semifinal de su hijo. Carlos Herrera, presidente de la Federación de Tenis, es otro más que se suma a lo que puede ser un momento histórico para el tenis chileno. Los medios de comunicación chilenos desplegaron todo lo que pudieron para cubrir las alternativas del partido. Canal 13, quien tenía los derechos de transmisión de los partidos de Marcelo Ríos, desde que comenzó su carrera profesional, realizó una cobertura que comenzó con varias horas de anticipación al horario del partido.

El domingo 29 de marzo es la fecha indicada en que se enfrentan Andre Agassi y Marcelo Ríos. El local viene de vencer en semifinales al español Alex Corretja, por un cómo 6/3 y 6/4. Es el partido que todos esperan. Se enfrentan los dos mejores del campeonato. Están todos esperando que comience el partido: *“Stefanki comparte palco con Carlos Herrera. En el sector de los invitados preferenciales se sientan Jorge Ríos, Pancho Zarhi, amigo*

*de Jorge, el animador de televisión Don Francisco y su esposa Temmy (...) Alicia Mayorga, la madre de Marcelo, fiel a su hábito, prefiere pasar la tarde leyendo un libro. Esperará una llamada telefónica y su corazón le saltará del pecho antes de conocer el resultado*²⁶⁰.

Marcelo Ríos se ve absolutamente seguro de su tenis. En el paleteo previo se ve con movilidad, cuestión que anima a los miles de chilenos que están en el recinto. Los estadounidenses gritan y gritan tratando aminorar a los que vienen de un país llamado Chile. Ríos toma ventaja por 4-1, mismo momento en que Agassi despierta de su letargo e iguala el partido hasta que mediante una doble falta, le entrega en bandeja el primer set al chileno por 7/5. El segundo set es parejo por donde se le mire La exhibición tenística corre por cuenta de los dos. En Chile, millones de personas nerviosas miran el televisor gritando y sufriendo por cada punto de su ídolo nacional. El “Chino” que se encuentra solo en la cancha, está jugando apoyado por miles de chilenos que empujan la raqueta en cada golpe que despide su raqueta.

En un increíble set, el segundo parcial es para Ríos por 6/3. Sólo falta un capítulo y se acabará la historia. El epílogo está cerca para un cuento que nunca se pensó que fuera contado por un chileno. Las calles en silencio, las personas en sus casas y esperando poder desahogar el grito de triunfo desde la garganta. Más aún, cuando Marcelo Ríos logra el quiebre definitivo. Tiene a su disposición el servicio para llevar el set, el partido, el campeonato y el número uno para Chile.

El “Chino” 5/4 está arriba en el marcador, sirviendo para ganar el partido. Toma su raqueta y las pelotas. Escoge con cual va comenzar su destino en *match*. Lanza la bola e impacta con su raqueta un servicio que ataca el revés de Agassi. El norteamericano golpea de manera defectuosa. La pelota se va larga. Es 15-0. Ríos se ve tranquilo. En su mundo. Como si estuviera en la cancha donde comenzó sus primeros raqueteos con aquella raqueta

²⁶⁰ Op. Cit. 210p

que le regala su madre. Está listo para iniciar el segundo punto. Falla el primer servicio intentando atacar el derecho de Agassi. Segunda oportunidad para Ríos, quien lanza una pelota angulada hacia el revés de Agassi. El “Kid de las Vegas” responde cruzado y el chileno, golpea con la zurda un paralelo que se toca la línea dejando parado a su rival. 30-0. El “Chino” está concentrado. Sabe que está muy cerca su objetivo. Aunque erra el primer servicio dándole un “marcazo” a la pelota, Ríos, se repone. Prepara el segundo. Vuelve a servir al revés. Agassi responde con seguridad. Ríos devuelve con el mismo golpe. El norteamericano apura las acciones y envía un pelotazo con su revés a dos manos. Su intención hace efecto, en un Ríos que golpea deficientemente envía la pelota, por milímetros ancha. El chileno realiza el ademán para protestar. Manos en jarra, Ríos no puede creer que esa pelota cayera fuera del margen por tan poco. 30-15. Sin embargo, el chileno se rehace. Al siguiente punto mete un primer servicio a la “T”. Agassi, pone la raqueta y deja la pelota a merced de un Ríos que finaliza el punto con un derecho paralelo. 40-15. Marcelo Ríos tiene dos oportunidades de campeonato para ser número uno del mundo. Con nervio y ansiedad lo viven miles de chilenos que llegaron al recinto de Miami para ver el partido. De igual forma, millones de personas lo ven sentados frente al televisor desde Chile.

Marcelo Ríos, tiene en sus manos el punto que lo llevará a la gloria. Están todos expectantes. Un silencio inunda el court central de Key Biscayne. El chileno se prepara, se posiciona, aprieta el mango de la raqueta y ejecuta un servicio que se va a la red. Segundo servicio. El “Chino”, lanza la pelota y realiza un servicio que ataca el revés de Agassi, quien golpea la bola y se da cuenta de inmediato de su fortuna. Larga, larga esa pelota. El partido, el campeonato y la gloria son para Marcelo Ríos. La historia del tenis tiene un nuevo número uno del mundo. Ríos, lanza su raqueta a la tribuna. Se acerca a la red para saludar a su rival. Llega a su asiento y toma una bandera chilena, la que alza al viento como lo hacen los miles de chilenos en el estadio y los millones que lo acompañan desde Chile. A partir de aquel 29 de marzo, Marcelo Ríos, comenzará a vivir una nueva historia como número uno del mundo y como un nuevo ídolo deportivo para el país.

Se acabaron las 102 semanas de dominio de Pete Sampras en la cúspide del tenis mundial. Plaza Italia se repletaba de gente que, con una raqueta en la mano y una bandera chilena en la otra, salía a celebrar el triunfo individual de un país. Por primera vez en la historia un chileno era el número uno del mundo. Ríos, se transformaba en el decimocuarto jugador en consagrarse como el máximo jugador del circuito, siendo campeón de dos Super Nueve de manera consecutiva. Chile entraba en la historia gracias a un “Chino” de Vitacura.

Honores en La Moneda

“Estaba muy tranquilo cuando gané el último punto. Lo que vino después fue una vorágine que no terminaba nunca. Mucho festejo, muchas entrevistas y, mientras tanto, yo seguía entrenando. Fue muy heavy. Cuando ahora miro la televisión y veo a Roger Federer de número uno me cuesta creer que yo también llegué a esa altura. Fue todo muy rápido y no estaba preparado para vivirlo”²⁶¹.

El presidente Eduardo Frei es el encargado de recibir en La Moneda al mejor tenista de la historia de Chile. Con una camisa azul, pantalones negros y zapatos brillantes, Ríos llega a celebrar con toda la gente agolpada en el Palacio. Saluda desde el balcón a esas personas que vibraron con su hazaña deportiva. Fueron más de diez mil almas que estaban gritando el nombre de Marcelo Ríos. La Plaza de la Constitución era una locura y en el extranjero también publicaron sobre el momento del chileno: *“Los medios norteamericanos reaccionaron con tibieza ante el logro del chileno y aprovecharon de hacer leña de su mal carácter. La revista ‘Sport Illustrated’ le dedicó un largo reportaje titulado ‘El hombre más odiado del tenis’, como para demostrar que no le profesaban cariño precisamente. En Europa hubo más respeto por el momento histórico del nacional, pero*

²⁶¹ CAVALA, MARIO. Op. Cit. 274p.

*los elogios siempre fueron contenidos por los resquemores que provocaba la manera de ser del zurdo”.*²⁶²

“Llegar a ser número del mundo es una cosa que tiene años de sacrificio... después de que se te vaya dando... y tampoco es que se lo haya ganado por simpático. Ganaste porque eres bueno y torneos grandes. Siempre le critican que no ganó un Grand Slam, pero otros que ganaron un Grand Slam nunca fueron número uno, como Vilas. Esos son problemas de la computadora y como es el sistema de ranking, pero de que Marcelo era extraordinario... lo dijo el propio Federer, que por el único que pagaría una entrada para ver es a Marcelo Ríos”, reconoce Belus Prajoux, quien fuera un pilar importante en los inicios del jugador. *“Era un genio. Un talentoso, dentro de un grupo de deportistas talentosos. Era más talentoso que los talentosos, porque él aprendió a jugar acá en Chile, no estaba en una academia en Alemania, ni en Estados Unidos o Inglaterra. Él lo que se aprende en un año, lo aprendía en un mes (...) Diría que fue número uno del mundo porque era así. Su manera de ser, él nunca se calló nada. Por eso es que mucha gente ha dicho que pagaría por ver a Marcelo Ríos porque hacía genialidades, cosas que no hacían los demás”,* reconoce Patricio Cornejo, quien fuera capitán del equipo de Copa Davis desde 1995 hasta el 2000, justo en el momento de esplendor del “Chino”.

Una lesión de codo, en medio de su participación de Copa Davis, nubla su estrena como número uno del mundo. Ríos, y el equipo conformado por Nicolás Massú, Fernando González y Hermes Gamonal, daban muestras de renovación para enfrentar a Argentina en Buenos Aires. Sin embargo, el “Chino” a pesar de vencer a Hernán Gumy en el primer partido, no puede seguir jugando la serie, por lo que entran Massú y González a poder solucionar la situación. Cuestión que no pudo concretarse. La derrota fue lapidaria por 4-1. Situación que ante Colombia cambiaría porque el mismo equipo, venció a mitad de año por 5-0, manteniendo la categoría chilena.

²⁶² *Ídem.*

La lesión de Ríos no disminuyó su condición de ídolo. Era el referente máximo del tenis chileno y había una generación detrás que estaba viendo que los sueños se pueden hacer realidad. Sin embargo, el número uno duró cuatro semanas, ya que la inactividad que le provocó ese codo lastimado, no le permitió defender los puntos necesarios para mantenerse el tope a nivel mundial.

Terminó el año, como número dos del mundo. Llegó a los cuartos de final de Roland Garros, disputó la final del Super Nueve de Roma, perdiendo ante Alex Corretja, gana el torneo de Saint Polten, Austria, venciendo en la final a Vincent Spadea, gana el torneo de Singapur y la Copa Grand Slam, en Alemania, venciendo en la final a Andre Agassi, donde se registra uno de los puntos de antología del Chino Ríos. Sentado remacha una pelota dejando parado a su rival. Así Ríos cierra una temporada maravillosa para el tenis chileno, con 7 títulos, la culminación de un período que termina con la obtención del número uno del mundo y el finalizar el año como número dos del ranking ATP.

Cuando el tenis se acaba

Paradójicamente en el instante en que Marcelo Ríos consigue el número uno del mundo, fue el mismo momento en que comenzó su declive como tenista. Una de las más controvertidas y cuestionadas decisiones fue el haber puesto término a su relación contractual con su técnico, Larry Stefanki. El “Chino” determinó en el mes de agosto del ‘98, que no seguiría más las órdenes del coach de mayor incidencia en su carrera. En su lugar, llegaría un argentino con nula trayectoria en el circuito y que aún no terminaba su carrera como doblista: Luis Lobo, un singlista sin mayores pergaminos en el circuito ATP, sin conocimiento del peso de llevar a una figura mundial como Marcelo Ríos, aceptó la decisión del chileno y comenzó a trabajar pensando en la temporada de 1999. Otro que también dejará de trabajar con el “Chino” es su preparador físico. Manuel Astorga, se aleja del equipo que apoya a Ríos, luego de un desafortunado incidente en que es el propio

jugador que lo atropella casualmente durante la pretemporada que realizaban en el Puerto Velero, en enero del 2000.

Todos estos hechos son el primer condimento a una carrera tenística que ya no será la misma. *“Yo creo que una de las cosas que no debió haber hecho es tomar a Luis Lobos que no era nadie como entrenador, sino que era más bien un amigo. Creo que ahí empezó su declive, porque un jugador del nivel de Marcelo Ríos tiene que un coach como los que tuvo. Lobos era cuatro años mayor que él, entonces había mucha confianza”*, manifiesta Belus Prajoux, uno que fue de los tantos técnicos que aportaron en la carrera de Marcelo Ríos y que, como todo el medio tenístico del momento, rechazó categóricamente la determinación del jugador. Una de las explicaciones que marca de mejor manera este contexto es del ex preparador físico del chileno, Manuel Astorga, quien menciona que *“independiente de las causas de nuestra ruptura, tengo muy claro que gatilla su descenso cuando empieza a tomar erráticas decisiones producto de malas asesorías. Al despedir a Stefanki, me lo dijo el propio Nick Bollettieri, rompe con la forma de trabajo adecuada que lo llevó a la cima, se desordena y se conforma con los hitos que ya había logrado. Tampoco, pese a mis recomendaciones, escuchó a su cuerpo. Yo sabía que si no dosificaba la cantidad de torneos se iba a romper por dentro. Así pasó. Por su tremendo potencial debió ser tres o cuatro años el número uno del mundo. Marcelo hizo las cosas para quedar en la historia del tenis, pero no para entrar a la ‘gran historia del tenis’ en 1998 fue el mejor y debió terminar número uno. No es que no pudiera, no es que Sampras tuviese una acelerada espectacular. Simplemente, Marcelo no quiso”*²⁶³, concluye Astorga.

La temporada de 1999, Ríos, baja considerablemente su rendimiento. No sólo hace efecto el cambio de entrenador, sino que el físico le empieza a pasar la cuenta. Las lesiones son una constante a partir de un año donde consigue llegar a 5 cinco finales (Montecarlo, Hamburgo, Saint Polten, Singapur y Shangai) donde consiguió tres títulos. La primera de

²⁶³ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 276p.

ellas fue en el Principado de Mónaco, donde cae en la final frente al brasileño Gustavo Kuerten. Se retira luego de perder el primer set 6/4. La segunda, en el Super Nueve de Hamburgo, aquí vence al argentino Mariano Zabaleta en cinco sets por 6/7, 7/5, 5/7, 7/6 y 6/2. La tercera final vuelve a ganar sobre Zabaleta quien luego de estar 4-4 en el primer set, se da cuenta que el físico no lo acompaña y se retira. Los octavos de final de Roland Garros dejan un gusto amargo luego de perder en dicha instancia con un futuro animador del circuito el eslovaco Dominik Hrbaty por 6/7, 2/6, 7/6 y 6/3. En China, el “Chino”, llega a la final donde cae ante el sueco Magnus Norman por 6/2, 3/6, 5/7. Finalmente, en Singapur, Ríos, consigue su tercer título de la temporada al vencer al también sueco, Mikael Tillstrom, por 6/2 y 7/6 sin perder ningún set, apabullando a todos sus rivales. El talentoso todavía mostraba un poco de su magia.

“Cuando juegas bien quieres ganarlo todo. Las garantías, no lo niego, eran buenas, pero también tenía miedo de perder la racha. Ganaba un torneo y quería el otro ya. Físicamente daba todo, pero admito que pude cuidarme mejor”²⁶⁴.

Los últimos 4 años

“No le tomé el peso a la repercusión que tenían mis actuaciones fuera de la cancha. Pero tampoco fue gratis porque me llevé tirones de orejas, malos ratos y perdí contratos muy lucrativos. Para mucha gente yo quedé con la fama de carretero y gozador irresponsable, cuando siempre expliqué que, salvo contadas excepciones, yo salía a divertirme sólo cuando quedaba eliminado de un torneo. Si de verdad me hubiese pasado de fiesta en fiesta, como se comentaba, el físico no me habría aguantado y no hubiese sido 50 del mundo, ni mucho menos top ten o número uno”²⁶⁵.

²⁶⁴ *Ídem.*

²⁶⁵ Op. Cit. 277p.

El nuevo milenio es una etapa en que el físico y el tenis no acompañarán a Marcelo Ríos. El “Chino”, empezó la temporada como top ten y ni siquiera terminó dentro de los veinte mejores. Una señal que de ahora en adelante, será el reflejo de una carrera que se vendría a menos. Mientras se recupera de una operación para tratar una pubalgia, que sumaba a la fractura lumbar por estrés que le hace un año, Ríos, veía cómo su condición física mermaba sus opciones. No pudo disputar el Abierto de Australia y los tiempos de recuperación eran cada vez más largos. Visitas al doctor que se transformarán prácticamente es una rutina, su aparición en el circuito es precisamente en Chile donde, en el ATP de Santiago, cae en primera ronda ante un desconocido checo de nombre Bohdan Ullrich por 6/4 y 7/6.

El único reconocimiento llegará en Croacia donde, en el campeonato de Umag, consigue el título venciendo en la final al argentino Mariano Puerta. Será el único título de la temporada. Triunfo que se suma a la semifinal del Super Nueve de Hamburgo, misma instancia a la que llegaría hacia final de año en Toulouse, Francia.

Sin embargo, la gran polémica de ese año no tuvo que ver con el circuito tenístico, sino que con los Juegos Olímpicos de Sídney. Marcelo Ríos había sido designado como el portador de la bandera nacional para desfile inaugural de las Olimpiadas de ese año. El tenista no escondía su alegría frente a su elección, sobre todo, porque la temporada pasada había sido condecorado con el premio al Mejor Deportista Chileno del siglo XX. Las condiciones establecidas por el nacional fue la de que aseguraran la presencia de la familia del tenista en el evento, alojamiento fuera de la Villa Olímpica e invitaciones para su madre y hermana para el día del desfile inaugural. Acuerdo de palabra que había sellado el “Chino” con el director de la DIGEDER, Julio Riutort. El problema surgió cuando el propio director fue desafectado de su cargo y en su lugar llegó José Dollenz, quien hizo caso omiso al acuerdo, con lo que Ríos tuvo que pasar en la Villa Olímpica. Todo se complicó aún más, cuando las entradas para la familia del tenista no llegaron. Una hora antes de la ceremonia, luego de hablar con su padre que se encontraba en Estados Unidos,

decidió no presentarse en la ceremonia inaugural. Una hora después, luego de una votación entre los propios deportistas chileno se determinó que Nicolás Massú, fuera el portador de la bandera olímpica. El mismo que tendrá una eterna relación con los Juegos Olímpicos, fue el encargado de resolver la confusa situación en que se encontraba la delegación nacional. *“Esperábamos nuestro turno en un estadio indoor, de esos donde se hace la gimnasia, y ahí empiezan a llamar a los países. Me acuerdo de que hubo un problema con Marcelo y se hizo una votación de los deportistas, donde la mayoría votó por mí, así es que agradezco por la oportunidad que me dieron. Pero fue un sentimiento raro: por un lado, estaba triste, porque mi amigo Marcelo había tenido problemas y era el referente más importante del deporte en ese momento. Y, por el otro, representar a mi país llevando la bandera fue un momento inolvidable”*²⁶⁶, recuerda Nicolás Massú, en entrevista a *La Tercera*, sobre aquel complejo momento que vivió ad portas de iniciar la ceremonia inaugural.

La dimisión de Ríos en el desfile inaugural ocasionó una serie de cuestionamientos. Su no presentación había sido catalogada como un desaire al emblema patrio. Las críticas llegaban de todos lados. Desde los periodistas deportivos hasta los conductores de matinales en la televisión. Todos sostuvieron que esto fue un golpe duro a la popularidad del jugador, quien, apenas pisó suelo chileno se hizo acompañar de guardaespaldas para cuidar sus movimientos en Santiago. *“Quizás no le tomé el peso a lo que eran los Juegos Olímpicos, pero jamás tuve la intención de ofender a la bandera. Yo estaba molesto porque me hicieron promesas que no se cumplieron. Por eso hice lo que hice, aunque con el tiempo me di cuenta que a pesar de tener la razón y sentirme pasado a llevar no tomé la mejor decisión y me equivoqué. No dimensioné lo fuerte que fue el gesto de no desfilar”*²⁶⁷, explica Marcelo Ríos, quien en un extraño partido, pierde de manera increíble en primera ronda frente al argentino Mariano Zabaleta. Lo tenía ganado luego de adjudicarse el primer set 7/6 y perder el segundo 6/4. Sin embargo, luego de ir ganando

²⁶⁶ Carlos González Lucay. Nicolás Massú, abanderado por sorpresa. 2016. *La Tercera*, Deportes, Santiago, Chile, 27 mayo.

²⁶⁷ Cavalla, Mario. Op. Cit. 285p.

5/2, es derrotado en el tercer set por 7/5. Al día siguiente, junto a Nicolás Massú, también cae en el doble dejando así la competencia con un amargo recuerdo de sus primeros y últimos Juegos Olímpicos.

A fines del 2000 y el mismo día de su cumpleaños, Marcelo Ríos, contrae matrimonio con la costarricense Giuliana Sotela. A la ceremonia llega vestido con un traje blanco, siendo recordado hasta el día hoy por los periodistas de espectáculos. El “Chino” remecía el ambiente con este fastuoso matrimonio. Todos los medios estaban pendientes de las nupcias del ex número uno del mundo. Compromiso que perfectamente podía llegar a no concretarse. Un año antes, la revista *Cosas*, difundió unas imágenes donde Ríos, se besaba con una mujer en una fiesta durante su estadía en París. Giuliana, de 16 años, puso fin inmediatamente a la relación. El propio jugador y su amigo y preparador físico, Manuel Astorga, llamaron a una concurrida conferencia de prensa donde, entre lágrimas, pidió disculpas públicas y, sobre todo, perdón a su pareja. Las súplicas fueron acogidas por Giuliana Sotela quien terminó perdonando al jugando. La reconciliación hizo que retomaran su compromiso, el cual, quedó expresado aquel 26 de diciembre del 2000, cuando en medio de una tremenda expectación de los medios de farándula, el “Chino”, contrajo matrimonio con la costarricense ocho años menor. Fruto de este amor, nació Constanza a mediados del 2001, la única hija de la pareja que, luego de diversas confrontaciones terminaría separándose pocos años más tarde.

Este impulso anímico mejora su mentalidad, que lo lleva a ganar el torneo de Doha iniciando la temporada del 2001. Esta será una de sus actuaciones más destacadas junto a la que tuvo en Hong Kong, donde superó en la final al alemán Rainer Schuettler por 7/6 y 6/3. Estos son los últimos títulos ATP de Marcelo Ríos, demostrando que el físico no estaba acompañando a su talento. A final de año, obtiene el Challenger de Santiago, sin mayores problemas al vencer en la final al argentino Edgardo Massa por 6/4 y 6/2.

Sus polémicas y frases fueron más destacadas que sus resultados. Aunque, llegó a los cuartos de final del Abierto de Australia donde perdió contra Tommy Haas, sus resultados no fueron los mejores. El mayo del 2001, el “Chino” venía de perder en segunda ronda del Abierto de Roma frente al español Juan Carlos Ferrero. Como cayó tempranamente en el torneo itálico, salió con unos amigos chilenos a una discoteca en la zona del Trastevere. Cuando finalizó la fiesta, se subió a un taxi con sus acompañantes. El problema comenzó cuando luego de una discusión con el taxista, terminó a los golpes con el chofer. La llegada de los policías complicó aún más la situación, ya que fue el propio Ríos quien agredió a dos uniformados, quienes lo llevaron detenido. Horas más tarde quedaría en libertad, pero la ATP le aplicó una multa de diez mil dólares. En 2002, el “Chino”, en la previa del viaje del equipo chileno de Copa Davis (dirigido por Luis Guzmán y Marcos Colignon) que debía enfrentar a Ecuador, tuvo una descontrolada celebración en La Serena, donde incluso fue denunciado de orinar a una persona mientras estaba en el baño del local. *“Reconozco que lo que pasó no estuvo bien. Pido mil disculpas al tipo con el que tuve el problema en La Serena, al equipo de Copa Davis y en especial a mi familia”*²⁶⁸, explicaba ante los medios el mismo jugador.

Un año más tarde, volvería a golpear a un policía, pero esta vez en Santiago. El bar Liguria era el escenario de una nueva polémica de Ríos. El mismo año donde llegará a disputar una de sus últimas finales en el ATP de Viña del Mar donde pierda ante el español Davis Sánchez, por 6/1, 3/6 y 3/6. El chileno, en su país, aprovechaba de recordar sus mejores días en el circuito en un torneo que nunca pudo ganar. Luego de discutir con guardias, meseros y clientes en evidente estado de ebriedad, Ríos, es desalojado del lugar. La trifulca llegó hasta Manuel Montt, la presencia de carabineros vino a solucionar el conflicto. Al tenista se lo llevaron detenido y lo dejaron en libertad a la mañana siguiente.

²⁶⁸ Marcelo Ríos pide disculpas y reconoce que cometió un error, 2003, [en línea] EMOL. <http://www.emol.com/noticias/deportes/2003/01/31/103730/marcelo-rios-pide-disculpas-y-reconoce-que-cometio-un-error.html>

Historias que rodearon la vida de Marcelo Ríos, hasta que un 16 de julio de 2004, decidiera anunciar su retiro del tenis profesional a los 28 años. Determinación que ejecutó el 22 de diciembre de ese año. A cuatro días de cumplir 29 años, enfrentó en su partido de despedida al argentino Guillermo Coria, uno de los tantos que admiró la carrera del chileno en el circuito antes y después de convertirse en número uno del mundo. *“Cuando uno empieza en el tenis no cree que va a llegar tan arriba. Al principio me conformaba con ser 100 o 200. No sé si pude ser más de lo que la gente creía, pero yo al menos tengo la tranquilidad que di lo mejor que tenía. Reconozco que después de ser número uno, me relajé mentalmente con el logro y, en cierto modo, me arrepiento de haber sido porfiado y llevado de mis ideas. No fui ciento por ciento profesional con mis hábitos alimenticios y mis ejercicios. Pero eso no quiere decir que no me esforcé. Por lo demás nadie llega sólo con talento arriba...”*²⁶⁹

Un jugador que marcó la historia del deporte chileno con su talento y sobre todo, con su personalidad que traspasó barreras en una sociedad chilena que venía despertando en la democracia. *“Yo no dimensioné a cabalidad lo que era la gente en un país chico que se apasiona con los éxitos deportivos. La fama me llegó de un día para otro y no tuve un ejemplo que me enseñara cómo debía comportarse ese supuesto líder. Entonces trataba de hacerlo a mi manera y tenía mis propias reglas. Muchas veces la cagaba y ahora entiendo que eran errores de mocoso no más. ¿Qué podía saber yo del manejo de imagen? Yo me había puesto a jugar tenis porque lo disfrutaba y lo pasaba muy mal en el colegio. No lo hice para ser famoso o millonario”*²⁷⁰, sentencia Marcelo Ríos.

El chileno dejó un legado a una generación que empezaba a acostumbrarse a los triunfos. Lo que vendría después será la representación de un legado que comienza con un jugador talentoso que brindó mucho a un país que estaba acostumbrado a recibir muy poco en el deporte. Sin embargo, los cuestionamientos a su forma de afrontar su imagen de ídolo

²⁶⁹ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 278

²⁷⁰ Op. Cit. 281p.

deportivo son razonables, sobre todo, en los momentos más polémicos que vivió el “Zurdo de Vitacura”. Esta es la historia tenística de uno de los jugadores más talentosos que ha dado la historia del tenis chileno y mundial.

Capítulo VIII:
Héroes del Olimpo

La figura de un dirigente

Cuando Carlos Herrera asume como presidente de la Federación de Tenis de Chile, se vive un momento de luces y sombras en el circuito nacional. La explosión de Marcelo Ríos no se ve ratificada en la aparición de jugadores contemporáneos que rindieran a la par de lo que lo hacía el zurdo. Para ello, Herrera, a través de una dirigencia paternalista y absolutamente solidaria buscó un camino a largo plazo que otorgara satisfacciones al tenis nacional.

Junto con Marcelo Ríos, los complementos nacionales para la Copa Davis eran Sergio Cortés, quien provenía de Antofagasta y llegó a estar 114 del ranking ATP, muy cerca de la elite del tenis mundial. Otro que destacó fue Gabriel Silberstein, quien de menor calidad que el “Chino” se las arregló, en su corta carrera, para estar presente en las confrontaciones de la escuadra nacional. Sin embargo, los constantes problemas en la espalda mermaron su físico obligándolo a tomar la decisión de retirarse a los 23 años. Su determinación lo llevó a los estudios y a convertirse, años más tarde, en un próspero ingeniero.

El caso más trágico lo representa el fallecido Felipe Rivera. El ariqueño derrochaba talento y buen juego en la cancha de tenis. Alcanzó a participar en varias series de Copa Davis, una de ellas, frente a Bahamas en 1991, cuando en compañía de Hans Gildemeister vencieron en el doble. A pesar de un alentador futuro, la vida del “Pipe” llegó a su fin el primer día de octubre de 1995, en un accidente de tránsito, donde Rivera conducía su vehículo y al perder el control se estrelló una de las costaneras del río Mapocho. Tenía 24 años. Su fallecimiento, provocó la conmoción de todo el tenis nacional quienes estimaban mucho al jugador. De personalidad, simpático y bueno para la “talla” lo recuerdan sus contemporáneos. En su honor, se construyó una red de escuelas de tenis que llevan su nombre. Lo constituyen cuatro recintos en Santiago y uno en Coquimbo que recuerdan su nombre.

Un Elefante Blanco

La misión de Carlos Herrera como mandamás del deporte blanco chileno era restituir las figuras del equipo nacional de Copa Davis, desarrollar nuevos jugadores y establecer infraestructura para ese fortalecimiento de su gestión. Sacando dinero de su bolsillo en más de una ocasión, costó viajes, gastos federativos y, sobre todo, edificaciones deportivas. Un ejemplo de esto, es el acercamiento de la Federación a los sectores populares mediante la construcción de una torre de cuatro pisos que funcionaría como la nueva sede del organismo rector del tenis y, además, como un rancho con todas las comodidades para el crecimiento de promisorios jugadores nacionales. El recinto contaba con ocho canchas de tenis, camarines, un lugar acondicionado para reuniones y espacio adecuado para recibir y dar alojamiento a los tenistas de regiones que quisieran dedicarse al deporte. Herrera quería constituir este lugar como el nuevo centro de desarrollo integral de los jugadores. No sólo era el entrenamiento, sino que también la educación y alimentación. La obra buscaba cumplir con todas las necesidades para el progreso del tenis chileno y, sobre todo, la consolidación de futuras figuras del deporte. Desde su bolsillo se solventó prácticamente todo el proyecto que veía cómo los auspiciadores, sin convencimiento de un proyecto a largo plazo, no ponían de su parte para financiamiento de las obras.

Sin embargo, el paso del tiempo, la posterior muerte del dirigente a causa de un fulminante cáncer pulmonar en marzo de 1999 y el descuido de la infraestructura hicieron que se transformara en un “elefante blanco” en medio de la comuna de San Miguel. El intento de acercar el tenis a los sectores más populares y masificar el deporte, quedó en nada, cuando se expresaron los primeros signos de molestia con respecto al recinto. Que se encontraba en un sector de difícil acceso, que molestaba la idea de que el tenis se acercara a un sector popular como San Miguel y que los entrenadores de otras academias pensaban que el centro de alto rendimiento era una “competencia” son algunas de las justificaciones que se pueden encontrar frente a la situación que causaron un gran dolor en el fallecido Carlos

Herrera. Al final, la idea que prosperó en sus primeros años no pudo continuar. Primero, por el alto costo de su mantenimiento y segundo, por el fallecimiento del propio Herrera, quien fue el gran sostenedor del proyecto.

Neven Ilic, hoy presidente del Comité Olímpico de Chile, era el administrador de los Centros de Alto Rendimiento. El dirigente manifestó que los 250 millones de pesos que costaba construir aquel lugar, fueron la primera fisura de aquella edificación que la tiene convertida en un recinto donde se imparten clases de zumba y yoga. Posteriormente, el mayor proyecto de Herrera se continuó desarrollando por dos años en el Club Palestino, período en que finalmente llegará a su fin. Durante la dirigencia de José Hinzpeter, se llegó a un acuerdo con el entonces alcalde de la comuna, Julio Palestro, para reutilizar el recinto. San Miguel cuenta con pocos centros deportivos, por lo que Hinzpeter se encargó de las negociaciones cobrando un monto de 300 millones de pesos. El dinero fue pagado en dos cuotas. El proceso se vio envuelto en irregularidades cuando, desde la federación, comenzaron a arrendar el recinto a terceros y a vender artículos de tenis, cuestión que no estaba registrada en el contrato que sostuvo el organismo tenístico y la municipalidad de San Miguel. La propia familia de Carlos Herrera, cuestionó desde un principio que se cobrara dinero a la alcaldía de la comuna. Posteriormente se justificó que ese dinero fue utilizado en la compra de un bien raíz, cuestión que nunca se ratificó.

Hoy, el proyecto de Carlos Herrera, busca una nueva oportunidad en el deporte mediante una piscina en el mismo lugar, donde estaban las ocho canchas de tenis para el desarrollo de las futuras promesas del deporte nacional.

Aquel primer partido

Era la semifinal del Internacional de Menores, también conocida como Copa Milo, en que un juvenil Nicolás Massú enfrenta a un jugador recién llegado de Estados Unidos. Su

nombre es Fernando González. Dicen que le pega tan fuerte a la pelota como un adulto, cuestión que aprendió cuando tomó por primera vez una raqueta en el extinto Club de Tenis de La Reina. Tenía que jugar siempre con adultos y golpear potente la bola era su única opción para tener un digno pasar en ese tiempo. Massú desde pequeño demuestra una gran hidalguía y fuerza interior para afrontar los partidos. Es el mediodía del viernes 17 de febrero de 1995, la categoría de 16 años busca al campeón del torneo que se disputa en Villa Alemana. Las familias de ambos jugadores están presentes en el partido. Será la primera de muchas ocasiones en que se encuentran, ya que en el futuro tendrán una larga relación de amistad. El primer set es para Nicolás Massú por 6/4. La localía le viene bien y así lo hace sentir. El segundo parcial el “foráneo” toma la iniciativa. 6/1 a favor de González. El set definitorio está prácticamente en manos del viñamarino. Está 5/2 arriba en el marcador. En ese momento, Massú desaprovecha un *match point*. La madre del tenista Sonia Fried, con su marcada ascendencia árabe no pierde detalle del partido. Está jugando su hijo, es lo único que le importa. Lo demuestra con gritos, aplausos y, sobre todo, por una frase a las demás personas presentes que quedará marcada en la relación de los Massú con los González: “*Apoyen al Nico que el otro es importado*”²⁷¹, retumba en la cancha de Villa Alemana.

Massú tiene dos *match point* cuando va 5/3 arriba. Sin embargo, González se recupera y comienza a remontar. Los tres puntos de partido salvados reafirman su confianza y lleva el encuentro a un decisivo *tie break*. Al final, el set y el partido son para Fernando González. “*Me acuerdo que esa final tuvo mucho público. El partido lo tenía casi ganado el Nico y fue algo que le dolió muchísimo. Se puso a entrenar mucho más. Además, pudimos ver la categoría y el nivel que tenía Fernando González que venía desde Estados Unidos, siguiendo un proceso correcto*”²⁷², rememora aquella oportunidad el “Nano” Zuleta.

²⁷¹ ABARZÚA, ESTEBAN 2005. Chileno de oro. Santiago, Editorial Don Bosco, 63p.

²⁷² Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el lunes 13 de junio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

El rol de las familias

Cuando se habla de las carreras de Nicolás Massú y Fernando González en tenis, se habla del trabajo de sus familias para sacar adelante un objetivo común. Porque, en primera instancia todos sueñan con el éxito. Muy pocos son los que lo logran. En este caso, el principal objetivo era que sus hijos fueron profesionales, con la esperanza de que el éxito llegará en algún minuto.

Sonia Fried y Manuel Massú, son los protagonistas de los inicios del futuro tenista. Ella de origen palestino. Él de ascendencia judía. Familias que tienen históricamente un conflicto aquí se unen por el amor de una pareja. El primero de los hijos del matrimonio es Jorge Andrés, quien tendría un esporádico paso por el tenis. Nicolás, es el segundo hijo. Nace el 10 de octubre de 1979. Stefano es el tercero.

Nicolás tenía facilidad para los deportes, incluso el fútbol fue una de sus pasiones cuando ni siquiera tenía diez años. Estudia en Mackay School de Reñaca. Las inferiores de Everton fueron el lugar donde desarrollaba su faceta como futbolista. Su posición era en el mediocampo, lugar en que destacaba como un habilidoso jugador. Al mismo tiempo, jugaba tenis y daba sus primeros golpes con la raqueta en el Club Unión de Viña del Mar. Sin embargo, fue su abuelo Ladislao Fried el que tomó por él la decisión de que iba a ser tenista. Quien combatiera en la Segunda Guerra Mundial, tuviera ancestros judíos y perdiera a sus padres en el Holocausto, fue el que le dio a su nieto la primera raqueta de tenis a los seis años. No sólo eso, fue uno de los motivadores de la “garra” que caracterizó a Massú dentro de la cancha y, sobre todo, el que lo convenció de dedicarse al tenis. Ladislao Fried, murió a los 94 años, un 21 de mayo de 2012, en Viña del Mar, la ciudad donde armó una nueva vida luego de los horrores de la Segunda Gran Guerra.

Con aquel convencimiento Massú, comenzó desde pequeño a consolidarse dentro del Club Unión donde destacaba en los campeonatos internos que jugaba. Su primer entrenador fue Enrique Ortega, a quien llamaban amigablemente como “Kike”. Al poco tiempo, una mirada al talento del jugador redundaría en la vinculación definitiva del jugador con Leonardo Zuleta, entrenador de una escuela de tenis en Villa Alemana. Con el pasar del tiempo, fue el propio Manuel Astorga, preparador físico de Marcelo Ríos, el que se sumó al trabajo que aumentó la capacidad corporal de Nicolás Massú.

El propio “Nano” como es conocido hasta el día de hoy el formador de tenistas, tiene una larga trayectoria en la carrera de Nicolás Massú. En Villa Alemana, Zuleta tiene su escuela de tenis. Mismo lugar donde recibió a un viñamarino que a temprana edad inició sus primeras armas en la disciplina. *“Es un segundo padre”²⁷³*, confiesa Nicolás. *“Fue la persona que a los once años lo conocí y hasta el día de hoy sigo en una relación casi familiar. Me guió y estuvo conmigo durante diez años seguidos. Es una persona que dedicó mucho tiempo a mí, de hecho, yo lo veía a él mucho más que a mi propio papá e incluso, él que a su propio hijo”*, complementa Massú. *“Más que entrenador, terminamos siendo amigos”*, recuerda Zuleta, quien mediante un proyecto inmobiliario enfocado sólo a los niños estableció la escuela de Villa Alemana para desarrollar el tenis de la zona. Junto con el grupo de niños, entre ellos Nicolás, Zuleta comenzaba a las nueve de la mañana, almorzaban y después seguían hasta las siete de la tarde. Un trayecto de una hora separa la casa de los Massú de las canchas de Villa Alemana. El pequeño Nicolás, tiene que tomar micro para el ir y venir diario para entrenar. Tanta es la ambición del niño que una vez que llega a su casa, se pone a jugar contra la pared generando la molestia de los vecinos, que continuamente se quejan con los padres de Nicolás para que deje de hacer tanto ruido a esa hora. *“En esa época técnicamente era el mejor, pero lejos era el que más entrenaba, el que más se esforzaba y el que le ponía más ‘corazón...”* señala el entrenador. *“Nuestra misión era implantar en la mentalidad de que uno realmente puede ser número*

²⁷³ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el miércoles 22 de junio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

uno en algo”, expresa Zuleta. Bajo el asesoramiento del “Nano”, donde nace el apodo de “Vampiro”, en Valle Dorado “*donde los compañeros del Nico dicen que es muy bueno para dormir y que funciona mucho mejor cuando empieza a esconderse el sol*”²⁷⁴. A los doce años Puma se transforma en el primer auspiciador de Nicolás, quien se convirtió desde esa edad en una promisoría figura del tenis chileno. Junto con el nombre de Fernando González son los encargados de la renovación del espectro nacional quien tiene a Marcelo Ríos como máximo representante. “*Uno siente siempre que tiene la motivación y la ilusión de que las cosas se pueden lograr. Desde chico tenía el sueño de lograr cosas importantes. Nunca paré y siempre creí que las cosas eran posibles, con trabajo y dedicación podía cumplir mis sueños*”, reconoce el “Vampiro”.

Una historia que marca el carácter de Massú se desarrolla el sábado 13 de mayo de 1995 en Brasil. Junto con Fernando González disputan la final de la Copa de Naciones del Torneo Sudamericano Sub 16. Massú enfrenta al local Marcelo Junqueira. “*A Nicolás le molesta la ruidosa barra de los dueños de casa, aunque no se deja intimidar por los insultos que bajan desde la tribuna. ‘Griten ahora’, les dice cada vez que gana un punto. Antes de poner la última bola en juego, la levanta y se la muestra a la concurrencia. ‘Esta pelota se las voy a meter en el culo’ amenaza Massú. Acto seguido, cierra con un ace su triunfo por 6/4, 4/6 y 6/3 (...) Nicolás se arrodilla y se lleva el índice de la mano derecha a la boca. Exige silencio ante su victoria. La multitud reacciona indignada y tiene que salir corriendo de ahí. ‘Soy picado y me gusta ganar’ dirá después Massú.*”²⁷⁵

Fernando González nace un 29 de julio de 1980 en la comuna de La Reina. Un año menor que Nicolás Massú, González entra al tenis de la mano de su padre. Fernando González padre, también jugó llegando a segunda categoría. Es un empresario, gerente de una molinera y fanático del tenis. Como ya hemos mencionado, el Club de la Reina es el lugar

²⁷⁴ ABARZÚA, ESTEBAN. Op. Cit. 51p.

²⁷⁵ Op. Cit. 49p.

donde González hijo toma por primera vez una raqueta y desarrolla esa potencia en sus tiros que prontamente será una de sus más importantes cualidades como tenista.

Años más tarde aparece la figura de Patricio Apey. El ex tenista de los años sesenta tuvo un buen inicio de carrera en juveniles convirtiéndose en una promesa del tenis nacional junto a Omar Pabst y Patricio Rodríguez. Sin embargo, el poco dinero que ganó y la soledad del circuito, mermaron el crecimiento del tenista retirándose de la actividad convirtiéndose en prestigiado entrenador a nivel mundial. En la década de los setenta se radica en Miami, Estados Unidos. Comienza en un lujoso hotel de Key Biscayne, zona donde prontamente estableció su academia y posibilitó el desarrollo tenístico de jugadores de todo el mundo. Tanto fue el éxito que tuvo que se codeó con estrellas de cine, artistas del espectáculo, incluso, con el presidente de Estados Unidos, Richard Nixon. Historia con el mandatario que no terminó ahí. En los días previos al 11 de septiembre de 1973 Ron Ziegler, secretario de prensa del gobierno, le menciona que “en pocos días tendrá noticias sobre Chile”. “... *mi padre voló ese día a Miami a visitarme por un mes y se quedó casi 30 años; al día siguiente me di cuenta de la noticia...*”²⁷⁶ recuerda el propio Apey. Con una vida consolidada, el entrenador, descubre a su mayor talento. La argentina Gabriela Sabatini, surgió de la mano de Patricio Apey “*Me nombraron capitán del equipo de USA al Banana Bowl y ahí la conocí. Ella tenía 11 años y gana a mi jugadora número 2 (Rona Daniels) después de haber estado match points abajo. Luego de haberla visto, perdió en finales con Amy Schwartze en un gran match. Me dio tanta pena que le mande flores al camarín y el retorno fue un beso en la mejilla*”, recuerda Apey. Más tarde, se convirtió en el coach del equipo argentino de la Federation Cup, cuestión que lo acercó aún más con la tenista y posibilitó que Sabatini se trasladara a Key Biscayne. El resto es historia. Es la mejor jugadora en la historia del tenis argentina. “*Es lo mejor que he producido*”, confiesa categórico Patricio Apey. En este intertanto, y sus constantes viajes a Viña del Mar, para visitar a su familia y a Buenos Aires por los entrenamientos, Apey,

²⁷⁶ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el 5 de junio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

recibe una información importante. El sobrino de Raúl Santander, gran amigo suyo, le pide que vea jugar un niño de La Reina, que le pega muy fuerte a pelota. La opción de que un destacado entrenador de la época viera a Fernando González jugar era incipiente. El niño tenía apenas ocho años y Patricio Apey, era el encargado de determinar si aquel pequeño tenía talento o no: *“predije que ese chico iba a ser Número 1 del mundo (casi le apunto) y todavía creo que pudo haber sido”*, recuerda Apey. Tanto la familia como el entrenador se ponen de acuerdo. El propio Apey lo visita un par de semanas para aconsejarlo, el jugador también va a Key Biscayne para entrenar. Cuando el pequeño González tiene doce años, la familia completa deja todo en Chile por apoyar la carrera de González y se trasladan a Miami, para que los entrenamientos se perfeccionen y el desarrollo del tenista fuera completamente sustentable. La Academia de Apey, fue el escenario, donde un promisorio Fernando González, potencia sus habilidades.

Lamentablemente la relación entre Apey y los González no termina bien. Una vez instalado en Miami, la familia vive en un departamento del propio entrenador destinado a los jugadores. Los González Ciuffardi se instalan en el lugar viendo el crecimiento de su hijo por años. Tiempo de residencia que sería el principal conflicto entre Fernando González padre y Patricio Apey. Cerca de 600 dólares cobró el entrenador para que la familia viviera en la propiedad, precio por debajo del mercado, según Apey. Saldo que sería pagado posteriormente bajo propio acuerdo de González padre y Apey. Mientras González se consolida en el circuito de menores, llegaba a las finales del torneo mostrando un buen nivel y vencía sus problemas de los kilos demás, la deuda de la familia siguió aumentando. El problema explotó cuando el 31 de julio de 1997, Apey llama al jugador para desearle un feliz cumpleaños. González padre, toma el teléfono y le menciona que ya no seguirá siendo el coach de su hijo. Lo había despedido en el mismo instante, según Apey, sin explicaciones. Sin embargo, la deuda seguía pendiente. Al final, el tema llegó a la justicia, que falló a favor del entrenador. *“Me obligo a tomar un abogado para cobrar alrededor de \$800.000, (dólares) conseguí un pago menor a pesar que el juez, dictaminó que el valor de los gastos y honorarios que me debían eran sobre \$400.000, pero yo solo*

recuperé mis gastos y asunto final. Cada uno con su manera de hacer y todo se acabó”, recuerda el ex entrenador. “a Fernando lo aprecio y estimo mucho y le deseo lo mejor del mundo, incluso hoy le alquilo un departamento a Patty González, su hermana, (...) Fernando ha tenido coaches muy buenos. Sigo pensando que debió haber sido número uno del mundo” confiesa Patricio Apey. El coach dejó la actividad hace dos años. Su hijo, del mismo nombre, se encarga de administrar sus empresas todas ligadas al entrenamiento y la representación de jugadores. Hoy en día, su emblema es el británico Andy Murray, campeón en dos oportunidades de Wimbledon, quien es muy cercano al otrora entrenador y tenista chileno.

Los continuos y exitosos viajes representando a Chile hicieron que Massú y González afiataran su relación. De rivales pasaron a ser amigos, cuestión que se traspasó a las familias de los propios jugadores. Juntos defendieron a Chile en el Mundial de Essen en 1995 donde consiguieron el décimo tercer lugar. Dos años más tarde fueron campeones en el doble del US Open y semifinalistas de la Sunshine Cup (tradicional torneo por equipos de los juniors). Por su parte, Massú, se consagró campeón del Orange Bowl y meses antes en Wimbledon fue campeón en el doble en compañía del peruano Luis Horna, con quien compartió gran amistad en el circuito de menores y como profesional. Resultado en el pasto londinense que le valió coronarse como la mejor pareja del mundo, en esa temporada.

En 1998, Nicolás Massú, entra de lleno al circuito profesional donde en torneos de menor categoría consigue dos títulos en futuros y el Challenger de Quita donde en la final venció al mexicano Mariano Sánchez. Al mismo tiempo Fernando González cumple su último año como juvenil antes de insertarse como profesional al año siguiente.

En 1999, la Copa Davis los llama nuevamente. No es novedad que integren el equipo que comanda Patricio Cornejo. Carlos Herrera, vio en ellos un gran potencial y le pidió al líder de la escuadra nacional que los incluyera en las primeras nóminas de 1996 y 1997 desde

ahí comenzó la unión con la representación por Chile. Ambos jugadores están presentes en los triunfos por 5-0 sobre Bahamas y contra Colombia. Entre el 24 y 26 de septiembre, los chilenos jugaban el repechaje del Grupo Mundial frente Zimbawe, de visita. Los singlistas era Marcelo Ríos, Nicolás Massú y para el dobles Fernando González. Esta nueva generación ya disputaba su tercera temporada en Copa Davis desde que iniciara el viñamarino en 1996. Sin embargo, los locales fueron superiores sobre todo en el primer día. Las derrotas de Ríos, referente indiscutido del equipo y de Nicolás Massú, dejaron muy cuesta arriba la serie que terminó a favor de Zimbawe por 4-1. El único punto de los nacionales lo consiguieron, precisamente, Massú y González en el doble donde vencieron a Wayne y Byron Black en cinco apretados sets.

Sin embargo, al año siguiente, en el mes de febrero, tuvieron otra oportunidad para consolidarse como alternativas importantes para el equipo chileno. El rival es Canadá, confrontación donde los chilenos apabullan a sus rivales por un contundente 4-1 de local. Lo trascendental de este duelo fue la ausencia de Marcelo Ríos, quien sentía la presencia de las lesiones en su carrera. González y Massú, con la poca experiencia en el circuito profesional tuvieron la misión de encabezar el equipo. Los dos ganaron sus respectivos partidos en el primer día de la serie, refrendado aquella actuación en la segunda jornada donde el binomio nacional venció al combinado canadiense formado por Sebastien Lareau y Jocelyn Robichaud. El siguiente rival del equipo chileno será Argentina.

Episodio de los “sillazos”

El viernes 7 de abril del 2000, ocurrió un hecho que manchó la historia del tenis chileno en la Copa Davis. El gimnasio techado del Parque O’Higgins (hoy conocido como Movistar Arena) fue el escenario de la confrontación entre Chile y Argentina. A estadio lleno se jugó el duelo que reunió a cerca de 12 mil espectadores. El capitán del equipo, Patricio Cornejo, presentó a los chilenos Marcelo Ríos, quien llegaba como número ocho del mundo; Nicolás Massú, que mantenía su condición de estar dentro de los cien mejores

tenistas del mundo. Fernando González, estaba nominado para disputar el doble y completaba la nómina Adrián García, de regular paso por torneos Challengers y Futuros. Por su parte, los argentinos presentaban un equipo liderado por Hernán Gumy y Mariano Zabaleta. Sebastián Prieto y Mariano Hood remataban la nómina del capitán Alejandro Gattiker.

El público hizo sentir desde el comienzo que habría un ambiente hostil. Una semana antes, en Buenos Aires, Argentina había vencido 4-1 a la selección chilena por las clasificatorias al mundial de Corea y Japón 2002. Parecía que la gente buscaba una revancha; los gritos y pifias al himno argentino así lo reflejaban. La serie se inició con la victoria de Marcelo Ríos a Hernán Gumy por 6/4, 6/3, 4/6, 6/1. Triunfo que calmó un poco los ánimos de los espectadores que insultaban constantemente al equipo argentino. A esto se suma que muchas de las personas que asistieron al espectáculo no lo hacían frecuentemente para ver tenis. *“Increíble. primera vez en mi vida que siento algo en ‘guata’. Salí (a la cancha) y sentí el ruido de la gente, creo que es algo espectacular. Nunca había vivido esto en ninguna parte del mundo...”*²⁷⁷ mencionaba Ríos, apenas terminado su partido contra Gumy.

Era el turno de Nicolás Massú para salir a la cancha. Enfrentaba a Mariano Zabaleta número 21 del ranking ATP. El partido comenzó parejo, aunque un quiebre de servicio a favor del argentino hizo que Zabaleta se llevara la manga por 7/5. El segundo set fue estrecho hasta que apareció el buen juego de Massú, quien venció contundentemente por 6/2. En medio de los gritos de los espectadores, el argentino ganó el tercer set por 7/6 en el *tie break*, donde el chileno ganó uno de los ocho puntos que se disputaron. El partido parecía sentenciado cuando Zabaleta se pone arriba 3-1 y 15-0 con su servicio. Con anterioridad Patricio Cornejo, primero y Marcelo Ríos después, solicitaron al público que mantuvieran la calma y que, por favor, respetaran el desarrollo del partido. El árbitro

²⁷⁷ Entrevista post partido a Marcelo Ríos en la transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile (TVN) el día viernes 7 de abril de 2000.

general del encuentro, el dominicano Tony Hernández, había otorgado dos puntos a favor de Zabaleta luego de que el público no respetara las advertencias del brasileño, Roberto Almeida, juez de silla del segundo partido.

El ambiente se había puesto aún más tenso. La gente pifiaba cada vez más fuerte. No entendían por qué se le quitaba dos puntos que a simple vista parecían una injusticia. El presidente de la Federación de Tenis, José Ramón de Camino, tuvo que interferir para que el público recapacitara, cuestión que fue imposible, los proyectiles comenzaron a caer sobre la barra argentina que agrupada en el segundo nivel del recinto y detrás de los lugares de descanso de los jugadores, agarraban cualquier cosa para cubrirse la cabeza y protegerse de las cosas que les aventaban. Cuando Zabaleta se apronta a servir, Tony Hernández, le solicita al juez de silla, Roberto Almeida, que aplique otro punto de penalización. El hecho indigna aún más al público que llega a su límite de enfervorizados. Al mismo tiempo, uno de los jueces de línea se desmaya en su propio asiento, siendo atendido de inmediato por personal de la organización. En medio de los gritos y pifias, cae una pila a la cancha, cuestión que es mostrada al árbitro general y al juez de silla, quienes determinan otro punto de penalización para Chile. Argentina se ponía 40-0 en juego fundamental. El público gritando desde *¡Hijo de puta!* hasta *¡Ladrones!* no paraba de hacer aún más intolerable el ambiente. En el momento en que nuevamente a través de los altoparlantes se le pide al público que mantenga la compostura, cae a la cancha un anillo de una lata de bebida en el lado del argentino. Zabaleta se acerca a recogerlo, sin embargo, un pasa pelotas es más rápido, lo toma primero y lo arroja lejos del alcance del jugador. El tenista lo que queda mirando, lo empuja e insulta frente a la mirada atónita de todo el público. La cuenta regresiva de aquella bomba en que se había transformado la cúpula del Parque O'Higgins había llegado a cero. El público explotó de furia y comienza a lanzar todo tipo de elementos: frutas, monedas, botellas e incluso piedras. De inmediato, Roberto Almeida, suspende el partido. La señal oficial muestra cómo Zabaleta se va de la cancha en compañía del equipo argentino bajo fuerte protección policial. Los objetos no dejan de caer desde las tribunas, La situación se vuelve insostenible. A las pocas medidas

de seguridad interpuestas para la confrontación, se sumó la venta de alcohol en varios de los stands aledaños al recinto y, sobre todo, la colocación de sillas plásticas que prontamente se transformaron en un arma para atacar a los argentinos. Incluso el propio Nicolás Massú fue uno de los agredidos luego que uno de los objetos lanzados rozara la pierna del jugador. *“La gente perdió el control, si incluso a mí me llegaron botellas, palos... de todo y al lado mío”*²⁷⁸, confesaría el tenista en la conferencia de prensa posterior a la suspensión del encuentro. El padre de Mariano Zabaleta fue impactado por un elemento lanzado desde la tribuna que impactó su cabeza provocándole dos cortes que fueron saturados con catorce puntos en la zona afectada. El tenista argentino al ver esta situación sale furioso desde los camarines y golpea a quien se cruza por delante, incluyendo carabineros que nada pudieron hacer frente a la arremetida del público. Un juvenil Guillermo Coria, se transformaba en un espectador más de la violencia que se apoderaba del recinto y del actuar de sus compañeros quienes un poco más calmados se refugiaron en camarines. Los árbitros del partido aún se encontraban en la cancha. Su salida desde el court a los pasillos que llevaban hasta camarines era la vía que debían transitar. Sin embargo, la salida de Tony Hernández fue la más caótica. Una lluvia de sillas cayó sobre el árbitro quien fue resguardado en todo momento por efectivos de Carabineros, quienes con sus escudos intentaron proteger a la autoridad tenística. Al estar fuera de cualquier ataque, Hernández, se retire del recinto, mientras de fondo un público que seguía en los suyo cantaba incesantemente el *“¡Ole, Ole, Ole, Chile Chile!”*

*“Zabaleta le pegó a un carabinero. Lo deben meter preso. ¿Qué pasa si yo voy a Argentina y le pego a un carabinero? ¿Dónde estoy? preso, seguramente. Pero, ¿por qué él no está preso? porque aquí los aguantamos a todos...”*²⁷⁹ Alegó Nicolás Massú, después del partido que dejó dos carabineros heridos.

²⁷⁸ Conferencia de prensa post partido de Nicolás Massú con los medios de comunicación el viernes 7 de abril de 2000.

²⁷⁹ *Ídem.*

Zabaleta está espantado. No quiere estar más en Chile y junto a la delegación se retiran a los pocos días. La Federación planteó que se siguiera jugando la confrontación en un recinto sin público, pero con el “retiro” de los argentinos se determinó que la victoria quedaría en manos de Chile por un marcador de 5-0. Sin embargo, la ITF sancionó duramente al país por lo ocurrido. Dos años sin jugar de local y una fuerte multa en dinero que dejó en la bancarrota a la Federación chilena, fueron la factura que había que pagar por los incidentes en el Parque O’Higgins. Sanción que le impidió disputar el repechaje del Grupo Mundial ante Marruecos, con lo que por ese año se terminaba la participación del equipo chileno en la Copa Davis. *“Fue una pesadilla. Admito que hubo errores, que a lo mejor popularizar la entrada no fue lo adecuado, pero lo que sucedió nos hizo mucho daño en imagen. Durante meses no pude dormir tranquilo y de sólo acordarme, se me caían las lágrimas porque sentía que mi gestión se había ensuciado”*²⁸⁰, confiesa, José Ramón de Camino, quien no daba crédito a lo que ocurrió aquel viernes 7 de abril. El propio dirigente pudo rebajar la sanción a un año sin localía para Chile, cuestión que no sería la solución ya que, una serie de declaraciones de directivos y personeros de la Federación a los medios de comunicación manifestando una cierta responsabilidad del capitán Patricio Cornejo en el incidente de los “sillazos”. Dichas palabras dejaron muy dolido a Cornejo, quien a partir de ese momento presentó su renuncia como líder del equipo de Copa Davis.

El puesto dejado por Cornejo, fue tomado por Leonardo Zuleta, quien comandó las pretensiones del equipo chileno para el año 2001. Marcelo Ríos, Nicolás Massú, Fernando González y Hermes Gamonal fueron los jugadores que aquella temporada vencieron de visita en Nassau a Bahamas por 4-1 y cayeron por 3-2 frente a Eslovaquia. Contra los europeos, era la posibilidad de entrar al Grupo Mundial, pero la implacable actuación en los tres puntos que disputó Dominik Hrbaty, de 23 años y futuro *top ten*, frenó las aspiraciones de los chilenos.

²⁸⁰ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 302p.

Massú y González son el relevo

El año 2000 es un año importante para los chilenos. Ocurre el torneo de Orlando donde González vence a Nicolás Massú en la final del campeonato por 6/2 y 6/3. Es el primer título profesional del chileno lo que hace que mejore su ranking ATP. Su rival, no goza de resultados tan halagadores, pero sí es más que destacable que se haya mantenido por segunda temporada consecutiva dentro de los mejores cien jugadores del mundo. Ambos tenían actuaciones en diferentes torneos de distinta categoría internacional. Sin embargo, aún no podían dar aquel salto en el ranking que los consolidara y, sobre todo, ese resultado en los torneos importantes del circuito que marcara sus nombres en los papeles de los especialistas. Además, en ese entonces se mantenían a la sombra de la figura de Marcelo Ríos, que, aunque vivía sus últimos años en el circuito y las lesiones lo amedrentaban constantemente era una estrella, sea por talento o por su personalidad, del circuito mundial.

El gran golpe de Nicolás Massú llegó en 2002 donde llega a la final del ATP de Buenos Aires donde vence en la final al argentino Agustín Calleri. Bajo la nerviosa mirada de su padre, aquel 24 de febrero es una fecha que se quedará grabada en la memoria de Massú, ya que marca la lucha dentro de la cancha que será parte de su carrera. El “Nico”, después de perder al primer set 6/2, cae rápidamente en el segundo 5/1. Calleri ya se imagina levantando el título está ad portas de ser el primer argentino en ganar en el torneo de Buenos Aires desde 1987. “*Ganá un punto, Massú, uno nada más. Sacale despacio, Agustín. Pedile un autógrafo, Massú*”²⁸¹, son algunos de los gritos que se escuchan desde las tribunas. Insospechadamente, Nicolás da vuelta el marcador, incluso, se pone a dos puntos de partido en contra en su saque, que soluciona con un buen servicio y una potente derecha. Se lleva el segundo set por 7/6 y el tercero terminó siendo un trámite para Massú, por 6/2. El chileno se adjudicó el primer título como profesional con todo en contra. Como a él le gusta. “*El cotejo acaba a las 16:58 horas y los Massú tienen que tomar un avión*

²⁸¹ ABARZÚA, ESTEBAN. Op. Cit. 41p.

de regreso a Chile a las siete y media de la tarde. No hay tiempo para festejos en Argentina. A las siete y veinticinco llegan recién al aeropuerto de Ezeiza. El avión de LAN los espera sólo a ellos. Nicolás habla brevemente con la prensa en Santiago y luego parte a Viña para estar con los suyos. Allí, en su pieza, cierra la jornada junto a su madre y Stefano, los tres metidos en la cama, revisando el video del partido de Calleri”²⁸², así terminó el primer gran día en la carrera de Nicolás Massú.

Mientras tanto, González desde que fue campeón en el torneo de Orlando que no podía encontrar el camino para mejorar su ranking y meterse dentro de los mejores cien del mundo. Incluso, cayó al puesto 186 y la relación con el ecuatoriano Raúl Viver estaba llegando a su fin. Los resultados no llegaron con la rapidez que buscaba el jugador, por lo que comenzaron las conversaciones hacia el segundo semestre del 2001 para que apareciera un nuevo coach en la carrera de González.

La respuesta llegó desde Argentina, Horacio De la Peña, ex tenista trasandino que llevó a González a su mayor esplendor y, sobre todo, a explotar aquella potencia en esa derecha que posteriormente se transformaría en una de las mejores del circuito. Se conocieron en el debut copera de González, cuando el chileno enfrenta a Franco Squillari, uno de los pupilos de De la Peña. *“Para ese momento me sorprendió lo fuerte que le pegaba de derecha, que se puso muy nerviosos y que vomitó en ese partido. Pero le corría mucho la pelota, frente a un Squillari que fue una de las mejores derechas del circuito”²⁸³* recuerda el técnico argentino. *“Lo primero que hice con Fernando fue mejorar mucho su capacidad aeróbica. Le sacamos unos kilos en sus piernas que eran muy pesadas y trabajamos mucho la jugada de su servicio y luego su derecha. Golpes con lo que aprendió a hacer mucho daño a sus rivales”* complementa De la Peña. Apodado *“el pulga”*.

²⁸² Op. Cit. 42p.

²⁸³ Declaración obtenida en entrevista con el autor realizada el lunes 13 de junio de 2016. Todas las declaraciones que siguen en adelante corresponden a esa misma ocasión.

Dusseldorf es tierra de chilenos

Pocas veces en la historia del deporte chileno se ha contado que se ha obtenido el bicampeonato en algún torneo. El *bis* en la Copa América de 2015 y 2016, es un ejemplo concreto de ello. Sin embargo, doce años antes, el equipo chileno de Copa Davis logró algo que pocos esperaban. El torneo por equipos de Dusseldorf, es un campeonato que lleva más de cuarenta años reuniendo a las mejores escuadras del planeta. Los buenos resultados de Chile en el último tiempo, tener jugadores destacados, con buen ranking y las victorias en las recientes series de Copa Davis, fueron una presentación de los chilenos para que los organizadores extendieron la invitación a los tenistas nacionales. Marcelo Ríos, Nicolás Massú y Fernando González fueron los que representaron a Chile en el campeonato. No es primera vez que se invitaba a un equipo chileno a participar ya que, Patricio Cornejo y Jaime Fillol, en la segunda mitad de la década del setenta también compitieron en esta prueba.

En el Rochusclub de la localidad alemana de Dusseldorf, los chilenos llegaban a este campeonato luego de magras actuaciones en versiones anteriores del torneo. A partir de 1978, año en que se inicia el campeonato por equipos, Cornejo y Fillol habían ganado uno que otro partido en esta primera versión del torneo. Hans Gildemeister y Pedro Rebolledo en 1983 también estuvieron presentes consiguiendo una participación más destacada que la que hicieron, en el 2000, el equipo de Marcelo Ríos y Hermes Gamonal quienes en nueve partidos sólo ganaron un set.

La expectación desde los propios jugadores y de los medios era de mesura. Ante los resultados anteriores no se esperaba a gran actuación. Incluso los propios tenistas sólo querían tener una buena actuación. El más motivado fue Fernando González, quien ubicó a Horacio de la Peña como capitán de la escuadra en Alemania. Nicolás Massú no tuvo problemas en aceptar la invitación. Situación que era inevitable considerando que tanto “*Mano de Piedra*” como el “*Vampiro*” estaban dentro de los mejores treinta mejores del

mundo. Por su parte, Marcelo Ríos, no manifestaba mayor interés en participar en el torneo. Los resultados del “Chino” en compañía de “Meme” Gamonal, como ya hemos mencionado, fueron los mejores.

Chile se ubicó en el grupo azul junto a Alemania, Suecia y Argentina. El grupo rojo estaba compuesto por República Checa, Australia, España y Estados Unidos. El formato era parecido a una serie de Copa Davis. Se jugaban dos singles y en caso de igualdad un doble definitorio, mismo estilo que tiene la Fed Cup, competición similar al torneo por la Ensaladera de Plata en su versión femenina. Tanto los dos individuales como el doble decisivo se jugaban el mismo día lo que de cierta manera implicaba un desgaste físico que los capitanes de las escuadras debían planificar. Si bien, el torneo no entregaba puntos al ranking ATP, sí concentraba un importante prestigio a pesar de su categoría como campeonato de exhibición.

El día lunes, Canal 13 tiene los derechos para transmitir el primer enfrentamiento de Chile frente a Alemania. Los locales formaron con Rainer Schüttler, Lars Burgsmuller, Tomas Behrend quienes opusieron dura resistencia a los nacionales. Los alemanes no contaban con Tommy Haas, su mejor, figura quien se estaba recuperando de una operación en el hombro.

González venció a Burgsmuller por 7/6 y 6/4, mientras que Ríos, a pesar de ganar el primer set por 6/3, el físico le pasó la cuenta y cayó en los dos siguientes parciales por 7/5 y 7/6. Todo quedó en manos de Massú y González, quienes ya conocían de sobra la dinámica que imponían en el doble. Sin embargo, comenzaron cayendo de manera estrepitosa en el primer set por 6/1, cuestión que sólo fue un mal inicio ya que se llevarían los dos sets finales por 6/2 y 6/0. Chile se lleva el primer encuentro con un marcador global de 2-1.

Suecia representaba el segundo escollo para Chile. Los suecos tenían un equipo de lujo con Thomas Enqvist, Jonas Bjorkman, Magnus Norman y Thomas Johansson. Sin

embargo, no fueron rivales para los chilenos que se impusieron en los tres encuentros cerrando un sólido 3-0. Massú venció a Enqvist por 6/2 y 6/3. González hizo lo propio frente a Norman por el mismo *score* y en el doble el binomio nacional selló el triunfo ante los suecos Bjorkman y Norman por 6/4 y 6/2.

El tercer encuentro debía ser contra Argentina, quienes en la previa del campeonato eran considerados, junto a España, como los favoritos para conseguir el título en la arcilla de Dusseldorf. David Nalbandian y Gastón Gaudio comandaba la escuadra trasandina. El ganador de la confrontación sería el vencedor del grupo y accedería a la final del torneo. Horacio de la Peña, le preguntó a Marcelo Ríos si estaba en condiciones de jugar contra Gastón Gaudio, quien se presentaba como segundo singlista argentino y nunca lo había vencido. El “Chino” le contesta que es imposible que le gane. Así fue, porque luego de la victoria de Fernando González sobre David Nalbandian, a quien nunca le había ganado hasta ese entonces en partidos oficiales, marcó la senda del triunfo para Chile. 6/4 y 7/5 fue el triunfo en dos sets de “*Mano de Piedra*”. Ríos, venció por un doble 6/3 a Gastón Gaudio y en el doble González y Massú sellaron el 3-0 definitivo luego del retiro de la pareja argentina conformada por Arnold y Nalbandian, cuando los chilenos habían ganado el primer set por 6/3 y estaban 1-0 arriba. Chile se instalaba en la final de Torneo de Naciones en Düsseldorf.

En la final los nacionales enfrentaron a República Checa que habían ganado el grupo rojo. Los europeos presentaban a Jiri Novak y Radek Stepanek, consolidados jugadores checos y que marcarán en el futuro la historia del tenis. Stepanek, al borde del retiro le entrega el punto definitivo a su país en la final de la Copa Davis de 2012 contra España. En aquel partido venció a Nicolás Almagro otorgándole la primera Ensaladera de Plata a República Checa. Al año siguiente repitió la historia cuando venció en el último punto de la serie frente a Serbia, en Belgrado, convirtiendo a los checos en bicampeones de la Copa Davis.

Las buenas sensaciones contra Argentina, permitió que Ríos jugara como singlista. Fernando González se enfrentó a Jiri Novak a quien venció un doble 7/6, mientras que el “Chino” en una pobre actuación cayó ante Stepanek por 6/3 y 7/6. Todo se iba a definir en el doble. Massú y González contra Novak y Stepanek. Los chilenos tenían un estilo particular para esta instancia. La regla indica que los dobles son partidos de puntos cortos y donde la pareja busca de inmediato la menor oportunidad para ir a la red. Sin embargo, los chilenos siempre se mantuvieron de fondo de cancha. Desde ahí aguantaban y contraatacaban a sus rivales. De esta misma forma, los chilenos se pusieron en ventaja al llevarse el primer set por 6/4. En el segundo set, los chilenos se imponen y llegan a estar 5/2 con servicio a favor. Fernando González, es el encargado de sacar para cerrar el partido. La cuenta en 40-30 a favor de los chilenos. Luego de un potente primer servicio, Stepanek envió la devolución ancha, desatando la celebración de los chilenos. Massú y González se compenetraron en un abrazo que ha quedado inmortalizado en la historia del tenis chileno. Todos llegan a abalanzarse sobre la dupla chilena que conquistaba el campeonato mundial por equipos. Chile conseguía por primera vez en su historia el torneo de la localidad alemana de Düsseldorf luego varias tristezas y bajos rendimientos. Además, dejaba atrás los magros resultados en Copa Davis, que, en 2002, cayó en el primer partido de manera estrepitosa de visita ante Canadá por 5-0, para luego redimirse ante México venciendo de local por 3-2. Al año siguiente, en una criticada participación ante Ecuador, Marcelo Ríos, mostró un bajo nivel que ayudó a que Ecuador, de local, venciera estrechamente a Chile por 3-2. Luego, Chile derrotó a Venezuela, manteniéndose en la Zona 1 americana.

El himno patrio comenzó a sonar aquel sábado en Alemania y fue cantado por todo un país para festejar ese histórico triunfo.

En el 2004, Chile volvió a ser invitado al torneo. El campeón tenía que defender su título, pero lo hacía sin uno de los integrantes que había estado en el anterior. Marcelo Ríos se había marginado por una lesión, puesto que fue ocupado por Adrián García. Enfrentó en

el primer encuentro a República Checa, a quien los chilenos le habían ganado un año atrás. En una difícil confrontación los chilenos vencieron por 2-1. Nicolás Massú cayó ante Jiri Novak por 7/6 y 6/0, mientras que Fernando González venció a Radek Stepanek por 6/3 y 6/4. En el doble, los chilenos vencieron a la dupla checa, como hace un año atrás, por 4/6, 6/2 y 6/2. En el segundo partido, Chile enfrentaba a España, equipo que estaba conformado por Albert Costa, Alex Corretja y Feliciano López. Los nacionales no tuvieron problema para vencer en los tres duelos y vencer por 3-0, asegurando así la disputa por el acceso a la final del campeonato.

Alemania, como local, nuevamente estaba frente a los chilenos. En esta ocasión sí presentaban su mejor figura, Tommy Haas, quien junto a Rainer Schüttler formaban el poderoso equipo alemán. Sin embargo, en el primer partido Nicolás Massú venció a Schüttler en tres sets por 6/4, 4/6 y 6/2. Fernando González derrotó a Tommy Haas por 6/4 y 7/6, confirmando la victoria chilena. El doble lo disputó Massú y García que fueron derrotados por el binomio alemán por 7/5 y 6/2. Chile se metía por segunda vez consecutiva a la final del campeonato y para quedarse con el título debía derrotar Australia, campeones vigentes de la Copa Davis.

Los chilenos no se intimidaron y sellaron rápidamente el triunfo. Nicolás Massú, batió fácilmente a Mark Philippoussis por 6/3 y 6/1. Fernando González, derrotó con menos soltura a Lleyton Hewitt por 7/5 y 6/2. El doble sólo quedó para las estadísticas Massú y García cayeron ante la dupla australiana de Arthurs y Hanley por un doble 6/4.

Chile era bicampeón del mundo por equipos. Se repetía la historia de la mano de Horacio de la Peña, ahora en compañía de Gabriel Markus, técnico de Nicolás Massú, como líderes del equipo. Los tenistas subían sus bonos. Por su parte, el país esperaba que esto se reflejara en el circuito y, sobre todo, en la Copa Davis, aquellas actuaciones de dos años benditos en la arcilla alemana de Dusseldorf que pusieron a Chile en lo más alto del mundo.

Polémica vuelta al Grupo Mundial

Como las cosas en el tenis por equipos andaban bien, las opciones de poder plasmar ese notable rendimiento en la Copa Davis era la gran tarea de la generación de Massú y González. Luego de dos años paupérrimos donde los resultados no fueron los mejores, Chile, afrontaba la temporada del 2004 la vuelta al Grupo Mundial que hacía más de dos décadas que había abandonado. Los cuestionamientos a Luis Guzmán y Marcos Colignon, hicieron que el equipo técnico renunciara y con esto, la misión de Andrés Fazio, presidente de la Federación de Tenis era encontrar un nuevo líder para el equipo chileno. Las actuaciones de Massú y González habían causado muy buenas impresiones en la dirigencia y, sobre todo, la labor de Horacio de la Peña. El argentino era del gusto de Fazio, por lo que su llegada a la capitánía del equipo nacional era inminente. Sin embargo, muchos técnicos nacionales reaccionaron ante la nominación considerándola como una falta de respeto al trabajo de los entrenadores chilenos. La principal complicación fue la nacionalidad de De la Peña. La solución fue hallada de la mano de Sergio Elías, quien figuraría en el papel como capitán del equipo chileno, pero sería el propio argentino el que daría las instrucciones hacia los jugadores. En el fondo, se buscó que el argentino fuera el capitán del equipo chileno, cuestión que generó división de la “Familia del Tenis” chileno.

El trabajo de la De la Peña se vio ratificado aún más con el triunfo en su estreno, jugando de visita, frente a Venezuela en 2003. La victoria contó con el aliciente de la buena actuación de Fernando González, quien comandó el equipo ante la automarginación de Nicolás Massú. Este último había privilegiado los torneos del circuito antes que la Copa Davis, situación que también generó polémica. Encuentro marcado por simbolismos, ya que esta será la última participación de Marcelo Ríos en el equipo chileno. Con un bajo nivel perdió sus dos partidos demostrando que el retiro estaba llegando a su carrera. Finalmente, Chile, venció a los venezolanos por 3-2, dejando un buen sabor de boca la

dupla la estrategia de Fazio, poniendo a Elías en la cancha y a De la Peña, como preparador de los chilenos en los entrenamientos.

El 2004, Chile tiene un sorteo favorable. Los nacionales vencen de manera inapelable a Perú y a Ecuador por 5-0. Esta última confrontación tiene la novedad de que es en Chile, dejando atrás el castigo que había impuesto la ITF al equipo chileno luego de los incidentes en el Parque O'Higgins. Con gran rendimiento de González y Massú, (quien había retornado al equipo copero en el duelo frente a Perú), los nacionales vencieron con comodidad al equipo liderado por los hermanos Giovanni y Nicolás Lapentti.

El equipo nacional debía esperar lo que determinara el sorteo para afrontar el repechaje al Grupo Mundial. Dos días después, en Londres, la suerte estaría a favor de Chile, ya que Japón sería el rival para quedar dentro de los 16 mejores equipos del mundo. 5-0 fue el marcador con que Massú, González, Gamonal y García derrotaron a los nipones. Con un débil equipo capitaneado por Jun Kamiwazumi, los japoneses llegaron a Chile. Takao Suzuki, número 186 del mundo en ese momento, representaba la mayor amenaza para los chilenos. El mismo jugador declaró en la previa de la serie que “*En Japón nadie cree que ganaremos*”. Mientras Nicolás Massú venció a Gouichi Motomura por un triple 6/1, Fernando González derrotó al mencionado Suzuki por 6/2, 6/4 y 7/6. El triunfo del binomio nacional en el tercer punto de la serie, ratificó el ascenso de Chile al Grupo Mundial. Hermes Gamonal y Fernando González completaron el apabullante 5-0 sobre los nipones, en el Club Naval Las Salinas de Viña del Mar, frente a cinco mil alegres espectadores que aprovecharon de ovacionar en cancha a Massú y González por los históricos logros en los Juegos Olímpicos de Atenas y por supuesto, a Marcelo Ríos, que había sido invitado a participar del equipo chileno, como *sparring* en los entrenamientos.

Chile, después de veinte años volvía al Grupo Mundial de Copa Davis con una generación de tenistas que daba la posibilidad a todo un país de ilusionarse con más triunfos históricos para el deporte blanco.

Atenas espera a sus héroes

“¡Se va, se va, se va! Y es oro para Chile. Es oro para Chile. Es oro para Chile. Fin de historias de derrotas. Fin de historias de segundos lugares. Somos campeones olímpicos. Somos medalla de oro. Por años de años, generaciones contarán la historia de dos superhéroes chilenos que vinieron a la tierra de los superhéroes legendarios. A la tierra de Aquiles, de Héctor, de Paris. Tenemos superhéroes que valen oro. Esta es la historia grande, linda, del Nico, del Feña. Tenemos oro para Chile. Chile en casi cuatro horas de partido gana el quinto set por 6/4. Y Chile es de oro. Permítanme la licencia. ¡Viva Chile, mierda!”²⁸⁴, relato de Fernando Solabarrieta para la transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile, en la final del doble en los Juegos Olímpicos de Atenas.

El 2004 no sólo fue un año que estuvo marcado por el ascenso de Chile al Grupo Mundial de la Copa Davis. No sólo por el bicampeonato en la Copa de Naciones de Dusseldorf, Alemania, sino que también por las medallas olímpicas de Nicolás Massú y Fernando González. Aquel sábado en el doble frente a los alemanes Rainer Schuettler y Nicolas Kiefer, fue la primera muestra de que estos tenistas iban a quedar en la historia del deporte chileno y mundial. Lo que sucedió el día siguiente con Nicolás Massú y Mardy Fish, tiene características épicas y con resultados heroicos. El chileno se posicionada como el mejor deportista olímpico de la historia don medallas de oro en un mismo Juego Olímpico.

Pero este relato comienza meses antes, porque la temporada comenzó de manera dispar para Massú y González. El “Nico” arrastraba una racha negativa en canchas duras, que era precisamente la superficie donde se disputaría el tenis en las olimpiadas de Atenas. Con derrotas en primera ronda en los torneos de Doha, Sidney y el Abierto de Australia, Massú, inició la temporada. La derrota en la arcilla de Viña del Mar en los cuartos de final frente a Fernando González fue un bálsamo para el mal arranque de 2004. Resultado que

²⁸⁴ Transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile (TVN) en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 el día sábado 21 de agosto de 2004.

repitió en Buenos Aires, Acapulco y el Master Series de Roma. En Roland Garros tuvo una importante actuación llegando a tercera ronda donde cayó frente al español Tommy Robredo. Sin embargo, fue con la llegada de Patricio Rodríguez donde el “Nico” explotó su mejor juego, que lo había llevado la temporada pasada a la final del Master Series de Madrid, y a ser considerado por los especialistas internacionales como el mejor devolvedor del circuito.

Luego de caer en primera ronda de Wimbledon y Bastad, Massú, llegó a las semifinales de Amersfoort, Holanda, y se consagró campeón del torneo de Kitzbühel en Austria, derrotando en la final al argentino Gastón Gaudio por 7/6 y 6/4.

Por su parte, Fernando González, fue eliminado en primera ronda del torneo de Auckland y el Abierto de Australia, instancia donde perdería frente Andy Roddick, quien vivía sus últimos minutos como número uno del mundo antes del inicio de la hegemonía del suizo Roger Federer. Sin embargo, se consagraría campeón en Chile, en el ATP de Viña del Mar donde en la final venció al brasileño Gustavo Kuerten por 7/5 y 6/4. Además, llegaría a la final de Amersfoort donde cayó ante el holandés Martin Verkerk por 6/7, 6/4 y 6/4 y a las semifinales del Master Series de Miami, donde perdió frente al argentino Guillermo Coria, en un partido que prácticamente tenía liquidado y donde desaprovechó dos *match point*. 6/4, 6/7 y 1/6 fue el resultado definitivo.

De esta manera los chilenos llegaron a los Juegos Olímpicos de Atenas. Sin embargo, las diferencias con el circuito mundial se hicieron notas de entrada. Acostumbrados a los hoteles de lujos y a que un auto los esperara en la entrada, los tenistas, tuvieron que someterse al “rigor” que implicaban las Olimpíadas. Alojarse en la Villa Olímpica y que un bus dispuesto por la organización fuera el medio de transporte, fue el primer escollo que los chilenos debieron enfrentar. El lado positivo, fue que no estuvieron solos, ya que compartieron con otros deportistas nacionales que integraban la delegación chilena en Atenas. Maximiliano Schnettler y Giancarlo Zolezi fueron los nadadores que

compartieron con los tenistas, a los que se suma Kristel Köbrich, quien se hizo muy amiga de Fernando González.

Tanto el medio como los jugadores eran cautos ante la posibilidad de una medalla. Sólo Fernando González se aventuró a decir públicamente que iría por una presea. Las esperanzas de que alguno de los deportistas nacionales consiguiera un triunfo, en esa época, eran escasas. Sin embargo, los Juegos Olímpicos siempre guardan una sorpresa y así lo han demostrado todos los históricos deportistas que en la competencia se han convertido en leyenda. Esta vez en la tierra del origen, donde todo comenzó hace miles de años. Dos chilenos tendrían la oportunidad de dejar grabado su nombre en la historia del deporte chileno.

El Centro Olímpico de Tenis era un recinto conformado por 16 canchas que se inserta dentro del Complejo de Deportes de Atenas. El lugar fue construido en 1990 y remodelado específicamente para las Olimpiadas de 2004. En dicho escenario, los chilenos debían enfrentar un cuadro para 64 jugadores y donde los favoritos eran el número uno del mundo, Roger Federer, Carlos Moyá, Andy Roddick y Tim Henman. El sorteo determinó que Nicolás Massú enfrentara a Gustavo Kuerten y Fernando González al griego Konstantinos Economidis.

La suerte no estuvo del lado del “Nico” que frente al brasileño Gustavo Kuerten debía enfrentar los malos resultados en canchas duras, ratificar su alza de nivel y el cambio de técnico, al ser comandado por Patricio Rodríguez, quien lo acompañó en el viaje a Atenas. El desahogo del chileno llegó luego de vencer en tres ajustados sets por 6/3, 5/7 y 6/4 y dejar atrás los fantasmas que lo aquejaban. Triunfo que fue aún más claro frente al estadounidense Vincent Spadea por un claro 7/6 y 6/2. El ruso Igor Andreev asoma en el horizonte del nacional como un fácil escollo a superar. Es el número 52 del mundo, mientras el chileno es decimocuarto mejor tenista del mundo. Sin embargo, el partido resulta aún más difícil que contra el brasileño Kuerten en primera ronda. El ruso pone en

aprietos a Massú, quien se había llevado el primer set por 6/3. El segundo parcial, lo ganó el ruso por un ajustado 7/6. El tercer set podía ser para cualquiera. Los dos a un buen nivel mostraban nervios y empuje para lograr la victoria. El “Nico” aprovechó una desconcentración de su rival para lograr el quiebre definitivo y llevarse la tercera manga por 6/4. Massú ya se encontraba dentro de los ocho mejores de los Juegos Olímpicos. El español Carlos Moyá es el rival del chileno en los cuartos de final. El número cuatro del mundo es el amplio favorito, luego de haber vencido al croata Ivo Karlovic, un tenista de más de dos metros y con uno de los tres mejores servicios del circuito. El chileno jugó su mejor partido del campeonato, en cuanto a estrategia y técnica. Moyá no tuvo opciones frente a un Massú que estaba intratable. 6/2 y 7/5 ganó el chileno para instalarse en las semifinales de los Juegos Olímpicos.

Fernando González enfrentó al local Konstantinos Economidis, quien le ocasionó algunos problemas en el primer set, que terminó a su favor 7/6. El segundo, con el chileno más suelto en su juego, sacó a relucir su potente derecha para adjudicarse el segundo set y el partido por 6/2. En segunda ronda, el rival fue el coreano Hyung-Talk Lee, quien derrotó a un irreconocible Mariano Zabaleta. 7/5 y 6/2 fue la cuenta para el chileno, quien ya estaba en tercera ronda para enfrentar a al estadounidense Andy Roddick. El número dos del mundo lo había derrotado inapelablemente en la primera ronda del Abierto de Australia. Mucha agua pasó bajo el puente en una confrontación que enfrentaba al mejor servicio contra la derecha más potente del circuito. En un partido en que todo resultó para el chileno, “*Mano de Piedra*”, venció por un doble 6/4, eliminando de la competencia a uno de los favoritos del torneo. La derrota de Roddick y la posterior caída de Moyá, se sumaron a la sorpresiva eliminación del suizo Roger Federer, indiscutido número uno del mundo, que cayó en segunda ronda frente al checo Tomas Berdych por 4/6, 7/5 y 7/5. El cuadro se había abierto, por lo que las opciones de los chilenos aumentaban por cada ronda que pasaban en Atenas. Los chilenos y los medios de comunicación llevaron de inmediato el foco hacia González y Massú, quienes con sus resultados ilusionaban a todo un país. La gente seguía las alternativas de los chilenos a través de TVN, quienes lideraban la sintonía

con los partidos de los nacionales y los comentarios de Fernando Solabarrieta y Michael Müller.

González estaba en cuartos de final en Atenas. Su rival fue el francés Sebastien Grosjean, octavo sembrado del circuito. En un partido disputado, el chileno logró imponerse en el primer set por 6/4, sin embargo, algunas impresiones en la segunda manga hicieron que cayera por 6/2, dejando todo el suspenso para el tercer y definitivo set. 6/4, fue el *score* con que el “Bombardero de la Reina” se llevó el partido y se instaló en las semifinales del torneo.

El desgaste físico empezaba a notarse. La seguidilla de partidos amenazaba el rendimiento de los chilenos y, sobre todo, la posibilidad de ganar las medallas. En el doble, los chilenos se habían inscrito con la ilusión de dar la sorpresa. Sin embargo, esa prueba no era para ellos, no estaban dentro de sus intenciones ser doblistas desde el momento que comenzaron a ser tenistas. Los individuales siempre fue su objetivo, aunque, en el instante en que se inscribieron en las Olimpíadas, estaban dentro de los mejores cien doblistas del mundo. El camino hacia la medalla de oro comenzó frente a los bahameños Mark Knowles y Mark Merklein, a quienes vencieron por 7/6 y 6/4. En segunda ronda, vencieron a los argentinos Gastón Etlis y Martín Rodríguez, quienes al igual que Fernando González, eran entrenados por Horacio De la Peña, lo que obligó al coach argentino a no asistir a ese duelo, quedando en manos de Patricio Rodríguez la dirección de la dupla chilena. Victoria de Massú y González por 6/3 y 7/6, que los instalaba entre las ocho mejores parejas de las Olimpíadas. Los siguientes contrincantes eran palabras mayores. Bob y Mike Bryan. Los hermanos norteamericanos que llegaban como la mejor pareja del mundo, eran el rival de los chilenos, en un partido que marca un antes y después en las pretensiones de los chilenos. En la previa, una reunión del equipo chileno, marcó la decisión. Massú y González, acompañados de sus técnicos, Patricio Rodríguez y Horacio De la Peña, discuten sobre los objetivos que plantea el campeonato, la ilusión en los singles y la dura confrontación que espera en el doble. La posibilidad existe en ambos escenarios, pero el

desgaste físico y los rivales son un escollo que deben superar. Al finalizar la reunión, una sola es la consigna que brota de los cuatro integrantes del equipo chileno: “Vamos por todo”. Con esa mentalidad, salen a la cancha a enfrentar los cuartos de final frente a los hermanos Bryan, a los que vencen de manera sólida por 7/5 y 6/4. La convicción estaba sólida y se reafirmaba con cada pelota ganada. Los croatas Ivan Ljubicic y Mario Ancic, fueron el partido más difícil que debieron enfrentar los chilenos. Mientras Massú había vencido a Moyá, González hizo lo propio frente a Grosjean. Llegaron apenas a disputar el doble. Sin embargo, los nacionales se repusieron y vencieron por 7/6, 4/6 y 6/4, accediendo a la final más importante de su carrera como doblistas.

Es el viernes 20 de agosto. El balance no puede ser mejor: Massú y González están en la final de dobles y en las semifinales en individuales. El primero en salir a la cancha es Nicolás Massú que con un inspirado tenis vence con categoría al estadounidense Taylor Dent por 7/6 y 6/1. El “*Nico*” queda a la espera de lo que haga su amigo frente al también norteamericano Mardy Fish. Todo comienza bien para el chileno que, manteniendo su juego de fondo de cancha y dominando con su derecha, se lleva el primer parcial por 6/3. Comenzando el segundo set se ve un partido parejo. Fish, que se siente cómodo en superficies duras, saca a relucir su juego de potente servicio y rápidas subidas a la red. 2/2 es el marcador del segundo parcial cuando, ocurre lo inesperado, González se dispone a golpear de derecha. Al terminar el movimiento su tobillo derecho se tuerce, restando movilidad al ataque del chileno. 6/3 y 6/4 se adjudicó Fish el segundo y tercer set, respectivamente. Aunque posteriormente, González no atribuyó ninguna responsabilidad a la desafortunada torcedura, es claro, que marcó un antes y un después en el partido. Chile se quedaba sin opción de lograr una final inédita entre dos tenistas nacionales. Sería Mardy Fish quien disputará, contra Nicolás Massú, el partido por la medalla dorada.

Es el sábado 21 de agosto. La transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile parte desde temprano. La definición del tercer lugar de individuales y la final del doble convocaban a los chilenos frente al televisor. El primero en salir a la cancha fue Fernando

González, quien no escondía su amargura luego de perder la semifinal frente a Fish, se paró en la cancha y enfrentó su propia derrota. Al frente estaba el vencido por Massú. Taylor Dent, quien aparecía en el papel como un rival parejo, para un chileno que estaba con un desgaste físico evidente y con un tobillo a maltraer. El partido comenzó sin dar tregua. González comienza sólido y no da descanso con su derecho a Dent. El norteamericano tiene clara sus fortalezas: un potente servicio que mejora en superficies rápidas y una volea correcta, que permite finiquitar cualquier pelota blanda de su contrincante. 6/4 termina el primer set a favor de González, quien tomar un respiro ante la presión, el público y todo un país que lo sigue. Se levanta del banquillo, revisa el grip que envuelve el mango de su raqueta, algunos movimientos con el tobillo lastimado y a la cancha. Dent, espera por su oportunidad. La chance para el norteamericano llega rápido. Quiebres contundentes que finiquitan la suerte del segundo set, que terminó siendo para Dent por 6/2. A González se le notan las horas que lleva en cancha. Está cansado y, de ganar o perder, tiene que estar con Nicolás Massú para enfrentar la final del doble olímpico. El tercer set es el definitivo. Los chilenos siguen con nervio el round final de estos dos tenistas que no se dan tregua. Juego a juego. Golpe a golpe. 14/13 la cuenta a favor del estadounidense y con González al servicio; Dent desaprovechó dos *match point*. Iguales a 14, el chileno no dejó pasar la única oportunidad de quiebre que tuvo durante el tercer para llevarse al bolsillo el juego de Taylor Dent. Un Servicio más a su favor y la medalla de bronce colgará en su pecho. La victoria quedó en las manos de Fernando González cuando golpeó ese derecho que descolocó a Dent. Era el *match point* para Chile. 6/4, 2/6 y 16/14 en un partido de más tres horas de juego, donde el chileno consiguió la décima medalla de bronce en la historia del deporte nacional.

Pocas horas más tarde Fernando González y Nicolás Massú entraron a la cancha para quedarse con las medallas de oro en el doble, frente a la dupla alemana de Rainer Schuettler y Nicolas Kiefer. Con González disminuido físicamente y con un Massú que estaba concentrado en dos finales, Chile enfrentó esa histórica instancia. El duelo partió bien ya que los chilenos quebraron de entrada y se llevaron el primer set por 6/2. Luego,

el fondo físico de los alemanes se hizo notar y a un buen nivel, supieron quebrar el servicio de los nacionales en el momento preciso ganar por 6/4 y 6/3, el segundo y tercer set, respectivamente. El cuarto parcial, los chilenos toman su segundo aire y llevan el partido a un dramático tie break. La definición pareció cerrada a favor de los alemanes cuando se pusieron 6/2 arriba. Sin embargo, los chilenos remontaron los cuatro puntos partidos en contra, igualaron la serie y se llevaron el desenlace del cuarto set por 9/7. Todo se cerró en un apasionante quinto set, en que los chilenos, con esfuerzo y sacrificio, consiguieron el quiebre y llegaron a ponerse 5/4 arriba. Con el servicio a favor los nacionales se pusieron 40-15. Dos *match point*, que los chilenos dejaron pasar. Un derecho imparable de Fernando pone a Chile en ventaja y con su tercer punto de partido. En el siguiente punto, González falla el primer servicio. Ejecuta el segundo hacia la “T”, atacando el derecho de Schuettler que manda larga esa pelota. “Es oro para Chile”, gritaba Fernando Solabarrieta en la transmisión oficial de TVN, mientras Massú y González se funden en un abrazo glorioso. Un abrazo que quedará en la historia del deporte chileno, rompiendo 108 años de frustraciones en Juegos Olímpicos. La medalla de oro es para Chile ante el desconsuelo de los alemanes, que estuvieron a un sólo punto de conseguirla, pero que, en definitiva, estaba destinada para el “Nico” y el “Feña”.

Es el domingo 22 de agosto. Todo Chile está pendiente de la final que tiene a un chileno como protagonista. El tenis, en los Juegos Olímpicos de Atenas, buscaba a su campeón que portará la tradicional corona de olivos, y se transformará en un héroe del Olimpo, luego de una eterna lucha agonística. Los que participaban en las Olimpíadas de la Antigua Grecia, eran considerados celebridades y lograban, a razón de la victoria, la preciada “inmortalidad”. Su nombre sería recordado por el resto de la historia. Esto es lo que buscaban ese día, el estadounidense Mardy Fish y el chileno Nicolás Massú. La medalla de oro, que simboliza dejar una huella dentro de la historia del deporte mundial.

Uno de los mejores servicios del circuito se enfrenta a la mejor devolución. Estados Unidos contra Chile, anima la final olímpica, en que el favorito es el norteamericano

Mardy Fish que enfrenta a un Nicolás Massú muy desgastado físicamente. Hace sólo algunas horas había terminado el partido de dobles, en que consiguió la medalla de oro y debía entrar a la cancha para disputar esta segunda final.

El partido comenzó y parecía que el cansancio había quedado atrás. El chileno no tuvo complicaciones para llevarse el primer set por 6/3 ante un nervioso, Mardy Fish. A partir de este momento comenzó el calvario de Massú. El físico no les respondió más, pese a los esfuerzos del chileno que se inclinó por 6/3 y 6/2, en el segundo y tercer set, respectivamente. En el cuarto parcial, Fish se encaminaba al triunfo. Un “Nico” sin energía, sin la explosión del comienzo y muchos errores no forzados, comenzaba a despedirse de la medalla de oro. Sin embargo, una serie de cobros injustificados y aquella garra entrañable en el espíritu de Massú, sacaron a relucir la furia del jugador, que se adjudicó de manera sorpresiva el cuarto set por 6/3. El último parcial estaba para cualquiera. Ambos, con físicos extenuados, se arrimaban a la posibilidad de conseguir la medalla de oro. Massú, sorprendentemente se veía mucho más entero que su adversario, quien no comprendía de dónde sacaba fuerzas el chileno. El “Nico” está 5/4 arriba. Un sólo juego lo separa de la trascendencia. Comienza mal. Una doble falta coloca el marcador 0-15. En el siguiente punto luego de una serie de golpes de derechas, Fish, manda su disparo a la red, lo que ocasiona la tranquilidad para el público chileno agolpado con la final olímpica. Otra derecha errada por Fish, luego de un contrapié de Massú, provoca el desequilibrio. 30-15. El estadounidense no se queda atrás. Un punto trabajado, presión al revés de Nicolás, para finalizar con una profunda volea de derecha pone la igualdad en el marcador. 30-30. Un buen primer servicio permite al chileno tener su primer *match point* del partido. 40-30. Es punto de medalla de oro. Massú, falla el primer servicio. Es su segunda oportunidad. Se posiciona. Lanza la pelota y busca el revés a dos manos de Fish. El servicio es bueno y profundo. El norteamericano busca sorprender con un golpe paralelo que se va ancho. Massú se tira al suelo como no creyendo lo que acaba de conquistar. Se desata la algarabía de los chilenos en el court central de Atenas y en toda la nación. En ese mismo momento, un relato queda grabado en la historia de un país:

*“¡Ancha, es ancha esa pelota! Y es oro para Chile, es oro para Nicolás Massú. No estamos soñando, esto es verdad. Porque este muchacho cuando creció nadie le dijo que existía una palabra que se llama imposible. No, señor, esa palabra no está en el vocabulario de Nicolás Massú. Corrió como nadie, se lo merece como nadie. Y sí, es cierto ¡estoy llorando en esta tribuna! Estoy llorando por lo que hizo el Nico. Por Dios, este esfuerzo es un ejemplo para millones. Va a quedar en la historia. Es un héroe del deporte. El Nico se inscribe como el mejor deportista de todos los tiempos. Doble oro en los Juegos Olímpicos. Gracias, Nico, por este llanto, Gracias, Nico, por este oro. Gracias, Nico, por vestirnos con ropas doradas en estos Juegos Olímpicos. Lo dije ayer y lo repito hoy ¡Viva Chile mierda! Viva Nicolás Massú”*²⁸⁵. Relato de Fernando Solabarrieta, en la transmisión de TVN luego del punto de partido en el la final del tenis en los Juegos Olímpicos de Atenas.

Chile es una fiesta. Más aún en el canal estatal, porque en el momento justo en que Mardy Fish envía ancha la pelota, TVN, logra el *peak* de 63 puntos de *rating*. Prácticamente todos los televisores encendidos estaban sintonizando la victoria de Nicolás Massú y la obtención de la medalla de dorada. *“Yo sabía que estaba haciendo historia desde el momento en que entré a la cancha a jugar la final con Mardy Fish. No olvido que en el último punto tomé la pelota y le hablé a Dios. Le dije que, si quería, no me dejara jugar nunca más al tenis, pero le pedí a Dios que me permitiera ganar esa pelota”*²⁸⁶, comentaba Nicolás Massú, una vez consumada la victoria. *“Estaba muy nervioso antes de la final. Sabía que tenía una buena chance porque Massú había jugado muchos partidos en singles y dobles y, probablemente, llegaría muy cansado. No sé cómo lo hizo, pero demostró que es un auténtico guerrero en la cancha. Quedé muy decepcionado al perder el partido, pero siento que Nicolás jugó bien y merecía ganar. Los dos buscábamos el triunfo, pero*

²⁸⁵ Transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile (TVN) en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 el día domingo 22 de agosto de 2004.

²⁸⁶ ABARZÚA, ESTEBAN. Op. Cit. 156p.

siento que él lo deseaba más que yo”²⁸⁷, confesaba el finalista de Atenas, Mardy Fish. “Yo iba con la mentalidad de ganar una medalla. Logré dos de oro. Yo creo que hasta el día de hoy nadie lo ha logrado porque es muy difícil. Los mismos tenistas que han tenido una carrera mucho mejor que la mía, bastante mejor que la mía, en el caso de Djokovic, Federer, Nadal o Murray o los anteriores Agassi, Sampras y en la historia del tenis ha sido difícil de conseguir lo de los juegos olímpicos. Uno de pregunta a veces ¿por qué yo?”, confiesa el ahora doble campeón olímpico.

El himno es tocado, mientras la bandera chilena llega a lo más alto. La premiación refleja otra aparición histórica de los chilenos. El tercer lugar, es para Fernando González, quien recibe medalla de bronce. Visiblemente acongojado, Mardy Fish, recibe la presea de plata. Nicolás Massú, encaramado en lo más alto del podio olímpico, agradece la medalla de oro. “Logré lo que quería. Logré quedar en la historia del deporte mundial. Creo que ganando un torneo de tenis o un Súper nueve, a lo mejor la gente del tenis se iba a acordar. Yo quería marcar algo histórico para Chile, que no se había logrado y demostrar que las cosas son posibles. Ganar las dos primeras medallas de oro para Chile en la historia, creo que eso, pasa a tener otro estatus no sólo en el tenis, sino que en el deporte”, declara Nicolás Massú.

Lo que vendría después es la vorágine del éxito. Sin embargo, es tocar la gloria sin sentir cómo repercute en el lugar de origen. Tanto Massú como González, debían viajar a la brevedad a Estados Unidos para participar del US Open. Aunque, sí hubo tiempo para las celebraciones una vez terminada la final olímpica. Los atletas chilenos decidieron celebrar en el subterráneo del edificio en que habitaban. Los nadadores salieron a buscar cervezas a las dos de la mañana saliendo de la Villa Olímpica, a ver qué cosa les ofrecía Atenas. No les ofreció nada. Estaba todo cerrado, menos un local que les proporcionó el licor que bebieron hasta las seis de la mañana, momento en que los tenistas y los nadadores son los últimos en ir a dormir. A las pocas horas después, el “Nico” tiene que partir apurado al

²⁸⁷ CAVALLA, MARIO. Op. Cit. 329p.

aeropuerto. El vuelo que lo lleva a Estados Unidos sale en minutos. Con lo rápido que ordena el bolso, tiene poco tiempo para despedirse de su compañero de cuarto, Fernando González y de los demás deportistas chilenos. Con Massú pisando suelo norteamericano, el “*Feña*” aprovechó el día para ver un poco de otros deportes olímpicos. En la noche, cuando está a punto de acostarse, González recibe un llamado telefónico desde Miami. Es Nicolás Massú, quien le pide, que por favor le lleve las medallas olímpicas que se le quedaron debajo de la almohada de su cama. Con el apuro de la salida al aeropuerto, se había olvidado de agregarlas al equipaje. El “*Feña*”, las guarda gentilmente dentro de sus maletas.

Es el 13 de septiembre. Los tenistas chilenos están en Chile para festejar con sus compatriotas el triunfo en los Juegos Olímpicos. Al igual que los hermanos Torralva, Anita Lizana, Luis Ayala y Marcelo Ríos, el presidente de la República recibe en el Palacio de la Moneda a los exitosos deportistas. Ricardo Lagos, es el encargado de recibir a Nicolás Massú y Fernando González. Salen a saludar el balcón ante miles de personas que claman por ver un poco de los héroes de Atenas. Cumplen los protocolos de rigor con o sin el bus descapotable que los desplaza por las calles de Santiago y los tenistas y sus familias van a comer al restaurant Ana María, en el sector del Club Hípico, donde Fernando González padre es el que paga la cuenta. Al día siguiente, en la noche, los tenistas están disputando un partido de exhibición que tuvo como antesala la victoria de Hans Gildemeister sobre Iván Zamorano por 6/2. El “*Biónico*” le había dado dos juegos de ventaja a “*BamBam*”. El “*Nico*” vence por un doble 6/3. El miércoles 15, los chilenos llegan a Valparaíso para ser recibidos por el Congreso Nacional para ser aplaudidos por senadores y diputados.

El año dorado para los chilenos termina con un cómico partido, en el marco de la *Teletón*, entre el animador de televisión Mario Kreutzberger (Don Francisco), el presidente Ricardo Lagos, Fernando González y Horacio De la Peña. Este último, se integra al encuentro debido a que Massú viene saliendo del quirófano luego de una operación para tratar una

hernia inguinal. El mandatario en compañía de González vence inapelablemente a la pareja de Don Francisco y De la Peña por 6/3. Los más bromistas de la época festinaron con que el mejor golpe del presidente Lagos era, precisamente, la “derecha”.

Una familia dividida

Las buenas sensaciones dejadas por los chilenos de oro ilusionaban con poder ratificar las actuaciones en Copa Davis. El desafío era mayor pensando que ahora se estaba en la élite del tenis mundial. El rival era Rusia, de visita, entre el 4 y 6 de marzo. Sin embargo, esta confrontación fue el punto culmine de una disputa que terminó con la derrota por 4-1 frente a los rusos. Horacio De la Peña que ofició como parte de la dupla técnica que comparte con Sergio Elías, decide renuncia a su cargo en mitad del viaje. Las razones son claras: no es grato el ambiente que se viene gestando desde hace un tiempo en torno a su labor como líder del equipo chileno. La historia comienza luego de que los bonos del argentino subieran como la espuma, luego del bicampeonato conseguido en el Mundial de Naciones el Dusseldorf. Como habíamos mencionado anteriormente, Andrés Fazio, presidente la Federación de Tenis había establecido una figura para que De la Peña pudiera desempeñar funciones como capitán del equipo, con la nominación de Sergio Elías, quien estaría en la cancha dirigiendo a los jugadores. Los éxitos obtenidos en las Olimpíadas de Atenas y la victoria frente a Japón, que daba la oportunidad a Chile de volver al Grupo Mundial, mejoraron de sobre manera la posición del argentino en el país. El presidente Ricardo Lagos ofrece la nacionalidad por gracia, cuestión que es el máximo honor que se le puede otorgar a un extranjero en Chile. El ministro Francisco Vidal reconoce las conversaciones para dicho objetivo. “*Ahora vamos a quemarle el pasaporte argentino para darle uno de verdad*”²⁸⁸, bromeaba Fernando González, ante la opción ofrecida a su técnico. Todo se vino abajo, cuando en febrero de 2005, la propuesta se estanca en el Congreso, luego de tener la aprobación de la Cámara de Diputados. Una carta firmada por 33 personas (entre ex jugadores y técnicos) del tenis chileno, manifiestan su rechazo a que

²⁸⁸ ABARZÚA, ESTEBAN. Op. Cit. 121p.

el argentino reciba la nacionalidad por gracia. En el texto se argumenta que el argentino está buscando beneficios personales y no el bien común del equipo chileno. La carta está coordinada por Roberto Ossandón, abogado muy ligado a Renovación Nacional. El máximo honor por parte del Estado hacia Horacio De la Peña quedaría en nada, cuestión que no preocupó al argentino. *“Fue raro, porque mientras más oposición recibía, más cariño me daba la gente. Yo creo que supe potenciar muy bien las mareas, súper surfear bien. (sic). La historia marca que todo lo que yo hice y lo que pasó fue todo por el bien y el beneficio de Chile”* confiesa el propio entrenador.

Horacio De la Peña, se radicó en Chile donde sigue muy ligado al tenis, buscando la masificación del deporte en el país, lejos de las polémicas que lo ataron en el pasado.

La salida de Horacio De la Peña del equipo chileno de Copa Davis, planteaban nuevos horizontes para el tenis nacional. Ante la nula continuidad del argentino y el clima polarizado que el tema provocaba, Andrés Fazio, decide bajarse de la candidatura a la reelección como presidente de la Federación de Tenis. La derrota en Rusia, detonada por la ausencia de Nicolás Massú por lesión, fue uno de los factores que también incidieron en la no presentación del dirigente.

Mario Pakozdi, un ingeniero y ex tenista de escalafón, tomaba el timón del ente rector del tenis y que introdujo cambios inmediatos en el deporte blanco criollo. Por ejemplo, la llegada de Hans Gildemeister a la capitanía del equipo chileno de Copa Davis, quien se había mantenido alejado de la primera plana del tenis chileno, luego de la mala relación que tenía con Marcelo Ríos, amplio dominador en la década de los noventa.

La nominación tiene su efecto inmediato cuando Fernando González y Nicolás Massú, enfrentan al deslucido equipo de Pakistán, en el Court Central del Estadio Nacional, lugar donde vencen por un categórico 5-0. Esta serie tiene la novedad de la aparición de un

joven Paul Capdeville, quien no tiene complicaciones para otorgarle el cuarto punto a Chile, venciendo a Shahzad Khan por 6/0 y 6/1.

La victoria, que aseguraba la permanencia de los nacionales en el Grupo Mundial, también mejoraba el ánimo de un Nicolás Massú, que había tenido un 2005 para el olvido. Las lesiones y el mal juego habían hecho efecto en aquella posición de número nueve del mundo, que logró al ganar la final olímpica. Sus mejores resultados de la temporada fueron las semifinales en Kitzbühel y Gstaad, donde cayó ante el español Fernando Verdasco y el argentino Gastón Gaudio, respectivamente. Además, este año, los chilenos no pudieron revalidar el bicampeonato en Düsseldorf, ya que perdieron frente Argentina el acceso a la final, quienes posteriormente caerían en la instancia decisiva contra Alemania. Por su parte, Fernando González, vivió el otro lado de moneda de este cara y sello de los tenistas chilenos. “Mano de Piedra”, consiguió los títulos de Auckland, donde venció en la final al alemán Oliver Rochus por 6/4 y 6/2; Amersfoort derrotando al argentino Agustín Calleri por 7/5 y 6/3; Basilea, venciendo en cuartos de final al británico Andy Murray, e imponiéndose en la instancia decisiva al chipriota Marcos Baghdatis por 6/7, 6/3, 7/5 y 6/4. Además, el chileno llega a los cuartos de final de Wimbledon, ocasión en que cae ante Roger Federer, igualando la participación de Ricardo Acuña en 1987 como la mejor marca de un chileno en el pasto inglés.

González y Massú: Pilares de un equipo

La temporada de 2006 será una de las más esperadas por Fernando González y Nicolás Massú. Los chilenos están en una etapa en que la mayoría de los tenistas termina de “madurar” en el circuito ATP, momento en que explota el mejor tenis de los jugadores.

Ambos llegan al ATP de Viña con exactamente los mismos resultados. Los dos caen en cuarto de final de Auckland, Nueva Zelanda, Massú lo hace frente al finlandés Jarkko Nieminen y González ante el croata Mario Ancic. En el Abierto de Australia los chilenos

caen en primera ronda y se enfrentan en semifinales del torneo chileno. El duelo lo gana Nicolás Massú por 3/6, 7/6 y 6/4. El público dividido ante los jugadores nacionales, son testigos de un increíble partido por la potencia de González y la garra de Massú. En la final, el “Nico” caería frente al argentino José Acasuso, donde no encontró las respuestas para poder sacar adelante un partido que terminó perdiendo por 6/4 y 6/3.

Los chilenos se quedaron en el país porque la serie de Copa Davis frente a Eslovaquia era la oportunidad para poder avanzar una ronda e ilusionarse con la Ensaladera de Plata. Es una de las deudas pendientes de esta generación que desde la época de Hans Gildemeister, no se disputa la opción de poder soñar con algo importante en el torneo. Es el propio “*Biónico*”, el que cuenta con equipo completa para enfrentar a los europeos que traen a su estrella, el tenis Dominik Hrbaty y capitaneados por Tibor Thot. Entre el 10 y 12 de febrero los chilenos hicieron frente a los eslovacos que poco pudieron hacer ante la solidez de Massú y González, quienes en los primeros tres puntos de la serie sellaron la victoria chilena y el paso a los cuartos de final de la Copa Davis. 4-1 fue el marcador final que se completó en el último día con la victoria de Paul Capdeville y la derrota de Adrián García. Dos meses después, el equipo chileno enfrentó a Estados Unidos, en el Mission Hills Country Club de Rancho Mirage, donde la superficie de pasto complicaba el juego de los nacionales. Fernando González y Nicolás Massú fueron el pilar de un equipo que se ilusionó en el primer día, luego del épico triunfo del “*Bombardero de La Reina*” sobre James Blake. El nacional tenía el partido perdido, luego de ir abajo en el marcador por 7/6, 6/0, 5/3 y 30-15, sirviendo el norteamericano por el *match*. Sin embargo, González se repone y da vuelta el *match* imponiéndose definitivamente por 6/7, 0/6, 7/6, 6/4 y 10/8. El primer punto era para Chile. En el segundo encuentro, Nicolás entraba con la misión de revivir aquellas batallas heroicas que caracterizaban al chileno. Enfrente estaba Andy Roddick, el favorito local, quien tuvo más de alguna complicación para vencer por un estrecho marcador de 6/3, 7/6 y 7/6. Con el primer día en igualdad, el doble del día siguiente dejaría a los norteamericanos 2-1 arriba en la serie, luego del triunfo de los hermanos Bryan ante Paul Capdeville y Adrián García. La apuesta era evidente. Hans

Gildemeister había reservado a sus mejores jugadores para el último día de enfrentamientos. El doble, representaba un difícil escollo en que no iba a desgastar a Massú y González.

El último día de confrontación daba la posibilidad al “*Feña*” de igualar la serie, para dejar a Massú en el punto decisivo frente a James Blake. Las cosas partieron bien para Chile, cuando el nacional se adjudicó el primer parcial por 7/6. Sin embargo, Roddick salió a buscar el encuentro y una serie de cobros, erróneamente a favor del norteamericano, posibilitaron su repunte para llevar el partido en tres sets por 7/5, 6/3 y 6/2. Chile, caía frente a Estados Unidos por 3-2, luego de la victoria de Capdeville frente a James Blake. La ilusión de alcanzar las semifinales se había esfumado.

En el circuito, los chilenos tuvieron una destacada actuación. Massú logró conseguir un título más en su carrera en el campeonato de Costa de Sauipe, venciendo en la final al español Alberto Martín por 6/3 y 6/4. En el torneo de Casablanca, en Marruecos, llegó a la instancia decisiva donde perdió frente al italiano Daniele Bracciali. Al término de la temporada, agregó una nueva final a su temporada. En Amersfoort, el “*Nico*”, enfrentó a un emergente Novak Djokovic, contra quien caería por 7/6 y 6/4. Ese sería el inicio de una ascendente carrera del serbio, que lo llevará a alcanzar algunos años más tarde la cúspide del tenis mundial. Por su parte, Fernando González, cumple una actuación consagratoria en el circuito que lo hace llegar a instalarse dentro de los mejores diez jugadores del circuito. La palabra *top ten* vuelve a escucharse, ahora, acompañada del nombre de González. Llega a las semifinales del Masters 1000 de Montecarlo, Canadá, Cincinnati. Resultados que lo ubican en el puesto número diez del ranking ATP. Remata la temporada con tres finales de manera consecutiva; primero en Viena donde cae ante el croata Ivan Ljubicic por 6/3, 6/4 y 7/5; luego en el Master 1000 de Madrid y Basilea, donde en ambas ocasiones pierde contra el número uno del mundo, Roger Federer. El chileno terminó la temporada como el número diez del mundo.

El Vampiro no encuentra el rumbo

2007 es un año que marca el distanciamiento definitivo, en cuanto a resultados, de las carreras de Fernando González y Nicolás Massú. El “Bombardero de La Reina” se consolida como el número uno de Chile, es desmedro de su compatriota que poco a poco pierde terreno en el circuito internacional. Si bien, estos años son importantes para ambos jugadores, en cuanto al rendimiento, se comienza a notar el declive de la carrera de Massú. Pierde en segunda ronda del torneo de Auckland, contra el argentino Juan Ignacio Chela y, a la semana siguiente, cae en el primer partido frente a un intratable Novak Djokovic por 6/1, 6/1 y 6/0. Con su técnico, el argentino Gabriel Markus, quien asumió como *coach* del chileno cuando Patricio Rodríguez optó por alejarse de las pistas luego del oro olímpico, no encontraban las respuestas frente a la situación que estaba afectando al juego del nacional. Aunque, el suelo viñamarino le viene muy bien a Massú, quien en el ATP de Viña llega a la final de torneo donde cae sorpresivamente ante el peruano y gran amigo del circuito, Luis Horna, por 7/5 y 6/3. La instancia decisiva, junto con los octavos de final del Master 1000 de Roma donde cayó frente a Fernando González fueron los mejores resultados del año para Massú. Año en que dejó de estar dentro de los mejores cincuenta mejores del mundo.

Esta serie de malos resultados hicieron que la relación entre el técnico trasandino y el chileno se terminara. La solución vino por cuenta de la casa cuando la recién formada Unidad Técnica Nacional se hace cargo de la carrera de Massú. Tanto Patricio Rodríguez como su formador, Leonardo Zuleta, toman a un alicaído Nicolás Massú para motivarlo nuevamente por el tenis. Rodríguez, de 68 años, intenta reanimarlo, sobre todo, en cuanto a triunfos.

Cuestión que se ve afectada por el fracaso que azota al equipo chileno de Copa Davis en aquella temporada. Con equipo estelar, Chile recibió de local a Rusia, por un cupo en los cuartos de final del campeonato. Los europeos llegaban al país con un elenco en que

destacaba su principal figura: Marat Safin, instalado dentro de los mejores treinta jugadores; ex número uno del mundo y pilar fundamental del equipo que la temporada anterior había conseguido la Ensaladera de Plata en la final de la Copa Davis, derrotando 3-2 en Buenos Aires, a Argentina. Fernando González y Nicolás Massú eran los estandartes de un equipo que completaban Paul Capdeville y Adrián García. La arcilla del Complejo Deportivo de la Universidad del Mar, en La Serena, servía de escenario en este intento de llevar las series de Copa Davis a todo el país. Entre el 9 y 11 de febrero se disputó el encuentro que comenzó el día viernes, con la derrota de Nicolás Massú frente a Marat Safin en tres sets. Luego, se cerró el día perfecto para los europeos cuando Igor Andreev en cuatro sets. El ruso sacó a relucir su mejor juego, siendo que llegaba en condición de “tapado” dentro de la delegación rusa, cuando todos los focos eran para Marat Safin. Chile afrontó el segundo día con la obligación ganar en el doble. El binomio de González y Massú cumplió con la tarea y se impuso a la pareja rusa de Andreev y Safin por 7/6, 6/3 y 6/4. La esperanza de dar vuelta la serie estaba vigente. La victoria en tres sets de Fernando González frente a la figura rusa fue el aliciente a la ilusión de los espectadores de La Serena y de todos lo que seguían el partido por la televisión. Sobre todo, porque el que entraba a la cancha a definir la serie fue Nicolás Massú, quien ya estaba marcado por sus partidos eternos, sufrido pero que siempre terminaba con el festejo de una alegría. Sin embargo, Andreev mostró un repertorio tenístico que dejó sin opciones al chileno. Los primeros dos sets son para Andreev por 6/2 y 6/1. El tercer set, el visitante baja levemente su nivel y Massú lo aprovechó para meterse en el partido. 7/6 se adjudicó la tercera manga ante el aplauso de los miles de chilenos. El cuarto set es apretado hasta que un quiebre de servicio favorece al ruso, que termina llevándose el partido y la serie por 6/4. Chile, quedaba colgando de un hilo del Grupo Mundial y debió defender su permanencia frente a Israel en el mes de septiembre. Además, la confrontación contra Rusia representaba el rival más duro de esta etapa del torneo. Si Chile avanzaba de ronda lo esperaba Francia o Rumania que, en ese momento, eran rivales totalmente abordables por los nacionales.

Ramat Hasharon, una ciudad del distrito de Tel Aviv, fue el lugar donde los chilenos debían enfrentar a los locales buscando la permanencia en el Grupo Mundial. Los amplios favoritos eran los chilenos quienes llegaban con jugadores de renombre, mientras que los israelíes, tenía a jugadores de segunda categoría pero que de local se hacían fuertes. Dudi Sela y Noam Okun eran los jugadores, que enfrentaban a los nacionales. Es el propio Sela, el que abre la serie con un sorprendente triunfo sobre Nicolás Massú, en la cancha de cemento de Tel Aviv, por 6/3, 6/3, 6/7 y 6/4. González cumple con su labor ante Okun, a quien vence por cuatro sets. El doble, fue un punto clave en las pretensiones de los israelíes, que vencieron a la pareja olímpica en cinco apretados sets. Sin embargo, las esperanzas de los chilenos estaban puestas en el triunfo de Fernando González en su partido para después esperar el triunfo de Massú, frente a Okun. Nada de eso ocurrió porque en uno de los mejores partidos de su carrera Dudi Sela le daba el triunfo a su país venciendo a González en cinco maratónicos sets. La celebración de los locales era evidente, festejando con champaña en medio de la cancha, donde llevaron en andas a Sela por la felicidad que provocaba esta victoria. En el quinto punto, que disputaba Capdeville, Okun sólo jugó tres *games* y se retiró del partido para rápidamente integrarse a la celebración de los locales en camarines.

Los fracasos también se suman a los que ya venía arrastrando la Federación de Tenis. Presidida por Mario Pakozdi, la entidad atravesaba una serie de cuestionamientos por parte del ambiente tenístico, que pronto tendría su clímax ante las propias irregularidades expresadas ese año. El regente tiene estudios en administración de empresas en la Universidad de Tulsa, Oklahoma, y trabajó como director de Administración y Finanzas de la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad Andrés Bello. El mismo que había crecido con una raqueta de tenis desde los 9 años en el Estadio Italiano, que había representado a Chile en los torneos juveniles como la Sunshine Cup o el Orange Bowl y que, durante el 2006, como mandamás del tenis nacional, tenía la gran idea de integrar un nuevo torneo ATP al calendario chileno, fue el que luego de varias polémicas viviría sus últimos días como presidente de la Federación de Tenis de Chile.

En marzo de ese año, Giogio Rainieri, gerente técnico de la institución había anunciado su alejamiento del cargo manifestando cansancio y, sobre todo, para dar paso a los nuevos objetivos que tenía mente la administración de Pakozdi. El timonel, sin medir las consecuencias, intentó apresurar la salida de Rainieri para comenzar de inmediato con un plan modernizador para el tenis chileno. Dicha acción generó roces con el vicepresidente de la institución, Roberto Solari, y otros directivos, cuestión que en diversas reuniones molestó de sobremanera a Pakozdi, quien al ver un escenario en contra para imponer sus proyectos decidió cortar por lo más sano y presentó su renuncia a las asociaciones regionales, provocando la sorpresa del medio tenístico y dejando acéfalo a la máxima entidad del tenis en el país. El jueves 8 de marzo de 2007, Mario Pakozdi hacía oficial ante los medios de comunicación que ya no seguiría en el cargo. Sin embargo, una carta enviada supuestamente por el vicepresidente de la federación, Roberto Solari, y el tesorero Carlos Altermann, a los presidentes de las 14 Asociaciones Regionales del tenis explicando que el directorio había “recibido” la renuncia desató la polémica. El propio Pakozdi desconoce el texto. Intenta comunicarse con Solari, para exigir explicaciones sobre el documento que explica la decisión del timonel de renunciar, sus intenciones de alejar a Reinieri de su cargo y, sobre todo, de que los propios directivos habían aceptado su abandono del cargo. Los esfuerzos de Pakozdi de contactar a Solari no fructifican, lo que provoca que sea el ex timonel el que lleva todos estos antecedentes ante el Tribunal de Honor de la Federación de Tenis, presidida por el abogado José Hinzpeter. Una salida formal y por escrito es lo que buscaba Pakozdi, quien ya no tenía intenciones de seguir como timonel del tenis chileno, dejando en claro que oficializará su renuncia el sábado 17 de marzo en la Asamblea de Presidentes. Ese mismo día el Tribunal de Honor, confirmó la salida de Pakozdi como presidente y solicitó la renuncia de nueve de los integrantes del directorio del ex timonel. Además, se comunicó que las elecciones para elegir una nueva directiva se realizarían el 14 de abril. Ante este nuevo escenario, Jaime Fillol, el otro tenista de los setenta y ochenta, se posicionó como uno de los candidatos más serios para ocupar el sillón tenístico.

in embargo, todo eso quedó atrás cuando el 22 de marzo, es el propio Fillol que a través de una conferencia de prensa decide declinar su candidatura a la presidencia de la Federación de Tenis declarando que *“Estaba muy entusiasmado con el tema, pero me di cuenta que mi candidatura generaba muchos anticuerpos en el ambiente tenístico, por lo que decidí restarme”*, mencionaba el ex finalista de Copa Davis en 1976. En este nuevo escenario, la pista quedaba libre para que, José Hinzpeter, quien mantenía su cargo como presidente del Tribunal de Honor asumiera el sillón presidencial de la Federación de Tenis. Cuestión que se ratificó el 14 de abril cuando en una votación 7-5 a favor de Hinzpeter, el abogado se convirtió por segunda vez en su carrera como presidente de la Federación de Tenis, venciendo al propio Roberto Solari, quien también se presentó como candidato. La primera medida del nuevo timonel, fue la de mantener como capitán del equipo de Copa Davis a Hans Gildemeister, quien podía perder su cargo ante la posible llegada de Jaime Fillol a la presidencia, por sus conocidos roces con el jugador en la década de los ochenta. José Hinzpeter asumió por un período de dos años en que la principal misión era mantener el tenis chileno en el buen momento en que estaba y acercarlo, cada vez más, a la elite mundial del deporte blanco.

Stefanki regresa

Fue a mediados de 2006 cuando Fernando González decide dar un vuelco a su carrera. Junto con Horacio De la Peña, toman la decisión mutua de terminar la fructífera relación que unió por más de cuatro años al chileno con el argentino. El Masters 1000 de Miami, fue el último torneo que disputaron juntos. En una dupla que ya se veía desgastada, el final de la pareja tenística se acordó de manera amable, para no perjudicar la amistad que hay entre ambos. Y no sólo eso, las familias del entrenador y jugador son muy cercanos incluso compartiendo celebraciones o aniversarios. De la Peña no quiso romper con eso. *“Yo creo que le vino muy bien a Fernando seguir sumando experiencias, instrucciones capacidades. Creo que el escollo más grande que tenía era que siempre llegaba a las*

situaciones límites y se ponía muy nervioso. La cantidad de tiempo en el top del tenis mundial, le fue enseñando a superar esos obstáculos”, reconoce el propio De la Peña, recordando aquel momento de distanciamiento. Atrás quedaba el técnico que había explotado la capacidad del “Bombardero de La Reina” y lo dejó en un par de temporadas en el puesto número 17 del mundo.

Ante esta situación, apareció un nombre reconocido no sólo por medio el internacional, sino que también por los chilenos. Larry Stefanki, aceptó ser el entrenador de Fernando González. El estadounidense, comenzaba a cumplir su segundo período con un jugador chileno luego de llevar a Marcelo Ríos al número uno del mundo. *“Recuerdo haberlo visto en la final junior de Roland Garros 1998, curiosamente contra Juan Carlos Ferrero (...). Sergi Bruguera me dijo que debía verlo. Me fijé que cargaba el juego a su esquina izquierda para pegar la derecha. De inmediato pensé que tenía una derecha de top 3, que podía ser una gran arma, pero también le vi debilidades. Cuando comenzamos a trabajar en 2006, Fernando ya no quería ser un jugador unidimensional. Estaba dispuesto a sacrificarse para cambiar y yo vi que podía. En otras ocasiones había rechazado jugadores que pensaban que yo tenía todas las respuestas, que no estaban dispuestos a trabajar”²⁸⁹*, confesaba Stefanki al hablar de la primera vez que vio jugar a González. A esto el técnico agrega que *“Además de su derecho, servía extremadamente bien para su altura (1,80) y se movía muy bien para ser un tipo robusto. Pero yo no soy el tipo de entrenador que te dice que todo está bien. Yo creo que todo es mejorable y apunto a las fallas. Él entendió eso, lo que ayudó a que nuestra sociedad fuera tan especial”²⁹⁰*, sobre el juego del chileno antes de empezar esta nueva etapa. Al final de temporada, Fernando González, había terminado una de sus mejores años tenísticos tanto en resultados como en el juego. El 2006 fue el año en que el nacional logró una regularidad que le permitió meterse dentro de los mejores jugadores del circuito.

²⁸⁹ La Tercera

²⁹⁰ Ídem

Un Bombardeo ataca Australia

La campaña del 2007 mostró todo el potencial de un Fernando González que estuvo intratable. “*Mano de Piedra*” reflejó el trabajo de Horacio De la Peña perfeccionado por un Larry Stefanki que corrigió aquellos detalles que llevaron a González a superar la barrera de ser un jugador más del circuito. El Abierto de Australia comenzó mucho antes para el “*Feña*” con una planificación que se fundó en el trabajo físico para el tenista.

El primer rival del chileno en el primer Grand Slam de la temporada, fue el ruso Evgeny Korolev, a quien venció en un partido disputado por cuatro sets. En segunda ronda, González derrotó al argentino Juan Martín del Potro en eternos cinco sets por 7/6, 4/6, 6/7, 6/4 y 4/0, que terminó con el retiro del trasandino. Partidos desgastantes para el chileno quien enfrentó a un duro escollo ante el australiano Lleyton Hewitt. El local planteó un difícil desafío para el chileno. Con el público a favor, el australiano mostró un nivel destacado, pero el chileno logró llevarse el partido en cuatro sets, venciendo por 6/2, 6/2, 5/7 y 6/4. En la siguiente ronda se enfrenta al estadounidense James Blake a quien vence sin problemas por 7/5, 6/4 y 7/6. González se instalaba en los cuartos de final del Abierto de Australia, consiguiendo el mejor resultado de su carrera en este torneo. En la ronda de los ocho mejores, sus contrincantes anunciaban palabras mayores. El número dos del mundo, el español Rafael Nadal sería el rival del chileno. Las apuestas favorecían al europeo, que venía de demostrar en los últimos dos años un crecimiento notable e imponiendo tendencias. El español se había encargado de mostrar una imagen de tenista poco convencional hasta en la vestimenta. Pelo largo, polera sin mangas y shorts tres cuartos que sobre pasaban las rodillas era una moda que replicaban todos sus seguidores.

6/2, 6/4 y 6/3, fue el marcador con que Fernando González borró de la cancha a un Nadal, que no encontró la forma de contrarrestar el sólido juego del chileno. Aunque el español acusó problemas físicos en la posterior conferencia de prensa, poco importó en la mentalidad y juego de “*Mano de Piedra*” que con el triunfo se instalaba en la ronda de

semifinales del primer Grand Slam de la temporada. “¿Lloró como siempre lo hace? No me sorprende. Siempre tiene una excusa cuando pierde, sea su espalda o sus rodillas”²⁹¹, comentaría Larry Stefanki ante las justificaciones de Rafael Nadal, luego de su derrota frente a González.

En su primera semifinal de Grand Slam se topó con el alemán Tommy Haas, a quien simplemente apabulló en la cancha. Tres errores forzados en todo el partido, contundencia tanto en el servicio como su derecho y una fuerza mental que sobrepasó cualquier duda en el encuentro, se reflejaron en un contundente marcador: 6/1, 6/3 y 6/1, que puso al chileno en la final del Abierto de Australia.

En el país la expectación era total. González se transformaba en el cuarto jugador chileno en este deporte que llegaba a esa instancia en un Grand Slam, luego de Anita Lizana (Forest Hills, 1937); Luis Ayala (Roland Garros, 1958-60) y Marcelo Ríos (Abierto de Australia, 1998). Enfrente estaba el mejor jugador del momento, número uno del mundo e incluso, algunos expertos lo catalogan como el mejor tenista de todos los tiempos. El suizo, Roger Federer, quien comenzaba el año en su tercera temporada como número uno del mundo, luego de desbancar al estadounidense Andy Roddick en 2004. La diferencia horaria hizo, como esas dos semanas de campeonato, que los chilenos sintonizaran los canales deportivos a partir de las 5 de la mañana, para seguir las alternativas de lo que ocurría con el tenista nacional. “Hoy jugué un gran tenis. Obviamente que voy a tener al mejor jugador del mundo al otro lado de la cancha (en la final del domingo), pero afortunadamente tengo un tenis que muchas veces depende de mí y eso es lo que me deja muy tranquilo”²⁹², mencionaba el “Bombardero de La Reina” antes de disputar la final de Australia, donde la prensa de ese país, le puso el apodo de *Speedy* González

²⁹¹ *Ídem*

²⁹² González arrasa con Haas y se instala en la final de Australia. 2007 [en línea] EMOL, 26 de enero. <http://www.emol.com/noticias/deportes/2007/01/26/243637/gonzalez-arrasa-con-haas-y-se-instala-en-la-final-de-australia.html>

El court central de Melbourne Park, fue el lugar donde González podía alcanzar lo que Ríos no pudo nueve años atrás, cuando perdió frente al checo Petr Korda. Roger Federer, venía de derrotar con mucha facilidad a Andy Roddick en una exhibición de tenis. 6/4, 6/0 y 6/2, fue el *score* con que el suizo eliminó al estadounidense.

El inicio del partido fue parejo. Tanto Federer como González mostraron de entrada un juego de ataque y buenos servicios, uno de los beneficios que otorgaba la cancha dura de Australia. Un quiebre de servicio puso 5/4 al chileno. Con su servicio llegó a estar 40-15 arriba. Dos puntos de sets que se convertían en la oportunidad de dar el primer golpe del partido, ante un Federer que con el transcurso de los *games* mostraba ciertos nervios. Sin embargo, una buena jugada de Federer y una pelota a merced que González falla con su derecha sentencian el destino del chileno en el set y en el partido. El chileno permite la remontada del suizo, quien termina llevando el primer parcial un *tie break* donde se impone para adjudicarse la manga inicial por 7/6. De aquí en adelante, Federer toma confianza, muestra seguridad tanto en sus golpes como en su servicio y arrincona a un González que a pesar de mostrar un espectacular nivel tenístico no puede resolver el problema que su rival le plantea. Roger Federer vence en los siguientes sets por 6/4 y 6/4. El marcador final refleja la victoria del número uno del mundo por sobre el chileno que tuvo su oportunidad en aquellas pelotas que pudieron cambiar la historia del partido. El suizo, con *match point* a favor, gana el partido con un revés paralelo que deja parado a su rival. Una muestra de talento en el momento en que más lo necesitaba.

A pesar de la derrota frente a Roger Federer, Fernando González, consiguió el mejor ranking de su carrera. Se ubicó en el casillero número del cinco de la ATP. Posición histórica que vendría a demostrar el trabajo que Stefanki había impuesto en el corto plazo con el chileno. Sin embargo, la frustración por la final perdida se mantendría por un par de semanas más. Una serie de compromisos publicitarios y comerciales hacen que juegue el ATP de Viña de ese año, cuando lo recomendable era descansar. Es la principal atracción, fundamentalmente por ser la figura local y, sobre todo, porque los resultados en

el primer Grand Slam del año, lo avalan. Pero, el físico no lo acompaña. Se nota pesado, sin explosividad y con mucho desgaste en el cuerpo. Llega hasta cuartos de final del torneo chileno donde cae ante el español Albert Montañés, un laborador del circuito, destacándose en canchas de arcilla. Era un partido que en condiciones normales lo ganaba sin complicaciones. El desgaste físico no lo abandonó ya que apenas terminado el campeonato para González debía integrarse al equipo de Copa Davis que enfrentaba a Rusia de local. El resto de la historia es conocida. Derrota chilena por 3-2 en La Serena, con un Fernando González, que por fin encontraba respiro a aquellos días de locura luego de la final en el Abierto Australiano.

Cuando el descanso llega al físico del chileno, se abre paso en el circuito. A pesar de no mantener un buen rendimiento en los Grand Slam al perder en primera ronda en Roland Garros y el US Open, logra acceder a la tercera ronda Wimbledon donde cae ante el serbio Janko Tipsarevic. González logra instalarse en la final del Master 1000 de Roma. Allí es derrotado por Rafael Nadal, mismo jugador que lo vencería a la semana siguiente en los cuartos de final del Master 1000 de Hamburgo. En septiembre ganó el torneo de Beijing venciendo en la final a español, Tommy Robredo por parciales de 6/1, 3/6 y 6/1. Con un ranking acorde, el chileno accede al último campeonato del año. El torneo de Maestros que reúne a los mejores ocho jugadores del mundo, en Shangai, es el escenario en que Fernando González se toma revancha de la final del abierto de Australia. “*Nadie me gana once veces seguidas*”²⁹³ comentó entre risas el chileno que cortó una racha negativa de diez derrotas frente al suizo Roger Federer. 3/6, 7/6 y 7/5, fue el marcador con el chileno volvió a recordar el buen tenis que otorgó en suelo australiano. Rendimiento que no lo acompañó en los siguientes duelos en el *round robin* o todos contra todos, como establece el formato de juego del Torneo de Maestros. Derrota frente al estadounidense Andy Roddick por 6/1 y 6/4 y luego frente al ruso Nicolay Davydenko con quien perdió por 6/3

²⁹³ Juan José Mateo 2007, No soy más vulnerable, [en línea] *El País* de España. Deportes, Madrid, 13 de noviembre.
http://elpais.com/diario/2007/11/13/deportes/1194908406_850215.html

y 6/3, sellaron la eliminación del nacional. Roger Federer fue el ganador del torneo, revalidando el título y manteniendo su hegemonía en el circuito.

Cara y sello: González quiere todas las medallas

Luego del fracaso en Copa Davis en la temporada pasada, Chile debió volver al Grupo 1 americano. El sorteo a final del 2007 determinó que los nacionales fueran cabeza de serie por lo que pasaron inmediatamente la primera ronda y debieron esperar a rival entre Canadá o México. El duelo se disputaría en abril, con Chile como anfitrión, en el Court Central del Estadio Nacional. Los canadienses sí impusieron por 4-1, avanzando al enfrentamiento con los nacionales. Fernando González y Nicolás Massú, fueron los singlistas chilenos, mientras que Paul Capdeville y Hans Podlipnik completaron el equipo. Sin embargo, la confrontación se vio marcada por una amenaza de bomba que supuestamente estaba instalada en el recinto de Ñuñoa. Una llamada anónima a Carabineros alertó de la situación en medio del entrenamiento del equipo chileno. González, Massú, Podlipnik, Capdeville y el capitán del equipo, Hans Gildemeister, debieron salir del recinto, siendo trasladados por personal especializado del GOPE, quienes registraron el lugar y no encontraron nada sospechoso.

Superado el inconveniente, la serie comenzó el viernes 11 de abril con la victoria de Fernando González sobre Peter Polansky y de Nicolás Massú sobre Frederick Niemeyer. Chile se ponía 2-0 arriba en el primer. El broche de oro lo puso, la dupla olímpica al vencer a Daniel Nestor y el propio Niemeyer en un disputado partido donde vencieron en cinco sets, luego de perder los dos primeros parciales. 3/6, 6/7, 6/3, 7/5 y 6/4. fue el marcador con se selló la victoria chilena. Al día siguientes completaron la confrontación de las derrotas de Capdeville y de Podlipnik, cerrando la serie por 3-2 a favor de Chile. Victoria que fue importante para asegurar un cupo en el repechaje del Grupo Mundial. Tres días después de consumada la victoria, el sorteo determinó que Australia sería el rival por un cupo dentro de los mejores dieciséis mejores equipos del mundo.

El Estadio Militar de Antofagasta fue el escenario designado por el equipo capitaneado por Hans Gildemeister, para enfrentar a los oceánicos. Visita que llegó a Chile sin su mejor jugador. Lleyton Hewitt no pudo aterrizar en el país por estar lesionado, cuestión que motivó a que Chris Guccione fuera el singlista número uno de Australia. Entre el 19 y 21 de septiembre se jugó el tercer enfrentamiento entre chilenos y oceánicos. Los nacionales buscaban romper con esa racha de dos derrotas históricas: la primera, en la década de los sesenta en ese equipo que integraban Cornejo y Rodríguez por 5-0 y la segunda en los ochentas, donde el equipo de Acuña, Rebolledo, Gildemeister y Prajoux cayeron por 4-1. Al final, los chilenos, lograron su primer triunfo frente a Australia, en una cancha de arcilla a nivel del mar que complicó a los visitantes. 3-2, fue el marcador con que Chile volvió al Grupo Mundial.

A pesar de que las buenas noticias llegaban al equipo nacional de Copa Davis, las carreras de Massú y González, desde ya varios años como pilares del tenis nacional, marcaron una distancia diametralmente opuesta a partir de 2008. El tenis y el físico no acompañaron la carrera en el circuito del “Nico”, quien dejó de estar dentro de los mejores cien jugadores del mundo, después de estar más de cinco años dentro de Posiciones secundarias que lo hicieron volver a jugar Challengers y las clasificaciones de los torneos importantes de la ATP, al no contar con el ranking suficiente para entrar de manera directa. Aun así, Massú, se adjudica los Challengers de Rijeka (Croacia) y Florianópolis (Brasil) lo que le permite terminar la temporada como número 74 del mundo. La otra cara de moneda la vive Fernando González, quien con sus resultados marcó aún más su liderato en el tenis nacional como el mejor exponente del circuito. El “Bombardero de La Reina”, aunque no pudo defender los puntos que consiguió el año anterior con la final del abierto de Australia, perdiendo en la tercera ronda ante el croata Marin Cilic, se coronó campeón del ATP de Viña por segunda vez en su carrera luego de la no presentación del argentino Juan Mónaco. A finales de marzo pierde sorpresivamente en segunda ronda del Master 1000 de Miami, ante el argentino Guillermo Cañas en la previa del duelo copero que Chile

sostendría con Canadá. Sin embargo, una vez terminado su paso por suelo chileno, el chileno volvió a mostrar un buen nivel. Es campeón del ATP de Múnich, donde vence en la final al italiano Simone Bolelli, consiguiendo su segundo título en la temporada. Racha que continuó en Roland Garros, donde sólo Roger Federer pudo vencerlo. Luego de un arranque sólido, el chileno se llevó el primer set por 6/2, pero el suizo recobró su nivel para llevarse los siguientes tres parciales por 6/2, 6/3 y 6/4, respectivamente. Otra destacable actuación fue la que realizó en el US Open donde llegó hasta la ronda de los dieciséis mejores cayendo ante el local Andy Roddick por 6/2, 6/4 y 6/1. El chileno terminaría una temporada más dentro de los mejores 15 jugadores del mundo.

En 2008, los Juegos Olímpicos de Beijing fueron la gran atracción deportiva de aquel tiempo. Chile estuvo presente y Fernando González fue la gran figura de la delegación chilena. Nicolás Massú, por su actuación en Atenas 2004, logró recibir una *wild card* (invitación) a las Olimpíadas y también formó parte del equipo. La opción de revivir aquella gesta histórica de hace cuatro años que llevó al tenis chileno a lo más alto. Tanto así que, Fernando González, fue el abanderado de los deportistas nacionales en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos. Vestido de huaso, un viernes 8 de agosto, el “Bombardero de La Reina desfiló liderando la delegación chilena por el Estadio de Beijing. *“es un orgullo ser el abanderado chileno y representar al deporte nacional en el evento deportivo más importante del mundo, además que vestir de huaso como una importante tradición en un lugar tan lejano es algo que me pone feliz (...) Estoy súper emocionado, saber que todo el mundo está pendiente de nosotros fue lo mejor. Estoy sufriendo más que en un entrenamiento con las botas, pero valió la pena ser el abanderado”*²⁹⁴, confesó González, una vez terminada la ceremonia. *“...esto es increíble, se vive muy pocas veces en la vida y hay que disfrutarlo”*²⁹⁵ complementó Nicolás Massú.

²⁹⁴ Fernando González: “Es un orgullo ser el abanderado nacional” 2008, [En línea] *Cooperativa*, 8 de agosto. <http://www.cooperativa.cl/noticias/deportes/juegos-olimpicos/beijing-2008/fernando-gonzalez-es-un-orgullo-ser-el-abanderado-chileno/2008-08-08/105845.html>

²⁹⁵ *Ídem*

Con la opción de que por Chile el rendimiento de los chilenos aumentaba considerablemente, los tenistas nacionales comenzaron su participación en el tenis olímpico de Beijing 2008. Sin embargo, nuevamente el cara y sello que se venía reflejando en el último tiempo en la carrera de Massú y González, marcó una diferencia sustancial en las Olimpíadas. El “*Vampiro*”, luego de vencer en la primera ronda al belga Steve Darcis por 6/4 y 7/5, cayó por 7/6 y 6/1, acabando prontamente con las opciones de poder repetir la actuación de Atenas 2004. Beijing 2008 terminó de manera brusca para Massú, con el consuelo de poder vivir una nueva experiencia en unas Olimpíadas y por supuesto, esperando a que Fernando González pudiera rendir de buena manera durante aquella semana de agosto. Lunes 11 de aquel mes que comenzó de muy buena manera para González venciendo al chino Peng Sun por un doble 6/4. En segunda ronda derrotó a Marin Cilic, quien lo había eliminado en dos torneos anteriores durante esa temporada. Revancha que se tomó ganado por un contundente 6/4 y 6/2. En tercera ronda, con un González, claro en sus objetivos apabulló al belga Olivier Rochus por 6/0 y 6/3. En cuartos de final venció por un doble 6/4 al francés Paul Henri-Mathieu para pasar a la ronda de los cuatro mejores del tenis olímpico.

En semifinales el estadounidense James Blake era su oponente. Exactamente como hace cuatro años un norteamericano era el escollo para que Fernando González llegara a la final olímpica. Esta vez el chileno quería cambiar la historia. Aunque el comienzo estuvo difícil, ya que Blake logró quebrar el servicio del chileno cuando la cuenta 5/4 a favor y así llevarse el primer set. 6/4 arriba el estadounidense con la ventaja para comenzar el segundo parcial. El norteamericano, número 7 del mundo, falló con su saque cuando la cuenta 5/5 posibilitando el quiebre del chileno, quien mantuvo su servicio para llevarse el segundo set por 7/5. El tercer set fue el más parejo del partido. Blake, que había eliminado en la ronda anterior a Roger Federer, tuvo el partido en sus manos cuando desperdició tres *match point* cuando la cuenta iba 6/5 a su favor. Sin embargo, el chileno logró reponerse y estirar el partido hasta que logró el quiebre definitivo que le permitió cerrar la semifinal con su servicio. González estuvo 40-0 arriba. Con tres puntos de partido a su favor, pero

no los aprovechó. 40-40. El chileno logra tener una nueva oportunidad que vuelve a desperdiciar. Una serie de aciertos de Blake permiten que tenga la posibilidad de quebrar el servicio del nacional. González, vuelve con potencia y buenos servicios a igualar el marcador. Una derecha larga de Blake pone nuevamente al chileno con *match point* para acceder a la final. “Mano de Piedra” sirve al derecho de Blake y este manda la pelota a la malla. Fernando González se tomaba revancha de lo que había ocurrido hace cuatro años en Atenas cuando una torcedura de tobillo lo privó de una final olímpica. Esta era su oportunidad y lo vuelve a hacer de manera heroica. El chileno aseguraba la medalla de plata para Chile, conseguía, además, su victoria número 300 en el circuito y por segunda vez en unos Juegos Olímpicos un tenista nacional se instalaba en la final del tenis olímpico.

El domingo 17 de agosto, los chilenos se volcaron a la pantalla de TVN para ver la final olímpica entre Fernando González y el número uno del mundo, el español Rafael Nadal. Era la posibilidad de lograr una nueva hazaña. Un nuevo oro para Chile. Era el rival era más potente que hace cuatro años. Era el mejor tenista del momento. El oponente a vencer, era un zurdo que ya se había consagrado campeón de Roland Garros y había acabado con la racha ganadora de Roger Federer. Nadal llegaba a cumplir con el cartel de favorito que se le había impuesto en un comienzo y ahí estaba, en una nueva final en su carrera. Aunque esta, no era como las otras. En el circuito juega para sí mismo. Ahora lo hacía para España. El chileno cumplía la misma tarea. Los Juegos Olímpicos simbolizan la representación de un país y así lo demostraron ambos tenistas desde el comienzo del partido. La madrugada del domingo inició la final de tenis olímpico con un Fernando González tenso y nervioso, que entregó rápidamente su servicio al español, quien sólo tuvo que mantener su saque de las arremetidas del chileno para llevar el primer parcial por 6/3.

En el segundo set la cuenta favorece al chileno por 6/5. El español sirve, pero tiene dos puntos de quiebre en contra. La cuenta es 15-40. Un buen servicio de Nadal es contestado por González con una pelota que golpea la línea. Luego de un intento de subir a la red a

terminar el punto, Nadal queda a medio camino ante un *slice* muy profundo de González que hace retroceder al español. El chileno va al ataque. Golpea con su derecho abriendo la cancha. Sube a la malla. El español responde con su *drive* justo a la posición del “*Bombardero*”. González vuela de revés para adjudicarse el segundo set. La pelota caprichosamente se va ancha por centímetros. 30-40. En el siguiente punto, el español sirve al derecho de Fernando, que responde con potencia. Nadal neutraliza el golpe y terminó igualando el marcador luego de González enviara su derecho a la malla. 40-40. Dos puntos bien jugados por el número uno del mundo. Igualan el marcador en *games*. El segundo set se definió en un *tie break* que favoreció al manacorí por 7/2. El tercer parcial fue una exhibición de tenis de Nadal. González no pudo hacer nada frente al excelente nivel mostrado por el español, quien se llevó la manga por 6/3. El partido, la final y la medalla de oro fueron para Rafael Nadal. Fernando González se quedó con la presea de plata.

En la ceremonia de premiación, completó el podio el serbio Novak Djokovic. Sonaba el himno español. La tristeza pasó a orgullo. Fernando González se transformó en el único deportista en la historia de Chile en alcanzar las tres medallas olímpicas. Es el deportista que más preseas ha conseguido en unos Juegos Olímpicos y con lo hecho junto a Nicolás Massú en Atenas 2004, son los mejores deportistas chilenos que han pasado por unas Olimpíadas. En Chile, tanto la prensa como las personas en general valoran el esfuerzo y la entrega de un Fernando González que se supo reponer a los momentos más difíciles en los partidos que disputó. Tuvo enfrente a un tenista que estaba en su mejor momento y que así lo hizo notar dentro de la cancha. Los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 terminaron bañados en plata para el deporte chileno.

Roland Garros esquivo

Entre 6 y 8 de marzo de 2009, Chile enfrentó a Croacia por la primera ronda del Grupo Mundial. El resultado fue una desastrosa derrota como visita por 5-0 en que los chilenos

sólo consiguieron ganar un sólo set. Sin embargo, esta fue la más liviana de las malas noticias que trajo esa temporada para el tenis nacional. La reelección del abogado José Hinzpeter como presidente de la Federación de Tenis era un hecho luego de vencer al ex tenista Jaime Fillol. Como el período del mandatario se extiende, esto implicaba una serie de cambios a nivel de menores y también a nivel profesional, que el propio Hinzpeter ya estaba desarrollando, desde se creó la Unidad Técnica Profesional (UTN), para el fomento de tenis, desarrollo de menores y asesoramiento de jugadores. Una de estas nuevas modificaciones pasaba también por el contrato al que estaban suscritos los jugadores de la Copa Davis, el capitán del equipo y el propio ente rector del tenis sobre la distribución de las utilidades registradas en cada serie que enfrentara Chile. Desde el 2001 a la fecha, la vigencia del documento existente repartía los dineros en un 70 por ciento para los jugadores y en un 30 para la Federación. Dicho texto tenía fecha de vencimiento para agosto de 2009, momento en que las distintas partes se sentarían a conversar y establecer las nuevas cifras para las series de Copa Davis. El problema surgió cuando los jugadores chilenos objetaron la cifra recaudada por la entidad tenística dirigida por Hinzpeter. A esto se sumó una publicación el día lunes 4 de mayo de ese año en el suplemento deportivo de “*El Mercurio*” publicando la distribución de dineros de los tenistas (la cifra de cuánto dinero recibía cada jugador) y la Federación de Tenis. El artículo molestó en demasía a los jugadores, particularmente a González, quien esa noche en un comunicado a través de su sitio web expresó su renuncia al equipo chileno de Copa Davis. Además, exigía la dimisión de todo el directorio presidido por José Hinzpeter, aludiendo la poca prolijidad en el tratamiento del problema. A partir de ese momento González decidió donar todo el dinero que recibe de las series de Copa Davis, a los menores en formación y que necesiten apoyo, siempre y cuando se cumpla con la renuncia de José Hinzpeter y su directorio. “*Se han ventilado públicamente documentos de naturaleza privada, revelando montos y porcentajes, aun cuando en ellos existía una cláusula expresa de confidencialidad que*

*evidentemente no fue respetada por la actual directiva del tenis con lo cual se rompieron todas las confianzas*²⁹⁶ señala la declaración de Fernando González.

Al día siguiente, el vicepresidente del ente rector del tenis, José Santelices, declaró que la queja de Fernando González sólo corresponde a una cuestión más bien monetaria. *“Que un jugador tenga conflicto con la Federación y pida la salida del presidente o esboce las críticas que se ha permitido hacer Fernando González no es algo que nosotros podamos aceptar. No es el llamado él a decir quién quiere que dirija la Federación y quién no”*²⁹⁷ manifestaba Santelices.

Con todo esto, la Federación de Tenis, también manifestó un comunicado en el que menciona estar abierto a dialogar con González para encontrar un acuerdo, cuestión que se vino abajo cuando varios tenistas y entrenadores de la “Familia del Tenis” expresaron su apoyo al oriundo de La Reina. Hans Podlipnik, Belus Prajoux, Sergio Cortés y Adrián García son algunos de los veinte integrantes del tenis nacional que firmaron la carta que rápidamente se hizo pública. A esto se suma que el jueves 28 de mayo, el padre de González envía a la Federación de Tenis una carta oficializando su renuncia al equipo de Copa Davis, explicando que no participará de la negociación que tomará parte en agosto, cuando el contrato vigente de la distribución de dineros llegue a su término. A esa altura Nicolás Massú, tomó la decisión de mantenerse en el equipo copero, desmarcándose de la situación que enfrentaba a jugadores y dirigentes. Al final, González mantuvo su decisión durante todo el 2009, y sólo volvió a aparecer al año siguiente en la victoria de Chile por 4-1 sobre Israel, luego de que incluso, interviniera la presidenta Michelle Bachelet en la situación como una mediadora entre dirigentes y el jugador. *“Creo que ningún dirigente y ningún deportista ha querido hacer algo de raíz, más que la Presidenta y yo, entonces*

²⁹⁶ Lee la carta completa de Fernando González 2009, [en línea] *La Tercera*, 5 de mayo, http://www.latercera.com/contenido/728_124699_9.shtml

²⁹⁷ FTCH aseguró que renuncia de González sólo responde a motivos económicos, 2009, [en línea] *ADNRadio*, 5 de mayo. <http://www.adnradio.cl/noticias/deportes/ftch-aseguro-que-renuncia-de-gonzalez-solo-responde-a-motivos-economicos/20090505/nota/806283.aspx>

me encantaría reunirme con ella y que esto pueda tener una solución, pero que sea algo a largo plazo, una solución de verdad, hubimos perjudicados, pero la gracia es que puedan haber muchos beneficiados”²⁹⁸, declaraba en ese entonces el “Bombardero de La Reina”.

Con la ausencia de la principal raqueta chilena el capitán, Hans Gildemeister, tenía que armar el equipo que iba a enfrentar a Austria por el repechaje del Grupo Mundial. Los nacionales jugaban de local y la medialuna de Rancagua fue el escenario donde se disputó el encuentro. Nicolás Massú y Paul Capdeville fueron los singlistas de la serie para enfrentar a los europeos que llegaban con Jürgen Melzer y Stefan Koubek como sus principales figuras. El triunfo fue para los chilenos por 3-2 en una disputada serie y donde el protagonista fue Nicolás Massú, quien sacó a relucir toda su pasión y compromiso en este duelo. Luego de darle el punto definitivo a Chile en la victoria de más de cinco horas sobre Koubek, el chileno, toma el micrófono para hablarle al público presente en la medialuna de Rancagua:

“Quería decirles que sin el apoyo de ustedes no hubiera ganado porque estaba ‘raja’... lo único que les puedo decir es que a nosotros con Paul y con el equipo, no nos tenían mucha fe... nos dieron... que era muy difícil que ganáramos... Yo creo que en la vida ¡Nada es imposible hueón! ¡Ni una hueá!”²⁹⁹

La frase de Nicolás Massú es un emblema de lo que fue su carrera. Esta sería su última actuación descollante en el equipo de Copa Davis antes de que las lesiones comenzaron a truncar las esperanzas de remontar su tenis en el circuito ATP. Lo mismo ocurrió con Fernando González, quien a partir de este año empieza a sentir en su físico las

²⁹⁸ Fernando González abrió la puerta para un posible regreso a Copa Davis, 2009. [en línea], *Cooperativa*, 15 de diciembre. <http://www.cooperativa.cl/noticias/deportes/copa-davis/chile/fernando-gonzalez-abrio-la-puerta-para-un-posible-regreso-a-copa-davis/2009-12-15/125051.html>

²⁹⁹ Declaraciones de Nicolás Massú en el post partido de la serie de Copa Davis frente a Austria durante la transmisión oficial de Televisión Nacional de Chile (TVN).

repercusiones de su carrera. El término de su relación con Larry Stefanki a fines del 2008 marca también, el fin de una etapa de crecimiento en el tenis del “*Bombardero*”. Contrata como entrenador a Martín Rodríguez, con quien llega a las semifinales de Roland Garros, donde perdió contra el sueco Robin Soderling en un partido que tenía prácticamente en su mano. Cayó en los primeros dos sets por 6/3 y 7/5. Sin embargo, logró recuperarse y se impuso en los siguientes dos parciales por 7/5 y 6/4. En el set definitivo González estaba arriba 4-1, pero una serie de puntos dudosos sacaron del partido al chileno que terminó perdiendo por 6/4. Aquella versión del torneo parisino fue ganada por el suizo Roger Federer, siendo el primer título en Roland Garros. A este resultado se suman las semifinales del Master 1000 de Roma y la ronda de los ocho mejores en el US Open, donde derrota en el primer partido a Nicolás Massú por un triple 6/3. Año en que Fernando González consigue su tercera corona en el ATP de Viña, torneo que estaba viviendo sus últimos años de existencia. En la final el chileno venció al argentino José Acasuso por 6/1 y 6/3. Dejando el título en Chile y convirtiéndose en el tenista nacional con mejor rendimiento en la historia del certamen criollo. El “*Bombardero de La Reina*” finalizó la temporada como el undécimo jugador en el ranking ATP.

Los chilenos siguen luchando

Cuando se termina la primera década del siglo XXI, Fernando González se consolida como el jugador más regular en la historia del tenis nacional, al estar la mayor parte de su carrera dentro de los mejores veinte jugadores del mundo. Por su parte, Nicolás Massú, inició una lucha contra su propio físico que no le respondía ante la exigencia del circuito mundial. El “*Vampiro*” juega Challengers, que se convierten en los principales torneos que disputa. El ATP de Santiago, volvió a la Región Metropolitana luego de la decisión de su director, el ex tenista Álvaro Fillol, de cambiar la sede, desde el Club Naval Las Salinas hasta Piedra Roja, Hacienda de Chicureo. Ahí Nicolás Massú, no logra superar la primera ronda cayendo ante el argentino Juan Mónaco, mientras que Fernando González, llega a los cuartos de final perdiendo frente al brasileño Thomaz Bellucci. Sin embargo,

“Mano de Piedra”, participó del abierto de Australia donde cayó en los octavos de final en cinco ajustados sets frente al estadounidense Andy Roddick. Massú, en la previa del torneo santiaguino jugó el Challenger de Salinas, Ecuador, donde cayó en la final ante el argentino Brian Dabul. En lo posterior, después de participar en la victoria chilena sobre Israel por la Copa Davis, el “Nico” llegaría a los cuartos de final de Houston, Estados Unidos, resultado con el que aseguró por unos meses su posición dentro de los cien mejores del mundo. Sin embargo, desde Roland Garros y Wimbledon (donde cae ante el italiano Fabio Fognini y el desconocido serbio Ilija Bozoljac respectivamente), Massú, no pudo volver a su nivel. Malos resultado que los llevaron a terminar el año en el puesto 186 de la ATP.

Por el lado del Fernando González, la tendinitis rotuliana comenzó a mermar el rendimiento del chileno. Ausencias por esta lesión que lo ausentó de los tres Masters 1000 en arcilla: Montecarlo, Roma y Madrid. Volvió en el ATP de Barcelona, en abril, pero cayó en primera ronda ante Albert Ramos Vinolas. Un mes después, en Roland Garros, llega al segundo partido donde acusa dolencias físicas en el partido, que terminó perdiendo, frente al ucraniano Alexandr Dolgoplov por 6/3, 6/4 y 6/3. Nuevamente los problemas a la rodilla dejan a González sin actividad por tres meses, hasta que en agosto aparece en el torneo de New Haven. Derrota en segunda ronda frente al checo Radek Stepanek por 6/2 y 6/4, cuestión que deja muchas dudas en lo físico al chileno. Días después, en el US Open, las cosas no cambiarían. Ivan Dodig venció al chileno luego de que éste se retirara cuando se iniciaba el tercer set. Los dolores, se transformaron en el gran enemigo del tenista. Cuestión que lo llevó a tomar la decisión de operarse la cadera derecha, zona que le provocó constantes molestias y que, sumado al tratamiento de la tendinitis en sus rodillas, no le permitieron cumplir con la temporada planeada a principio de año. La operación fue realizada el 4 de octubre de ese año en Nueva York, a cargo del doctor Brian Kelly, con una duración de aproximadamente dos horas. En este escenario, la recuperación del chileno lo dejaba fuera del resto de la temporada y se alargaría hasta los primeros cuatro meses del 2011, cuando González volvió a las pistas en el torneo

Belgrado, Serbia donde cayó en segunda ronda frente al español Feliciano López por 6/4 y 7/6. Por no poder defender los puntos conseguidos en 2009 en la final del Master 1000 de Roma, la semifinal de Roland Garros y su participación posterior al US Open 2010, hicieron bajar a González al puesto 68 del ranking

Mientras tanto en Copa Davis, Chile enfrentó de local a República Checa por los cuartos de final cayendo estrepitosamente por 4-1. Coquimbo fue la sede de la confrontación en Nicolás Massú y Paul Capdeville fueron los singlistas. Equipo chileno que debió lamentar la ausencia de Fernando González por lesión en su rodilla izquierda, cuestión que obligó a los nacionales a llegar al partido contra los checos sin su mejor figura. Nicolás Massú cayó por 6/0, 6/2 y 6/3 frente a Ivo Minar y Paul Capdeville perdió ante Jan Hayek por 6/0, 6/2 y 6/1, cerrando un primer día para el olvido. El doble del día siguiente entregó la serie para los europeos, quienes rápidamente sellaron su paso a las semifinales del torneo, luego del triunfo de Lukas Dlouhy y el propio Hayek ante Jorge Aguilar y Nicolás Massú por 7/6, 6/3, 3/6 y 6/3. Con la derrota consumada, los chilenos debían esperar el sorteo para ver contra quien comenzaban la temporada 2011 del campeonato por la Ensaladera de Plata en la primera ronda del Grupo Mundial.

Las lesiones y el adiós

A las 3:34 del 27 de febrero de 2010 un terremoto de 8.8 en la escala de Richter azotó la zona centro-sur del país. Uno de los movimientos telúricos más fuertes que se haya registrado conmocionó a los chilenos. Lo peor vino después, cuando un tsunami golpeó las principales costas chilenas, arrasando con todo a su paso. Son los tiempos en que asume como presidente el empresario Sebastián Piñera, quien debe hacerse cargo de la reconstrucción de un país que está en el suelo. Meses más tarde, el 5 de agosto, 33 mineros quedan atrapados a más de 700 kilómetros bajo tierra, luego del derrumbe de la mina San José. Luego de 69 días de búsqueda y de que los mineros a través de un papel con la frase “*estamos bien los 33 en el refugio*”, fueron evacuados uno a uno los mineros, desatando

la alegría de un país, que día tras día siguió el sufrimiento de las familias que esperaban esperanzadas la más mínima señal de vida. En junio de ese año, se destapa uno de los casos de estafa más importantes en la historia de Chile. *La Polar*, asume que ha realizado una serie de malas prácticas que, en total, han afectado a cerca de un millón de clientes a través de repactaciones unilaterales. Los principales acusados fueron el presidente y gerente general de *La Polar*, Pablo Alcalde, el gerente de Productos Financieros, Julián Morena y la gerente de Administración de la tienda, María Isabel Farah, quienes renunciaron a sus cargos una vez que el caso estalló, provocando un rápido replanteamiento por parte de los nuevos directivos para solventar la deuda millonaria que arrastraban miles de chilenos. Tiempos de cambios y de movimientos sociales. La revolución estudiantil tiene su punto de apogeo el 2011, cuando nuevos líderes emergen desde las universidades para exigir educación gratuita y de calidad. La sociedad chilena despierta ante las nuevas generaciones que levantan la voz en las calles de todo el país en una movilización que puso en el tapete de los medios de comunicación y del gobierno, la demanda educacional que desde la “revolución pingüina” del 2006 no se escuchaban el grito de miles de estudiantes. Convocatorias de más de cien mil personas, velaciones y principalmente el retorno de los “cacerolazos” fueron los síntomas de manifestaciones que se no veían desde hacía décadas en Chile. Camila Vallejos y Giorgio Jackson, son los nombres que se repiten dentro de las movilizaciones y que años más tarde se convertirían en diputados de la república. Movimiento que logró que, en 2016, bajo el gobierno de Michelle Bachelet, más de cien mil estudiantes entraran a su primer año de universidad con la gratuidad en sus manos. Sin embargo, las críticas siguieron cayendo ya que el medio de financiamiento es el principal punto de cuestionamiento. La existencia de créditos bancarios y de subvenciones a través de becas no dejaron conforme a los estudiantes que mantuvieron sus posturas en las calles. Momento en que también los problemas medioambientales explotaron en el país. Bajo el lema “Patagonia Sin Represas” miles de personas se movilizaron en todo el país para evitar la construcción de hidroeléctricas en el río Baker y en el río Pascua en la región de Aysén. El 4 de junio de 2014, el comité de

ministros encargados de dirimir el futuro del conflicto, decidieron rechazar el proyecto hidroeléctrico en su conformación global.

En este escenario, con un Fernando González recuperándose de una lesión y con un Nicolás Massú lejos de su mejor nivel, comenzaron a aparecer las voces que exigían un recambio. La pregunta sobre quién va a comandar el tenis chileno luego de dos décadas con jugadores dentro de los cien, cincuenta y diez mejores del mundo. Capdeville era el llamado a poder reemplazar por un tiempo las nuevas generaciones. El tenista de Vitacura, tuvo un buen momento en que llegó a estar dentro de los mejores ochenta jugadores del circuito, cuestión que con el paso del tiempo se fue diluyendo para volver a cruzar la barrera del casillero número cien. Jorge Aguilar, fue otro que en su momento pudo brillar, pero no logró instalarse dentro de la elite del tenis mundial. Más atrás sonaba el nombre de Hans Podlipnik, pero que en aquel entonces era un promisorio jugador que no consiguió explotar estando más allá del puesto quinientos del circuito. Sólo con correr de los años, el propio Podlipnik se convertiría en un jugador que se instaló en el marco de los doscientos mejores tenistas del mundo.

Con la operación a la cadera de González, Nicolás Massú, se transforma en el número uno de Chile. El “Bombardero de La Reina” con su larga recuperación no puede defender los puntos en los principales torneos del circuito, cuestión que lo hace descender bruscamente en ranking llegando hasta el puesto 516 del mundo. Comienza a jugar Challengers donde tiene relativo éxito. Por ejemplo, llega a semifinales de Praga, República Checa, donde cae ante el local Lukas Rosol tras retirarse del encuentro, luego de haber ganado el primer set 6/3 y cuando iba 0/4 en el segundo. Después llega al cuadro principal de Wimbledon. La catedral inglesa ve mejoras sustanciales en sus resultados llegando a tercera ronda. Jo-Wilfried Tsonga, eliminó al chileno al vencer por 6/3, 6/4 y 6/3. Con esto González escala hasta el puesto 297 del ranking.

Por su parte, Massú, no logra superar las clasificaciones al cuadro principal del abierto de Australia, pierde en primera ronda del ATP de Santiago ante el brasileño Caio Zampieri por 7/6 y 7/5, partido en que sufre una lesión en su pierna izquierda que lo imposibilita de jugar el doble con su compañero Joao Souza. Sin embargo, Massú, es parte del equipo chileno de Copa Davis que compite en la primera ronda del Grupo Mundial frente a Estados Unidos. El sorteo determinó que los estadounidenses vinieran a Chile con su máxima estrella, Andy Roddick, número ocho del mundo, acompañado del grandote de más de dos metros, John Isner, con el que formaron un difícil rival para Chile. 4-1 fue la victoria de los norteamericanos luego del triunfo de Roddick sobre Massú en cuatro disputados sets. Luego, la sorpresa vino por cuenta de Paul Capdeville, que ante la ausencia de González tuvo que tomar su lugar. Jugando el mejor partido de su carrera, el chileno perdió los dos primeros sets por 7/6 ante John Isner, para luego dar vuelta el marcador y terminar ganando los dos siguientes parciales por el mismo *score*. El último set y con las últimas fuerzas, Isner no podía moverse. El cansancio lo estaba consumiendo, cuestión que aprovechó el chileno para llevarse el quinto y definitivo set por 6/4. Sin embargo, los hermanos Bryan ganaron el doble por sobre la dupla de Massú y Aguilar. Con la cuenta 2-1 en contra los chilenos esperaban que Capdeville hiciera el milagro de ganar su partido con Roddick para forzar un quinto punto. Cuestión que pareció ser concreta cuando el chileno se llevó el primer set por 6/3, pero luego, Roddick demostró que estaba número ocho del mundo y se llevó el partido y la serie a favor de Estados Unidos por parciales de 7/6, 6/3 y 6/3. John Isner completó el 4-1 definitivo y el paso de los visitantes a semifinales.

Derrota de los chilenos en Copa Davis que se transformaría en un año negro, ya que la derrota frente a Italia, de local, por el repechaje al Grupo Mundial obligó a la escuadra nacional a volver al Grupo 1 americano. La novedad de la serie fue el liderato que tomó Paul Capdeville como número uno de Chile ante los descensos en el ranking de Massú y González. Decisión que llevó al capitán, Hans Gildemeister a llevar como singlistas al propio Capdeville, acompañado del “*Bombardero de La Reina*”. Sin embargo, los

italianos estuvieron más sólidos en la pista de cemento del Court Central del Estadio Nacional, cancha remodelada especialmente para la serie frente a los europeos. Potito Starace venció a Capdeville, mientras que González se retiró de su encuentro frente a Fabio Fognini, luego de que en medio de un punto se lesionara, quedando inmediatamente descartado para el resto de la serie. Con el 2-0 en contra era difícil que los chilenos lo dieran vuelta, sobre todo, pensando en la histórica estadística que desde la participación de los hermanos Torralva en 1928, nunca un equipo chileno ha dado vuelta un 2-0 en contra. Situación que fue ratificado al día siguiente en el doble donde Aguilar y Massú, cayeron ante Simone Bolelli y Fabio Fognini por un triple 6/4. Chile, volvía después de cuatro años a la segunda categoría del tenis mundial. Resultado que trajo consecuencias, ya que Hans Gildemeister dejó de ser el capitán del equipo chileno para dar paso a Belus Prajoux, para comandar a los nacionales la próxima temporada. En abril del 2012, los chilenos vencieron con categoría a Uruguay en Montevideo, luego de una gran actuación de Paul Capdeville, quien ganó los tres puntos que disputó, incluyendo el doble en compañía de Jorge Aguilar. Así, Chile, aseguró un cupo en el repechaje del Grupo Mundial, donde enfrentó a Italia de visita cayendo de forma inapelable por 4-1. Luego vendrían sólo decepciones. Derrotas ante Ecuador y República Dominicana, hicieron que el equipo chileno descendiera a la Zona 2 americana. Situación a final del 2014 que generó el retiro de Prajoux, como capitán del equipo de Copa Davis. Chile sintió en demasía la ausencia de Fernando González y Nicolás Massú.

Un mes después de la lesión que le costó retirarse de su partido por Copa Davis, Fernando, González, decide poner fin a la temporada 2011. El 17 de octubre deja de competir para enfocarse en la preparación física y, sobre todo, en lo tormentoso que fue su vuelta al circuito luego de ocho meses de inactividad después de su operación en la cadera derecha. Sus rodillas también eran una preocupación en el jugador, que ya comenzaba a mostrar los primeros atisbos del retiro. Su meta principal para el próximo año es poder disputar los Juegos Olímpicos de Londres. El chileno terminó la temporada en el puesto 298 del ranking ATP. Massú, en tanto, no logra clasificar a torneos ATP y Challengers, cuestión

que se ve mermada por pequeñas lesiones en las articulaciones que merman su rendimiento. El viñamarino finalizó la temporada en el puesto 455 del mundo.

La temporada 2012 comenzó para Fernando González con una serie de exhibiciones para calibrar su tenis y ver cómo estaba para afrontar el circuito mundial. Con 32 años, se enfrentó al argentino Juan Martín del Potro y al francés Gael Monfils, quienes fueron un buen apronte para el chileno. González participa del ATP de Santiago, donde pierde en segunda ronda frente al brasileño Joao Souza.

El 9 de febrero, Fernando González toma una decisión. Su tenis lo hace sacar conclusiones que son definitivas. Convoca a una conferencia de prensa en el hotel Ritz-Carlton de Las Condes:

*“Hace un par de semanas, decidí poner fin a mi carrera tenística en el torneo de Miami (...) esta es una decisión cien por ciento personal. Fueron meses súper difíciles para mí, en el cual no quise escuchar a mucha gente porque sabía que la mejor respuesta la tenía yo adentro, a pesar de que no estaba claro en ese momento. Me di cuenta que no tengo la energía que necesito y no estoy dispuesto a hacer todo lo que tengo que hacer, para estar donde quiero estar. Ante el respeto que mi profesión, trayectoria y mi persona merece he decidido dar un paso al costado y retirarme del tenis profesional”.*³⁰⁰

Con estas palabras Fernando González anunciaba ante los medios de comunicación su alejamiento definitivo del tenis. Fueron 13 años de carrera que llegaron a su fin aquel 9 de febrero y que se concretó semanas más tarde en la primera ronda del Masters 1000 Miami, donde cayó frente al francés Nicolás Mahut por 5/7, 6/4 y 6/7. Al final del encuentro, los organizadores del torneo, homenajearon al jugador con un video que recopiló declaraciones de despedida de Roger Federer, Novak Djokovic, Rafael Nadal,

³⁰⁰ Declaraciones de Fernando González en conferencia de prensa donde anunció su retiro del tenis profesional en transmisión de Chilevisión el 9 de febrero 2012.

Andy Murray y David Nalbandian. Un año después, el sábado 13 de abril, jugó su partido de despedida en Puente Alto contra el español ex número uno del mundo, Juan Carlos Ferrero, a quien venció por un doble 6/4. De ahora en adelante González se dedicó al relax, los asados con la familia y amigos y a poder dedicar el tiempo que antes dedicaba a viajes y entrenamiento, a una vida más tranquila pero ligado a las canchas de tenis. El “*Bombardero de La Reina*”, con su fundación homónima, busca difundir y masificar el deporte. Trabajo que compatibiliza con los trabajos en la Unidad Técnica Profesional de la Federación de Tenis de Chile, buscando talentos, entrenando a figuras promisorias y asesorando los trabajos en favor del tenis nacional.

Durante el 2013, Nicolás Massú, siguió los pasos de Fernando González. Luego de intentar un año más en el circuito y con una seguidilla de resultados que no daban con la talla de un jugador que fue campeón olímpico y número nueve del mundo, el “Nico”, tomó una decisión. La contratación a inicios de temporada de Horacio De la Peña como entrenador, no dio los frutos esperados. No porque Massú no quisiera, sino que porque una rebelde lesión en su codo derecho y las continuas molestias físicas impidieron que el tenista desarrollara una carrera normal durante esa temporada. Ya había sufrido un duro golpe el año anterior con la muerte de su abuelo, Ladislao Fried, quien falleció a los 94 años, como vimos, fue el gran impulsor de la carrera de Nicolás Massú. Su mejor resultado en 2013 fueron los octavos de final del Challenger de Savannah, Estados Unidos. Atrás quedaban los inicios y su primera actuación por el equipo chileno de Copa Davis, siendo el tenista más joven en debutar por su país en la historia del tenis chileno, con tan sólo 16 años. Luego de meditarlo una temporada y de que los resultados no llegaran, el 27 de agosto, Nicolás Massú en una emotiva conferencia de prensa en el Hotel W, anunció su retiro definitivo de la actividad, dejando atrás 16 años de carrera tenística.

“Tras varios meses de analizarlo con mi entorno, mi corazón y mi cuerpo, he tomado la dura decisión de poner fin a mi carrera profesional. Consciente de que no me era

posible volver al primer plano y ya agotado por los esfuerzos que significan ser un deportista de alto rendimiento, he querido dar un paso a un costado a los 33 años”³⁰¹.

Palabras que se concretaron el miércoles 21 de noviembre, donde en una despedida apoteósica cerró su exitosa carrera frente al argentino David Nalbandian. Como plato de fondo de aquella despedida se enfrentaron Rafael Nadal, en su condición de número uno, y Novak Djokovic como número dos. Un adiós imposible de mejorar para un tenista que logró mucho con poco. Que consiguió triunfos en momentos en que nadie daba mucha fe por él y que demostró que, en una cancha de tenis, se juega como se vive. En el caso de Nicolás Massú, siempre se jugó hasta el quinto set.

“Yo nunca me conformé. el día que gané los Juegos Olímpicos, después quería ganar un Grand Slam, después la Copa Davis. Uno vive de eso. El día en que alguien gane un torneo y me conforme y diga 'ya, juego más'... mientras uno esté jugando y pegándole a la pelota, uno quiere ganar”. Nicolás Massú, ex tenista chileno, doble medallista olímpico.

EL ATP no es de Chile

El 26 de agosto de 2014 se confirmó la noticia de que el ATP de Viña del Mar ya no estaría en Chile. La ciudad de Quito, Ecuador, organizará el torneo luego de una serie acuerdos entre la ATP y la empresa estadounidense Octagon, dueña del certamen. Jaime Fillol, ex presidente de la instancia viñamarina aseguró que es un traslado que tiene fecha de vencimiento. Son cinco años los que dura el traspaso, una vez que se cumpla con el tiempo designado se evaluará la situación en Chile para decidir si el torneo vuelve o no al país. Lo lamentable es que después de 21 años, el torneo cobijó los mejores años del tenis

³⁰¹ Declaraciones de Nicolás Massú durante la conferencia de prensa en que anunció su retiro del tenis profesional en transmisión de CNN Chile el 27 de agosto de 2013.

chileno, con las generaciones de Marcelo Ríos, Fernando González y Nicolás Massú. Sin embargo, de parte de las autoridades nunca se gestionó un recinto con todas las comodidades para realizar dicho evento, siendo los organizadores, Jaime y Álvaro Fillol quienes tuvieron que correr con los auspicios y, sobre todo, con los gastos que implica levantar año a año la infraestructura necesaria para poder desarrollar un evento de esa envergadura. *“El torneo partió el año 93' en Santiago y se construyó el centro en San Carlos de Apoquindo. Igual no tenía la infraestructura para soportar un ATP, porque teníamos que construir un estadio y muchas otras cosas más y tenía lo básico (...) Lamentablemente la ATP nos cambió de fecha y eso nos complicó con la sede y por eso nos tuvimos que cambiar a Viña porque era la ciudad que había que estar en el verano. Ahí construimos un monstruo que al final era una locura hacerlo. Armar y desarmar un escenario que costaba una brutalidad de plata era de loco y cada año era más difícil”,* rememora un poco de aquellos inicios el propio Álvaro Fillol. *“Construir solamente la cancha, el estadio, las redes; más de 200 millones de pesos. Entonces desembolsar toda esa cantidad de plata era brutal. Además, los dolores de cabeza de ponerse de acuerdo con las personas y autoridades. Desgraciadamente estamos lejos de esas instancias en este país y va a ser muy difícil volver a tener un ATP aquí en Chile, mientras no haya un escenario”,* agrega el ex director del torneo. *“Acá estamos culturalmente muy lejos de lo que es el deporte a nivel profesional (...) Chile no existe en el circuito como país donde se desarrollen eventos deportivos en el calendario del mundo”,* alega el ex tenista. Un torneo que vio pasar a figuras como Marcelo Ríos, Gustavo Kuerten, Fernando González (máximo ganador chileno con cuatro títulos) hasta el español Rafael Nadal y que ahora tiene que llegar a un país que no tiene mayores jugadores en el top del tenis mundial, pero sí un público que podrá apreciar del deporte blanco que en Chile no se valoró. *“Yo creo que el ATP de Viña, ya no vuelve. ¿Quién puede tomar la decisión de construir una sede para un torneo ATP? Tratamos 25 años y nunca se hizo nada teniendo el torneo, a Marcelo Ríos, a Fernando González, a Nicolás Massú y con todos los elementos necesarios, no se hizo (...) Si no se logró con todos esos elementos no se va a volver a un ATP en Chile”* sentencia Álvaro Fillol.

La verdad del tenista chileno

Son millones de pesos los que necesita un niño para llegar a ser tenista. La historia del tenis chileno ha demostrado que generación tras generación han aparecido una serie de jugadores que han dado al deporte nacional triunfos que han dejado una huella importante en la sociedad chilena. Sin embargo, a pesar de todos estos logros, nunca se ha establecido una política deportiva que incentive el desarrollo de tenistas. Menos se ha constituido una política deportiva que desarrolle el deporte en general. *“Es lo que nos merecemos por el tipo de país que somos y por la forma de trabajar el deporte. Porque si tenemos a alguien que está treinta, la gente va a ser la comparación odiosa y rápida y va a decir que los otros fueron 5 o 9 del mundo. Eso va a ocurrir. En el fondo, el chileno tiene un fenómeno que es muy desagradable, porque el chileno no disfruta el deporte, disfruta los éxitos (...) “Cuando la gente iba al ATP de Viña, la gente no iba a ver tenis, iba a ver al chileno ganar”*, comenta el periodista Mario Cavalla.

“He estado cuarenta años esperando que el deporte sea más exitoso, que haya más gente y que lo maneje gente que conoce. Me gustaría que el tenis estuviese más encumbrado y que el patrimonio que dejaron los demás que no quede en vano. Por ser un deporte individual, el tenis es muy egoísta porque trabajas mucho y no obtienes nada” sostiene categóricamente, el ex tenista, Patricio Cornejo, sobre un deporte que luego del adiós es muy ingrato en un país como Chile. *“Debería estar formando jugadores, con canchas duras, con buen material de juego, con preparadores físicos, con juventud seria que quiere ver hasta dónde puede llegar y que no esté preocupado por llegar a fin de mes porque la plata no alcanza (...) Cuando se da nada, y quieren puros triunfos. Da lo mismo si come bien, duerme bien si está preparado o tiene todas las herramientas para rendir. Así no se puede (...) La gente se siente tocada cuando pierdas, porque quieres que saques resultados a cualquier precio”*, confiesa el ex tenista, quien realiza clases de tenis en el complejo deportivo que lleva su nombre.

El dinero siempre es el principal problema de camadas de tenistas que ven truncados sus posibilidades ante el escaso apoyo existente. *“Nadie sabe por qué en Chile ha tenido buenos tenistas. Siempre generacionalmente han salido tenistas buenos. No hay y nunca va a haber, aquí los jugadores salen por esfuerzo de los padres o de un club, el resto no porque es muy caro”*, comenta el ex tenista y capitán de Copa Davis. *“Para poder desarrollar a un buen tenista en juniors necesitas 70 o 75 millones de pesos anuales, para un buen coach y los viajes a los torneos y pueda comer (...) Si tú ves todos salieron por apoyo de su familia. Hans tuvo que dar clases en un club de Estados Unidos para juntar plata y ser profesional. Fillol se fue a la universidad. Pato Cornejo lo mandó el club. A Lucho Ayala lo mandó el Club Santiago...”* explica Prajoux, ante aquel panorama que afectó a sus contemporáneos y antecesores y que se mantiene en las generaciones de Ríos, Massú y González. *“Yo creo que políticamente Chile no tomó buenas decisiones con respecto a potenciar el deporte que más alegrías le dio y que más resultados tuvo. Eso es desperdiciar una gran oportunidad”*, explica Horacio De la Peña, quien, dentro de sus nuevos proyectos, está buscando la masificación del tenis en Chile, incentivando a los más pequeños a que tomen la raqueta. *“Nosotros necesitamos recursos y que el tenis sea masivo para llevar a los jugadores a competir afuera. Y los menores deben estar metidos en un proceso completo de siete a catorce años jugando y de ahí van a surgir jugadores. Si no hacemos esos vamos a quedar relegados (...) Los responsables somos los que hemos liderado las acciones del tenis: entrenadores en la formación y dirigentes que no han tomado las medidas y políticas correctas”*, complementa Leonardo “Nano” Zuleta, quien agrega la solución es parte de un plan de trabajo donde el deporte se incluya en la educación. *“Tenemos que hacer conciencia de que el deporte tiene que estar en la educación. No puede existir el desequilibrio total que hay entre la parte académica y deportiva. Tiene que haber una política de Estado (...) El deporte tiene que entrar en la educación”*, finaliza Zuleta.

“Hay gente que necesita más apoyo, pero en Chile siempre las cosas han sido difíciles. Es parte de nosotros. Yo creo que todos los gobiernos han tratado de aportar lo que más pueden, pero eso no es suficiente para tanta gente. El tenis hay que tratar de apoyarlo, porque es un deporte que le ha entregado muchas satisfacciones a Chile” sentencia Nicolás Massú, quien es capitán de Copa Davis y ha llevado a Chile a obtener la mejor

marca de triunfos consecutivos en su historia en el certamen. Triunfos con las nuevas generaciones sobre Paraguay, Perú, México, Venezuela, y República Dominicana por un marcador de 5-0. Cosa inédita en un equipo copero.

Generaciones que tendrán que esperar por mejoras en el desarrollo del tenis. Deporte blanco que a lo largo de esta historia ha bañado de gloria a los chilenos. Década tras década, sin previo aviso, siempre han aparecido una serie de jugadores que han logrado el triunfo. Victorias que, para un país como Chile, al fin del mundo, son sorprendentes. Sólo queda esperar que en un futuro cercano sigan surgiendo aquellos ídolos deportivos que han transformado el tenis chileno en el deporte más exitoso de todos los tiempos.

Conclusiones

Nuestra investigación ha utilizado la historia del tenis chileno para ejemplificar la definición de lo que es un ídolo deportivo. Como ya se ha mencionado en el apartado inicial, nuestros planteamientos buscan establecer una definición que logre abarcar todas las disciplinas deportivas. Aunque dicho fin puede tener cierta relatividad por los evidentes contextos de cada país y la forma que tienen para trabajar en el deporte y para el deporte, los argumentos mostrados buscan instaurar los primeros parámetros para esclarecer un panorama dentro de los estudios respecto al impacto de las figuras deportivas y el rol que cumplen en las sociedades actuales. Asimismo, remarcamos que los medios de comunicación masivos cumplen una labor fundamental en la instauración de aquellos modelos de representación en que se mueven los ídolos del deporte. Sin embargo, queda de manifiesto que es la visibilización del deportista la que establece el primer alcance a lo que ya hemos definido como “*olimpo del deporte*”. El logro deportivo es lo que constituye al ídolo como tal y su relación con la sociedad/comunidad que representa, donde los medios de comunicación se constituyen como modeladores de aquella idolatría. Es por eso, que actúan como una suerte de catalizadores de triunfos deportivos y del éxito que envuelve al ídolo deportivo.

Esto, ejemplificado en la historia del tenis chileno, se manifiesta de manera marcada en la existencia de una tradición tenística tanto simbólica como material traspasada de generación en generación. Dicho de otro modo, los tenistas chilenos, década tras década se han encargado de mantener vigente no sólo la existencia de una disciplina en el marco de una práctica social, sino que han mantenido el triunfo deportivo como el principal legado de esta tradición. La victoria es el agregado principal que ha acompañado al tenis durante su historia. Esto se expresa en que cada generación de tenistas ha marcado a su época con un triunfo épico, con una hazaña impensada o derrotas honrosas que supieron tener la repercusión en su contexto específico. Hacemos la salvedad de los momentos históricos y contextos sociales en que se enmarca el triunfo deportivo ya que,

evidentemente, no es lo mismo la victoria de los hermanos Luis y Domingo Torralva en la Copa Mitre de 1923 a la obtención del número uno del mundo por Marcelo Ríos en 1998 o las medallas olímpicas de Nicolás Massú y Fernando González en Atenas 2004. Los contextos históricos determinan el valor que tendrán dichos logros. Sin embargo, a pesar de que dichas situaciones sean en general incomparables, existen similitudes que hacen pensar en que la recepción por parte de la sociedad que recibe a sus héroes se mantenga en el tiempo. Por ejemplo, los tres triunfos tenísticos antes mencionados, junto con la mayoría de las victorias en otros deportes, han terminado con las felicitaciones del Presidente de la República en el Palacio de La Moneda. Arturo Alessandri en 1923, Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1998 y Ricardo Lagos en 2004 recibieron a los victoriosos en la Casa de Gobierno. A esto se suma la algarabía de una multitud que se acercó en todas estas oportunidades a saludar a los deportistas. Miles de personas quisieron estar con los tenistas para demostrar su agradecimiento con tamaña alegría. Cuestión que se ha mantenido en la actualidad y que no es de difícil pronóstico a decir que esto se mantendrá en el tiempo como una forma de demostrar admiración y gratitud hacia un deportista.

Otra cosa a destacar es que, independiente de la cantidad de jugadores, en Chile, siempre han existido uno o dos exponentes que han logrado representar de manera correcta el deporte en esta sociedad. Como ya se ha mencionado, generación tras generación, un tenista chileno se ha destacado dentro de los mejores jugadores del orbe. El hecho de que se practique un deporte y se desarrollen una serie de jugadores no garantiza el éxito. En el caso chileno, se ha contado con una serie de factores sociales que han determinado el valor del triunfo de cada jugador desde su formación en una cancha de tenis. Independientemente de que el tenis en Chile y a nivel mundial se ve marcado por un claro tinte elitista y de clases sociales acomodadas, es la familia el principal motor de funcionamiento de los tenistas nacionales. Desde los hermanos Torralva hasta los jugadores más contemporáneos se nota un marcado carácter familiar en el desarrollo y consagración de los éxitos. Cada uno de los deportistas mencionados en estas páginas han tenido que contar con el apoyo de sus padres y de los clubes que los vieron nacer para

poder emprender una carrera al alero del deporte. El tenis es una disciplina que requiere de una importante suma de dinero para poder iniciar una formación, cuestión que como ya se ha nombrado, no asegura los triunfos. En este caso, el apoyo del entorno más íntimo de los jugadores chilenos es un pilar fundamental y denominador común de la formación de los principales tenistas nacionales a lo largo de la historia. Luego de conseguir el éxito deportivo, aparece la empresa privada y el Estado. Nunca antes.

Este último punto, indica la nula existencia de una política deportiva que desarrolle el tenis en Chile. Esta ausencia se extrapola a todos los deportes del país, cuestión que genera la poca participación de un mayor número de personas que practiquen de manera formal y seria las disciplinas deportivas. A nivel competitivo y, sobre todo, en el alto rendimiento internacional se observa cómo las principales potencias del mundo destinan millones para la búsqueda, formación y consagración de nuevos campeones. En el marco de una sociedad capitalista en que, evidentemente, el deporte se ha transformado en uno de los negocios más lucrativos del mundo y la forma en que se producen los nuevos ídolos es totalmente industrial, el reconocimiento de una política deportiva que masifique la actividad física y el deporte y, por ende, el surgimiento de nuevas figuras se torna absolutamente imperante para conseguir logros en las principales competencias del mundo. En Chile, con la historia que presenta el deporte blanco, no se ha establecido una política de incentivo, crecimiento, formación o consagración de tenistas para tener un nivel competitivo y consolidar de manera convincente esta tradición tenística a la que hacemos alusión. A esto se suma, la poca inversión en infraestructura, centros deportivos o canchas de buen nivel para dicho desarrollo. Aún más concreto, desde la inauguración de Court Central del Estadio Nacional en la década de los setenta que no se ha construido un lugar exclusivo para el tenis en Chile.

Aquí, la cobertura de los medios de comunicación muestra cómo, de manera constante, han estado presente en los principales hitos del deporte blanco en Chile. Son precisamente estos triunfos históricos los que han mantenido cercana a la prensa general y especializada.

Cuestión que se manifiesta de manera más evidente con las primeras transmisiones televisivas de las series de Copa Davis en los primeros años de la década del setenta. El tenis ya no sólo se lee a través de las revistas deportivas o diarios, sino que ahora se ve y se aprende cómo se juega y quiénes son sus protagonistas. Si bien este es un punto claro de inflexión en la historia de este deporte en Chile, ya que se inicia una “educación” a la gran cantidad de chilenos aún ajenos a este deporte, no es el primer acercamiento que las personas comunes y corrientes tienen con el tenis. Desde su consolidación en los años veinte, la disciplina, era totalmente conocida y practicada por una generalidad de clases sociales acomodadas. Dentro de este sector se había logrado lo que denominamos un primer momento de masificación del tenis con la victoria de los hermanos Luis y Domingo Torralva en 1923. Dicho acontecimiento fue el primer gran triunfo de unos chilenos en el ámbito internacional. Luego, con la mencionada llegada de la televisión, la final de la Copa Davis de 1975 jugada en el court central del Estadio Nacional que enfrentó a Chile contra Italia, marcó un segundo momento de masificación del tenis. La transmisión televisiva permitió llegar a todo el país, cuestión que era una novedad para la época. Este logro deportivo, independiente de la derrota, cuenta con el agregado de que se establece la transversalidad del deporte blanco en Chile. Esto es, la disciplina deportiva logra consolidarse como una actividad reconocida por todos los sectores de la sociedad, es decir, las personas saben cómo se juega, cuáles son sus fundamentos y reglamentos y también un poco de la historia del deporte.

Por otro lado, es una actividad deportiva practicada por los sectores altos, medios y de manera incipiente por los populares de la realidad chilena. No hay dudas de que en este segundo momento de masificación, las cámaras y los micrófonos de la televisión fueron fundamentales para consolidar con sus transmisiones un conocimiento profundo del deporte blanco. El 29 de marzo de 1998, con la imagen de Marcelo Ríos como número uno del mundo, se establece el tercer momento de masificación. Con un país que ya tiene claros conocimientos de lo que es el deporte y con una figura que logra adhesión con cada uno de sus triunfos, conseguir una actuación histórica que lo lleva a ser el mejor tenista

del mundo en ese instante sobre pasa los límites que los propios tenistas predecesores habían alcanzado. Es un momento consagratorio del tenis chileno, cuestión que no sólo implica un reforzamiento de la masificación, sino que una acentuación de la transversalidad antes mencionada. Todos los sectores de la sociedad reconocen en la figura de Ríos a un ídolo deportivo que figura de manera repetitiva en los medios de comunicación. Con ello, la práctica del deporte aumenta en las personas de todos los sectores sociales. Finalmente, el cuarto momento de masificación son las medallas de oro de Massú y González, quienes logran una hazaña en una instancia que en que nunca se había logrado un primer lugar y, sobre todo, llena de simbolismos deportivos: los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. Millones de chilenos vieron cómo una dupla de tenistas nacionales triunfó en la instancia máxima del deporte mundial. La victoria llegó en un momento en que se confirma el posicionamiento del tenis como un deporte exitoso en el país y que década tras década refrenda su historia con una serie las actuaciones de sus representantes.

Son estas cuatro instancias las que han establecido un reforzamiento del tenis en Chile. Claramente los tres primeros momentos son fundamentales, la aparición de esta cuarta instancia invita a pensar nuevamente en que a pesar de que el país no tiene una política deportiva desarrollada, siguen apareciendo jugadores para levantar el deporte blanco en momentos en que pareciera que no tiene sus propios referentes y como se ha mencionado, no posee sus propios ídolos deportivos.

El tenis, como uno de los deportes más exitosos de un país, tiene de la tradición de estar constantemente generando ídolos deportivos, cuestión que es sumamente contradictoria con el poco fomento que tiene con la actividad. El deporte blanco, generación tras generación, ha convencido con su historia que es sorprendentemente eficaz para renovarse en el éxito, sobre pasar aquellos momentos de oscuridad en que no tiene referentes y para volver a estar en el lugar que se comenzó a configurar con la primera victoria en el lejano 1923.

Bibliografía

Ídolo Deportivo

- ALABARCES, PABLO 1998a “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? En Nueva Sociedad, 154, (Caracas: marzo- abril) 74-86p.
- ALABARCES, P.; DI GIANO, R. Y FRYDENBERG, J. 1998 (eds.) Deporte y Sociedad (Buenos Aires, Eudeba).
- ALABARCES, PABLO (comp.) 2000. Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, Buenos Aires, CLACSO.
- ALABARCES, PABLO (comp.) 2003. Futbologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina, Buenos Aires, Clacso.
- ARCHETTI, EDUARDO 1998. El *potrero* y el *pibe*: Territorio y pertenencia en el imaginario colectivo del fútbol argentino, en Nueva Sociedad, nro. 154 (Caracas: marzo-abril)
- BROHM, JEAN MARIE 1982. Sociología política del deporte (México: fce).
- BEARDEAUX, PIERRE 1990. Materiales para una sociología del deporte. En Cosas Dichas. (México: fce)
- ELÍAS, NORBERT Y DUNING, ERIC 1996. Deporte y ocio en el proceso de la civilización (México: Fondo de Cultura Económica)
- HUIZINGA, JOHANES 1931. *Homo Ludes*, Londres.
- MODIANO, PILAR 1997. Historia del deporte chileno. Orígenes y transformaciones 1850-1950. DIGEDER, Santiago
- SANTA CRUZ, EDUARDO 2005. Los Comienzos de Nuestro Olimpo. Los deportistas como nuevas figuras pública en las primeras décadas del siglo XX. Proyecto Fondecyt N°1050150, Santiago.
- SANTA CRUZ, EDUARDO 2011. Ídolos deportivos y espacio público a comienzos del siglo XX: el caso de Manuel Plaza. Manuscrito.

Historia del Tenis Chileno

- ABARZÚA, ESTEBAN 2005: Chilenos de Oro, Editorial Don Bosco, Santiago, Chile.
- CAVALLA, MARIO 2006. Historia del Tenis en Chile (1882-2006), Editorial Ocho Libros Santiago de Chile,
- CAVALLA, MARIO y HERNÁNDEZ, RODRIGO 2014: Grandes Historias del Tenis Chileno, Editorial B Grupo Z, Santiago, Chile.
- CORREA, SOFÍA; JOCELYN-HOLT, ALFREDO; FIGUEROA, CONSUELO; ROLLE, CLAUDIO; VICUÑA, MANUEL 2001: Historia del siglo XX chileno, Balance paradójal, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile.
- GUERRERO, CARLOS 1975. Capítulo, “Grandes del tenis: Luis Ayala”. En: Nosotros los chilenos, Grandes del deporte. Registro de Propiedad Intelectual N° 43.794, 15-17p
- FLORES, NELSON 2008. El extraño de pelo largo, Relato de una hazaña. Santiago, Chile.

Revistas:

- Estadio
- Los Sports

Diarios:

- La Tercera
- El Mercurio
- La Cuarta
- Las Últimas Noticias

Entrevistas:

Periodistas

- Benjamín Benzaquén
- Mario Cavalla

- Mariano Muñoz
- Nelson Flores
- Rodrigo Hernández

Jugadores y/o entrenadores

- Álvaro Fillol
- Belus Prajoux
- Horacio De la Peña
- Jaime Fillol
- Luis Ayala
- Luis Guzmán
- Nicolás Massú
- Patricio Apey
- Patricio Cornejo

Fuentes ligadas al tenis

- Exequiel Carvajal
- Héctor Passi
- Leonardo Zuleta

Sitios Web:

- www.copadavis.com
- www.atpworldtour.com
- www.cooperativa.cl
- www.adnradio.cl
- www.emol.com
- www.latercera.com
- www.lanación.cl